[ÁNGEL GUARDIÁN // POR: DERUJKUM](http://www.tatufics.com.ve/viewtopic.php?f=16&t=4137)

**Capítulo I. Ojos verde-gris**   
  
Era un día soleado de esos que nunca olvidas, de esos escasos en Moscú, uno de esos días que sabes que algo bueno pasará y yo nunca olvidaría ese día. Allí estaba yo saliendo de un lugar cualquiera, a una hora cualquiera cuando la vi. Parada en espera de algo o de alguien y no pude evitar detallarla completamente piel blanca y desde allí se podía observar la suavidad de la misma, estaba de espalda lo que me permitió ver ese hermoso cabello rojizo y ondulado que combinaba de una manera impresionantemente armónica con todo su ser, vestía un pantalón blanco que tapaban un poco más abajo de sus rodillas, una linda camisa color verde, unos tennis y portaba varias pulseras que adornaban con cierta gracia sus muñecas. No sé realmente que me ocurrió en ese momento pero en cuanto me di cuenta ya estaba al frente suyo y de mis labios salió un hola ¿cómo te llamas?.. Luego me sentí idiota, que ha de pensar de mí, me pregunté pero ella me sorprendió gratamente al mirarme y responder con una voz de ángel un hola me llamo Elena y ¿tú? Me vi reflejada en sus ojos verde-gris, unos ojos llenos de brillo, unos ojos que desde entonces se quedaron grabados en mi memoria.   
Titubeé un poco -Mi nombre es Julia, un placer conocerte Elena- Respondí con una seguridad bastante fingida pero por alguna razón no notó mi nerviosismo. Ella me observó detenidamente como escaneado cada centímetro de mí y un escalofrío incomparable recorrió mi cuerpo, yo lucía unos jeans amoldados a mis piernas, una camisa de mangas largas blanca un poco ajustada y unos cómodos zapatos, mi cabello negro, corto y despeinado, mi piel era blanca y mis ojos azules. -¿Esperas a alguien?- Pregunte.  
-No, solo espero el transporte para ir a mi casa- Respondió con gran naturalidad.  
-¿Quieres que te lleve?- esa pregunta salió de mi boca sin darme cuenta y de nuevo me sentí una idiota, rece porque no me diera por alguna depravada de esas que abundan hoy en día. Ella tardó un poco en responder y allí me di cuenta de que me había apresurado.-Si no quieres al menos ¿puedo quedarme aquí y esperar contigo? –me apresure a decir.  
-Pues vivo algo lejos quizás cambies de opinión al saber a dónde voy- dijo finalmente. La miré expectante esperando que dijera su destino.-Vivo en las residencias que están afuera de la ciudad, el camino te tomará al menos 1 hora desde aquí-.  
-Tengo todo el día libre, no tengo ningún problema así que ¿aceptas?- después de mis palabras se dibujó una sonrisa en su rostro y en el mío un gesto de desconcierto.  
-Jajaja, veo que eres algo insistente pues acepto tu ayuda, espero que seas alguien interesante de conocer aunque por lo que has hecho no lo dudaría- dijo aún con esa sonrisa dibujada en su rostro.  
Y con esas palabras resonando en mi cabeza nos dirigimos hacia mi auto que no estaba muy lejos de allí, al llegar le abrí la puerta y ella entro, yo di la vuelta e hice lo mismo, encendí el auto y arranqué.   
-¿Y qué edad tienes?- pregunte con gran entusiasmo y curiosidad.  
-Tengo 18, pronto cumpliré los 19 y ¿tú?-  
-22 y aun falta para mi cumpleaños- dije con una sonrisa.  
-¿Cuándo es?-  
-El 20 de febrero ¿y el tuyo?-  
-El 4 de octubre-  
-Me imagino que estarás preparando todo para celebrarlo ¿No?-  
-La verdad no quiero nada grande, quizás salga con mis amigos más cercanos, pero no quiero hacer ningún escándalo por ello-  
-Es de verdad extraño que alguien de tu edad no quiera celebrarlo en grande-  
-Pues verás existen personas de mi edad que no necesariamente necesitan armar revuelto para divertirse… y dime… ¿Por qué yo?-  
-¿Perdón?...- Esa pregunta me había desconcertado por completo.  
-¿Por qué te acercaste a mí?-   
-Pues… no sabría decirte exactamente el por qué pero te vi allí como a la espera de algo y pensé por qué no ayudarla a encontrar eso que su mirada busca con tanto empeño-   
-Era solo un bus- Rió.  
-No, no lo era, me parece que aún conservas esa mirada y ya está resuelto el problema de irte a casa-la miré por un segundo. Ella me observaba esperando que completara mi idea, pero decidí que aún no era momento de expresar mis observaciones.-Y ¿a qué te dedicas Elena?-  
-Dime Lena por favor, Elena me hace sentir algo incomoda, pronto empezaré mi primer año en psicología y ¿tú?-  
-Yo estoy en busca de trabajo, pues el último digamos que me hartó-  
-¿Si? ¿Por qué?-  
-Pues a mis compañeros les desagradaban mis ideales y mi manera de manejar las cosas y se quejaron con mi superior, este trato de cambiar mis métodos y yo simplemente renuncié, no me gusta que traten de imponerme las cosas-   
-Un alma libre- me dijo mirándome con interrogación.  
-Diría más bien un alma que no quiere ser opacada… ¿tienes hermanos o hermanas?- le pregunte dejando claro que no quería seguir hablando del tema.  
-Un hermano mayor pero no vive conmigo, verás mi padre tiene una empresa y mi hermano trabaja para él en una de las sucursales fuera de Moscú, yo vivo con mi madre y mi padre, aunque el casi nunca está en casa, diría que vive más en su empresa- Dijo con un dejo de tristeza en su mirar.  
-Pues yo vivo sola en un departamento cerca del centro de Moscú, mis padres viven en otra ciudad y yo me mudé hace dos meses acá- Dije tratando de evadir la razón de su tristeza.  
-¿De qué parte de Rusia eres entonces?-  
-Nací en Krasnodar, luego me mude junto a mis padres a San Petersburgo y ahora vine a Moscú-  
-Ah qué bien! ¿Y tienes hermanos o hermanas?-  
-Nop, soy hija única gracias a dios, creo que de niña me molestaba la idea de compartir mis cosas con alguien que no fuera yo- Reí al recordar esos años de mi vida.  
-Jajaja, ya te imagino allí llorando si te quitaban algo- Mi risa se vio acompañada por la suya.  
-Jajaja pues la verdad si era algo así, de hecho recuerdo una vez que estaba en la escuela y un niño me pidió una hoja, el niño no me caía muy bien jeje, yo le dije que no pero el insistió, de verdad no sé por qué tanta insistencia, al final me cansó y le lance una carpeta en su cabeza y lo mordí… gracias a eso termine una semana suspendida, y el niño jamás se me volvió a acercar-   
-Jajaja pobre de ese niño-   
Duramos algún tiempo riéndonos de mí y mis pequeñas historias de niña, recordé muchas cosas que creí olvidadas, como algunas de mis vacaciones, mis amigos del colegio y algunos de mis sueños de niña, esos días en donde quería ser una cantante famosa, ir al espacio o descubrir una momia de hace más de 3000 años, el camino se me hizo muy corto y no sentí esa hora de la que fui advertida.  
-Es allí-Me dijo señalando una hermosa mansión pintada de un blanco impecable, grandes ventanas, una bella fuente que adornaba el jardín que fácilmente podrían ocupar dos estadios de futbol.  
-Woow creo que la empresa de tu padre ha dado frutos- dije impresionada.  
-Para él las apariencias son muy importantes- sonrió irónicamente.  
-Disculpa si mi comentario estuvo fuera de lugar y te hizo sentir incomoda- dije apresuradamente.  
-Tranquila no eres tú, es solo que a veces preferiría que no siempre fuese así-  
-Lo entiendo- fue lo único que pude articular y mi frase se vio acompañada de un silencio profundo e incomodo.  
-Bueno muchas gracias creo que ya me tengo que ir, fue un placer conocerte- Dijo luego de unos minutos.  
-Igualmente, ¡espera!- Tomé un papel y bolígrafo, anoté mi número telefónico y se lo di- Aquí tienes mi número, quisiera si me permites conocerte mejor, no tengo ningún amigo aquí y me encantaría que tú fueses la primera- mis mejillas se sonrojaron un poco, ella pareció no notarlo. Tomó el mismo bolígrafo y mi mano y anotó unos números.  
-Este es el mío, me encantaría ser esa amiga que quieres- me sonrió, abrió la puerta y se fue. Estuve un rato allí observando su andar hasta que entró a la casa, sonreí sin saber por qué, moví mi cabeza con la intensión de sacar esos pensamientos que dejó y me fui de allí con esos ojos grabados en mi retina, esperando muy pronto volver a verlos.

**Capítulo II. Azul profundo**  
Después de ese extraño encuentro entre a mi casa y allí estaba mi madre hipnotizada ante quién sabe qué nueva moda impuesta por algún famoso diseñador que honestamente desconozco a pesar de los grandes esfuerzos de ella por hacerme entrar a esos clubs donde te lavan la cabeza y te motivan a llevar patrones de conducta aptos de la “alta sociedad”. Me dirigí hacia ella, la salude y como ya es costumbre recibí un bufido por respuesta, sin prestar mucha atención a su actitud subí a mi habitación en busca de un momento de descanso, ese es el único lugar de la casa en donde de verdad siento que pertenezco, el único lugar de allí donde puedo ser yo sin que nadie me juzgue. Me desprendí de mi ropa, me coloqué algo más cómodo, caí sobre mi cama y me dispuse a observar el techo de la habitación e inmediatamente vino a mi cabeza esa chica, Julia, en la manera en que la conocí, quizás si les platico de eso a mis amigos me gritaran palabras que resaltaran mi locura y es que solo así puede llamarse a lo que hice, mira que aceptar ayuda de extraños no siempre termina bien, pero tuve suerte, conocí a alguien con una hermosa mirada y esa sonrisa llena de sinceridad, una chica interesante de verdad espero volver a verla. Y así pensando en ella caí bajo los encantos de Morfeo.  
Cuando desperté ya era oscuro afuera, fui al baño a cepillar mis dientes y arreglar un poco mi cabello, ya satisfecha con mi apariencia salí de mi habitación, al bajar me encontré con esa figura que causa en mi sentimientos encontrados, mi padre, el me miro como tratando de descifrar mis pensamientos, me sentí descubierta por alguna travesura desconocida y ese mirar imponente hizo que mi piel se erizara, camine hacía el con la intensión de saludarlo pero antes de lograr mi cometido el se volteó y se dirigió al comedor, yo lo seguí, sabía muy bien que su manera de ser conmigo no cambiaría, al llegar al lugar estaba la mesa servida, me senté en un asiento predestinado para mi, rezamos para agradecer por la comida y empezamos a consumir esos alimentos, como es costumbre en silencio. Al terminar la comida mi padre me miro y como movido por un impulso que tenía rato controlando habló- ¿Cómo ha estado tu día Elena?-  
-Normal padre, fui hasta la universidad para llevar los papeles que necesitaba para la inscripción y luego una amiga me trajo hasta acá- Inmediatamente lamente haber mencionado a Julia.  
-¿Una amiga?... ¿Qué amiga?- Dijo con una mirada de reproche.  
-Una nueva amiga padre, no la conoces-  
-Una nueva amiga eh… Elena Katina me parece q había quedado muy claro tu situación aquí o es que me crees tan estúpido como para creer eso de tu nueva amistad... no me digas que estas volviendo a cometer esos actos absurdos que en este momento prefiero no mencionar- Su molestia era notable y yo me sentía absurdamente atrapada.  
-Padre ya te dije es solo una amiga, no hay nada más que eso puedes estar seguro-  
-Como puedes decirme eso, hace unos meses creí estar seguro de quien era mi hija pero me enteré de que era una anormal, una criatura maldita por Dios- Sus palabras penetraron en mí como dagas y no pude evitar el impulso de salir corriendo de allí, corrí lo más rápido que pude hasta mi habitación y pase el cerrojo, una vez allí no contuve mis lagrimas, esas palabras habían herido por completo mis sentimientos, estuve un apoyada de la puerta desahogando mi tristeza. Cuando me disponía a ir a mi cama mi celular sonó, me acerque a él, era un mensaje de un número desconocido:   
“Que tengas buenas noche Lena, fue un placer conocerte hoy la verdad, espero podamos salir un día de estos, que sueñes con los angelitos. Julia V”.  
No sé por qué motivo esas simples palabras me hicieron sonreír, le respondí:  
“Igualmente para ti Julia, para mí también fue un placer, y con respecto a tu propuesta subliminal xD acepto gustosa, te parece este viernes a las 4:00, verás no me es posible salir muy tarde, espero y estés disponible, linda noche para ti también. Lenka” .  
Después de unos minutos volvió a timbrar el celular, en la pantalla se leía:  
“El viernes a las 4:00 es perfecto para mi, ¿quieres que vaya por ti?, no es ninguna molestia si esa va a ser tu excusa. Julia V”.  
“Jajaja ya veo que te gusta manejar :), por mi está bien es solo que nos vemos dos cuadras antes de mi casa, mañana te explico el por qué. Lenka”.  
“Entonces así será, nos vemos Lena :D, cuídate mucho hasta el viernes, que descanses. Julia V”.  
“Tú también descansa :), hasta el viernes (k). Lenka”.  
Después de esa pequeña conversación fui a mi cama y fácilmente me quedé dormida, soñando extrañamente con un inmenso mar azul, un azul hermoso que por alguna razón me recordó a esa chica, a Julia.   
Al día siguiente desperté con molestia en mis ojos y eso me hizo recordar las palabras de mi padre pero decidí dejarlas allí, en el pasado, empezar un nuevo día, me levante de mi cama, me dirigí al baño, cepille mis diente, me duche y vestí de manera apropiada para salir. Bajé directo a la cocina y tome un jugo de naranja, salí de la casa camino a casa de Amy, mi mejor amiga.  
En el camino estuve recordando mis tantas travesuras a su lado, Amy y yo nos conocimos en 1ero de secundaria, compartimos juntas muchos momentos desde ese día, ella fue mi cómplice y mi confidente, siempre supe que podía contar con ella y yo siempre le dejé claro que podía confiar en mí, conoce mis mayores secretos y me apoyó en cada momento. Amy es de Inglaterra pero sus padres se mudaron a Moscú cuando ella tenía 2 años y desde entonces han vivido aquí, aunque regresa en vacaciones a su país natal a visitar a sus abuelos, es una persona muy alegre y siempre dispuesta para los amigos.  
Cuando llegue a su casa ella iba de salida pero me hizo señas de que subiera al auto y sin pregunta alguna lo hice.  
-Hola Lenka, por tu mirada puedo deducir que discutiste con tu padre otra vez ¿cierto?- Yo solo asentí, y ella inmediatamente me abrazó- ¿Qué te hizo esta vez?-  
-Estábamos cenando ayer en la noche, empezó a preguntarme cómo me fue y yo de idiota mencione a Julia entonces empezó a recordar mi status en la familia-  
-Ay Lenita que mal que tengas que pasar todo eso, bueno ya sabes que si llegas a cambiar de opinión mi casa es y siempre será tu casa- Dijo con una sonrisa característica de ella, soltó nuestro abrazo y me miró con complicidad- Ahora bien, dime ¿quién es esa Julia que mencionaste?-  
-Jajaja no dejas pasar por alto nada, Julia es una chica que conocí ayer que me llevó hasta mi casa- Cerré los ojos esperando el regaño.  
-¿Qué?... Elena Katina ¿cómo pudiste aceptar que una total desconocida te llevara a tu casa?, ¿es que acaso no sabes el peligro que se corre hoy en día?, de verdad pensé que eras una persona más prudente pero veo que me equivoqué, ¡estas completamente loca Elena!-  
-Tranquila estoy bien, aquí me tienes no te preocupes tanto, y claro que sé los peligros que hay pero ella no es uno de esos-  
-Mmm… ¿Y cómo lo sabes?-  
-No sé explicarlo, simplemente lo sé-  
-A ver y ¿Cómo es esa Julia?- Dijo encendiendo por fin el vehículo.  
-Bueno es una linda persona, tiene 22 años, su cabello lo traía despeinado pero me imagino que así ha de andar siempre, es algo traviesa por lo que pude notar en sus historias- Sonreí –me dio la impresión de ser algo terca por cómo defiende lo que piensa, tiene una linda sonrisa, ojos de un azul profundo como el mar, una linda voz y un aura armónico-  
-¿Y también vuela?- Fruncí el ceño por su pregunta –Jajaja Lenka hablas de ella como si de eso dependiera tu vida, ¿te gustó Julia cierto?-  
-¿Julia?... por supuesto que no, es alguien que apenas conozco, ¿cómo puede gustarme?, aparte ni siquiera sé si es gay-  
-¿Acaso tiene que haber razones concretas para que te guste? Y no me dirás que el acercarse a ti, preguntarte quien sabe que cosas y llevarte a tu casa es pura amabilidad-  
-Está bien, supongamos que tienes razón pero eso no quita que no es mi tipo-  
-No es tu tipo, que respuesta tan ridícula, no me dirás ahora que tu prototipo de chica es Nastya porque te dejo aquí tirada-  
-Sabes muy bien que no es así, Nastya pasó a la historia-  
-Pues era de esperarse, esa chica se ganó a pulso mi desprecio-  
-Tranquila eso ya pasó, no vale la pena hablar de ella-  
-Si tienes razón, oye y ¿pudiste inscribirte ya?-  
-Sí, ayer termine con eso, y ¿tu?-  
-Aún no, voy en camino a inscribirme y tú como mi gran amiga me acompañaras fielmente jeje-  
-Ay Amy… y ¿traes todo lo que te falta?-  
-Sí mi madre revisó unas 3 veces el sobre, créeme que si no estuviera todo en orden no me habría dejado salir de mi casa-  
-Es de esperarse, con lo desordenada que eres capaz y traías un recibo de algún servicio- Dije para luego reírme.  
-Ja ja ja ja… que graciosa-  
-Sabes que es la verdad, o es que acaso no recuerdas aquella vez donde…-  
-Ya Lena, no deseo que recuerdes mis desgracias- Dijo evitando que continuara mi historia, al final sabe que tengo la razón –Bueno ya llegamos, vamos-  
Entramos a ese edificio que pronto se convertiría en un segundo hogar para las dos, decidimos estudiar en la misma universidad pero no coincidimos en las carreras, ella estudiará leyes y yo psicología, espero que podamos encontrarnos seguidamente. Al terminar el proceso de inscripción nos fuimos a comer, pasamos toda la tarde juntas platicando de cómo iban las cosas en nuestras familias, me dijo que se iría a visitar a sus abuelos, su vuelo partiría en la noche y volvería antes del comienzo de las clases.  
-Siento mucho no poder ir a despedirte- Dije un poco triste.  
-Tranquila Lenita yo lo entiendo aparte no me voy para siempre-   
-Lo sé pero no puedo evitar entristecerme porque no te tendré cerca unos días-  
-El tiempo corre ya verás que aún no has terminado de extrañarme cuando ya estaré de regreso-  
-Está bien-Dije dando fin a la conversación- No te había comentado que este viernes saldré con Julia-  
-Eso acaba de abatir mis sospechas definitivamente Julia no es gay- Dijo con tono irónico- ¿y eso fue antes o después del beso?-  
-No hubo ningún beso ¬¬, anoche me escribió, me dijo que esperaba que nos volviéramos a ver y yo puse fecha y hora, eso fue todo-  
-Pues ya que lo dices lástima que no estaré el viernes aquí, me gustaría conocerla, si es como la describes ha de ser muy linda y como estoy segura de que no te gusta entonces quizás se de algo entre ella y yo-  
-Entonces cuando vuelvas te la presentaré-  
-Así será- Me dijo con gran seguridad y conociéndola eso será lo primero que me pedirá al volver.  
Ya en mi casa salude a mis padres y fui directo a mi habitación con la intensión de descansar, rápidamente me quedé dormida y volví a soñar con ese intenso y cristalino mar.

**Capítulo III. Una nueva oportunidad**

Era jueves, estoy a solo un día de volver a ver esos ojos que han invadido y adornado mi cabeza por los últimos 2 días.   
Ayer recibí una llamada para una posible oferta de trabajo, voy en camino a la entrevista y si todo sale bien pronto volveré a hacer lo que me gusta. Revisé por tercera vez la dirección en el papel donde la había escrito el día anterior para asegurarme de que era ese el lugar donde estaba, una vez convencida de eso apague mi auto y baje de él. Ya adentro pregunte en la recepción donde tenía que ir, para luego dirigirme a donde me indicó el chico, toqué la puerta y pocos segundos después se escuchó un “adelante”. Abrí la puerta.  
-Buenos días señor Ivanov, soy Julia Volkova vengo por la vacante- Dije al entrar en la oficina.  
-Buenos días Julia siéntese por favor, ¿quisiera algo de tomar?, ¿un café?-   
-No señor así estoy bien muchas gracias-  
-Bueno, ¿dígame qué la motivó a venir hasta Moscú?-  
-Vine con ganas de cambiar de ambiente, buscar nuevas experiencias, aprender de lo que me pueda brindar mi estadía aquí y estoy segura que este lugar me traerá esos conocimientos que estoy buscando-  
-¿Por qué esta tan segura de eso?-  
-Porque he estudiado el lugar antes de postularme para la vacante, me di cuenta de que su historial es impecable y que las personas que salen de aquí son contratadas por grandes empresas, son una excelente opción para alguien como yo-  
-¿Alguien como usted?-  
-Verá soy una persona que siempre busca renovar sus conocimientos y este lugar está lleno de personas con las que podría intercambiar ideales-  
-¿Su anterior empleo no le ofrecía eso?-  
-Mi anterior empleo no supo brindarme la autonomía que nos caracteriza a todos en nuestro trabajo, sin embargo no puedo negar la excelencia que posee ese lugar-  
-Debo reconocer que me sorprende que haya renunciado usted a un lugar así pero ya me cerciore de que no haya sido por ningún problema grave y me dieron excelentes referencias de usted-  
-En ese lugar aprendí mucho pero por motivos personales tuve que dejarlo, sin embargo hice grandes amigos allí-  
-Me alegra que así haya sido, bueno me parece que ya todo está dicho, sin más preámbulos le doy la bienvenida a este lugar- Dijo con una sonrisa en el rostro- Estas son las actividades a realizar y los horarios que debe cumplir- Dijo extendiéndome una carpeta azul.  
-Muchas gracias señor Ivanov por esta gran oportunidad- Dije correspondiendo a su sonrisa y recibiendo la carpeta.  
-Dime Dimitri, somos compañeros ahora Julia, bueno comienzas este lunes y una vez más bienvenida- Dijo extendiendo su mano.  
-Muchas gracias Dimitri, hasta el lunes-Dije al estrechar su mano.  
Salí con gran felicidad, había obtenido el empleo, camine hacia un café que estaba al frente de aquel lugar, ya dentro ordene un late y me senté a disfrutarlo. Luego de un rato empezó a llover, decidí esperar adentro a que la lluvia terminara y me dediqué a observar las gotas caer a través del ventanal. Entonces mi teléfono sonó, era un mensaje, sonreí al ver quién era.  
“Lindo día ¿no?. Lenka”  
“Hermoso, no había visto sol tan reluciente como el de hoy xD, ¿qué tal ha estado tu día?. Julia V.”  
“Normal, ni bien ni mal ¿y el tuyo?. Lenka”  
“Creo que puedo decir que muy bien, hoy me han pasado dos cosas buenas. Julia V:”  
“Me alegra mucho que así sea :)¿y que han sido esas cosas buenas?. Lenka”  
“Te contaré mañana ;)… ¿qué haces?. Julia V.”  
"Aparte de hablar contigo nada más, solo observo la lluvia caer desde mi habitación y ¿tú?. Lenka”  
“Aparte de hablar contigo nada más, solo observo la lluvia caer desde una cafetería ;). Julia V.”  
“Jajaja… Qué bueno que estés bien Julia nos vemos mañana entonces. Lenka”.  
“Así será Lena, que tengas un buen día. Julia V.”  
“Igual para ti :). Lenka”  
Entré a mi departamento ya entrada la noche, había pasado todo el día en aquel café, me distraje tanto que de no ser por la chica que trabaja allí no recuerdo que debía comer. Estaba algo cansada así que decidí ducharme, vestirme e ir a la cama.   
Al día siguiente desperté ya pasadas las 10 de la mañana, fui al baño, lavé mi rostro, hice algo de comer y comí en el cuarto mientras veía la tv. Luego de un largo rato miré el reloj y eran las 2:30, entonces recordé que a las 4 era mi cita con Lena. Sonreí al utilizar la palabra “cita” pues no sabía con exactitud en qué categoría entraba mi salida con ella. Una vez lista me miré al espejo, portaba unos jeans oscuros, una camisa sin mangas verde, una chaqueta negra, unos zapatos y bolso del mismo color. Lucía así:  
  
[http://www.amazon.com/GUESS-Daredevil-B ... 668&sr=1-8](http://www.amazon.com/GUESS-Daredevil-Bootcut-Jeans-Mystery/dp/B004XKVT2G/ref=sr_1_8?ie=UTF8&m=A12GXV8XMS007S&s=apparel&qid=1322703668&sr=1-8)   
  
[http://www.amazon.com/GUESS-Splendor-Ta ... 75&sr=1-41](http://www.amazon.com/GUESS-Splendor-Tank-BLACK-XS/dp/B005IAWA5A/ref=sr_1_41?ie=UTF8&m=A12GXV8XMS007S&s=apparel&qid=1322704175&sr=1-41) (en color verde)  
  
[http://www.amazon.com/GUESS-Fallon-Hobo ... 07&sr=1-53](http://www.amazon.com/GUESS-Fallon-Hobo-BLACK/dp/B0059104S8/ref=sr_1_53?ie=UTF8&m=A12GXV8XMS007S&s=shoes&qid=1322706307&sr=1-53)  
  
[http://www.amazon.com/Allen-Schwartz-WO ... 7&sr=1-172](http://www.amazon.com/Allen-Schwartz-WOMENS-Womens-Mandarin/dp/B0037QFD74/ref=sr_1_172?s=apparel&ie=UTF8&qid=1322708247&sr=1-172)  
(en negro)  
  
Salí de mi casa a las 3:00, debía apurarme para poder llegar a tiempo así que monte mi auto y fui directo a la casa de Lena, el camino se me hizo eterno a diferencia de la última vez que estuve allí, me estacione dos cuadras antes tal como me dijo, esperé unos pocos minutos y la vi, definitivamente es hermosa, no pude evitar quedarme mirándola mientras recorría la distancia que la separaba del auto, lucía así:  
  
  
[http://www.amazon.com/GUESS-DAREDEVIL-B ... 53&sr=1-12](http://www.amazon.com/GUESS-DAREDEVIL-BOOTCUT-JEANS-Optic/dp/B005YP2L8K/ref=sr_1_12?ie=UTF8&m=A12GXV8XMS007S&s=apparel&qid=1322703753&sr=1-12)  
  
  
[http://www.amazon.com/GUESS-Thayer-Hobo ... 65&sr=1-30](http://www.amazon.com/GUESS-Thayer-Hobo-Bag-BLACK/dp/B005OZR3M4/ref=sr_1_30?ie=UTF8&m=A12GXV8XMS007S&s=shoes&qid=1322706265&sr=1-30)  
  
[http://www.amazon.com/GUESS-Josie-Corse ... 4&sr=1-103](http://www.amazon.com/GUESS-Josie-Corset-BLACK-SMALL/dp/B005EVMH9M/ref=sr_1_103?s=apparel&ie=UTF8&qid=1322707004&sr=1-103)  
  
[http://www.amazon.com/Anne-Klein-Womens ... 36&sr=1-17](http://www.amazon.com/Anne-Klein-Womens-Double-Breasted-X-Large/dp/B005VMONUK/ref=lp_1044646_1_17?ie=UTF8&qid=1322707836&sr=1-17)  
  
  
Cuando estaba más cerca del auto salí para saludarla y abrir su puerta.  
-Hola Lena, ¿Cómo estás?- Dije al dar un beso en su mejilla.  
-Hola Julia, muy bien y ¿tu?-  
-De maravilla- Sonreí- ¿Vamos?- Pregunté invitándola a entrar al vehículo.  
-Por supuesto- Ella entró, yo cerré su puerta y camine hasta el lado del conductor para entrar. La miré y mis impulsos me ganaron.  
-Te ves muy bien- Sus mejillas se tiñeron de un lindo tono rosa.  
-Muchas gracias, tú no te quedas atrás la verdad- Dijo aún levemente sonrojada.  
-Gracias- Sonreí -Dime ¿a dónde te apetece ir?-  
-Mmmm… ¿Has tenido la oportunidad de recorrer los lugares emblemáticos de Moscú?-  
-La verdad no, creo que he estado más ocupada buscando estadía y trabajo, no se me había pasado por la cabeza en estos meses conocer Moscú, de hecho ahora que lo pienso conozco las calles pero jamás me he detenido a observar siquiera la plaza roja y usualmente paso por allí- Dije algo pensativa.  
-Tú cara es graciosa cuando recuerdas cosas, me di cuenta la vez que nos conocimos y ahora lo confirmo- Dijo sonriendo – Pues entonces vayamos a conocer la plaza roja, seré tu guía turística-  
-Jajaja ahora sé la razón porque nunca me dediqué a conocer Moscú- Me miró con un gesto de interrogación- Necesitaba a mi guía turística, ya recuerdo que pasó cuando te vi, me dije esta chica ha de conocer muy bien Moscú- Reí, ella golpeo mi brazo.  
-Jajaja ay Julia ¿siempre eres así de graciosa?-  
-Usualmente lo soy con mi familia, amigos y personas que quiero, pero cuando la situación lo amerita debo dejar las bromas a un lado-  
-¿Yo en qué categoría entro?- Esa pregunta me tomó por sorpresa, no sabía exactamente que responder.  
-Pues… definitivamente no en el de familia, digamos que estás audicionando para entrar en el de amigos y personas que quiero-  
-Entonces espero pasar la audición- Sonrió -¿Cuáles son los requisitos?-  
-Suelo ser muy exigente eh… primero que nada debes reírte de mis chistes, prometer acompañarme en mis momentos de locura y recordar que pase lo que pase siempre tengo la razón- Sonreí - Es broma, no hay ningún requisito más que ser tú-  
-Ya lo sabía, cuando estoy yo no se necesita nada más- Ella también sonrió, creo que desde que nos encontramos no hemos parado de sonreír- Suelo ser irresistible-  
-¿Quieres que sea sincera o te doy esperanzas?- Ella me miró como reprochándome por lo que dije y no pude evitar pronunciar- Lena eres hermosa, por supuesto que no se necesita más nada- De donde demonios habían salido esas palabras, intente arreglarlo- Serás una gran amiga- no creo que eso haya mejorado mucho la situación.  
-¿Lo estás diciendo solo para no quedar mal verdad?- Ese comentario me incomodó un poco.  
-Por dios Lena cómo dices eso, créeme que si un día cualquiera estuviera yo caminando por las calles y te encontrara por allí no podría evitar pensar que eres hermosa y me acercaría para saber cómo te llamas-  
-Jajaja que curioso juraría que algo así me pasó esta semana, he de estar equivocada, quizás haya sido un sueño- Rió –Ya casi llegamos, hay que buscar un lugar donde estacionarnos- Empezó a buscar con la mirada- Mira allí hay uno- Señalando unos metros más adelante.  
Nos estacionamos, caminamos hasta la plaza, el camino no era muy largo y en buena compañía no se siente la distancia.  
-Woow tantas veces había pasado cerca de aquí y nunca me detuve a ver la belleza del lugar, ha de haber una buena historia detrás de todo esto- Dije impresionada.  
-De hecho sí la hay, puedo contarla si quieres- Dijo mientras me invitaba a continuar caminando.  
-Me encantaría escucharla-   
-Bueno la plaza roja no siempre fue el lugar de visita turística que es ahora, fue fundada a los finales del siglo XV por la orden de Ivan III para derribar las construcciones de madera en torno del Kremlin y evitar los incendios y allí bajo el muro oeste se estableció el mercado. Primero este lugar se llamaba la Plaza Torgovaya, en alusión al comercio, después obtuvo el nombre la Plaza de Trinidad porque en su parte sureña erigieron la Iglesia de Santísima Trinidad - Dijo señalando la iglesia de San Vasilio.  
-¿Pero no es esa la iglesia de San Vasilio?- Pregunté algo confusa.  
-Actualmente sí, pero no fue hasta 1555 que se empezó a construir la iglesia que ahora vemos. Su nombre actual la plaza roja lo obtuvo en el siglo XVI. Para fortificar el Kremlin- Dijo señalando la gran muralla que cubre toda la plaza - en los 1508-1516 cavaron el foso de 12 metros de profundidad. Este foso conectaba los ríos Moscova y Neglinnaya. El foso fue cerrado en 1812. En el siglo XVI construyeron el Lobnoye Mesto- Dijo señalando una construcción circular- se dice que aquí se realizaban las ejecuciones. La Plaza Roja, tanto como el Kremlin, se hizo el símbolo de la Revolución Socialista. Desde 1918 la plaza sirve de lugar de paradas y manifestaciones. El 7 de octubre de 1941 aquí marchaban los soldados rusos, que iban al frente. Así que el 24 de junio de 1945 en la plaza celebraban la victoria sobre fascistas en la Segunda Guerra Mundial-   
-Que interesante- Sonreí- Créeme que si te escucharan te darían trabajo aquí para que nutras a todos esos turistas curiosos de la historia de nuestra patria- ella rió.  
Recorrimos toda la plaza y los lugares emblemáticos que la componen, aprendí muchas cosas, ya pasadas las 7 decidimos ir a comer algo, habíamos pasado 2 horas caminando si parar y aunque no me sentía cansada en lo absoluto sabía que debíamos descansar las piernas un poco. Entramos a un pequeño restaurant de comida italiana que estaba cerca de la plaza, tomamos asiento y ordenamos una pizza.  
-Cuéntame ¿qué fueron esas dos cosas buenas que te pasaron ayer?- Me dijo.  
-Jajaja ya veo que no se te olvidan las cosas fácilmente-   
-No, así que cuéntame-  
-Está bien, la primera cosa buena que me pasó ayer es que fui a una entrevista de trabajo y me aceptaron-  
-¡Oh qué bien!, Felicidades, me alegra mucho-  
-Pues sí yo también estoy muy feliz por eso, es una gran oportunidad para mí- ella me miró esperando a que dijera cual era la otra cosa, lo noté en su mirada, no es una chica fácil de distraer- y la segunda cosa buena que me pasó ayer fuiste tú-  
-¿Yo?- Me preguntó sorprendida.  
-Sí tú, tu mensaje me hizo sonreír ayer así que muchas gracias- Ella se sonrojó- ¿y tú que has hecho estos dos días?-  
-Emmm… ah pues salí con mi mejor amiga, y el demás tiempo la pase en mi casa aguantando los dramas familiares-  
-¿Dramas familiares?-  
-Verás como ya te dije mi padre es una persona que le importa mucho cuidar la “imagen” de la familia, hace unos meses atrás se enteraron de algo que hizo que el prototipo que tenían de mí decayera completamente- Dijo con la mirada triste.  
-Lena si hablar de eso te hace mal no hay problema no necesitas contármelo-  
-No, yo quiero hacerlo-Tomó un respiro- hace seis meses me hice novia de una chica- ella me miró esperando algún rastro de algo, yo permanecí atenta a su historia- dos meses después la descubrí acostándose con otra chica, ella me pidió perdón después de eso, pero como ya sabes se me hace imposible olvidar algo y menos de ese grado, por obvias razones no la perdoné, entonces ella me dijo cualquier cantidad de estupideces entre esas que iba a pagar haberla rechazado, ese día regresé a casa en la tarde como siempre lo hacía, al ver a mi padre me dirigí a saludarlo y él me recibió con una cachetada diciéndome que no merecía pertenecer a la familia Katin, que a partir de ese día dejaba de ser uno de ellos. Bueno así ha sido durante este tiempo, aunque vivo con ellos ya nada es como antes, el día en que te conocí estaba cenando con mis padres y él me preguntó cómo había estado mi día, yo le comenté lo que había hecho y te mencioné, eso desencadenó una serie de preguntas y al ser respondidas varios insultos recordándome las condiciones que debo seguir para estar allí-  
-Eso explica el porqué me pediste vernos unas cuadras antes de tu casa, siento mucho haberte causado un problema y sé que el que estés aquí probablemente te creará otro- Dije algo preocupada.  
-Hoy es viernes, ellos deben de estar en algún evento y no creo que vuelvan temprano, imagínate el escándalo que armarán los medios si la familia Katin se va de un evento sin que éste haya acabado- Sonrió con un dejo de complicidad.  
-Jajaja pues se ha de ver muy mal, y se podría saber señorita Lena ¿hasta qué hora está disponible para esta simple plebeya?-  
-Pues usted podrá disfrutar de mi grata compañía hasta medianoche-  
-Con que Cenicienta eh, aunque no creo que en tu caso el encanto se vaya- Volví a hacerla sonrojar.  
En ese momento llegó el mesero con nuestra pizza. Nos dedicamos a comer, creo que teníamos hambre no hablamos en todo ese tiempo pero no fue para nada un silencio incomodo al contrario fue muy agradable, compartimos varias miradas y sonrisas pero sin palabra alguna. Al terminar de comer nos dimos cuenta que afuera llovía.  
-Parece que tendremos que pasar la noche aquí adentro- Dije observando a través de la ventana que tenía la puerta del lugar, ya había pagado la cuenta, discutimos sobre quien iba a pagar y llegamos a un acuerdo de pagar cada uno la mitad.  
-¿Eres alérgica al agua o algo así?- Dijo al salir corriendo de aquel lugar. Cuando se alejó un poco me hizo señas de que la acompañara, yo camine fuera del lugar entonces la vi sonreír como quién había logrado su objetivo.  
-Estás loca- Afirmé.  
-¿Llamas locura a querer refrescarme un poco?-  
-Refrescarte un poco, hace un frío horrible aquí afuera-  
-¿Aún no has vivido el invierno en Moscú verdad?-  
-Pues no, pero no ha de ser muy diferente a los demás que he visto-  
-Jajaja sí que es diferente- Rió. Tomó mi mano y empezó a correr arrastrándome con ella.   
Yo la seguí, por alguna razón desconocida quería estar allí con ella sin importar siquiera el clima, lo del frío solo fue una excusa porque aunque estuviera lloviendo a cantaros yo me sentía tan abrigada como en aquel restaurant. Estuvimos así durante un rato, recorrimos varias calles, luego me condujo atrás de un edificio que por su forma parecía un templo, al estar atrás pude observar la gran cantidad de arboles y flores que habían, parecían disfrutar del encanto que en ellas causaba el agua, se veían tan inmersas en una celebración donde ellas eran parte de todo, la vida misma allí y me sentí complacida al poder ser parte de ello, luego la vi con esa sonrisa juguetona que no pudo evitar hechizarme, la manera en cómo sus rizos se movían y las gotas de agua resbalaban por su piel me pareció completamente hermosa, era la figura de una diosa allí mismo frente a mí, nos detuvimos allí, me miró, la miré y el solo contacto visual fue sumamente grandioso. Nos sentamos en el pasto de aquel lugar, aún con nuestras manos enlazadas, me encantó el contacto de su piel con la mía.  
-¿Qué te parece el lugar?-  
-Maravilloso- Respondí hipnotizada por todo el sin fin de sentimientos que me causaba estar allí.  
-Lo conocí por accidente hace algunos años, era una niña, tenía 9 años y era la primera vez que caminaba por la cuidad sin la compañía de nadie, pues había faltado a las clases de piano ese día con la intención de hacer algo más que seguir parámetros, desde ese momento este lugar me enamoró, esta es la segunda vez que traigo a alguien aquí-  
-Eras una niña traviesa entonces- Sonreí- Así que sabes tocar el piano-  
-Un poco, me relaja entonar melodías allí pero tengo algo de tiempo que no toco creo que los problemas me han segado ante las cosas simples y hermosas que hay por disfrutar en la vida-  
-No debes dejar que eso pase, este lugar es un ejemplo de eso, mira allá- Dije señalando las edificios de la cuidad- Un mundo lleno de complicaciones, problemas y enredos, ahora mira a tu alrededor y verás que mientras ellos se complican aquí todo esto disfruta siempre de los bello que le da la vida, a pesar de todo lo que pasa en el mundo, este lugar está aquí para recordarle las cosas hermosas que dejamos de disfrutar por complicarnos tanto.  
-Tienes mucha razón, no dejaré que nada de lo que pase opaque mi felicidad ni mis pasiones por la vida-  
-Así es, ahora dime ¿quién fue la primera persona que trajiste aquí?-  
-Jajaja pues la primera fue Blankeria-  
-¿Es una ex?-  
-No, aún estoy con ella-  
-No me habías dicho que tenías novia- Dije algo confundida y molesta a la vez.  
-Y no la tengo, Blankeria es mi perrita- Respiré.  
-Jajajajaja ya decía yo que ese nombre no podría ser de una persona-  
-¿Y tú Julia?-  
-¿Yo qué?-  
-¿Tienes novia?-  
-¿Porqué asumes que me gustan las chicas?-  
-Oh bueno yo pensé... por cómo… eh-  
-Jajajaja no, no tengo novia y tranquila no me ofendiste, yo también soy gay- Golpeó mi brazo.  
-Me asustaste pensé que te habías molestado o algo así-  
-No podría molestarme contigo en las condiciones que estamos-  
-¿A qué te refieres?-  
-A que con este hermoso panorama que me regalas me es imposible recriminarte algo-  
Poco a poco la lluvia fue cesando, despejando el cielo y permitiendo a las estrellas aparecer. Estuvimos un rato observándolas, y así pasamos nuestra velada hablando de nuestras vidas. Ella lloró en mis brazos al recordar los momentos vividos en los últimos meses con su familia, yo la abracé y me prometí que no volvería a dejar que derramara lágrimas por nada ni nadie a menos que sea de felicidad, me contó de su amiga Amy y las cosas que han hecho juntas. Pasadas las 10 decidimos que era hora de llevarla a casa, caminamos hasta el auto, duramos unos minutos, ya que nos habíamos alejado de él.  
No nos importó ir mojadas, así como estábamos subimos al auto y emprendimos la marcha de regreso a su casa, en el camino ella se quedó dormida, en un alto pude mirarla con detenimiento y confirmarme que no estaba soñando que junto a mí estaba esa hermosa chica, su cara reflejaba gran tranquilidad, su piel se veía tan suave como la seda, sus pecas le daban un toque de ternura a tan bella atracción y sus labios de un carmesí que me incitaba a rozarlos con los míos, pero me contuve no podía hacer eso ella estaba dormida y no debía aprovecharme. Al cabo de un rato llegamos a su casa, no quería sacarla de ese mundo de sueño tan amado por muchos de nosotros, pero tuve que hacerlo.  
-Lenita… Lenita- Abrió los ojos -Ya llegamos-  
-Mmmm- Se frotó sus ojos con las manos, luego me miró- Muchas gracias Jul por esta noche tan linda, espero que podamos repetir la experiencia-  
-Claro que sí Lenita pronto nos veremos, no tienes nada que agradecerme fuiste tú quien me lleno el día de maravillas-   
Ella se acercó y mi corazón se aceleró, su cercanía me hizo estremecerme, besó mi mejilla y salió del auto. Caminó de espacio hasta su casa y aunque mi cuerpo estaba dentro de ese auto, mi alma se encontraba con aquella chica que acababa de entrar a su casa.  
  
  
---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------  
  
Casa de Lena:   
[http://www.google.co.ve/imgres?q=mansio ... =108&ty=68](http://www.google.co.ve/imgres?q=mansiones&hl=es&gbv=2&biw=1280&bih=593&tbm=isch&tbnid=pIKY4SJDjsqR6M:&imgrefurl=http://desdelarepublicadominicana.blogspot.com/2010/11/autorizar-las-rutas-de-las-mansiones-es.html&docid=76ebXBei8RiTQM&imgurl=http://4.bp.blogspot.com/_PGoHLClYavE/TNl3Db-yqmI/AAAAAAAAR-k/0gz9I8aXHN8/s640/Mansi%252525C3%252525B3n.jpg&w=350&h=260&ei=INfTTtz3O4TX0QHn6c3HDg&zoom=1&iact=rc&dur=0&sig=109371951550775185808&page=5&tbnh=110&tbnw=155&start=81&ndsp=21&ved=1t:429,r:17,s:81&tx=108&ty=68)  
  
Cafeteria:  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=cafete ... gAQ&zoom=1](http://www.google.co.ve/imgres?q=cafeterias+modernas&hl=es&gbv=2&biw=1280&bih=593&tbm=isch&tbnid=4YmUvO9HUoLJ8M:&imgrefurl=http://www.decoestilo.com/articulo/restaurante-migaea/&docid=t-ahAICbw2lUFM&imgurl=http://www.decoestilo.com/wp-content/uploads/2009/09/FOTO12.jpg&w=400&h=266&ei=zdXWTpDRGcnF0AHbwvDgAQ&zoom=1)  
  
Restaurant:  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=restau ... lAQ&zoom=1](http://www.google.co.ve/imgres?q=restaurante&hl=es&gbv=2&biw=1280&bih=593&tbm=isch&tbnid=5Z6QCcUXU4HiAM:&imgrefurl=http://empresas.villalbaactiva.org/restaurante/&docid=clM86GjcGhE9dM&imgurl=http://empresas.villalbaactiva.org/restaurante/wp-content/uploads/2008/12/rst_portada.jpg&w=520&h=289&ei=E9jWTpHqIMHV0QGI9PXlAQ&zoom=1)  
  
Jardin donde Lena lleva a Julia:  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=jardin ... XAQ&zoom=1](http://www.google.co.ve/imgres?q=jardines&hl=es&gbv=2&biw=1280&bih=593&tbm=isch&tbnid=Robzjkj4by6T3M:&imgrefurl=http://www.fotosbuzz.com/jardines&docid=SBVZLY3Sx4taYM&imgurl=http://www.fondospaisajes.net/wp-content/uploads/2010/08/jardines-de-keukenhof-holanda.jpg&w=1600&h=1200&ei=5FjUTrvnJuHi0gHB9t3XAQ&zoom=1)  
  
Dimitri:  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=gary+o ... x=32&ty=43](http://www.google.co.ve/imgres?q=gary+oldman&um=1&hl=es&sa=X&gbv=2&biw=1280&bih=593&tbm=isch&tbnid=dGvFeQ7PHsOgHM:&imgrefurl=http://www.terra.com.pe/cine/libro-de-los-secretos/personajes-gary-oldman.html&docid=7EXB8zuPCO4f1M&imgurl=http://www.terra.com.pe/cine/libro-de-los-secretos/img/240x312_gary-oldman.jpg&w=240&h=312&ei=FSzDTqPMJqr10gHiqd3qDg&zoom=1&iact=rc&dur=2&sig=100718554672929959641&page=6&tbnh=110&tbnw=83&start=119&ndsp=26&ved=1t:429,r:0,s:119&tx=32&ty=43)

**Capítulo IV. Coincidencias**

Desperté al día siguiente con una gran sonrisa en los labios, quién diría que tu vida en un par de días puede ofrecerte tan buenos momentos y de tan manera inesperada. La noche anterior había sido una muy buena experiencia, Julia me había dado la tranquilidad que nadie me había podido dar, me sentí segura en sus brazos y todas las cosas malas que pude haber experimentado algún día desaparecieron a su lado.  
Después del típico desayuno en silencio con mis padres decidí que iría a la ciudad, no quería quedarme ese día en casa, hacía un lindo día así que fui a mi habitación, me vestí y fui a esperar el trasporte. Después de 20 minutos pasó y me fui.  
Al llegar a la ciudad me bajé cerca de un parque natural, de esos que extrañamente las personas visitan cuando están tan ocupadas observando sus riquezas y pertenencias. Entre al lugar y caminé observando los diferentes árboles y animales que allí se encontraban, el lugar estaba prácticamente vacío como ya me lo imaginaba. No sé cuánto tiempo estuve allí pero salí solamente cuando mi estómago me hizo recordar que debía comer. Fui a un restaurant de esos de comida rápida, ordené el menú del día y me dediqué a comer. Después salí del lugar, estuve caminado por la ciudad todo ese día. Miré mi reloj y eran las 4:00pm así que fui a casa.   
Ya una vez allí, salude a mi madre y fui al área de la piscina, me sumergí así tal cual estaba, nade por un rato y cuando empezaron a salir las primeras estrellas salí y fui a mi habitación, me duche, vestí y baje a saludar a mi padre, pues sabía que había llegado, y a comer.  
Así fue, al terminar subí a mi habitación y me acosté. Recibí un mensaje.  
“Lindos sueños Lena. Julia V”  
“Igualmente para ti :D. Lenka”   
Después de eso dormí profundamente hasta el día siguiente. El domingo pasé todo el día en la casa preparando las cosas para el día siguiente que empezaban las clases en la universidad, ese día llegaba Amy, recibí su mensaje alrededor de las 2:00pm y quedamos de vernos al día siguiente antes de clases así que debía levantarme un poco más temprano de lo planeado. Ese día dormí algo intranquila, lo atribuí a las ansias que tenía porque amaneciera, y entre vueltas en la cama sonó el despertador. Aun no salían los primeros rayos del sol, fui directo al baño, me vestí, desayuné y mi padre ordenó que me llevaran a la universidad, me subí al auto y Román, el chofer de la familia, me llevó al lugar ordenado. Bajé del auto y fui hasta la entrada a esperar a Amy, luego de unos minutos llegó.  
-Hola Lenita ¿Cómo estás?- Me preguntó con una linda sonrisa siempre característica en ella.  
-Muy bien-Respondí- ¿Cómo estuvo tu viaje?-  
-Normal, ya sabes, compartir un rato con los viejos y los regaños por estoy más flaca o más gorda que la vez anterior- Rió-¿Cómo estuvo tu cita con esa chica?... ¿Cómo se llamaba?- Preguntó con una mueca graciosa cómo intentando recordar el nombre.  
-Julia-Reí-No fue una cita, solo somos amigas y apenas nos conocemos, estábamos tratando de conocernos mejor eso es todo, pero respondiendo a tu pregunta me fue muy bien-  
-Tu cara de boba niega tu negación-Se burló-¿Y qué hicieron?- Preguntó iniciando la marcha hacía dentro del lugar.  
-Pues fuimos a la plaza roja, le estuve mostrando los lugares de allí y contándole la historia detrás de todo eso, luego fuimos a comer, después la llevé a mi lugar secreto y estuvimos allí bajo la lluvia hasta casi las 11-  
-Y dices que es sólo una amiga… Elena Katina a mí nunca me has mostrado ese lugar tuyo y se lo muestras a una total desconocida, me voy a ofender por eso- Dijo reprochándome.  
-No te ofendas, es que no sé qué pasó ese día sólo fui hasta allí por inercia-  
-Está bien te creeré, ¿En qué aula tienes clase ahorita?-  
-En la 14 y ¿tú?- Dije mirando el horario que me habían dado antes.  
-Mmmm a ver en la 16, no estaremos tan lejos después de todo y ¿qué clase te toca? A mí comunicación y lenguaje-  
-Me toca fundamentos filosóficos e históricos de la psicología-  
-Que nombre tan largo- se quejó.  
-Jajaja sí… ¿oye dijiste que te tocaba ver clase cerca de mi cierto?-  
-Mmmju, a ti en la 14 y yo en la 16-  
-Pues sí a mí en la 14 de la facultad de psicología y a ti en la 16 de la facultad de leyes-  
-¿Qué? ¿Y en qué facultad estamos?- Preguntó exaltada.  
-En la de psicología, la de leyes está por allá-Dije señalando otro edificio algo alejado de donde estábamos, al escuchar eso salió corriendo hacia el lugar que señale y grito un “nos vemos más tarde Lena”.  
Yo busqué el aula 14 y al encontrarla entré a ella, estaba vacía así que tomé asiento en la primera fila justo al frente del lugar donde se supone iría el profesor. Mientras pasaba el tiempo iban llegando personas, se hizo la hora de la clase, en ese momento entró, esa chica pelinegra que reconocería a miles de kilómetros, mi corazón se aceleró y no supe que hacer, solo la miré hasta que sintió mi mirada y me vio allí sentada observándola, su mirada denotó tanta sorpresa como debía mostrar la mía, caminó con sus carpetas en mano hasta el escritorio y las colocó ahí, nos miramos sin saber que hacer o decir, Julia era mi profesora, eso era algo que me fue bastante difícil de asimilar.  
-Wooow… que sorpresa tan grande ésta… ehh… hola Lena- Dijo al estar frente a mí.  
-Ehh… hola-No pude decir nada más, no sabía que sentía exactamente en ese momento, tenía muchos sentimientos encontrados que solo generaban confusión en mí.  
-Jajaja en qué situaciones nos pone la vida ¿no?- Ella también se notaba nerviosa y confusa.  
-Sí… ¿Julia por qué nunca me dijiste que ibas a ser mi profesora?-  
-Porque… mi querida Lena no lo sabía, lo supe en el mismo momento en que te miré, ¿te parece si hablamos luego de terminada la clase?-  
-Está bien- Articulé.  
Ella caminó hasta al frente de la clase y habló.  
-Buenos días a todos, mi nombre es Julia Volkova y de ahora en adelante les impartiré la cátedra de fundamentos filosóficos e históricos de la psicología, empezaremos con saber el nombre de cada uno así que por favor empezando desde acá-Señaló a un chico que estaba en la otra hilera de asientos pegado a la pared- quisiera que se levanten y digan cada uno su nombre, apellido y edad, ah y por favor firmen cada uno esta hoja de asistencia- Paso la hoja que traía en sus manos al mismo chico.  
El chico, algo tímido, se levantó e hizo lo que dijo Julia, así fueron avanzando uno por uno hasta llegar a mí. Yo me levanté, la miré y ella me miró esperando que dijera algo que ella ya se sabía muy bien.  
-Mi nombre es Elena Katina y tengo 18 años-Al decir mi apellido muchos de los que estaban allí exclamaron varios wooow y todos voltearon a verme.  
-Es la hija de Sergey Katin-Pronunció un chico que estaba dos filas detrás.  
-Sí es Lena, la heredera del gran imperio Katin- Dijo una chica que estaba cerca de Julia.  
-No lo creo, se dice que su padre la desheredó por que la encontró en plena acción con una chica- Dijo el mismo chico de antes. Ese comentario me molestó bastante, lo miré con reproche.  
-¿Con una chica? Qué asco- Dijo el chico tímido que empezó con la dinámica que había puesto Julia.  
Uno de los chicos iba a hablar pero Julia lo calló.  
-Basta- Dijo serenamente -Me parece que ese trabajo hay que dejárselo a los reporteros amarillista de hoy en día, el objetivo de la clase es introducirlos en la historia de la psicología no en la vida de la señorita, ahora bien alguno de ustedes me puede decir qué es la psicología-  
Levanté la mano.  
-Adelante señorita Katina-  
-La psicología es la ciencia que estudia la conducta y los procesos mentales. Ella trata de describir y explicar todos los aspectos del pensamiento, de los sentimientos, de las percepciones y de las acciones humanas. Por ser una ciencia, la Psicología se basa en el método científico para encontrar respuestas. Su término proviene del griego psique que significa alma y Logos que significa tratado o ciencia. Literalmente significaría ciencia del alma; sin embargo, contemporáneamente se le conceptualiza a la psicología como una parte de las Ciencias Humanas o Sociales que estudia el comportamiento de los organismos individuales en interacción con su ambiente, los procesos mentales de los individuos y los procesos de comunicación desde lo individual a lo social-  
-Muy bien Katina, la psicología es una ciencia muy usada hoy en día ya que en cualquiera que sea su área de trabajo deben deducir los comportamientos de las personas para así adecuarse a las necesidades de cada cual, normalmente esta cátedra es muy tediosa para ustedes porque es bastante extensa por eso les voy a dar los temas de nuestro primer objetivo para así en la próxima clase construir entre todos los conceptos y realizar dinámicas para exponer ejemplos clásicos-   
Estuvo un rato preguntando algunas cosas básicas de la historia de la psicología, como en donde se originó y sus principales representantes, hasta que dio casi por terminada la clase y empezó a escribir en la pizarra los puntos a investigar, la verdad si eran bastante, 20 para ser exacta, al terminar de escribir se volvió a parar frente a todos.  
-Buenos chicos estos son las preguntas que darán comienzo al objetivo, como ya dije es una cátedra bastante extensa, aquí se darán cuenta si de verdad es la psicología su pasión- Me miró, luego desvió su mirada hacia los demás -Cuando terminen con la lista por favor acérquenmela- Dijo y se dirigió a su escritorio, se sentó y empezó a revisar unas hojas que tenía dentro de una carpeta.  
Yo terminé de copiar las preguntas y esperé a que me pasaran la lista, lo hizo la chica que tenía al lado, firmé y como era la última me levanté y se la entregué a Julia.  
-Aquí tiene- Le dije, ella levantó la vista, su mirada me hizo sentir nerviosa nuevamente, no sabía con exactitud si me gustaba o no esa reacción en mi.  
-¿Puedes esperar a que salgan los demás?- Miré mi reloj y luego el horario, tenía clases en 10 minutos.  
-Lo siento pero ya voy a entrar a la siguiente cátedra, ¿A qué hora sales hoy?-  
-Mmmm… bueno salgo a la 1 y ¿tú?-  
-Yo salgo a las 12- Su mirada se tornó triste –pero puedo esperarte y así salimos a comer algo ¿qué te parece?- Al terminar mi frase volvió el brillo a su mirar.  
-Genial, entonces nos vemos a la 1, te pasaré buscando en el auto por el café que está al frente, no creo que sea bueno que nos vean juntas ya sabes cómo hablan aquí-   
-Sí me di cuenta… bueno por mí está bien, hasta la 1 profesora Volkova- Sonreí al decirle así y ella también rió, salí de aquella aula en busca de mi próxima clase.  
La mañana pasó demasiado lenta, mis ansias por las clases fueron superadas por otra mucho más grande, las ganas de ver a Julia Volkova, hasta que conocí su apellido, para ser el primer día de clases estuvo bastante interesante todo, siempre fue mi deseo ser psicóloga y ahora estoy más cerca de hacerlo realidad. Al salir de clases me topé con Amy que volvía corriendo a la facultad de psicología con la misión de encontrarme y al final quien la encontró fui yo.  
-Hola ¿qué tal el primer día?- Le pregunté.  
-Pues normal como todos los primeros días, dinámicas absurdas para “darnos a conocer”, ¿y el tuyo?-  
-Digamos que lleno de sorpresa… ¿a que no adivinas a quien me encontré aquí?-  
-No me digas que a Nastya porque de ser así dime donde está para darle su merecido- Dijo algo alterada.  
-Cálmate… no fue a Nastya, fue a Julia-  
-¿Julia? ¿La chica de lindos ojos de la que tienes casi una semana enamorada?-  
-Que no me gusta Julia, ¿cuándo dejarás de decir eso?-  
-Cuando tú dejes de negarlo- La miré con reproche- Bien ¿entonces la chica también estudia aquí?-  
-No, de hecho trabaja aquí-  
-¿Quién es, alguna secretaria?-  
-Jajaja no, es mi profesora de fundamentos- Ella me miró sorprendida.  
-¿Qué?... bueno ahora tendrás el placer de salir con tu profesora… el sueño de todo niño- Dijo con mirada soñadora.  
-Que ella y yo no tenemos nada- Respiré hondo – Bueno ahora vamos al café de la esquina que quedé de verme con ella a la 1-Caminé rumbo al lugar.  
- Y luego dice que no tienen nada-Dijo en voz baja y me siguió.  
-Te escuché-   
-Mmmm-  
Nos sentamos en el café y pedimos una bebida mientras esperaba que se hiciera la hora, estuvimos hablando de su viaje y de mis días mientras ella no estaba, y así se me hizo la hora, me acompañó afuera y luego de unos minutos llegó ella, aparcó el auto, yo me despedí de Amy y fui con Julia.  
-¿Nueva conquista?-  
-Mejor amiga- Sonreí.  
-¿Con qué ella es Amy?-   
-Sí, ya te la presentaré-  
-¿Y por qué no hoy?-  
-Ah pues ¿No te molesta que la invite a ir con nosotras?-  
-¿Molestarme?... para nada si ella es tu amiga entonces también es mi amiga- Sonrió.  
-Está bien- Dije para luego hacerle señas a Amy que estaba mirando el auto desde que me aparte de ella. Ella se acercó.  
-Dime Lenita- Dijo con su linda sonrisa.  
-¿Tienes algo que hacer?-  
-No, nada ¿Por qué?-  
-Entonces ven con nosotras- Ella sonrió -Sube- Ella hizo lo que le indiqué –Amy ella es Julia, Julia ella es Amy-  
Julia se volteó y le sonrió abiertamente como cuando dos amigos lejanos se vuelven a encontrar.  
-Un placer conocerte Amy, Lena me ha hablado mucho de ti- Dijo estrechando la mano de Amy.  
-El placer es mío Julia, Lena también me ha hablado mucho de ti, tanto que no podía aguantar la curiosidad, quería conocerte para ver si todo lo que me dijo era cierto y vaya que sí- Sonrió coquetamente.  
-Amy…-Dije algo incomoda por su comentario.  
-Jajaja ya veo que eres alguien que dice lo que piensa, eso me gusta- Comentó Julia correspondiendo a su sonrisa, algo que también fue molesto.  
-Para qué inhibirme, además nadie podría negar que eres una profe sexy, que suerte tiene Lenka de tenerte para ella… lo digo porque le das clases- Aún con esa sonrisa.  
-¿Y dime Julia a dónde iremos?- Dije cortando su conversación.  
-¿Qué quieren comer?- Preguntó.  
-Bueno ya que lo dices me gustaría probar lo que preparan esas hermosas manos- Dijo Amy, seguí sintiendo esa corriente que me recorría, era bastante desagradable y las ganas de lanzar a mi mejor amiga fuera del auto me consumieron por completo.  
-Jajaja que manera tan sutil de sugerir que quieres conocer el lugar donde vivo- Rió Julia.  
-Pues por mí no hay problema en ir a mi casa- Sugirió Amy aún con esa mirada coqueta.  
-¿Estás de acuerdo Lena?- Me preguntó Julia desviando su mirada de Amy para mirarme.  
-Por mí no hay problema- Dije aún sabiendo que no era eso lo que quería hacer.  
-Pues indíquenme el camino-  
-Será un placer- Dijo Amy.  
La casa de Amy quedaba cerca de la mía así que el viaje fue bastante largo, al menos para mí que tuve que soportar las coqueterías de Amy y Julia todo el camino. Julia aparcó el auto en el estacionamiento de la casa, bajamos de él y entramos al lugar.  
-Bienvenida a tu futuro hogar Julia- Dijo Amy -Pónganse cómodas, iré a ver qué hay disponible en la cocina-  
Me senté en un mueble y Julia se sentó a mi lado.  
-Bastante ocurrente tu amiga, me cae muy bien la verdad- Dijo.  
-Sí así es ella, que bueno que te haya agradado- Dije sólo por ser cortés.  
-¿Tienes algo Lentia?-  
-¿Yo?... No nada, ¿Por qué lo dices?-  
-Porque te noto algo incomoda-  
-No es nada, quizás sea que aún no supero la impresión de que seas mi profesora además de mi amiga-  
-Pues sí quizás sea eso- Dijo no muy convencida –Te ves linda aún molesta- Me sonrojé.  
-Yo no estoy molesta- Dije con fingida seguridad -¿Por qué habría de estarlo?-  
-Porque tu amiga estuvo todo el viaje molestándote para saber con certeza algo que ella ya sospecha-  
-¿Qué cosa?-   
-Chicas el área está completamente despejada, vengan para decidir qué hacer- Gritó Amy desde la cocina.  
-Vamos- Dijo Julia. Nos levantamos y fuimos a encontrarnos con Amy.  
Decidimos preparar una sopa, algo típico en la gastronomía del país. Luego de que Julia nos cocinara, nos sentamos a comer en silencio, lo cual agradecí profundamente, luego estuvimos un rato platicando de trivialidades, hasta que Julia decidió que era hora de irse, se ofreció a llevarme a mi casa y yo acepté gustosamente. Nos despedimos de Amy y subimos al coche.  
-¿Te parece si paseamos un rato?-Dijo encendiendo el auto.  
-Creo que debo ir a mi casa-   
-No tienes por qué molestarte-  
-No estoy molesta, solo estoy cansada y quiero irme a dormir-  
-Así será entonces-   
Arrancó en dirección a mi casa, no hablamos en el camino, llegamos rápidamente.  
-Aquí está sana y salva en su castillo linda princesa- Sonreí por su ocurrencia.  
-Ay Jul gracias… ¿te podría hacer una pregunta?-  
-Claro dime-  
-¿Te gustó Amy?-  
-No puedo negar que es linda y que me cayó de maravilla, pero no, no me gusta-  
-¿Por qué no?-  
-No te podría decir con certeza el porqué, simplemente no despierta en mí nada más que amistad- Sentí un gran alivio al escucharla decir eso.  
-Bueno se sentirá decepcionada al escuchar eso, pues parece que a ella si le gustas más que como a una amiga-  
-No lo creo, como te dije sólo lo hacía por molestarte-  
-¿Por qué crees eso?-  
-Porque Amy tiene la teoría de que te gusto y quiere hacer molestarte para confirmar que tiene la razón-  
-¿Ah?... ¿Cómo sabes que Amy piensa eso?-  
-Pues es sólo una corazonada… aunque también debo decir que mi carrera me ha dado la facilidad de estudiar a las personas, aún cuando no la ejerza del todo-  
-¿Eres psicóloga?-  
-Socióloga, ¿Entonces crees mi teoría cierta?-  
-Bueno es posible ya lo confirmaré y si es así como dices le diré que deje de hacer eso-  
-¿Ella está en lo cierto?-  
-Julia eres alguien que apenas conozco- Dije –Bueno ya me tengo que ir, adiós y gracias por traerme-   
Bajé del auto sin esperar respuesta, entré a mi casa y fui directo a mi cuarto a dormir, no quería pensar, más no pude evitar soñar en Julia Volkova.  
  
-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------  
  
Casa de Amy: [http://www.google.co.ve/imgres?q=mansio ... rgO&zoom=1](http://www.google.co.ve/imgres?q=mansiones+de+lujo&hl=es&sa=X&gbv=2&biw=1280&bih=593&tbm=isch&tbnid=EC4JAtxxsCF0fM:&imgrefurl=http://www.chaletsventamarbella.com/&docid=arR-OFnh-r-20M&imgurl=http://www.chaletsventamarbella.com/chalets-venta-marbella/chalets-lujo-venta-marbella.jpg&w=776&h=440&ei=-NHTTuHQDenv0gH2trgO&zoom=1)  
  
Cafeteria: es la misma del capítulo anterior.  
  
Universidad: [http://www.google.co.ve/imgres?q=univer ... ADg&zoom=1](http://www.google.co.ve/imgres?q=universidad+estatal+de+moscu&um=1&hl=es&sa=N&biw=1280&bih=593&tbm=isch&tbnid=JXQinLLl84hHhM:&imgrefurl=http://www.panoramio.com/photo/9552219&docid=q7xXUVX2Qz3rJM&imgurl=http://static.panoramio.com/photos/original/9552219.jpg&w=2592&h=1944&ei=4NfaTsHzMub30gGgp_WADg&zoom=1)  
  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=univer ... ADg&zoom=1](http://www.google.co.ve/imgres?q=universidad+estatal+de+moscu&um=1&hl=es&sa=N&biw=1280&bih=593&tbm=isch&tbnid=fNt4RCJZWkN9hM:&imgrefurl=http://maravillasdelmundo-cvd.blogspot.com/2011/08/universidad-estatal-de-moscu.html&docid=kNPUx_wiQof7sM&imgurl=http://2.bp.blogspot.com/_ehdN7oMYmNc/TOJTfACIzuI/AAAAAAAAAf4/oxWt1vF53Rc/s1600/msu-big1.jpg&w=600&h=450&ei=4NfaTsHzMub30gGgp_WADg&zoom=1)

**Capítulo V. Consecuencias**

Habían pasado varias semanas desde la última vez que salí con Lena, aunque la veía en clases nuestras palabras no pasaban a más de un simple hola, debido a que cada una está bastante ocupada en sus cosas, pero la verdadera razón fue el inconveniente luego de regresar de casa de Amy.  
Era lunes, el primer módulo de clases había transcurrido, por lo tanto me encontraba en la cafetería ordenando un late, luego caminé en dirección a mi próxima aula y vi a Lena platicando con dos chicos que también van en mi clase, la chica se llama Bianca y el chico Iván, seguí mi camino pero cuando pasaba cerca de ellos Bianca le dio un leve empujón a Lena causando que chocara conmigo y mi café cayera sobre mi camisa.  
-Uuuuh... Buena suerte Lena- Dijo Iván y junto con Bianca se fue en dirección a las aulas.  
-Auch... creo que sí estaba caliente- Dije entre divertida y adolorida.  
-Ay... de verdad lo siento mucho profesora- Dijo preocupada. Sí ahora soy sólo eso, su profesora.  
-Tranquila no pasa nada, además esta camisa necesitaba un toque especial- Sonreí.  
-¿Y tiene forma de cambiarse?- Preguntó ignorando mi pequeño chiste.  
-Pues no traje nada pero lo tendré en cuenta para futuros incidentes- Volví a sonreír.  
-Yo tengo algo en mi casillero, no sé si le guste, quizás le quede un poco grande pero me parece mejor que llevar su camisa así-  
-Bueno entonces vamos a verla- Dije invitándola a que me mostrara el camino.  
Caminamos en silencio hasta el área de los casilleros, los pasillos a esa hora ya se encontraban vacíos, lo cual hacía más incomodo el camino.  
-Aquí está profesora- Dijo mostrándome una camisa de botones blanca que había extraído de lo que supuse era su casillero.  
--Me parece que es perfecta, muchas gracias- La camisa de verdad que era algo grande pero tenía razón al decir que era mejor eso que andar con una toda manchada por allí.  
-No tiene porque, soy yo quien debe disculparse por haber dañado su ropa-  
Miré alrededor para cerciorarme de que no había nadie más que Lena y yo. Cuando estuve segura de ello me desprendí de la camisa manchada, quedándome en una pequeña franela que por suerte no llegó a mancharse.  
-Ya te dije que no hay ningún problema, entiendo que fue un accidente- Dije mientras me colocaba la camisa de Lena, ella estaba ruborizada pero miraba atentamente cada movimiento que yo realizaba y cuando la miré desvió su mirada ruborizándose aún más.  
-Ehh... yo... bueno... debería regresar a clases- Dijo mirando el reloj y caminando rumbo a los salones, la seguí.  
-¿Qué clase tienes ahorita?-  
-Psicología general- Respondió –Ese profesor es un odioso, de seguro me dirá algo al entrar-  
-Te aconsejo que no hables mal de los profesores al frente de otro-  
-Lo siento profesora- Dijo bajando su cabeza algo apenada.  
-Jajaja... tranquila era una broma- Noté como reprimió el impulso de golpear mi brazo, como solía hacerlo cada vez que jugaba con ella –Además es cierto lo que dices, al igual que la profesora de fundamentos filosóficos, me han dicho que es bastante tediosa, dicen que no tiene vida social y que no hace más que intentar amargar la vida de los alumnos, ¿tú qué opinas de eso?-  
-Para muchos es bastante molesto tener que estudiar tantas cosas pero si te gusta la carrera entonces no importa, además la profesora me parece una excelente persona, sabe lo que hace y permite que todos opinemos, no solamente expone sus ideas, no es nada de eso que dicen, sólo que a los chicos les molesta tener que esforzarse tanto en una materia tan “tonta”, como ellos le llaman-  
-¿Para ti es molesta?- Dije curiosa.  
-No, para nada, me parece tan interesante como todas las demás- Dijo sin titubear.  
-Así es, cada materia es importante, todas completan la carrera y si no pueden con lo básico no quiero imaginarme cómo harán luego- Dije –En fin, quería preguntarte si te gustaría salir por allí, no se, hablar, comer algo...-  
-Ehh... No le parece que no deberíamos relacionarnos más, no creo justo para con los demás que usted y yo seamos más que alumna y profesora-  
-Me parece que ya lo estamos, si de relacionarnos hablamos debo recordarte que tú y yo nos conocimos antes de todo esto y si dudas de mi criterio te diré que no suelo mezclar las cosas ¿o acaso has tenido algún trato especial en mi clase?- Pregunté tranquilamente.  
-No, pero no estoy segura de que siga siendo así-  
-¿Por qué no?-  
-Quizás sea porque pienso que algún día usted y yo podamos confundir las cosas y no quiero correr el riesgo de ser expulsada del lugar-  
-Y no lo serás, te lo aseguro, además no tengo planes de dejar esta universidad próximamente, por lo tanto tienes mi palabra de que pase lo que pase entre tú y yo fuera de este lugar allí quedará, de igual manera lo que pase dentro debe resolverse dentro-  
-Está bien- Dijo finalmente -¿Qué me propone?-  
-¿Tus viernes siguen siendo libres de padres?- Pregunté.  
-Sí, hasta las 12- Sonrió –Veo que aún lo recuerda-  
-¿Cómo olvidarlo?, ¿te parece si te busco a las 5 pm ese día?-  
-Por mí está bien- Dijo, ya habíamos llegado a su aula –Bueno profesora hasta aquí la acompaño, nos vemos-  
-Hasta pronto Lena-  
Ella entró e inmediatamente se escuchó la voz del profesor Petrov.  
-¿Qué horas de llegar son éstas señorita?- Preguntó el profesor.  
-Disculpe profesor yo...- Dijo, pero la interrumpí.  
-Disculpe profesor la señorita Katina llegó tarde por ayudarme con algunos archivos de mi clase, no se moleste con ella, en tal caso soy yo quien debe asumir la responsabilidad- Dije esperando que le permitiera a Lane pasar.  
-Esta bien señorita, adelante- Dijo, Lena se sentó y luego él se dirigió hacia mi –Por lo demás le pido profesora que no ocupe tanto a los alumnos y menos en mi hora de clase-  
-Como ya le dije discúlpeme, no volverá a pasar-  
-Eso espero, ahora si me disculpa quisiera continuar con la explicación-  
-Por supuesto, con su permiso- Dije saliendo del lugar.  
Fui al aula donde tenía clases, me disculpe con los chicos por mi tardanza y por mi atuendo, le dí algunas cosas a investigar y así pasó la mañana, salí del trabajo, cuando iba camino al carro vi a Lena que iba también caminando por el estacionamiento, ella se dirigía hacía un pequeño parque lleno de árboles que había en el lugar con la intensión, supuse, de cortar el camino a la estación de bus, el lugar se miraba solo.   
Seguí mirándola caminar, entonces me di cuenta que Lena era seguida por dos chicos, me pareció que eran Andrey y Nikolay, los que la habían insultado el primer día de clases. Algo me decía que debía seguirlos y así lo hice, cuando me acercaba a la zona boscosa escuché sus voces.  
-Hola Elena ¿Cómo estás?- Dijo Andrey.  
-Bien... ¿Qué quieren?- Respondió secamente.  
-Queremos enseñarte buenos modales- Comentó Nikolay.  
-Ayudarte a comprender las cosas y que lo que haces está mal- Siguió Andrey.  
-¿De qué demonios hablan?- Preguntó Lena con un dejo de temor en su voz.  
-Hablamos de quitarte esas malas costumbres de andar por allí contagiando a las demás personas con tu enfermedad- Dijo Andrey.  
-Después de hoy aprenderás lo que es ser una mujer- Siguió Nikolay.  
Luego de esto ambos hicos trataron de tomar a la fuerza a Lena, yo corrí, tomé a Nikolay por la espalda y al estar distraído logré lanzarlo al suelo, se golpeó con algo provocando que se quedara allí adolorido.  
-¿Qué demonios?- Dije Andrey volteando a verme, tenía a Lena agarrada y tapaba su boca reprimiendo sus quejas, ella traía la ropa un poco halada pero por lo demás intacta.  
-Te advierto que si no la suelta le va a ir mal-  
-Jajaja... ¿no estará bromeando verdad?, disculpe profesora pero me parece que no está en condiciones de amenazarme-  
-Suéltala- Demande. Él me miró fijamente, notando la imposición que reflejaba mi mirada.  
-Esta vez te salvaste Elena pero ya llegará el momento- Dijo soltándola –No tiente tanto a la suerte profesora- Me dijo, tomó a Nikolay y se fue de allí sin decir nada más.  
-¿Estás bien?, ¿te hicieron algún daño?- Le pregunte a Lena, mientras me acercaba a ella, inmediatamente me abrazó, pude notar que estaba temblando.  
-Estoy bien, gracias, gracias, muchas gracias profesora, de no haber aparecido usted esos tipos me habrían hecho un gran daño- Dijo con algunas lágrimas en los ojos.  
-Pero nada pasó, yo no permitiré que te hagan daño Lenita- Solté el abrazo, sequé sus lagrimas y tomé su mano- Ven, te llevaré a casa-  
-Le he causado muchas molestias hoy, yo puedo irme a mi casa en bus-  
-No seas necia yo puedo llevarte, no sabemos si ellos siguen por allí y no pretendo dejarte sola, además el día se ha empeñado en juntarnos, hagámosle caso, aparte no tengo nada que hacer así que estoy a tu total disposición-  
-Esta bien vamos- Sonrió y permitió que la llevara de la mano.  
-¿Petrov te dijo algo después de que me fui?- Dije con la intensión de hacerla olvidar por un momentos los instantes vividos hace unos minutos.  
-A mi no pero se quedó quejándose de que los profesores disponen del tiempo de los alumnos sin importarles nada, agregando que el juicio del director estaba fallando al contratar a personas tan jóvenes y sin capacidad alguna de manejar algo tan importante como educar-  
-Jajaja... me odia- Dije riéndome.  
-La verdad sí... muchas gracias por haberme ayudado a entrar a clases- Sonrió.  
-No hay problema, en tan poco tiempo he escuchado muchas veces la palabra gracias de tu boca-  
-Pues me ha ayudado, lo menos que puedo hacer es agradecerle- Soltó mi mano – Estamos llegando al estacionamiento ¿le parece si usted sale por allá y yo por allí?, así evitaremos que nos vean juntas y hablen cosas que no son-  
-Pues no hay problema, ¿me esperas en el café?-  
-Sí, nos vemos allí- me sonrió.  
Camine hasta el auto, monté en él, lo encendí, esperé algunos minutos para ir por Lena, manejé hasta el lugar acordado, la vi, ella caminó hasta el auto y abordó en él.  
-¿Aceptarías si te invito a comer?- Pregunté.  
-¿Me cocinarás?-  
-Si así lo deseas-  
-Entonces si acepto- Sonrió.  
Cambié de dirección hacia mi casa.  
-Espero te agrade mi hogar, a partir de hoy será también el tuyo- Dije, ella fijó su vista en mi, curiosa –Bueno, ya sabes, me refiero a que estará a tu disposición cada vez que quieras ir-  
-Muchas gracias- Sonrió, estábamos en un alto y voltee a mirarla.  
-Eres hermosa- No pude evitar decir, ella se ruborizó pero sostuvo su mirada en la mía.  
No sé cómo describir lo que siento cuando la miro a los ojos, para mí es mágico el brillo que su mirada posee, nos dedicamos a mirarnos en silencio por varios segundos.  
-Piiiiiiiiiiii Piiiiiiiiiiiiii- Se escuchó, inmediatamente saltamos asustadas, como niñas que las descubren en medio de alguna travesura, arranqué el auto.  
-Ya casi llegamos, vivo en esos edificios de allá- Dije señalando unas cuadras más adelante.  
-Vive bastante cerca del centro... ¿Cómo es posible que nunca visitara la plaza roja?-  
-Soy bastante distraída algunas veces y como ya te dije esperaba por mi guía turística- Sonreí –Llegamos-  
Entramos al estacionamiento del edificio, dejamos el auto en su lugar y subimos.  
-Bienvenida- Le dije –No será inmenso pero es cómodo y perfecto para mí-  
-Créeme que para mí también lo sería, es un lindo lugar y se siente un ambiente armónico- Sonrió.  
-Pues sí, es un lugar tranquilo e idóneo para descansar aunque esté cerca del centro de la ciudad-  
-Que curioso el lugar donde vivo está alejado precisamente para tener eso que usted dice, sin embargo, no podría llamarlo de esa manera-  
-¿Y podrías llamarme Julia?, tanto formalismo me incomoda, me parece que he dejado de ser tu profesora-  
-Lo siento es que me he acostumbrado a llamarte así-  
-Lo entiendo pero prefiero ser sólo Julia fuera de la universidad, en fin- Dije tendiéndole mi mano para guiarla a conocer el lugar- Como verás ésta es la sala, por acá está el comedor, hacia allá los cuartos, hay dos, uno que yo ocupo y otro que por ahora es una oficina, y finalmente está la cocina-  
-Un placer conocerlos al fin- Bromeó.  
-Jeje... ¿Se le ofrece algo de beber?-  
-Agua por favor- Fui a la nevera aún tomando su mano y le dí una botella de agua sellada.  
-¿Compras el agua así?-  
-Manías- Sonreí -¿Qué quisieras comer?- Pregunte mientras ella bebía su agua.  
-Lo que quieras prepararme, por mí estará bien-  
-Entonces siéntate- Le dije conduciéndola hasta las sillas del mesón que estaba en la cocina – Mientras empiezo a hacer algo, no quiero que mueras de hambre por mi culpa-  
Me dediqué a preparar la comida, no hice gran cosa pero a ella pareció gustarle mucho, comimos entre anécdotas, bromas y risas, después de terminar, lavé todas las cosas y fuimos hasta mi pequeña sala a ver la tv. Empezamos a ver una película, ella se recostó en mi hombro y en pocos minutos se quedó dormida, yo me dediqué a observarla, mientras más la veía mayor era mi atracción hacia ella, esa chica era de verdad hermosa y cuando estoy con ella nada es más perfecto que todos esos sentimientos que fluyen en mí tan sólo mirar su reflejo.  
Después de una hora despertó, yo seguía observándola, su mirada verde-gris se quedó con la mía, como me gustaban esos momentos, ella se acercó, mi corazón se aceleró completamente, me acerqué, mi mano tomó su rostro por instinto, no controlaba mi cuerpo, el reaccionaba solo, por ella.  
Y justo en ese instante sonó su teléfono, ambas nos sobresaltamos, ella sacó el aparato de su bolsillo y atendió.  
-Hola Amy ¿Qué pasó?- Dijo –No, sólo que... bueno luego te cuento... Sí, está bien... Sí, yo iré... Nos vemos- Colgó.  
-Lo siento Julia pero debo irme, de verdad muchas gracias por todo lo que has hecho por mí hoy-  
-De nada, para mí fue un placer- Dije sinceramente –Vamos, te llevo-  
-¿Segura?, no quisiera seguir molestándote-  
-Muy segura, tú jamás podrías llegar a molestarme, al contrario disfruto mucho tu compañía, vamos-  
Bajamos hasta el estacionamiento, le abrí la puerta del auto a Lena y monté del otro lado, encendí el auto y arranqué.  
-¿Sigue en pie tu invitación a salir el viernes?- Preguntó.  
-Por supuesto-  
-Pues se me había olvidado que ese día iré a una fiesta por el cumpleaños de Edward, el hermano de Amy, ¿Quisieras ir conmigo?-  
-¿Por qué no?, además lo importante es pasar un rato juntas- Sonreí, por un momento pensé que iba a cancelar pero me agradó que me haya incluido en sus planes.  
-¿De verdad no te importa?- Preguntó algo sorprendida.  
-Para nada, por cierto no sabía que Amy tenía un hermano-  
-Sí, es mayor que ella, cumplirá 21, es algo insoportable pero cuando quiere puede llegar a ser simpático-  
-Entonces esperemos que ese día quiera- Sonreí -¿A qué hora es?-  
-Empezará alrededor de las 10, ¿No tienes problema con la hora, verdad?-  
-Ninguno- Sonreí –pero ¿tú no tendrás problemas?-  
-No, Amy es la única chica en que mi papá confía, puesto que no tendría nada con ella, es como una hermana para mí, les dije que me quedaría en su casa y no se opusieron-  
-Que bueno, entonces tendré que empezar a planear cómo ganarme la confianza de tus padres, porque en febrero es mi cumpleaños y aprovecharé la ocasión para invitarte-  
-Jajaja... pues muchas gracias, espero que para ese momento aún está en pie tu invitación-  
-Lo estará ya verás, ¿La fiesta tiene algún motivo especial?-  
-Ninguno, puedes vestir cómo gustes-  
-Entonces así lo haré-  
-Por cierto Jul me podrías dejar en casa de Amy, es que me llamó porque tenía algo que contarme y yo le dije que iría-  
-Claro Lenita, este auto está a tu orden- Sonreí –Aunque debo decir que lamento el hecho de tener que dejarte allí-  
-¿Por qué lo dices?-  
-Porque tu casa queda más alejada y eso me da la excusa de estar contigo un rato más- La miré por un instante y estaba sonrojada.  
-Ay Jul... Bueno no necesitas excusas para estar conmigo, además tienes mi número y mi dirección, así que cuando quieras estaré disponible-  
-Tomaré en cuenta lo que has dicho- Dije estacionándome- Hemos llegado- La miré.  
-Sí... Oye Jul ¿esa es la camisa manchada?- Dijo mirando hacia los asientos de atrás.  
-Sí Lenita... ¿Por qué?- Ella sin responder camisa y la metió en su bolso.  
-Te la entregaré cuando ya no tenga nada-  
-No es necesario-  
-Para mí si lo es, por cierto la que traes te queda bastante graciosa- Dijo riéndose.  
-Ja ja ja... tan graciosa tú-  
-Ay Jul es cierto... Bueh muchas gracias nuevamente, nos vemos mañana por allí- Sonrió –Que tengas un buen día- Dijo besando mi mejilla.  
-Es un placer... Que tengas un buen día también y saludos a Amy-  
-Se los daré-   
Ella salió del auto y yo esperé hasta que entrara a la casa, después arranqué esperando estuviera bien, mientras yo tenía algo importante por hacer.  
  
----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------  
  
Bianca: [http://www.google.co.ve/imgres?q=rachel ... iDg&zoom=1](http://www.google.co.ve/imgres?q=rachel+hurd-wood&um=1&hl=es&gbv=2&biw=1280&bih=593&tbm=isch&tbnid=ZnBl-sSRHRLbCM:&imgrefurl=http://www.peliculasafondo.com/interprete/rachel-hurd-wood/&docid=Xe5Da5SfRoTNnM&imgurl=http://images.wikia.com/lasagacrepusculo/es/images/e/ee/600full-rachel-hurd--wood.jpg&w=266&h=400&ei=5SjDTuCfFMjX0QGBx-3iDg&zoom=1)  
  
Iván: [http://www.google.co.ve/imgres?q=Skanda ... mDw&zoom=1](http://www.google.co.ve/imgres?q=Skandar+Keynes&um=1&hl=es&gbv=2&biw=1280&bih=593&tbm=isch&tbnid=EBN_o2mdxArDJM:&imgrefurl=http://blogdelatele.blogspot.com/2008/05/nueva-sesion-de-fotos-de-skandar-keynes.html&docid=TGEtUne--hvtlM&imgurl=http://i289.photobucket.com/albums/ll204/Blog-de-la-Tele/Caspiafans/skandar-pics-5.jpg&w=360&h=480&ei=4CrDTvCwLeXo0QHE06ymDw&zoom=1)  
  
Andrey: [http://www.google.co.ve/imgres?q=actor+ ... x=53&ty=48](http://www.google.co.ve/imgres?q=actor+rubio&um=1&hl=es&gbv=2&biw=1280&bih=593&tbm=isch&tbnid=N2NYoeAHvdkzHM:&imgrefurl=http://www.cinefila.com/&docid=tbup2sD5e7umIM&imgurl=http://www.cinefila.com/imagenes/Ryangosling.jpg&w=160&h=216&ei=vi7DTszyBufk0QG8zvn3Dg&zoom=1&iact=rc&dur=2&sig=100718554672929959641&page=1&tbnh=117&tbnw=88&start=0&ndsp=30&ved=1t:429,r:2,s:0&tx=53&ty=48)  
  
Nikolay: [http://www.google.co.ve/imgres?q=Joseph ... kDg&zoom=1](http://www.google.co.ve/imgres?q=Joseph+Fiennes&um=1&hl=es&gbv=2&biw=1280&bih=593&tbm=isch&tbnid=KY6y7jmTLqSNVM:&imgrefurl=http://doblaje.wikia.com/wiki/Joseph_Fiennes&docid=kXSfxYK9qlgnVM&imgurl=http://images.wikia.com/doblaje/es/images/2/29/JosephFiennes.jpg&w=328&h=400&ei=3y3DTvS_DafY0QGvn7jkDg&zoom=1)  
  
Apartamento de Julia: [http://lh4.ggpht.com/\_lYsp8HPpW1s/TScya ... 5B2%5D.jpg](http://lh4.ggpht.com/_lYsp8HPpW1s/TScya8sV3AI/AAAAAAAAJGA/I1pWVkc8d94/s1600-h/diseominimalistaarquitecturacontempo%5B2%5D%5B2%5D.jpg) (sala donde se sientan a ver la tv)  
  
[http://decoracionhogares.com/cocina-mod ... nimalista/](http://decoracionhogares.com/cocina-moderna-minimalista/) (cocina)  
  
Petrov: [http://www.google.co.ve/imgres?q=actore ... kDw&zoom=1](http://www.google.co.ve/imgres?q=actores+mayores&hl=es&biw=1280&bih=593&gbv=2&tbm=isch&tbnid=0yNUH0sTkixfAM:&imgrefurl=http://entretenimiento.es.msn.com/famosos/fotos.aspx%3Fcp-documentid%3D154355943%26page%3D4&docid=PwQf-rCz6nF7PM&imgurl=http://db3.stb.s-msn.com/i/97/7ADB34304C5C94F701B382AD3447.jpg&w=350&h=480&ei=xtPDTpnONKrz0gGV97SkDw&zoom=1)

**Capítulo VI. Primicias**

Al llegar a casa de Amy toqué la puerta, en pocos segundos me abrió, sin decir nada tomó mi mano y me llevó directo a su habitación, me senté en su cama mientras ella cerraba la puerta.  
-¿Por qué tanta amabilidad?- Pregunté divertida por su actitud.  
-No estoy para bromas Elena- Dijo seriamente.  
-Sí, de eso me acabo de dar cuenta... ¿Qué pasó?-  
-Míralo tú misma- Dijo dándome el diario de ese día.  
Miré el titular “Nastya Kuznetsova al mando de las empresas Kuznetsov”. Seguido de una leyenda que plasmaba “La heredera de las empresas Kuznetsov anunció el día de ayer que asumirá la presidencia tras el retiro inesperado de su progenitor Roman Kuznetsov”.  
-¿Y qué con eso?- Pregunté.  
-Pues que la primera idea de la “gran heredera” fue asociarse con tu padre y el mío, para fortalecer las empresas-  
-No creo que acepten esa alianza, las empresas del padre de Nastya no estaban marchando muy bien la última vez que supe-  
-Yo también lo pensaba, pero tu ex consiguió convencerlos porque en el artículo están las declaraciones de ellos aceptando gustosos la oferta y felicitándola por sus grandes ideas-  
-¿Estás segura de que tu padre aceptó?- Pregunté como última opción.  
-Lo llamé apenas me enteré, me confirmó todo y aunque intenté dialogar con él para tratar de convencerlo, me dijo que no había vuelta atrás-  
-Espero entonces que esto no traiga problemas-  
-Y yo espero que estés preparada para verla porque vendrá a la fiesta de mi hermano-  
-¿La invitó?- Pregunté sorprendida.  
-No, fue idea de mi padre, le pareció excelente que nosotros socializáramos con ella, y la muy... ella aceptó encantada-   
-¿Sabes cuándo estará aquí?- Pregunté resignada.   
-Ya está aquí, regresó de San Petersburgo ayer, la entrevista que le hicieron fue aquí, sólo espero no encontrármela antes-  
-Yo también lo espero, no quisiera que nos moleste en la fiesta y menos a Julia-  
-¿Julia?... ¿La invitaste?- Preguntó sorprendida.  
-Sí, lo hice hoy después que me llamaste, espero no te moleste-  
-¿Molestarme?, para nada, tu chica me cae muy bien-  
-Amy, Julia no es mi chica-  
-Cierto, cierto, lo siento no recordaba que no quieres aceptar que Volkova te gusta-  
-Ella no me gusta, es sólo mi amiga, a la cual tengo mucho que agradecer, de no ser por ella quizás no estaría aquí- Dije recordando lo sucedido en el parque.  
-¿A qué te refieres?- Preguntó.  
Le platique todo lo ocurrido y su cara de horror se hizo rápidamente notoria.  
-Lena no puedes andar sola por allí, tuviste demasiada suerte, gracias a dios Julia estaba cerca, prométeme que no volverás a irte por lugares donde no hay personas, recuerda que esos chicos andan por allí y no sabemos qué son capaces de hacerte-  
-Lo sé y te prometo que no volveré a hacerlo, yo sólo espero que me dejen en paz, aunque realmente lo dudo-  
-Yo también, ¿Y cómo te viniste?-  
-Julia me trajo-  
-Es decir, que pasaste toda la tarde con ella ¿verdad?-  
-Sí, fui a su casa después de eso, me hizo de comer, luego me quedé dormida en su hombre mientras veíamos una película-  
-Mmmm... ¿Y ella veló tu sueño todo el tiempo?-  
-Claro que no...-Entonces recordé lo sucedido al abrir los ojos, encontrarme con el azul profundo de los ojos de Julia al despertar, creó en mí una sensación única, deseché ese pensamiento- Aunque al despertar ella me estaba observando- Agregué.  
-Entonces sí lo hizo-  
-Eso no es seguro-  
-Para mí sí lo es, Lena a esa chica le gustaste desde la primera vez que te vio, date cuenta de eso, además se le nota por la manera cómo te mira-  
-¿A ver y según tú cómo lo hace?-  
-De una manera especial, cómo si le encantara estar a tu lado, protegerte, cómo si cuando está contigo nada más existiera, sólo tú-  
-Eso suena hermosa, más no lo creo así- Dije recordando a Julia coqueteando con Amy.  
-Pues si no lo quieres ver está bien, pero ya te darás cuenta de que estoy en lo cierto- Dijo con gran seguridad –Por cierto, ¿qué ha pasado con esa chica?, ¿cómo era su nombre?- Preguntó con un gesto gracioso.  
-Bianca-  
-Cierto, Bianca, ¿qué ha pasado con ella?-  
-¿Por qué la pregunta?- Dije sin poder ocultar una sonrisa.  
-No te hagas y dime lo que escondes-  
-Bueno ya te había dicho que ella me contó que le gusté desde que me vio en clases-  
-Ajá...- Dijo impaciente.  
-Hoy me pidió que fuera su novia-  
-¿Qué?- Dijo alarmada -¿Y qué le dijiste?- Sonreí -¿Aceptaste?- Preguntó más alarmada.  
-Jajaja te dará un infarto, no acepté- Se escuchó un gran suspiro de alivio de su parte, reí –Pero quedamos de salir el jueves a comer algo-  
-¿Tendrás una cita el jueves con Bianca y el viernes con Julia?, Lena por dios deja para las demás personas- Dijo mirándome con gracia, yo volví a reír-  
-Jajaja, claro que no, yo no tengo ninguna cita con Julia-  
-La invitaste a la fiesta ¿no?- Preguntó.  
-Sí- Respondí.  
-¿Quedaron de venirse juntas?-  
-Sí-  
-¿Sólo la invitaste a ella?-  
-Bueno... Sí- Respondí.  
-Entonces sí lo es-  
-Eso no significa nada, te lo repito una vez más, Julia Volkova es sólo mi amiga-  
-Y tu profesora-  
-Sí, mi profesora-  
-Una muy sexy profesora-  
-Sí, una muy...- Caí en cuenta de lo que iba a decir -¡Hey!- Ella soltó una carcajada.  
-Ay Lenita- Dijo entre risas, la miré con reproche.  
-¿Cómo van los planes para la fiesta de tu hermano?- Pregunté tratando de cambiar el tema.  
Pasamos lo que restaba de tarde platicando sobre los preparativos de la fiesta y de la universidad, me llevó a mi casa como a las 7pm, me bañé, cené con mis padres, lo cual me sirvió para confirmar que mi padre había aceptado hacer negocios con Nastya, y luego de eso me fui a dormir.  
Al día siguiente desperté temprano para ir a la universidad. Cuando llegué era las 6:30am, aún faltaba media hora para la primera clase, fui directo al salón y para mi suerte no estaba vacío.  
-Buenos días Bianca- Dije al saludarla con una sonrisa.  
-Muy buenos días Lena, me alegra mucho que seas tú la primera en llegar, así puedo disfrutar de un momento a solas contigo- Dijo también sonriendo -¿Cómo te fue ayer?-  
-Bien y ¿a ti?-  
-Bien, bien, aunque debo admitir que te extrañé todo el día- Sonreí -¿Y qué hiciste?-  
-Bueno al salir de aquí fui a la casa de una amiga y luego a la de Amy, ¿y tú?-  
-Yo fui a mi casa a terminar unas cosas que tenía por hacer y luego fui a ayudar a mi madre con la tienda- La madre de Bianca administra una tienda de esas donde venden de todo -¿Y con qué amiga fuiste?- Preguntó, reí.  
-¿Celos?- Pregunté divertida.  
-¿Debería?-  
-Quizás- Respondí siguiendo el juego.  
Ella abrió la boca para decir algo pero la puerta se desplegó dejando ver a Julia.  
-Oh... lo siento, ¿tienen clase aquí?- Preguntó.  
-Sí profesora- Respondió Bianca.  
-Debo haberme equivocado entonces- Revisó sus papeles -¿Ésta es el aula 22?- Volvió a preguntar.  
-No profesora, la 22 es el aula del frente- Respondió nuevamente Bianca.  
-Muchas gracias, que despistada soy- Dijo con una gran sonrisa –Siento mucho haberlas interrumpido con mis descuidos-  
-No nos ha interrumpido profesora- Respondí –Platicábamos, solamente- Expliqué sin saber por qué.  
-Por eso lo digo, interrumpí su conversación, disculpen- Dijo nuevamente.  
-No hay problema profe- Dijo Bianca.  
-Bueno señoritas las dejo, tengo clases que dar- Dijo con gesto gracioso –Gracias por la ayuda-  
-De nada profe- Respondió Bianca.  
Julia salió del salón, en ese momento entró Ivan.  
-Hola chicas ¿cómo están?- Dijo saludándonos.  
-Bien y ¿tú?- Respondimos al unísono.  
-Bien... ¿Qué hacía la profesora Volkova aquí?, no me digas que ahora buscará cualquier pretexto para regañarte por lo de ayer Lena- Dijo Ivan.  
-No Ivan, ella sólo vino a preguntarnos si ésta era el aula 22, además lo de ayer quedó solucionado, la profesora Volkova no es tan mala como dicen, no creas todo lo que se escucha- Dije.  
-Es que yo no escucho nada, no es necesario, esa profesora está loca, mira que mandar tantas cosas para una evaluación- Dijo abrumado.  
-Jajaja... pues no es la única, la mayoría son así, espero y ya estés estudiando porque pronto nos evaluará- Dijo Bianca.  
-¿Ya dijo cuando es?- Preguntó Ivan.  
-¿En qué mundo vives?- Dijo Bianca, yo reí por su comentario -Lo dijo ayer y lo recordó varias veces, la evaluación es la semana que viene-  
-No la escuché, ¿Qué día?- Preguntó Ivan.  
-El lunes, así que estudia, mira cómo eres, siempre andas en la luna- dijo Bianca, ambas reímos.  
En ese momento entró el profesor, la clase transcurrió normalmente y así fueron las siguientes. Salimos a las 11am, comimos algo en el cafetín, hablamos de las cosas de la universidad, luego de media hora Ivan se fue y nos que damos Bianca y yo un rato más.  
A la 1pm ella me acompañó a esperar el transporte, no tardó mucho en pasar, así que me despedí de ella y me fui a casa. Pasadas las 4pm leí un poco más las cosas de fundamentos, la verdad sí era bastante. Entrada la noche cené, me duché y dormí.  
Los siguientes días pasaron de igual manera, era jueves, como costumbre estaba en la universidad a las 6:30am, al llegar vi que el auto de Julia se estacionaba, ella salió, me vio y se acercó.  
-Buenos días señorita Katina- Dijo sonriendo, una vez que estuvo frente a mí.  
-Buenos días profesora Volkova ¿cómo está?- dije de igual manera.  
-Muy bien, ¿y usted?- Respondió.  
-Bien-  
-¿Me acompañarías al aula?-  
-Claro- Dije siguiéndola hasta el aula 14.  
-¿Cómo te ha ido?- Preguntó.  
-Bien, por suerte no ha vuelto a pasar nada como lo del parque, de hecho no los he vuelto a ver-  
-Y espero que así siga siendo, si vuelven por aquí no les irá muy bien-  
-¿Por qué lo dices?-  
-Ellos tienen prohibido regresar a esta universidad, fueron expulsados del lugar-  
-¿Qué hicieron?-  
-Meterse contigo-  
-¿Cómo...?-  
-Hable con Dimitri, el director, de lo que había pasado y tomamos la decisión, en conjunto con los demás directivos, de que no podíamos permitir ese comportamiento, te busqué el martes pero estabas con Bianca y no sabía si podía decirte o no- Me respondió.  
-Gracias por todo Jul- Dije entrando al aula, la cual estaba vacía –Y yo que me había creído que te sí te habías confundido de aula-  
-Jajaja, fue la única cosa que se me ocurrió- Respondió sinceramente.  
-Que bueno porque ella no sabía nada y honestamente tampoco quiero que se entere, a parte de ti sólo lo sabe Amy-  
-Entonces hice bien- Sonrió.  
-Sí, Bianca es una linda chica pero aún no creo que deba enterarse de todo lo que me pasa-  
-Sí es una buena chica, es amable por lo que noté-  
-Sí lo es, y tiene lindos ojos- Sonreí.  
-Eso sí no lo sé- Sonrió -¿Te gusta?-  
-...- No dije nada.  
-¿Lena?- Insistió.  
-...Sí... pero aún no estoy segura de empezar algo con ella-  
-¿Por qué no?, es claro que a ella también le gustas-  
-¿Cómo sabes eso?-  
-No hay que ser adivino para saberlo, ¿entonces?-  
-La verdad es que aún no sé la razón por la que no me decido, ya veremos que pasa, ¿tú crees que deba empezar algo con ella?-  
-Bueno Lenita yo no la conozco lo suficiente como para responderte, pero hasta donde sé no es una mala chica y si ella te gusta entonces adelante, si no estás segura entonces te recomiendo la conozcas mejor y si aún así no lo estás es porque no es para ti- Respondió.  
-Muchas gracias Jul-  
Después de eso comenzaron a entrar los demás chicos, la clase comenzó, continuamos discutiendo las cosas de examen con ejemplos de casos remotos, historias y dinámicas características de ella, con la intensión de hacer la clase más llevadera. Al terminas Julia nos dio algunos datos para la evaluación, después me miró despidiéndose, ese día ella ya no tenía más clases.  
A las 12pm salimos de la universidad, había quedado de ir a comer con Bianca así que fuimos a un lugar de comida rápida que estaba cerca, ordenamos el menú del día y nos sentamos a comer.  
-Te quedó rica la comida- Dije al terminar de comer.  
-Jajaja... muchas gracias está hecha especialmente para ti-  
-Jajaja... gracias, ya lo sabía- Sonreí.  
-Que modesta eres-  
-Digamos que relista- Reí.  
-¿Te gustaría ir a caminar por allí?- Preguntó.  
-Claro, vamos- Dije, ella tomó las bandejas, botó los desperdicios y salimos de allí.  
-Dime Lena ¿Hay alguien en tu corazón en este momento?- Dijo tomando mi mano.  
-¿A qué te refieres exactamente?- Pregunté sólo por confirmar.  
-A que si hay alguna chica que te guste, aparte de mí claro-  
-Jajaja y la modesta soy yo, pues- Julia vino a mi cabeza, recordé cuando casi nos besamos, deseché la idea -No, ninguna-  
-¿Ese ninguna me incluye?-  
-Eso es algo que tendrás que deducir tú- Dije sonriendo.  
-Te gusta jugar ¿no es así?-  
-Sí, bastante- Respondí.  
-¿Con las personas?-  
-No de la manera en que preguntas pero sí-  
-¿De qué manera hablas entonces?-  
-A ver... me refiero a divertirme junto a las demás personas, no a costa de ellas-  
-Es bueno saberlo- Dijo –Lena quisiera hacerte una pregunta, pero no sé si te incomode-  
-Adelante, hazla- Respondí.  
-¿Es cierto todo lo que dicen los diarios?- Reí.  
-¿Era eso?- Ella asintió –En algunas cosas tienen razón-  
-¿En qué cosas?-  
-En que desde que mi familia se enteró de que soy gay nada es igual-  
-¿Y lo demás?-  
-Falsos testimonios- Sonreí -¿O de verdad crees que me acuesto con todas las chicas que me pasan al frente?- Le pregunté, divertida.  
-No, la verdad no- Sonrió –Pero quería confirmar de tus lindos labios como eran las cosas-  
-Pues mi vida no es tan divertida como los diarios lo dicen-  
-Entonces permíteme hacerla más divertida-  
-A ver... ¿Qué me propones?-  
-Acompáñame a la disco este sábado-  
-Bueno... verás tengo un compromiso mañana con Amy, será la celebración del cumpleaños de su hermano, así que te aviso el mismo sábado... ¿Te parece?-  
-Por mí está bien, al menos no es un no directo- Rió.  
-Jajaja... ni siquiera es un no disfrazado, es sólo que no sé como amanezca el sábado-  
-¿Tanto así bebes?-  
-Quizás- Respondí con una sonrisa traviesa.  
Estuvimos caminando un rato más de la mano, platicando de nuestras vidas, hasta que dieron las 5pm y tuve que regresar a casa.  
------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------  
  
Cuarto de Amy: [http://www.google.co.ve/imgres?q=habita ... HBg&zoom=1](http://www.google.co.ve/imgres?q=habitaciones+minimalistas&hl=es&biw=1366&bih=505&gbv=2&tbm=isch&tbnid=JfxiViek81CSXM:&imgrefurl=http://www.femenino.info/15-10-2009/hogar/decoracion-minimalista-en-tu-habitacion&docid=j4rTZ2p4RpJxBM&imgurl=http://www.femenino.info/wp-content/uploads/habitacion-minimalista.jpg&w=400&h=400&ei=mXfjTv6HJcrr0gHfsa2HBg&zoom=1)

**Capítulo VII. El reencuentro**

Había llegado el viernes y con él las ansias de saber que podía pasar. Eran aproximadamente las 5pm, no sabía con exactitud, puesto que cuando pisé mi apartamento, me lancé en la cama y desde entonces veía el techo del lugar; el por qué, bueno trataba de deducir qué era lo que sentía por Elena Katina, pero aún no había logrado diferenciar cada uno de mis sentimientos hacia ella. Mi cabeza estaba llena de recuerdos de ella y el más reciente no era precisamente el mejor.  
(Flashback)  
Me encontraba caminando por los pasillos de la universidad en busca de un lugar tranquilo donde preparar mi siguiente clase, que era dentro de 1 hora, crucé por un pasillo solitario que daba hacia la parte trasera de la universidad, yo quería llegar allí. Cuando salí de allí me encontré con la figura de Lena, por un instante me alegró habérmela encontrado, pero luego me di cuenta de no estaba sola, sino en compañía de Bianca y que estaban a punto de besarse.   
-Cof cof…- Simule.  
Ambas saltaron, alejándose una de la otra y buscando la fuente del ruido.  
-Profesora Volkova yo…- Dijo Lena.  
-Disculpe profesora pero si hay algo que vaya a hacer, yo asumiré las consecuencias, diga cuál es el castigo- Dijo Bianca poniéndose en frente de mi.  
-¿Castigo?- Dije -¿Por qué tendría que hacer eso por un simple acto de afecto?-  
-Eh… es que no es bien visto…- Continuó Bianca atónita. Lena no me sostenía la mirada.  
-Yo no soy nadie para juzgar a las personas Bianca y no estoy en oposición a ninguna orientación del tipo que sea, pero hay algo que debo dejarles bien en claro- Les dije.  
-Usted dirá- Dijo Bianca.  
-Es mi deber advertirles de que en esta institución ese tipo de “comportamientos” están prohibidos, de tal manera de que si alguna otra persona las hubiese encontrado les aseguro que en este mismo instante ambas estuvieran expulsadas, por lo tanto señoritas tienen prohibido volver a besarse dentro de este lugar, de volverlas a encontrar entonces tendré que castigarlas, a ambas- Lena permanecía en total silencio y mirando a la nada.  
-Sí profe, muchas gracias de verdad por entender, le prometemos que no volverá a pasar- Dijo Bianca.  
-Eso espero señoritas, bueno les recomiendo que regresen a sus clases, mientras yo me quedaré aquí, tengo que preparar mi siguiente clase-  
-Claro profe, hasta luego y gracias una vez más- Concluyó Bianca.  
-Hasta luego- Dije.  
Yo caminé en busca de un lugar donde sentarme, cuando lo encontré ellas ya no estaban por allí, olvidé momentáneamente el momento y me dediqué a hacer lo que debía, trabajar.  
(Fin del flashback)  
Decidí comer algo, una vez terminada la comida mi teléfono sonó, lo tomé, miré la pantalla, era Lena, atendí.  
-Hola Lena ¿cómo estás?- Dije.  
-Ehh… bien Julia y ¿tú?- Preguntó, algo incómoda.  
-Muy bien, ¿no estarás llamando para cancelar la invitación que me habías hecho o sí?-  
-No- Dijo bruscamente –Yo… bueno quería disculparme por… ya sabes… lo que pasó-   
-Creo que eso ya había quedado resuelto, aparte me parece que es un asunto de la universidad y como tal debe quedarse allí-  
-Sí tienes razón, lo siento… quería saber si…. ¿aún estás dispuesta a venir conmigo a la fiesta?- Preguntó nerviosa.  
-¿Y por qué razón tendría yo que haber cambiado de opinión?, claro que iré contigo, bueno si tú quieres por supuesto-  
-Claro que quiero Jul, tú sabes que disfruto mucho estar contigo-  
-Qué bueno que así sea- Dije.  
-Jul quería comentarte que en la fiesta estará mi ex, la chica que te conté-  
-¿La del problema con tus padres?- Pregunté.  
-Sí, ella y bueno yo espero que no haga nada que vaya a incomodarte-  
-¿A mí porque?-  
-Porque la conozco, de seguro no perderá la oportunidad de acercarse a molestar y como tú estarás conmigo pues… es posible que te molesten algunas cosas-  
-Tranquila… he lidiado bastante con diferentes tipos de personas, espero que mi experiencia me ayude-  
-Si… bueno te llamaba para eso, así que nos vemos más tarde Jul-   
-Hasta más tarde Lena- Colgó.  
Me fui a dormir, faltaban varias horas aún para verme con Lena así que era mejor descansar. Desperté a las 7:30pm, me duché y empecé a vestirme, no llevaba prisa así que me tomé tiempo suficiente en perfeccionar mi atuendo. Cuando estuve satisfecha me miré al espejo y lucía así:  
[http://www.amazon.com/GUESS-Ingrid-Dres ... 53&sr=1-31](http://www.amazon.com/GUESS-Ingrid-Dress-BLACK-SMALL/dp/B005JWBHYM/ref=sr_1_31?m=A12GXV8XMS007S&s=apparel&ie=UTF8&qid=1320016453&sr=1-31) (vestido, pero en vinotinto)  
[http://www.amazon.com/gp/product/images ... &s=jewelry](http://www.amazon.com/gp/product/images/B004OPV6SC/ref=dp_image_0?ie=UTF8&n=3367581&s=jewelry) (aretes)  
[http://www.amazon.com/Carat-Genuine-Sap ... 4&sr=1-236](http://www.amazon.com/Carat-Genuine-Sapphire-Silver-Bracelet/dp/B00355QSSA/ref=sr_1_236?s=jewelry&ie=UTF8&qid=1323659934&sr=1-236) (Pulsera)  
<http://www.amazon.com/White-Gold-Black-Diamond-3-> Stone/dp/B0016GY7GK/ref=sr\_1\_148?s=jewelry&ie=UTF8&qid=1323659854&sr=1-148 (anillo)  
[http://www.amazon.com/Shawl-Collar-Coat ... 25&sr=1-96](http://www.amazon.com/Shawl-Collar-Coat-RED-XS/dp/B0055GL07G/ref=sr_1_96?s=apparel&ie=UTF8&qid=1323661925&sr=1-96) (sobretodo, color champagne)  
Eran casi las 9pm cuando encendí mi auto, el camino se hizo bastante tedioso porque tuve que detenerme varias veces por la imprudencia de personas ya tomadas, sin embargo logré llegar a casa de Lena un poco antes de las 10pm. Cuando me estacioné fuera del lugar uno de los guardias de la casa se acercó y tocó mi ventana, yo bajé el vidrio.  
-Buenas noches señorita- Dijo el guardia.  
-Buenas noches- Respondí.  
-¿Es usted Julia Volkova?-  
-Sí- Dije extrañada.  
-La señorita Elena me pidió que la dejara pasar en cuanto llegara, así que por favor- Dijo haciendo una reverencia que indicaba que pasara.  
Arranqué de nuevo el auto, entré, una vez allí se notaba lo grande que era el lugar, maneje hasta la entrada de la casa, dejé el auto estacionado a un lado, salí de él y me dirigí a la casa. Toqué la puerta y enseguida una chica abrió.  
-Buenas noches- Dije.  
-Buenas noches señorita, pase y siéntese, pronto la señorita Elena vendrá- Dijo la chica acompañándome hasta la sala, o eso supuse que era – ¿Le apetece algo de tomar?-  
-No, así estoy bien, muchas gracias-  
-A su orden, con permiso- Dijo la chica al retirarse.  
Me dediqué a mirar la casa, era un lindo lugar, bastante amplio y limpio, la sala donde estaba tenía un hermoso conjunto de muebles que adornaban muy bien el lugar, tenía bastante iluminación, pero aún así se podía sentir el frío que en el habitaba. Habían varias fotografías colgadas en la pared pero en ninguna de ellas estaba Lena, sólo dos señores que supuse eran sus padres y un chico que probablemente era su hermano, era bastante el parecido de Lena con su familia, sin embargo ellos no querían que así se notara.  
-Hola Jul-   
Escuché decir, voltee hacía las escaleras y vi a ese ángel que me tiene hechizada desde que la conocí, Elena es definitivamente hermosa, yo trate de disimular el estado hipnótico en que me había dejado pero no pude evitar quedarme mirándola. Ella también me miraba detenidamente y en su recorrido hasta mi no dejamos de observarnos una a la otra. Ella lucía así:  
[http://www.amazon.com/GUESS-Vivica-Dres ... 53&sr=1-36](http://www.amazon.com/GUESS-Vivica-Dress-BLACK-1/dp/B005OZR612/ref=sr_1_36?m=A12GXV8XMS007S&s=apparel&ie=UTF8&qid=1320016453&sr=1-36) (vestido, en azul eléctrico)  
[http://www.amazon.com/gp/product/images ... elry&img=1](http://www.amazon.com/gp/product/images/B000NGKLNC/ref=dp_otherviews_1?ie=UTF8&s=jewelry&img=1) (anillo)  
[http://www.amazon.com/gp/product/images ... TF8&n=3367](http://www.amazon.com/gp/product/images/B004KJDSTW/ref=dp_image_z_0?ie=UTF8&n=3367) 581&s=jewelry (aretes)  
[http://www.amazon.com/Via-Spiga-Womens- ... 9&sr=1-220](http://www.amazon.com/Via-Spiga-Womens-Military-Toggle/dp/B0054U6VDQ/ref=sr_1_220?m=ATVPDKIKX0DER&s=apparel&ie=UTF8&qid=1323661389&sr=1-220) (sobretodo)  
-Hola Lena- Dije una vez que estuvo frente a mí, ella besó mi mejilla –Te ves realmente hermosa-   
-Gracias, tú también lo estás- Dijo ruborizada.  
-Gracias… hasta que pude conocer tú casa-   
-Diría más bien que estás conociendo la casa de mis padres-  
-Entonces es un placer conocerla, casa de los padres de Lena-  
-Jajaja, de seguro para ella también es un placer conocerte- Reímos.  
-¿Y está soltera?-  
-¿Qué cosa?- Preguntó algo confusa.  
-La casa, es bastante linda y conozco de un humilde apartamento que de seguro querrá tener algo con ella- Ella rió por mi mal chiste.  
-Jajaja de verdad que estás loca, pero sí ahorita está soltera y por lo que me ha dicho le gustan los apartamentos humildes y cómodos- Dijo siguiendo el juego.  
-Le informaré a mi apartamento, créeme que se alegrará mucho de saberlo-  
-De seguro jeje… bueno creo que ya es hora de irnos, Amy lleva 30 minutos marcando a mi teléfono preguntándome si iré o no-  
-De seguro te extraña- Sonreí.  
-Sí sobre todo eso-   
Salimos de casa de Lena, montamos mi auto y fuimos hacia la casa de Amy.  
-Parece que tendremos bastante compañía- Dije al ver la cantidad de vehículos que habían alrededor y dentro de la casa.  
-Y eso que aún no han llegado todos- Dijo algo inquieta.  
-Falta aún tu ex ¿no es así?- Pregunté.  
-Sí-   
-¿Crees que te afecte verla de nuevo después de todo?-  
-No, sólo que a ella le gusta mucho llamar la atención y no sé que haga esta vez para lograrlo-  
-Créeme que esta noche no habrá mejor centro de atracción que toda tú, en verdad eres hermosa Elena Katina- La miré a los ojos por un instante.  
-Julia yo…- Dijo sonrojada, luego desvió su mirada –Gracias- Encontré un lugar donde estacionarnos.  
Baje, le abrí la puerta a Lena y entramos al lugar. Estaba todo bastante diferente a como lo había visto, era un ambiente bastante elegante, en cuanto pusimos un pie en el lugar todos voltearon a vernos, lo cual fue un poco incómodo, y Amy se acercó a nosotras rápidamente. Amy lucía así:  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=vestid ... x=59&ty=37](http://www.google.co.ve/imgres?q=vestidos+de+moda+para+fiestas+cortos&hl=es&sa=X&gbv=2&biw=1366&bih=505&tbm=isch&tbnid=HGzMSr7DHUpyrM:&imgrefurl=http://modas-juveniles.blogspot.com/2011/08/vestidos-cortos-de-fiesta-para.html&docid=7SMfg-UhNjEgsM&imgurl=http://1.bp.blogspot.com/-tdSRI0pG5_8/Tl4Q5lYjpKI/AAAAAAAACGU/0g1AC-f2at8/s1600/vestido-corto-para-fiesta-chicas-jovencitas-2011-chavas-jovenes-moda.jpg&w=303&h=485&ei=9k_qTo6eFu_q0QHhk9SqCQ&zoom=1&iact=rc&dur=430&sig=106426469610014337527&page=8&tbnh=130&tbnw=89&start=125&ndsp=22&ved=1t:429,r:9,s:125&tx=59&ty=37) (Vestido de Amy)  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=evento ... cBQ&zoom=1](http://www.google.co.ve/imgres?q=eventos+modernos&um=1&hl=es&biw=1366&bih=505&tbm=isch&tbnid=nAp2pap6JWJktM:&imgrefurl=http://www.secretsresorts.com.mx/silversands/facilities.asp&docid=d0IZrrOIn8JDpM&imgurl=http://www.secretsresorts.com.mx/_lib/secrets/silversands/media/images/wedding2.jpg&w=800&h=385&ei=237lTu6bCofg0QGSut3cBQ&zoom=1) (Decoración del lugar)  
-Gracias a Dios ya llegaron, no soporto tanta gente aquí, no encuentro ya que hacer para sacarme de encima a los amigos idiotas de mi hermano- Dijo abrazándonos –Denme esto- Dijo tomando nuestros sobre todos y colocándolos en un lugar que había sido destinado para eso.  
-Para mí también es bueno verte de nuevo- Dije algo divertida.  
-Ella es así, ya te acostumbrarás- Dijo Lena.  
-¿A qué te refieres Elena?- Dijo Amy.  
-A que eres una exagerada- Respondió Lena.  
-No responderé a eso- Dijo Amy, cruzando los brazos.  
-No te molestes, mejor acompáñanos a saludar y llevar el regalo de tu hermano- Indicó Lena.  
-Eh… Lena yo no traje nada, no sabía que podía gustarle al chico- Dije.  
-Tranquila Jul yo le traje algo en nombre de ambas- Sonrió –Bueno vamos-  
Estuvimos un rato saludando a las personas que allí estaban, Lena me presentó a varios chicos que ellas conocían, Amy estaba bastante fastidiada y siempre buscaba la manera de terminar rápido las conversaciones que no llevaban a nada. Después de un rato vimos al hermano de Amy, era un chico rubio y apuesto, como ella, pero más alto. Cuando estuvimos más cerca de él pude notar que sus ojos eran de un color diferente del de su hermana, los de él eran azules y los de Amy color miel. Él lucía así:  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=Willia ... yDg&zoom=1](http://www.google.co.ve/imgres?q=William+Moseley&um=1&hl=es&sa=X&gbv=2&biw=1280&bih=593&tbm=isch&tbnid=3bAfx2atOp-fRM:&imgrefurl=http://losojosdelespectador.blogspot.com/2010/08/william-moseley.html&docid=ADfxdp6c8IeeWM&imgurl=http://4.bp.blogspot.com/_FvIPmG6kolA/TF2UbqCCHaI/AAAAAAAAC-s/2iZaHlR7HHs/s1600/rtuk_feature_william_moseley_01.jpg&w=640&h=800&ei=MCrDTs-VAqb40gG2yLXyDg&zoom=1) (Eduard)  
  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=trajes ... pCQ&zoom=1](http://www.google.co.ve/imgres?q=trajes+para+jovenes+hombres&um=1&hl=es&biw=1366&bih=505&tbm=isch&tbnid=asrB3Vx7-IwO4M:&imgrefurl=http://www.aquimoda.com/corte-de-pelo-para-caballeros-2/&docid=BvQap3Rq9nafTM&imgurl=http://www.aquimoda.com/wp-content/uploads/2011/01/corte_caballeros1.jpg&w=436&h=600&ei=lK7mTuOfPKj30gHd76jpCQ&zoom=1) (traje)  
-Hola Edward, feliz cumpleaños- Dijo Lena, dándole el regalo.  
-Hola Lenita gracias, ¿cómo estás?- Respondió él.  
-Bastante bien y ¿tú cómo la estás pasando?-   
-Hasta ahora todo bien y espero así sea sino ya te imaginarás que contarán mañana todos de mi-  
-Jajaja sí… bueno quería presentarte a mi amiga Julia Volkova- Dijo Lena.  
-Un placer Julia- Dijo tendiendo su mano hacía mí, yo hice lo mismo, el besó mi mano.  
-También es un placer conocerte, Edward- Dije –Feliz cumpleaños, te ha quedado muy bien todo- Sonreí.  
-Muchas gracias, ¿y son solamente amigas o hay algo más?-  
-Solamente amigas- Dijo Lena.  
-Pero ni creas que tienes oportunidades con ella- Dijo Amy.  
-¿Y por qué no?, ¿estás comprometida?- Preguntó Edward.  
-No, estoy completamente soltera- Respondí.  
-Entonces no veo el problema- Comentó nuevamente Edward.  
-El problema es que me gusta y no voy a dejar que te metas con ella- Dijo Amy, apenas pude aguantar la risa que me causó eso, ella tomó mi mano y yo le ayudé a seguir su broma.  
-Bueno ya la escuchaste Edward- Sonreí –Eres lindo pero créeme cuando te digo que tu hermana es más mi tipo- Dije.  
-Es una lástima me hubiese gustado salir contigo, quien sabe quizás se diera algo pero no me meto con las chicas de mi hermanita- Dijo Edward.  
-Ya te he dicho que no me llames así, tengo un nombre que no es nada difícil, que te cuesta decirme sólo Amy-   
-Nada pero me encanta hacerte enojar, bueno señoritas con su permiso tengo un evento que atender, que disfruten de todo y espero que sea de su total agrado- Sentención Edward, y luego se retiró.  
-Jajaja es todo un personaje- Comenté.  
-Sí, nada parecido a mí- Dijo Amy.  
-Para mí es todo lo contrario mi amor- Bromee.  
-Ni te creas eh, no soy así de fácil- Dijo Amy soltando mi mano.  
-Jajaja pues eso parecía hace unos segundos- Seguí.  
-¿De verdad te lo creíste?- Preguntó.  
-¿De verdad me crees tan ingenua?- Pregunté.  
-La verdad no- rió –Pero aquí hay alguien que sí lo creyó ¿no es así Lena?-  
-Ehh… Vamos a buscar donde sentarnos, ya me duelen los pies- Dijo caminando delante de nosotras. La seguimos.  
-Está loca- Dijo Amy en mi oído.  
-Jajaja si tú lo crees así- Dije de igual manera.  
De repente todos los presentes fijaron su vista hacia la puerta y empezaron a murmuran, volteamos a ver. Lena rápidamente se acercó a nosotras, la razón del escándalo era una chica bastante linda y alta, caminaba con cierta elegancia que denotaba su seguridad, vestía un lindo vestido verde, era castaña y de ojos grises, ella fijó su vista en nosotras, yo sabía perfectamente quien era, por fin conocía a la chica que había dado de que hablar estos últimos días, ella saludó a varias personas y a Edward, luego se acercó. Lucía así:  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=milla+ ... FDw&zoom=1](http://www.google.co.ve/imgres?q=milla+jovovich&hl=es&gbv=2&biw=1280&bih=593&tbm=isch&tbnid=WzBsHwAt7h_YHM:&imgrefurl=http://www.cine25.com/imagenes/351/milla-jovovich&docid=BBku9oDt7ttF2M&imgurl=http://www.cine25.com/img/public/3/351/351_14_1219.jpg&w=300&h=400&ei=PybDTozkDq_I0AGevMWFDw&zoom=1) (Nastya)  
[http://www.promgirl.net/tony-bowls-prom ... 11738.html](http://www.promgirl.net/tony-bowls-prom-dress-2011-111738.html) (En verde oliva y con el corte un poco encima de la rodilla)  
-Como extrañaba las noches de Moscú, sobre todo el auge de sorpresa que cada una de ellas posee, y mira quién diría que volvería a encontrarme con una de las bellas estrellas que adornan el cielo de esta ciudad, ¿cómo has estado princesa?- Dijo la chica saludando a Lena, tomando su mano y plantando un beso en ella.  
-Bastante bien, ya sabes Moscú no suele extrañar a quienes se van, son quienes se van los que extrañan Moscú, y tú ¿cómo has estado?- Dijo soltándose con delicadeza.  
-Mejor que tú según me he enterado, siento mucho los problemas que se te han presentado, honestamente creo que han sido exagerados al divulgar cosas que no creo ciertas, es imposible dar por sentado que la señorita Elena Katina pueda ser capaz de destrozar el corazón de sus admiradoras, por eso siempre he defendido tu posición-  
-Muchas gracias, es bueno saberlo, aunque lamento de verdad decirte que no leo los diarios, no suele importarme lo que opine la sociedad de mí-  
-Y tienes razón en no hacerlo, siempre la has tenido, unos días atrás estaba en mi oficina recordando cuán cierta eran tus palabras en cuanto a basar tu vida en una vitrina que refleja lo que los demás quieren ver-  
-Verás según he escuchado has logrado construir muy bien esa vitrina-  
-Sí, ya sabes, cuando consigues fama te haces adicta a ella-  
-No, de hecho no lo sé, no suelo tener adicciones-  
-Difiero en eso, la última vez que supe yo era una de ellas-  
-No lo creo, de ser así me hubiese sido difícil dejarte-  
-¿Y no lo fue?-  
-Honestamente no-  
-Entonces quizás ahora tengas la oportunidad de retomarla- Rió Lena.  
-Me disculparás si no comparto tu opinión pero es que siendo sinceras tu proposición sólo ha logrado parecerme graciosa, como podrás confirmar estoy en mejor compañía ahora-  
-Oh sí, tu amiga Amy ¿no?- Dijo tendiendo la mano hacia Amy, ella sólo la miró –Con tan buenos modales como siempre, ¿y quién es la afortunada que te acompaña esta noche?- Dijo girando su mano hacia mí.  
-Julia Volkova- Respondí, estrechando su mano –¿Y tú eres?-  
-Nastya Kuznetsova, me sorprende que Lena no le haya hablado de mí-   
-Es un placer señorita Kuznetsova, no veo por qué razón tendría una persona que mirar hacia atrás teniendo toda una vida adelante- Comenté.  
-Tiene usted razón señorita Volkova, pero a veces es bueno recordar a esas personas que han dejado huellas en nuestras vidas-  
-Siempre que sean positivas, pero no siempre es el caso-  
-Sí, suele pasar que las personas olviden que detrás del caos siempre hay buenas experiencias-  
-No creo que sean olvidadas, quizás sólo han sido opacadas-  
-Los ocasos son comunes hoy en día, pero solemos preocuparnos más de la oscuridad que vendrá con él que en ver los hermosos colores que lo adornan-  
-No se pueden disfrutar si no se está en la compañía correcta-  
-Supongo que me dirá que es usted entonces esa compañía “correcta”- Reí.  
-Es usted bastante intrigante- Comenté.  
-¿Así lo cree?-  
-Sí, profesa sencillez y porta la elegancia distintiva de alguien que no podría siquiera imaginar en que se basa esa palabra, de igual manera habla de ver las cosas buenas de vida pero no le es posible ocultar el cinismo que adorna cada una de sus palabras- Ella rió.  
-Es usted bastante atrevida al poder expresar sin recelos su aversión hacia mí, admiro su honestidad pero debo advertirle que no es algo que suelo tolerar-  
-No es necesario que lo aclare señorita Kuznetsova fue bastante evidente cuando entró buscando dar a conocer la persona sociable y educada que lleva consigo-  
-Es usted una insolente- Dijo calmadamente.  
-Más que insolencia lo llamaría honestidad, algo que evidentemente usted no posee- Dije de igual manera.  
-En esta sociedad la honestidad es simplemente una traba en el camino, quien quiere escuchar una aburrida historia cuando podemos crear una novela épica- En ese momento pasó un mesonero, Nastya lo detuvo, tomó una copa y nos invitó a tomar una cada una, lo hicimos, Amy a regañadientes –Ahora bien brindemos por nuestro agradable encuentro y por los próximos, donde podamos volver a tener tan encantadoras conversaciones- Alzó su copa y bebió, nosotras hicimos lo propio.  
-¿Qué buscas con todo esto?- Preguntó Lena a Nastya.  
-Socializar por supuesto, ahora si me permiten debo ir a satisfacer las curiosidades de los presentes, fue… bueno verlas- Dijo y se fue.  
-Es una idiota- Comentó finalmente Amy.  
-Vayamos a buscar donde sentarnos- Comentó Lena.  
Caminamos un rato por el lugar en busca de alguna mesa libre, cuando la conseguimos nos aseguramos de que Nastya no estuviera cerca, no queríamos repetir la experiencia.   
-Y esa fue el fenómeno del lugar- Dijo Amy. Las tres reímos.  
-Ay… estás loca- Comentó Lena.  
-Es la verdad, por cierto Lena, ¿cómo va todo con Bianca?- Después que dijo la frase se tapó la boca como si hubiese dicho algo malo, Lena también abrió los ojos haciendo que Amy se sintiera peor, aunque me incomodó la pregunta la cara de ambas fue bastante graciosa y no pude evitar reírme.   
-Jajaja, ¿por qué se ponen así?- Pregunté.  
-Ehh bueno yo…- Respondió Amy.   
-Va todo bien, ¿por qué la pregunta?- La interrumpió Lena.  
-Simple curiosidad, ¿y ya son novias?- Volvió a preguntar.  
-Amy…- Le regañó Lena.  
-¿Qué?... ambas queremos saber ¿verdad Julia?-  
-Jajaja bueno sí, a ambas nos importa lo que pase contigo Lena-  
-Exacto, tú sí que me entiendes- Dijo Amy con una cara graciosa.  
-Pues no, aún no somos novias- Respondió. El “aún” me molestó, pero lo disimulé.  
-¿Y eso?- No pude evitar preguntar.  
-¿A qué te refieres?- Preguntó Lena. Ambas fijaron su mirada en mí.  
-Bueno por lo de hoy pensé que ya tenías novia- Comenté.  
-Ehh… bueno-   
-¿Qué cosa de hoy?, a ver ¿qué me perdí?- La interrumpió Amy.  
-Hoy en la universidad me encontré a ambas chicas a punto de besarse- Respondí, nuevamente la cara que puso Amy después de eso me pareció graciosa, sólo que esta vez sólo sonreí.  
-¿Qué?, oye ¿por qué yo no sabía nada?-   
-No había tenido tiempo de contártelo- Sentenció Lena –Y respondiendo la pregunta, pues fue exactamente eso que viste, estuvimos a punto de besarnos pero no pasó nada, así que no hay nada entre ella y yo-  
-¿Pero sí planeas tener algo con ella?- Preguntó Amy.  
-¡Oye!, siento como si estuviera en un juicio- Rió –Aún no lo sé, pero puede ser- Comentó –Ya fin del interrogatorio, ¿quieren algo de tomar?- Ya nos habíamos acabado el trago que nos dio Nastya. Ambas asentimos.  
-Bueno yo iré a buscarlos, no tardo- Se adelantó Amy y se perdió entre las demás personas.  
-¿Qué tal te ha parecido todo?- Preguntó Lena.  
-Bastante bien, he disfrutado estar aquí y más con la buena compañía que he tenido-   
-Sí, Amy es bastante graciosa y ocurrente, siempre es bueno estar con ella- Dijo.  
-No me refería a Amy sino a ti- Ella se sonrojó –Me encanta cada vez que te pasa eso- Dije sin pensarlo.  
-¿Qué cosa?-  
-Cuando te sonrojas, ese tono a tu piel le queda perfecto- Volvió a sonrojarse, yo sonreí.  
-Gracias-  
-¿Por qué?- Pregunté extrañada.  
-Por estar aquí esta noche y por todo lo que has hecho por mi desde que nos conocimos, por aguantarte a Nastya y aun así ser amable conmigo-  
-Es un placer para mí estar aquí contigo, las cosas que he hecho han sido por la misma razón y porque te quiero- Eso se me salió y mi corazón se aceleró, ella se sorprendió pero sostuvo su mirada en la mía –En cuanto a Nastya, he lidiado con personas mucho peores, es normal encontrarte en esta vida alguien que te quiera hacer daño, y no es amabilidad todo lo que he hecho o he dicho sino es porque así lo siento, eres hermosa y no me cansaré de decirlo, porque pase lo que pase Elena Katina yo estaré allí para hacerte sonreír- Finalicé, mi corazón seguía palpitando rápidamente, sentía que salía de mi pecho y más aún cuando ella dijo…  
-Yo también te quiero Jul- Mirándome a los ojos. Ese contacto duró varios segundos, moría de ganas de acercarme a ella y besarla, sin importar que estuviéramos rodeadas de personas, pero debía controlarme, no quería causarle algún problema y menos aún que ella se molestará por eso.  
-¿Interrumpo?- Preguntó Amy, sentándose. Lena y yo nos sobresaltamos, ninguna la había visto venir –Jajaja, ¿qué les pasa?, parece que hubiesen visto un fantasma, aquí tienen- Dijo riéndose y entregándonos los tragos –Están algo cargados espero les guste-  
-Eh sí, gracias- Dijimos tomando de nuestros tragos, que estaba bastante fuerte, sin embargo ninguna dijo nada.  
-Bueno chicas yo tengo que ir a ayudar al odioso de mi hermano, que desde hace rato me está haciendo señas- Dijo mirando hacia donde estaba Edward que en efecto le indicaba que fuera con él –Nos vemos dentro de un rato- Se levantó y se fue.  
-Pobre de Ed- Comentó Lena.  
-¿Por qué?-  
-Por Amy le va a ser pagar la “ayuda” que le está dando- Dijo riendo.  
-Jajaja ya me imagino- Dije –¿Lena quisieras bailar conmigo?- Pregunté.  
-Claro vamos- Dijo, tomamos lo que quedaba de nuestro trago y fuimos a una especie de pista de baile que estaba allí.  
Empezó a sonar la canción “All through the night” (<http://www.youtube.com/watch?v=_-y7NQsl_PU>), coloque una de mis manos en su cintura y la otra tomando su mano, ella hizo lo mismo, empezamos a bailar la canción, nos miramos largo rato a los ojos, mientras cantábamos en voz baja la canción, sonreímos cuando cantamos la parte de “Oh, all through the night today, knowing that we feel the same without saying” (Oh, durante toda la noche de hoy, sabiendo que sentimos lo mismo sin decir), pues así sabíamos que era, así lo sentimos pero ninguna se atrevía a decir nada, sin saber porque, queríamos jugar a sentir y no sentir al mimo tiempo, pues aun sabiendo que nos queríamos habíamos decidido vivir todo lo contrario. Ella pasó de manera inconsciente su lengua por sus labios, mojándolos, yo no pasó por alto su gesto, sonreí, ella también. Me rendí.  
-Tus ojos son los más brillantes de todos los colores, tu mirada es tan hermosa que cada vez que fijo la mía en ella quiero perderme, explorar cada uno de los secretos que allí se esconden, reemplazar ese rastro de melancolía por uno lleno de buenos recuerdos, hacerte olvidar lo que te moleste de tu pasado, y dibujar sonrisas en tu rostro- Su mirada se llenó de un brillo inexplicablemente hermoso.  
-Te quiero Jul, eres lo más maravilloso que me ha pasado en estos meses, no puedo negar que tus palabras me hacen volar, jamás alguien había logrado llenarme de felicidad en tan poco tiempo, tú has sido alguien completamente diferente en mi vida, alguien que llegó para cambiarla completamente, y me encantó que así haya sido, porque de no haberte conocido no había experimentado nada de esto- Ella me abrazó, colocando su cabeza en mi hombro y plantó un pequeño beso en mi cuello, que logró estremecerme por completo. En ese momento terminó la canción. Nos soltamos lentamente.  
-Que hermosa y cursi pareja forman ustedes- Dijo una voz a mi espalda que supe rápidamente quién era, Nastya.  
-Gracias por el cumplido, lástima que no pueda decir lo mismo en tu caso- Dijo Lena.  
-Verás princesa aún no ha llegado la persona que logre conquistarme, no suelo ser una persona fácil- Dijo sonriendo. Lena tomó mi mano para evitar el impulso de abofetearla.  
-No creo que sea cierto lo que dices, pues más de la mitad de las chicas que están aquí han hecho “negocios” contigo- Le respondió Lena.  
-Exacto, sólo han sido eso, negocios, así como lo fuiste tú, y te diré que has sido el mejor que he hecho hasta ahora-  
-Eres una basura- Dijo Lena, yo la apreté más fuerte para que no fuera a cometer alguna locura.  
-Lástima que pienses eso de mi princesa, porque yo si te tengo un gran aprecio, mira que ser socia de tu padre no fue trabajo fácil, siempre te hiciste la difícil, así que no creo que ella te dé lo que andas buscando Julia-   
-Ya me lo dio- Afirmé. Ambas me miraron sorprendida –Su cariño, yo no busco fortunas, no me hacen falta y menos aprovecharme de las personas para lograr algo, no preciso pisotear a los demás para poder ganar, porque me bastan mis habilidades para obtener mis propios méritos, no soy esa clase de persona, jamás seré como tú-  
-Bravo, tus palabras sí que han tocado mi corazón, son tal para cual, dos niñas que creen que para poder sobrevivir sólo hace falta el amor, veremos si el amor les durará para siempre, con su permiso iré a sacudirme el azúcar- Dijo frotando sus brazos y perdiéndose.  
-Es una…-  
-No llenes tu boca de malas palabras por esa chica, no vale la pena- Le dije. En ese momento habló Edward por uno de los micrófonos.  
-Buenas madrugadas a todos, espero que la estén pasando bastante bien, como ha transcurrido el tiempo, pero es de esperarse, cuando uno se divierte es así, bueno antes de que todos se vayan y quede el salón más vacío- Miré alrededor y en efecto noté que faltaban bastantes personas –Me gustaría terminar este encuentro como es debido- En ese momento unos chicos colocaron un gran pastel al lado de Edward –Así que a la cuenta de 3… 1, 2, 3- Todos comenzaron a cantar cumpleaños al chico, después de eso Amy se vengó de su hermano plantando su cara al pastel, todos reímos por eso, menos Edward quien fue de inmediato al baño a lavar su rostro. Después de eso poco a poco se fue vaciando el lugar, Edward y Amy habían salido a despedir a los invitados.  
-Bueno Lenita creo que ya es hora de que me vaya, ya casi amanece- Le dije.  
-Jul… bueno yo quería… quería pedirte que, claro si quieres, bueno que… te quedes aquí a dormir- Dijo nerviosa, yo sonreí.  
-Claro que quiero y más si tú lo deseas así-  
-Sí… bueno iré a decirle a Amy, ¿me esperas aquí?-   
-Sí, tranquila ve- Dije y ella se dirigió a la salida.  
-Tan hipnótica cómo siempre, es imposible olvidarte de ella una vez que la conoces-   
-Nastya, pensé que ya te habías ido-  
-Aún no pero ya se va a cumplir tu deseo, voy de salida, buena suerte con ella- Dijo despidiéndose de mí con un beso en la mejilla, yo correspondí por simple cortesía –Hasta luego Julia Volkova-  
-Hasta luego, Nastya Kutznetsova- Y se fue, esperaba no verla por bastante tiempo, esa chica era de verdad insoportable. Lena y Amy venían ya de regreso.  
-¿Te estaba molestando?- Preguntó Amy.  
-No, esta vez no fue nada grosera- Respondí.  
-Que raro- Dijo Lena, bostezó y rápidamente tapó su boca –Lo siento- Dijo apresuradamente. Amy y yo reímos.  
-Tranquila, es normal que estés cansada, ha sido un largo día- Comenté.  
-Sí, la verdad yo estoy cansadísima, esto de organizar fiestas no es lo mío- Dijo Amy –Así que vamos- Dijo tomando rumbo hacia la parte alta de la casa.  
-Es la segunda vez que estoy aquí y ya me llevan a los cuartos, que rápido van, eso de los tríos no es lo mío- Comenté riendo.  
-¡Ja!, ya quisieras tú tener algo con nosotras, ¿verdad Lena?-  
-Jajaja si, no creas eso viene después-  
-¡Lena!- Dijo Amy. Lena y yo reímos.  
-¿Qué?, no me dirás que no te atrae Jul-  
-Ehh… eso no viene al caso aquí- Dijo defendiéndose. Volvimos a reír –Ya basta, aquí esta su habitación, que tengan buenas noches, y si no les molesta déjenme dormir- Lena se sonrojó, Amy rió –Ves lo que se siente, hasta más tarde- Dijo para luego irse.  
-Igualmente- Dijimos. Entramos a la habitación. ([http://www.google.co.ve/imgres?q=aparta ... JQE&zoom=1](http://www.google.co.ve/imgres?q=apartamentos+modernos+interior&hl=es&gbv=2&biw=1280&bih=593&tbm=isch&tbnid=od7UQwpj7quQVM:&imgrefurl=http://tododecoracionesymas.blogspot.com/2011/07/dormitorios-modernos-decoracion.html&docid=vrpEtOYa5tf7wM&imgurl=http://2.bp.blogspot.com/-3Q9EyDnhlEE/Th0Rq5hbMpI/AAAAAAAAkNE/n5dQHXRU8CQ/s1600/dm-270309-02.jpg&w=415&h=312&ei=FNjTTpK5FYXj0QH24JQE&zoom=1)) (habitación)  
-Espero no te incomode dormir conmigo, no había otra habitación preparada- Comentó.  
-Para nada Lenita, pero hay un pequeño problema-  
-¿Qué cosa?- Preguntó.  
-Duermo desnuda- Su cara se puso de muchos colores, yo reí –Jajajaja, es sólo una broma jajaja- Golpeó mi brazo.  
-No hagas eso- Dijo reprochándome.  
-Jajaja lo siento pero no pude evitarlo, bueno ya enserio no creo que sea bueno dormir con todo esto puesto-  
-Y no lo harás, por aquí debe haber algo para ti- Dijo buscando en el closet que tenía esa habitación.  
-No me dirás que Amy tiene ropa en todas las habitaciones-  
-No, de hecho todo esto es mío, se ha acumulado de las veces que me he quedado aquí a dormir, de igual manera también hay un cuarto para Amy en casa de mis padres, pruébate esto- Dijo dándome un short y una camisa sin mangas que había encontrado. También sacó algo parecido para ella.  
Yo empecé a quitar los accesorios que tenía, al terminar quité mi vestido, Lena me miraba detenidamente y al contrario de incomodarme me gustó, ella estaba concentrada detallándome, yo le di un tiempo y luego coloqué la ropa, ella seguía mirándome.  
-¿No te vas a cambiar?- Le pregunté.  
-¿Eh?- Reaccionó, aclaró su garganta –Sí, ya vengo- Dijo dirigiéndose al baño que tenía la habitación.  
Recogí mis cosas y las coloqué en una pequeña mesita que allí estaba, me senté en la cama a esperar a Lena, cuando salió ya había lavado su cara y soltado su cabello, aún así era hermosa, luego fui al baño a quitar mi maquillaje, cuando termine salí de allí y Lena ya estaba acostada, apague la luz del lugar y me dirigí hacia el lado de la cama que quedaba sólo. Me acosté.  
-Gracias por compartir este día conmigo Jul- Me dijo.  
-Para mí es y siempre será un placer Lenita- Dije tomando y besando su mano –Que tengas buenas noches, sueña con los angelitos-  
-Igualmente Jul- Dijo.  
-Yo no preciso soñar con ellos, ya tengo uno a mi lado- Ella me miró.  
-¿Por qué dices eso?-  
-Porque es así Lena, tú eres mi ángel- Ella se acercó y plasmó sus labios contra los míos, en ese momento no supe de nada más que esa sensación que marcó cada milímetro de mi cuerpo, no podía describirlo pero era algo completamente único, ambas nos estremecimos al contacto de nuestros labios, tomé su rostro y lo acaricie, no quería soltarla y noté que ella a mí tampoco, nos besamos durante un rato pues no nos hizo falta el aire, ella era más que eso para mí, poco a poco se separó.  
-Que tengas buenas noches Jul, te quiero- Dijo abrazando mi cuerpo, colocando su cabeza en mi pecho y cerrando los ojos para dormir.  
-Tú igual Lenita- Dije besando su cabello, abrazándola y tratando de controlar ese corazón acelerado que se podía escuchar a miles de kilómetros. Cerré mis ojos esperando soñar con ella.

**Capítulo VIII. Comienzo**

Desperté sintiéndola a mi lado, pero aun así temía abrir los ojos y que todo fuera un sueño, la noche anterior había sido una grandiosa experiencia, Julia me hizo sentir muchas cosas, cosas que me han confundido, ella es muy tierna y eso me encanta, sé que yo le gusto y en estas últimas horas logró demostrármelo. Ella se movió, sentí como plantaba un beso en mi cabello, y la oí mencionar un “te quiero Lenita”.  
-Yo también te quiero Jul- Dije, abriendo mis ojos y alzando mi cabeza para mirarla.  
-No sabía que estabas despierta, buenos días hermosa- Dijo mirándome y regalándome una hermosa sonrisa.  
-Buenos días- Dije de igual manera - ¿Cómo dormiste?-  
-Para serte sincera he dormido de maravilla, siento que descanse años, pero era de esperarse-   
-¿Por qué lo dices?- Pregunté curiosa.  
-Porque dormí en los brazos de un ángel, un ángel hermoso que ha sido enviado a la tierra para alegrar mi vida, un ángel que con sólo un toque ha logrado elevarme al cielo, el mismo ángel que me regala esa preciosa mirada, tú- No pude evitar volver a besarla, me encantaba la sensación que dejaban sus labios en los míos, ella lograba alterar mi ser, estuvimos así varios segundos más disfrutando del sabor de la otra, hasta que me separé.  
-Woow- La escuché decir. Sonreí –Si así vas a callarme cada vez que te diga lo que siento, entonces lo haré muy seguido- Dijo sonriendo.  
-Jajaja necia, no lo hago para callarte sino porque lo que dices es maravilloso-  
-Es lo que siento Lena y si me das la oportunidad quisiera que…- Sonó mi celular en ese momento.  
-Disculpa- Le dije, me levanté, tomé el teléfono que estaba en una mesita, era Bianca. Atendí.  
-Hola ¿cómo estás?- Dije parada frente a Julia.  
-Hola Lenita, yo muy bien ahora que te escucho y ¿tú cómo te sientes?- Preguntó Bianca al otro lado de la línea.  
-Ehh bien ¿por qué la pregunta?- Julia me miraba atenta.  
-Bueno era sólo para saber, ¿qué tienes te noto extraña?-  
-Nada, sólo que acabo de levantarme-  
-Mmm bueno entonces ¿si aceptarás mi invitación a ir a la disco esta noche?- Había olvidado por completo su invitación.  
-Ehh… aún no se bien si pueda pero ¿te parece si te escribo más tarde para confirmarte?, es que estoy en casa de Amy aún y como te dije acabo de levantarme-  
-Bueno entonces espero tu aviso, oye ¿Qué tal estuvo la fiesta?-  
-Estuvo bastante buena la verdad-  
-Me imagino-  
-¿Por qué?- Pregunté.  
-Porque son casi las 4 de la tarde y aún estabas dormida- Mire el reloj que estaba en el cuarto para confirmar.  
-Woow dormí bastante tiempo-  
-Jajaja sí más que suficiente, bueno Lenita espero entonces a que me escribas, cuídate, besos-  
-Igual Bianca, besos-Colgué e inmediatamente puse la mano en mi boca, se me había salido decirle así, algo que Julia no pasó por alto, se levantó y fue hacía el baño.  
Yo decidí esperar a que saliera, busqué ropa para cambiarme y me senté en la cama, luego de pocos minutos ella salió del baño.  
-Ya está listo para que lo uses- Me dijo.  
-Jul yo quería disculparme- Ella posó su mirada en mí.  
-¿Por qué?- Preguntó.  
-Por la llamada, yo había quedado en avisarle si salir con ella hoy y como aún no la había llamado entonces decidió llamarme- Respondí. Ella suspiró y dijo…  
-No es necesario que me expliques Lenita, entiendo tú estás saliendo con ella y lo más lógico ahora sería que me fuera para que puedas estar lista para salir- Dijo tranquilamente.  
-Pues yo sí quiero darte explicaciones, entre ella y yo no ha pasado nada-  
-Aún-  
-¿Disculpa?- Pregunté confusa.  
-Anoche dijiste “entre ella y yo no ha pasado nada aún”- Respondió.  
-Anoche las situaciones no eran las mismas-  
-¿Qué cambió?- Preguntó. Su pregunta me confundió, pero aun así trate de explicar.  
-Cambió que me di cuenta de cuánto me gustas- Ella sonrió –La noche de ayer sirvió para quitarme el velo de los ojos- Ella se acercó y acaricio mi rostro con su mano con gran delicadeza, yo cerré los ojos al contacto y luego los abrí para poder mirarla a los ojos.  
-Lena tú tenías planes para hoy, yo no puedo venir acá y cambiarlos de la noche a la mañana- Dijo serenamente.  
-Julia tú cambiaste mi vida de la noche a la mañana- Esta vez fue ella la que me besó y una vez más fue tan mágico como la primera vez. Nuevamente sonó mi celular.  
-¿Qué inoportuno es ahora?- Dije, ella rió. Tomé el teléfono nuevamente pero esta vez era mi padre.  
-Hola papá ¿cómo estás?- Pregunté al contestar.  
-Hola Lena, bien, tu madre y yo esperamos que estés aquí pronto, ya has estado suficiente tiempo afuera-  
-Tranquilo papá en cuanto me arregle voy para allá-   
-Te esperamos- Colgó.  
-Era mi padre diciendo que ya es hora de ir a mi casa- Le conté.  
-Pues entonces hay que hacerle caso, ve a arreglarte- Dijo.  
Tomé la ropa que había sacado y fui al baño, duré casi 30 minutos allí, cuando salí Julia ya traía puesto el vestido de la noche anterior y ya estaba arreglada.  
-Vamos- Dijo. Abrí la puerta y nos dirigimos al cuarto de Amy. Una vez frente a la puerta toqué. Ella abrió rápidamente.  
-¿Ya se despertaron las dormilonas?, de seguro no durmieron nada anoche- Ella rió. Yo me sonrojé.  
-¡Amy!, deja ya tus bromas, veníamos a decirte que ya nos vamos-  
-¿Después que usan una de las habitaciones se van así como así?, ¿acaso piensan que esto es un hotel?- Julia rió.  
-¡Amy!, nada así pasó, lo que pasa es que mi padre llamó-   
-Ash que mal, bueno entonces las acompaño- Dijo saliendo de la habitación completamente.  
-¿Oye Julia cuando vuelves por aquí?- Preguntó Amy.  
-Pues eso depende de cuando me invites- Dijo Julia, sonriendo.  
-Entonces que te parece si llevas a Lena a su casa y te pasas de nuevo por aquí, no se quizás podamos hacer algo- Continuó Amy, su comentario me molestó.  
-Julia ahora no está disponible para ti- Dije sin poder evitarlo.  
-¿Y para quien sí lo está?- Volvió a preguntar.  
-Ehh…- Empecé a decir.  
-Para ella- Me interrumpió Julia regalándome una hermosa sonrisa.  
-Uyy, y después dicen que no, entonces ¿ya son algo?- Preguntó Amy.  
-¿Amy nunca te enseñaron a quedarte callada verdad?- Dije.  
-No, así que respóndanme-  
-No tenemos porque, así que nos vemos- Dije despidiéndome de ella, Julia hizo lo mismo, caminamos hacia donde estaba el auto, ella me abrió la puerta.  
-Gracias- Le dije.  
-Es un placer- Respondió. Luego montó el auto y lo encendió -¿Vas a salir más tarde?- Me preguntó.  
-No lo sé, todo depende de si mis padres no me dicen algo- Respondí.  
-Ojala y no, no quisiera que tuvieras problemas por eso-  
-Ni yo, ¿vas a ir directo a tu apartamento?-  
-Sí, quisiera bañarme y comer algo, aunque me hubiese gustado comer contigo- Respondió.  
-Te lo debo, ¿te parece el lunes?-  
-Por mí encantada- Sonrió –Bueno Lenita aquí estás sana y salva- Dijo, pues ya estábamos fuera de mi casa.  
-Gracias Jul, por todo-   
-A tus órdenes- Me dijo aun sonriendo.  
-Hasta el lunes- Dije tomando mis cosas.  
-Hasta el lunes- Respondió, ya iba a salir pero ella tomó mi mano, yo la miré y me besó lentamente –Te quiero Lena-  
-Y yo a ti Jul- Dije sonriendo, me bajé del auto y me dirigí a la casa. Cuando estuve dentro escuche el auto de Julia arrancar. Mis padres estaban en la sala, mi padre había estado parado viendo a través de un ventanal.  
-¿Quién te trajo?- Preguntó en cuanto me escuchó.   
-Una amiga- Respondí.  
-¿Qué amiga?- Insistió.  
-Una amiga de la universidad-  
-¿Y cuál es el nombre de esa amiga de la universidad?-   
-Julia-  
-¿Por qué aún no la conocemos?- Preguntó mi madre.  
-Porque hasta donde supe no puedo traer a nadie a casa-  
-Y aun sabiéndolo la trajiste- Afirmó mi padre.  
-¿Disculpa?- Pregunté. El volteo a verme.  
-Anoche trajiste a una chica a la casa, la misma chica que estuvo contigo en la fiesta y por lo visto la misma chica con la que pasaste la noche-  
-Dormí en casa de Amy-  
-¿Y quién está diciendo lo contrario?- Dijo dando unos pasos hacia mí –Elena Katina no quiero que estés en boca de todos, basta de dar de que hablar-  
-Padre tú sabes muy bien que todo lo que dicen los diarios son mentiras, te lo he demostrado- Dije.  
-No siempre ha sido así, lo que pasó con Nastya Kuztnetsova empezó siendo un simple rumor y resultó ser cierto- Sentenció.  
-Entonces evitemos malos entendidos, prometo decirles cuando tenga a alguien a mi lado-  
-¿Cuando dices alguien te refieres?- Preguntó mi madre.  
-A una chica mamá- Ella se hecho aire de manera dramática, eso me causó gracia pero tuve que disimular. Mi padre negó con la cabeza.  
-Elena no es eso lo que queremos para ti- Dijo.  
-Pues eso es lo que soy padre, es lo que quiero y nada me hará cambiar de opinión-  
-Luego hablaremos de eso, ve a descansar-  
-Está bien- Fui a mi habitación, ordené las cosas que traía y luego fui a la cocina a buscar algo de comer. Al terminar le escribí a Bianca diciéndole que no podría ir pero que nos veíamos el lunes en clases, ella dijo que estaba bien y así quedamos. Me puse a estudiar lo que me faltaba de fundamentos. Alrededor de las 9 le escribí a Julia.  
“Que tengas muy buenas noches Jul. Lenka”  
“Tú igual mi ángel. J.V” Me respondió.  
Luego de eso me cambié y me acosté a dormir. El día siguiente pasó rápido y así crecieron mis nervios por el examen con Julia, aunque ya sabía todo lo que debía estudiar el contenido era bastante extenso y temía confundirme. Y así llegó el lunes, a las 6 y 30 como era costumbre me encontraba en la universidad. Fui directo al aula, al entrar estaba Julia allí.  
-Buenos días profesora Volkova- Dije sonriendo, coloqué mis cosas en uno de los lugares, para ser exacta frente a Julia, y me acerqué hasta su mesa.  
-Buenos días señorita Katina ¿cómo está?- Dijo respondiendo a mi sonrisa.  
-Algo nerviosa la verdad y ¿usted?-  
-Bastante bien, y ¿por qué los nervios?- Preguntó.  
-Por el examen, no sé qué sorpresas pueda tener-  
-Si estudió no encontrará sorpresa alguna, más que el simple hecho de que podrá hacerlo fácilmente- Me dijo.  
-Espero que así sea, disculpe profesora pero ¿sabrá si el profesor Petrov ya regresó del congreso?-  
-Tengo entendido que se iba a ausentar toda esta semana, pero de todas maneras le recomiendo ir a preguntar a la coordinación, ¿tiene clase con él hoy?- Preguntó.  
-Muchas gracias, sí profe esa es mi última clase y quería saber si salgo temprano hoy, tengo algunas cosas que hacer- Respondí. Empezaron a llegar los demás.  
-Bueno esa es la información que manejo, ¿podría decirme la hora?, he olvidado mi reloj esta mañana- Dijo. Miré el reloj que tenía en mi muñeca.  
-Son las 6:58- Respondí.  
-Aún quedan unos minutos de espera, a las 7:00 comienza el examen-  
-¿No esperará unos minutos por si alguien tiene algún inconveniente?-  
-Sí, los primeros 10 minutos les permitiré pasar, luego de ese tiempo no podrán presentar- Julia era bastante estricta con eso de la puntualidad. En eso llegó Bianca.  
-Hola profe ¿cómo está?- Saludo.  
-Bien gracias y ¿usted?-   
-Bien profe- Se acercó a mi –Hola Lenita- Dijo besando mi mejilla.  
-Hola Bianca- Dije correspondiéndole. Ella colocó sus cosas justo al lado de donde yo tenía las mías.  
-Señoritas será mejor que preparen sus cosas, ya va a comenzar el examen- Ordenó Julia. Nosotras hicimos lo que dijo. Julia se dirigió a la entrada del aula y en eso entró Iván, ella le cedió el pasó y cerró la puerta –Buenos días a todos, espero que hayan estudiado, el examen dará comienzo y terminará a las 8 y 30, lo que le da tiempo suficiente para responder todo, éxitos- Dijo mientras repartía las pruebas, yo fui la primera en recibirla.  
Pasaron más o menos 30 minutos en los cuales respondí fácilmente la prueba, como había dicho Julia no estaba complicado, ya había respondido todo el examen cuando escuché que Iván me llamaba, el estaba justo detrás de mí.  
-Lena ssss- Me dijo siseando –Lena-  
Yo miré hacia el escritorio de la profesora, ella se había dado cuenta y me hizo una leve seña de que no volteara, pero Iván no se percató de eso.  
-Lena- Continúo diciendo. Yo volví a ver a Julia, ella habló.  
-Señorita Katina si usted voltea a ver a su compañero o responde a su llamado me veré obligada a quitarle el examen, y usted señor Vasíliev si lo vuelvo a escuchar hablar o molestar a cualquiera de sus compañeros se ganará una amonestación y le quitaré la prueba- Dijo tranquilamente.  
Bianca fue la primera en entregar la prueba, seguida de mí, ambas salimos del aula.  
-¿Cómo te fue?- Me preguntó.  
-Creo que bastante bien y ¿a ti?-  
-Bien, ¿ya sabes si Petrov dará clases?-  
-Bueno yo le pregunté a la profe y me dijo que él seguía de viaje pero que preguntara de todas maneras-   
-Entonces vamos, ¿me acompañas?-  
-Claro-  
Fuimos y Julia tenía razón, el profesor seguía de viaje. La mañana pasó lenta, o quizás eran mis ansias de ver a Julia lo que me hizo verla así. Salí a las 11 de clase y fui a la cafetería a esperar que Julia saliera, Bianca se ofreció en ir conmigo. A la 1 vi el auto de Julia pasar pero no se detuvo, de inmediato recibí un mensaje.  
“Lenita nos vemos en la heladería que está a 2 calles. J.V”  
Me despedí de Bianca y fui hasta donde me indicó, al llegar estaba su auto estacionado con ella dentro, me hizo señas y yo entré.  
-Disculpa que te haya hecho caminar pero habían muchas personas que conocen mi auto y hubiese sido extraño que pasara por ti- Me dijo.  
-Tranquila Jul, hola- Dije besando su mejilla.  
-Hola- Dijo de igual manera -¿A dónde quieres ir?- Arrancó.  
-Sorpréndeme- Ella sonrió.  
-Entonces empezare a intentarlo- Tomó una rosa que estaba en los asientos de atrás y me la dio –Espero te guste-  
-Es hermosa Jul gracias- La olí, su aroma era delicioso, la observé detalladamente, era perfecta.  
-Es sólo un simple detalle, lo en verdad hermoso aquí eres tú- Planté un beso en su mejilla.  
-Me encanta que seas así conmigo-  
-¿Cómo?- Preguntó.  
-Linda, encantadora-  
-Eso me haces sentir y me invade la necesidad de decírtelo, llegamos- Se estacionó –Espero te guste el lugar, aún no conozco muchos aquí pero espero que si no te gusta al menos te guste la compañía- Salió y me abrió la puerta.  
-Ya verás que la pasaré de maravilla-  
Al entrar al restaurante me llevé una buena impresión, era un lugar bastante lindo y elegante, de inmediato nos asignaron un lugar, la pasamos de maravilla, la comida estuvo excelente y la compañía aún mejor ([http://www.google.co.ve/imgres?q=restau ... =102&ty=83](http://www.google.co.ve/imgres?q=restaurantes&hl=es&biw=1366&bih=505&gbv=2&tbm=isch&tbnid=zsrMH1mVSJcS1M:&imgrefurl=http://www.guiapoligonos.com/%3Fp%3D84&docid=5goDjItp2iW1yM&imgurl=http://www.guiapoligonos.com/wp-content/uploads/2009/06/restaurantes_benavente.jpg&w=449&h=310&ei=PIHrTsCeLOLs0gGy2dXbCQ&zoom=1&iact=rc&dur=400&sig=106426469610014337527&page=11&tbnh=129&tbnw=171&start=122&ndsp=12&ved=1t:429,r:11,s:122&tx=102&ty=83)). Julia no dejó que pagara, así que le dije que yo invitaría la próxima vez y ella aceptó. Salimos del lugar y decidimos ir a su apartamento, yo aun no quería ir a casa y fui quien le propuso la idea.   
-Bienvenida nuevamente- Dijo al entrar.  
-Muchas gracias- Ella colocó sus cosas en una mesa de la pequeña sala y se quitó su chaqueta.  
-¿Me acompañas?- Dijo sentándose en el mueble.   
-Claro- Me senté a su lado.  
-Lena yo sé que estás intentando tener algo con otra persona…- Dijo mirándome a los ojos.  
-Julia yo…-  
-No me interrumpas por favor, Bianca es una gran chica pero no puedo evitar sentir lo que siento por ti, me gustas y mucho, desde que te cruzaste en mi vida, así que voy a intentarlo y sea cual sea la respuesta igual estaré para ti- Hizo una pausa –Elena Katina… ¿quieres ser mi novia?- Mi corazón se aceleró, no esperaba eso, estuve un rato sin decir nada pues estaba sorprendida –Sé que no es el lugar más romántico pero…-  
-Sí- Dije.  
-¿Qué dijiste?- Preguntó atónita.  
-Sí, Julia Volkova quiero ser tu novia- Dije con una gran sonrisa que al instante ella igualó e inmediatamente me besó. Al separarnos me dedicó una de las miradas más hermosas que había visto en mi vida.  
-No sabes cuán feliz me haces- Dijo tomando mis manos –Quisiera gritarle al mundo que el ángel terrenal más hermoso del planeta ha aceptado estar conmigo- Me sonroje.  
-Tú también me haces muy feliz mi Jul, va a ser bastante difícil verte en la universidad y no darte un beso, de hecho hoy lo fue-   
-Entonces tuvimos que experimentar la misma tortura, el estar solas en un mismo lugar y controlar mis ganas de aunque sea tomar tus manos, y más cuando…- Se detuvo como cuando alguien habla demás.  
-¿Cuándo…?- La invite a seguir.  
-Cuando… discúlpame pero, cuando llegó Bianca, no tengo nada en su contra pero debo confesar que me molesta un poco que gustes de ella- Me sorprendió un poco su confesión.  
-Jul ese es un asunto que tengo que resolver, debo hablar con ella y créeme que mañana a primera hora lo haré, no te voy a negar que es cierto me gusta pero es sólo eso, contigo es completamente diferente, tú logras mover mi mundo con pocas palabras, hacer que mi corazón amenace con salir de mi pecho con una mirada y que todo me dé vueltas con un beso, a tu lado me he divertido como nunca, siempre he disfrutado de tu compañía en cada situación, y aunque todo esto ha sido inesperado, me ha encantado cada momento vivido a tu lado- Ella me regaló una gran sonrisa.   
-Te quiero mi Lena- Nos besamos, al separarnos ella se levantó, buscó dos copas las llenó con vino y me dio una –Quisiera que brindes conmigo por nuestro comienzo, por los hermosos momentos que me has hecho vivir y por los que vendrán mi amor- El sólo escuchar la palabra amor hizo que mi corazón se acelerara y me sonroje. Ella sonrió para luego tomar de nuestras copas.  
-Jul yo quisiera saber un poco más de ti- Dije luego de dejar mi copa a un lado.  
-Pregunta lo que quieras, responderé a cada una de tus inquietudes- Dijo imitando mi acción.  
-Bueno… ¿cuántas novias has tenido hasta ahora?- Ella sonrió.  
-¿Antes de ti o contándote?- Preguntó divertida.  
-Antes de mí-  
-Tuve 3, la primera chica con quien tuve una relación fue en segundo año de la secundaria, se llamaba Olga, con ella duré 6 meses, no funcionó muy bien, éramos dos chicas inmaduras y no supimos llevar una relación sin discutir cada día, y al final decidimos que lo mejor para las dos era seguir cada quien su camino; luego conocí a Lidia, una linda chica que logró llamar mucho mi atención, con ella estuve 1 año, terminamos porque temía que su familia se enterara de nuestra relación y aunque yo trate de convencerla de que podía evitar que eso pasara ella sentenció las cosas con un “no podremos ocultarnos por siempre y prefiero que las cosas terminen aquí”, y así fue; la última chica con quien estuve se llamaba Irina, nuestra relación duró 3 años, la conocí en la universidad y terminamos porque no le agradó mi decisión de venir a vivir acá-   
-¿Aún la quieres?- Pregunté por inercia.  
-¿A quién?-  
-A Irina, terminaron hace poco y su relación fue duradera-   
-Tienes razón, sí aún la quiero- Sentí una ráfaga que recorrió mi cuerpo y sólo pude llamarlo de una forma, celos –pero como a una simple amiga, ambas continuamos con nuestras vidas y aún somos buenas amigas, sólo eso, así que no tienes nada de qué preocuparte mi ángel- Dijo tomando mi mano.  
-Yo no estoy preocupada- Dije -¿Tus padres saben que eres gay?-  
-Jajaja sí, créeme que ellos lo sabían antes que yo, fue bastante gracioso cuando les dije pues yo estaba muy nerviosa, pero había decidido que debía ser sincera con ellos, entonces llegué a mi casa y les dije que debía hablar con ellos, empecé diciéndoles que los quería y que pasara lo que pasara después eso no iba a cambiar, ellos se estaban preocupando pero cuando reuní el valor suficiente como para decirles ellos estallaron en risa, recuerdo que mi padre me dijo “hija mía, ¿realmente hasta ahora te has dado cuenta?, tu madre y yo lo comprobamos hace algunos años”, yo le pregunté que cómo sabían y me dijeron que simplemente había sido algo obvio, siempre me pregunté porque pero hasta ahora no me han querido decir- Dijo haciendo un gesto divertido, yo reí.  
-Jajaja que graciosa te has de haber visto toda nerviosa, no te imagino, siempre te he visto tan segura-  
-Entonces creo que he aprendido a disimularlo porque tú me haces sentir nerviosa-   
-¿En serio?- Dije sorprendida.  
-Sí, con cada mirada, palabra, sonrisa y más aún con tus besos, haces que me sienta nerviosa, como una chiquilla inexperta, pero me gusta, me gusta que causes eso en mí-   
-Pues no eres la única- Confesé.   
Estuvimos hablando durante un rato, hasta nos dimos cuenta que el sol se ocultaba. Ella se ofreció a llevarme, así que tuvimos otra hora más para hablar, aunque habíamos pasado todo el día juntas no podía evitar querer estar más tiempo con ella, su sola compañía era perfecta. Cuando llegamos a mi casa nos despedimos, al entrar a casa una vez más mi padre estaba en el ventanal mirando el auto de Julia partir.

**Capítulo IX. Celos e inconvenientes**

Estacioné mi auto en el lugar asignado para mí, al bajar de él observé que ya había llegado a la universidad Lena, estaba acompañada de Amy, ellas me miraron bajar del auto, Lena con su mirada me dijo que las siguiera, ambas caminaron hasta la facultad de derecho y yo con cierta distancia las seguí. Luego de unos cuantos metros recorridos se sentaron en un banco ubicado cerca de unos árboles donde a esa hora no solía haber nadie, cuando logré alcanzarlas las saludé a ambas con un beso en la mejilla y continué de pie.  
-¿Cómo han estado?- Pregunté.  
-Yo bien aunque no podría decir lo mismo de Lena- Respondió Amy, eso me extrañó.  
-¿Qué te pasó?- Pregunté de forma inmediata.  
-Mi padre nos vio despedirnos ayer- Dijo Lena con su mirada baja. Yo me agaché para quedar a su altura, tomé con delicadeza su rostro y lo levanté, logrando que clavara sus ojos en los míos.  
-¿Qué te hizo mi amor?- Pregunté.  
-Discutimos, a él no le importa que yo esté con una chica sino lo que digan de la familia, siempre ha cuidado su apariencia, cuando llegué me preguntó si tú y yo teníamos algo, yo respondí con la verdad no tengo porqué esconderte, él me dijo que esperaba que no estuviera por allí demostrándoles a todos que era una aberración, que dejara de hacer el papel de la oveja negra de la familia, que si no me bastaba ya con las cosas que dicen de mí, que habían suficientes comentarios como para crear más. Yo le respondí que eso era algo que me tenía sin cuidado, que dijeran lo que quieran de mí, que no iba a esconder quien soy sólo porque a unos cuantos les desagrade la idea de que nos podamos querer, él reclamó con un “claro, no eres tú quien tiene que aguantar los comentarios y las miradas de los demás, tú nunca has dado la cara por la familia”, le dije que porque pretender ser la familia perfecta si jamás había sido posible dialogar como lo que se supone que tanto defiende, que era lo que debía representar, una farsa, algo que aparenta ser lo que nunca fue, una familia. Me abofeteó luego de eso y me dijo que podía olvidarme de los privilegios que me daba, que a partir de ahora debía pagar lo que me ofrecía, le dije que no se preocupara que pronto dejaría de ser una molestia para él, subí a mi habitación y me encerré, no quería seguir discutiendo con él, esta mañana me levanté más temprano que de costumbre para venirme en bus, era obvio que iba a retirar la orden de que me trajeran y así fue, afortunadamente Amy llegó temprano hoy, así que me hizo compañía- Sus ojos estaban cristalinos, sin importarme quien pudiera vernos la tomé entre mi brazos y la abrazé.  
-Siento mucho haber sido la causa de tu discusión con tu padre-  
-No tienes porqué sentirlo, además tarde o temprano iba a pasar-  
-Quiero que sepas mi ángel que para lo que quieras cuentas conmigo, siempre será así, si necesitas que te de algo de dinero por mí no hay problema alguno-  
-No amor tranquila, tengo dinero reunido que me ayudará mientras consigo un lugar donde trabajar y otro donde vivir-  
-¿Te irás de casa de tus padres?- Preguntó Amy.  
-No puedo seguir allí, no puedo seguir viviendo en un lugar donde no aceptan quien soy, donde el qué dirán puede más que el amor que tienen hacia mí-  
-Lenita quizás suene un poco atrevido pero puedes venir a vivir a mi departamento si quieres, sabes que hay dos habitaciones y pues podrías usar la mía mientras yo equipo la otra habitación- Dije.  
-¿Y dónde dormirías tú mientras?- Me preguntó.  
-Que no es obvio- Dijo Amy –Contigo- Lena se ruborizó.  
-¡Amy!- Fue lo único que alcanzó a decir.  
-Eso no es cierto, mientras yo dormiría en el sofá, es bastante cómodo-  
-Jul pero no quiero ser una carga para ti-  
-No digas eso amor, tú jamás has sido una carga para mí ni tampoco lo serás, además si así lo deseas puede ser un mientras consigues tu propio lugar, así no tendrías que aguantar malos ratos y tendría el tiempo que quieras para conseguirlo-  
-No sé Jul…-  
-¿Qué es lo malo que le ves?- Dijo Amy – Con una chica así, yo no lo pensaría dos veces-  
-¡Amy!- Dijo otra vez sonrojada –Jul lo pensaré, de todas maneras muchas gracias por ser así conmigo-  
-Siempre ha sido y será un placer mi ángel, yo sólo quiero hacerte feliz y te ayudaré en lo que pueda siempre-   
-Creo que ya tengo que irme- Dijo Amy mirando su reloj -Y ustedes también, son casi las 7 am, supongo que ambas tienen clases ¿no?-  
-Sí- Respondió Lena. Nos despedimos de Amy y decidimos tomar caminos diferentes para llegar a la facultad de psicología, prometió escribirme en la tarde para hacerme saber su decisión, esa tarde no saldríamos porque ella quería empezar a buscar trabajo y yo salía algo tarde, por lo que era mejor que no me esperara si quería ganar tiempo.  
La mañana pasó tranquila, almorcé en el cafetín de la universidad, no tenía tiempo de hacerlo en otro lado, volví a dar clases y terminé a las 3 pm, me sentía cansada así que decidí irme al departamento, cuando llegué tomé un baño, me vestí y tomé las pruebas que les había hecho a los chicos el día anterior junto con las que había hecho hoy y me dediqué a corregirlos, me tomó cerca de 3 horas revisar como era debido cada prueba, al terminar guardé todo y preparé algo para comer,luego de comer fui a mi habitación, aún no había tenido noticias de Lena por lo que decidí llamarla para saber si estaba bien, marqué su número y esperé.  
“Hola” Respondió del otro lado de la línea.  
“Hola amor, ¿cómo te fue?”  
“Bueno estuve caminando por varios lados y algunos dijeron que me llamarían, pero aún nada concreto y ¿a ti?”  
“Bien, aunque con bastante trabajo, lo bueno es que ya terminé de hacer algunas cosas que tenía pendiente, ¿ya estás en tu casa?”   
“No, aún no he llegado a la casa, estoy con Bianca, ella me acompañó hoy y me invitó a comer a su casa, no quería ir a la mía así que acepté” Sentí celos al escuchar lo que dijo, pero los disimulé.  
“Qué bueno que te estés distrayendo un poco amor, le mandaría saludos a Bianca pero creo que sería extraño que supiera con quien estás hablando”  
“Sí sería bastante extraño, aunque me gustaría que no fuese así, creo que tengo que dejarte, comeré, te escribo cuando llegué a mi casa”   
“Por supuesto, que disfrutes la comida, te quiero, cuídate” Alcancé a decir.  
“Igual yo, cuídate” y colgó.  
Esa llamada al contrario de calmarme me preocupó un poco, pero decidí que era mejor no prestarle atención, no quería discutir con Elena, aunque el lugar en donde estaba me molestó, supongo que se había olvidado por completo el escribirme. Me acosté no quería seguir pensando más en eso. Me despertó el sonido del celular, era un mensaje de Lena.  
“Ya estoy en mi casa amor, discúlpame lo de hoy, sólo que no sabía cómo ocultar con quien estaba hablando, aunque ya le comenté a Bianca que estoy con alguien pero aún no sabe que eres tú. Lenka”. Miré el reloj eran casi las 9 pm.  
“Me alegra que estés bien Lenita, no hay problema, que descanses, hasta mañana. J.V.” Respondí, estaba molesta, Lena había pasado todo el día con Bianca, algo que de verdad me incomodó y aunque no quería demostrárselo no pude escribir nada más. Ella no respondió, supongo que se dio cuenta del estado en que estaba.  
Al día siguiente entraba a trabajar a las 9 am por lo que dormí un poco más que de costumbre, prepare mi desayuno y comí, al terminar de arreglarme me dirigí a la universidad eran las 8:30 am cuando llegué, aún tenía algo de tiempo, dejé las pruebas en mi oficina y tomé solo las que iba a entregar el día de hoy, en toda la mañana no vi a Lena, cuando salí la miré hablando con Bianca, ésta la tomaba de la mano, me acerqué a ellas.   
-Buenas tardes señoritas ¿cómo están?-  
-Muy bien profe y ¿a usted cómo le va?- Respondió Bianca pues Lena sólo había pronunciado un “bien profesora Volkova”.  
-Bastante bien- Respondí –Les quería pedir un pequeño favor-  
-Claro díganos- Respondió nuevamente Bianca.  
-Mañana no podré venir, debo hacer unas cosas, ustedes son la única clase con la que no había hablado, me gustaría que les dijeran a sus compañeros- Lena me miró extrañada, yo continué –Bueno y también me gustaría que les entregaran las pruebas a sus compañeros, ustedes son las mejores de mi clase hasta ahora y sé que son responsables así que fueron mi primera opción-  
-Claro profe, nosotras estaremos encantadas de ayudarle ¿verdad Lena?- Dijo Bianca con una sonrisa.  
-Claro- Respondió también sonriendo.  
-Bueno entonces acompáñenme para entregarles las pruebas- Ellas me siguieron hasta mi oficina, yo tomé el sobre con las mismas, saqué dos pruebas y le di el sobre a Bianca.  
-¿Por qué esas no profe?- Preguntó Lena.  
-Porque éstas tengo el placer de entregarlas personalmente- Dije -Felicidades señoritas, tuvieron puntuación perfecta, las únicas de hecho, porque los demás no tuvieron tan buenos resultados- Dije al entregarles sus pruebas, primero a Bianca y luego a Lena –Y un consejo señorita Katina, no vuelva a dudar si dejar copiar a su compañero o no, pues si eso vuelve a pasar tenga por seguro que no obtendrá la misma nota aún si la prueba es perfecta, tenemos que enseñar el valor de la honestidad y espero usted sea ejemplo de ello-  
-Claro profe, ya verá que eso no volverá a pasar- Dijo con un dejo de vergüenza.  
-Eso espero, bueno chicas muchas gracias por ayudarme-  
-A la orden siempre profe- Comentó Bianca, de verdad esa chica me caía bien, aunque no me gustara su cercanía con Lena.  
Salimos de allí, me despedí de ambas, monté mi auto y manejé, no sabía con exactitud a donde pero terminé en aquel lugar donde Lena me llevó la primera vez que salimos juntas, ese jardín era hermoso. Me senté a observarlo debajo de un gran árbol, estuve un rato pensando en Lena, recordé su cara cuando dije que no iba a ir mañana a trabajar, fue graciosa, la razón por la que no iba era porque Dimitri me había pedido que fuera a prestar servicio a otra universidad, donde un profesor había renunciado y necesitaban dar una conferencia, yo sabía del tema así que él me postuló y tanto la universidad como yo aceptamos gustosos. Tenía que preparar lo que debía decir, así que fui hasta el departamento, comí algo y luego me puse a trabajar. Alrededor de las 5 pm Lena me escribió.  
“Hola amor, ¿cómo estás?, acabo de llegar a mi casa. Lenka”  
“Hola Lenita, bien y ¿tú?, yo llegué hace algún rato pero estaba algo ocupada. J.V”  
“Bien, yo me quedé un rato con Bianca ayudándola con el negocio de su familia. Lenka”  
“Ah que bueno, yo pensé que ibas a seguir buscando trabajo. J.V”  
“Eso hice, la madre de Bianca me ofreció un pequeño sueldo por atender el lugar en las tardes, porque Bianca empezará un curso y no le dará tiempo. Lenka”  
“Me alegra mucho amor, ¿y qué tal es el horario?. J.V”  
“Mejor te cuento en persona Jul, ¿nos podemos ver mañana?. Lenka”  
“Ok amor, ¿cómo a qué hora?. J.V”  
“Te parece a las 11am y así almorzamos juntas. Lenka”   
“Lenita creo que a esa hora aún estaré ocupada, ¿no puede ser más tarde?. J.V”  
“¿Y qué tienes que hacer mañana?, en la tarde tengo que trabajar :(. Lenka”  
“Voy a una conferencia a la que fui invitada, ¿a qué hora sales?. J.V”  
“Oh que bien amor, salgo a las 6pm pero quedé de pasar por casa de Amy después de salir. Lenka”  
“Pues que mal Lenita, ¿te parece si lo dejamos para el viernes entonces?. J.V”  
“No puedo amor, quedé de ayudar a hacer el inventario en la tienda y probablemente saldré tarde. Lenka”  
“Bueno amor entonces aprovecha y vas a tu casa y descansas, si quieres podemos vernos el sábado. J.V”  
“Sí amor mejor, ¿te parece a las 4pm?. Lenka”  
“Está bien amor, nos vemos entonces el sábado. J.V”  
“¿El viernes no irás a la uni?. Lenka”  
“Sí pero sólo a entregarle unas cosas a Dimitri, no me quedaré mucho rato. J.V”  
“Oh, bueno entonces nos vemos, te quiero, cuídate. Lenka”  
“Yo también te quiero, besos y cuídate. J.V”  
Seguí preparando todo para la conferencia, hasta que dieron las 10 pm y decidí irme a dormir. Al día siguiente me levanté temprano, fui hasta la universidad donde se iba a realizar la conferencia, una vez allí pregunté donde quedaba el auditorio, allí sería el evento, una chica que estaba por allí me dio la dirección, fui al lugar y ya había personas preparando todo, se acercó una mujer de aproximadamente 30 años.  
-Buenos días, soy Anastasia Smirnova, tú debes ser Julia ¿verdad?- Dijo tendiendo su mano.  
-Un placer señorita Smirnova, en efecto mi nombre es Julia Volkova- Dije estrechando su mano.  
-El placer es mío- Dijo con una mirada bastante interesante –Bueno lo digo porque es bueno que alguien como usted esté presente en la conferencia-   
-¿Alguien como yo?- Pregunté.  
-Con sus conocimientos y experiencia, he escuchado de usted, y tenerla en frente es un honor, le doy la bienvenida al lugar, espero y todo sea de su agrado-   
-Muchas gracias, el honor es mío, y por favor no me trate de usted, me hace sentir mayor, llámeme Julia-  
-Entonces llámame Any, me hace sentir más cómoda, bueno siéntate por acá- Dijo llevándome hasta el lugar donde supuse iban todos sus invitados, los conferencistas.  
Poco a poco fueron llegando las personas, el evento empezó alrededor de las 9 am, los temas fueron diversos pero todos guardaban gran relación, en general todo fue bastante bueno, al momento de hacer mi presentación bromeé un poco para liberar las tensiones, yo era la última, al culminar todos en el auditorio se levantaron y aplaudieron, ya al terminar varios de los conferencistas estrecharon mi mano, me invitaron a almorzar con ellos, Any también nos acompañó. Pasamos un buen rato, eran personas de grandes cargos, a pesar de todo ninguno de ellos era presumido sino todo lo contrario, poco a poco se fueron retirando hasta que sólo quedamos Any y yo.  
-Y dime Julia ¿cuánto tiempo tienes aquí en Moscú?, la última vez que supe de ti vivías en san Petersburgo-  
-Ya llevó varios meses aquí, ¿cómo sabes tanto de mí?- Pregunté, mientras bebía un sorbo de mi trago, vodka.  
-Tienes admiradoras, y yo soy una de ellas-   
-¿Admiradoras?-   
-Sí Julia, dentro de nuestro ambiente se ha hablado mucho de ti, tu seguridad al hacer las cosas, algo característico en ti, hoy fue un ejemplo de ello, apenas ayer te avisamos, vienes y te presentas como si hubieses tenido el mismo tiempo de preparación que los demás y aun así fuiste la que mejor supo tratar su punto, si no estuviera segura de que no fueras a aceptar te ofreciera un trabajo en la universidad-  
-Muchas gracias, es bueno que haya sido de su agrado mi presentación, y en cuanto a tu propuesta- Sonreí –Tienes razón, el lugar donde trabajo me tiene hechizada, pero ten por seguro que si decido cambiar ustedes serán mi primera opción-  
-Bueno Julia yo me tengo que retirar, se me va a hacer tarde para llegar a mi casa- Dijo llamando al chico que nos había atendido y pidiendo la cuenta.  
-¿Traes auto?- Pregunté.  
-No, hace unos días me ocurrió un pequeño accidente y está en el taller, pero no te preocupes yo agarraré un taxi-  
-¿Nada grave?-  
-No, te parecerá torpe pero lo iba a sacar del estacionamiento y lo rallé- Dijo con un dejo de pena.  
-Suele pasar- Dije sonriendo, llegó el chico con la cuenta, ella hizo ademán de sacar su cartera–No tranquila- Le dije –Yo pagaré, haz de cuenta que te invité, además me has hecho pasar un rato agradable y créeme que me hacía falta- Pagué –Me ofrezco a llevarte a tu casa, si quieres claro-  
-¿No es mucha molestia?-  
-Claro que no, no tengo gran cosa que hacer y pues así te ahorrarías algo de dinero-  
-Muchas gracias de verdad, vamos-  
En el camino platicamos un poco de cómo eran las cosas en ambas universidades, el camino fue corto, unos 20 minutos, nos despedimos, ella me dio su número y yo le di el mío por si surgía algún otro evento. Después me fui a casa, le hablé a Lena, ella estaba en casa de Amy, como había dicho, le pregunté si quería que fuera y ella dijo que ya casi se iba de allí, nos despedimos y me fui a dormir. Al siguiente día pase por la universidad para hablarle a Dimitri de cómo habían estado las cosas. Por lo demás fue más de lo mismo.  
El sábado llegó y con él la esperanza de salir con Lena finalmente, en la mañana decidí salir a trotar, regresé a mi casa luego de unas horas, me duché, vestí y comí, llamé a mis padres, tenía días sin saber de ellos, mi madre se alegró mucho y mi padre me regañó por tenerlos abandonados. Y así se hicieron las 2pm, me cambié para salir y llamé a Elena.  
“Hola Jul” Respondió.  
“Hola amor, ya estoy lista y ¿tú?”  
“Bueno apenas voy saliendo del trabajo, ¿nos podríamos ver más tarde?”  
“Si quieres te puedo pasar buscando y así te ahorras la molestia de irte en bus” Ella titubeó un momento y luego dijo:  
“Está bien, pásame buscando por la plaza roja en 15 minutos” Eso me extrañó.  
“¿La plaza roja?” Pregunté.  
“Sí, es que iba camino hacia allá y pues estoy algo cerca”  
“Bueno entonces allí estaré, te quiero”  
“Igual Jul” Colgó.  
Bajé, subí a mi auto y manejé hasta la plaza, quedaba muy cerca pero con el tráfico me tarde los 15 minutos. Busqué a Lena con la mirada, y cuando la encontré estaba con Bianca, “Demonios” dije, seguí, ella se dio cuenta, se despidió y caminó, luego de dos cuadras estacioné el auto y ella se montó.  
-Hola Jul- Dijo besando mi mejilla.  
-Hola Lena, ¿cómo te fue hoy?- Le pregunté.  
-Bien aunque estoy algo cansada, seguimos con el inventario porque ayer no pudimos terminarlo y ¿a ti cómo te fue en la conferencia?-  
-Bastante bien, a todos les gustó mi presentación y el tema a tratar, al terminar todo nos fuimos a comer y tomar unos tragos, conocí a varias personas-  
-Qué bueno amor, te felicito- Dijo besándome.  
-Cómo extrañaba tus labios amor, últimamente hemos estado bastante distantes, desde que estamos juntas sólo nos habíamos visto en la universidad-  
-Lo siento amor, sé que ha sido así pero es que esta semana no ha sido muy buena para mí, los problemas en la casa han sido más constantes-  
-Tranquila, olvidémoslo, ¿has pensado en la idea que te di?-  
-¿La de vivir contigo?-  
-Sí-  
-Pues sí lo he pensado y la verdad con todas estas cosas creo que aceptaré tu oferta, no quiero seguir siendo parte de la batalla campal que se generó en mi casa, mi padre no deja de reclamar por idioteces-  
-Bueno amor sabes muy bien que mi departamento está a tu entera disposición-  
-Muchas gracias, sé que es así, desde que nos conocimos no has hecho otra cosa que estar allí para mí, te quiero amor-  
-Y yo a ti, por cierto te ves hermosa- Ella rió.  
-¿Yo?, jajaja si estoy toda sucia por andar cargando cosas-  
-¿Y eso qué?, aun así eres hermosa-  
-Definitivamente estás loca amor-  
-Sí, pero loca por ti-  
Durante el camino a su casa platicamos acerca de lo que habíamos hecho esa semana, le conté de la oferta que me había hecho Anastasia y ella se puso celosa cuando le platiqué la amabilidad de la misma conmigo, yo la tranquilicé al decirle que no tenía ojos más que para ella, que mi cabeza y mi corazón eran enteramente de ella. Al llegar a su casa me pidió que pasara, yo me extrañé mucho porque supuse que estarían allí sus padres, pero ella respondió a mi duda silenciosa cuando dijo: no me importa que ellos estén, es contigo con quien estoy y con quien quiero estar ahora. Yo la besé, ¡cómo quería a esa chica!. Ella bajó el vidrio del auto para que la reconocieran, nos permitieron pasar, dejamos el auto al frente de la casa y bajamos.  
-Bienvenida nuevamente- Me dijo con una sonrisa al entrar al lugar.  
-Gracias Lena- Dijo algo nerviosa pues en el salón donde había estado la última vez se encontraban dos señores que por lo que supuse eran los padres de Lena y estaba en lo cierto. Ambos voltearon a vernos.  
-Señorita Julia, por fin tenemos el honor de conocerla- Dijo con un dejo de sarcasmo en su vos el padre mientras se acercaba –SergeyKatin- Dijo al extender su mano hacia mí.  
-Un placer señor Katin, soy Julia Volkova- Dije respondiendo su saludo. La madre por su parte también se acercó y con una mirada examinadora también ofreció su mano.  
-InessaKatina- Dijo más por educación que por agrado.  
-Un placer señora Katina- Respondí, tendiéndole mi mano también.  
-Nuestra hija nos ha contado mucho de usted, tanto, que ansiaba ver el rostro de la persona responsable de la rebeldía de Lena- Dijo el señor Katin.  
-Papá creo que ya habíamos hablado de cómo eran las cosas y si prefieres catalogar de rebeldía mis actos antes de darte cuenta que lo que tanto desprecias es lo que soy, entonces es mejor acabar con esto de una sola vez- Declaró Lena.  
-¿A qué te refieres hija?- Se adelantó la señora Katina –¿Por fin te has dado cuenta de que estás equivocada?-  
-No madre, todo lo contrario, me he dado cuenta lo equivocado que están ustedes al no darse cuenta de por defender sus “intereses” han alejado a los miembros de su familia, porque Vladimir se fue huyendo de aquí, lo único que han logrado es eso- La señora Katina levantó su mano con intensión de abofetear a Lena.  
-Disculpe señora pero no permitiré que lastime a Lena- Dije tomando su brazo antes de que pudiera tocar a mi ángel. Ella se calmó y la solté.  
-Vamos Jul- Dijo Lena tomando mi mano y halándome fuera de aquel salón, subimos, supuse que iríamos a su habitación y así fue, entramos aún sin decir nada, Lena tomó una maleta y lanzó en ella algunas cosas al azar, después de cerrar la maleta bajamos. Los padres de Lena seguían en el mismo lugar.  
-¿A dónde crees que vas?- Preguntó el señor Katin con voz alta.  
-Lejos de aquí, lejos de este ambiente de guerra que se ha creado entre tú y yo, nos hemos querido demostrar quién puede más pero me cansé papá si tanto te preocupa que dirán de ti por mis acciones entonces te libero de eso, puedes estar tranquilo, no volveré a pasarme por aquí y prometo no dar de que hablar- Respondió Lena también alterada y halándome fuera de allí.  
-¡Elena vuelve aquí inmediatamente!- Dijo el padre detrás de nosotras, Lena hizo caso omiso a sus palabras y continuó caminando hacia el auto -¡Elena!- volvió a gritar el padre.  
Una vez frente al auto le abrí la puerta a Lena, ella subió, yo di la vuelta para entrar por donde me correspondía pero antes de subir miré a los padres de Lena, que estaban atónitos ante la decisión de su hija.  
-Espero, algún día puedan entender a su hija, darse cuenta de que el amor por ella tiene más peso que lo que digan la sociedad, que no es más que un montón de hipócritas que creen poder categorizar a las personas según sus parámetros, cuando ninguno cumple con los mismo, prometo cuidarla y espero pronto recapaciten- Ellos sólo me miraron, entré al auto y marché fuera de allí.  
En el camino no hablamos, sabía que Lena estaba batallando en su interior, pequeñas gotas cristalinas salieron pronto de sus hermosos ojos, me dolía ver a mi ángel así, tomé su mano como signo de apoyo y comprensión, ella la apretó fuerte, pronunciando un “gracias amor”. Al llegar al departamento le indiqué donde era la habitación, ella quiso darse un baño, mientras yo mudaría mis cosas a la habitación contigua, que aún no estaba equipada como para dormir allí pero quería darle a Lena su espacio y evitar tener que ir hasta su ahora habitación para buscar mis cosas. Cuando Lena salió de su baño, yo ya había terminado de arreglar las cosas y me encontraba haciendo un té para ella.  
-Ten- Dije al darle una taza donde había servido el mismo.  
-Gracias- Dijo con voz baja. Traía ya sus ojos hinchados aunque había dejado de llorar.   
Me senté a su lado y la tomé entra mis brazos, ella correspondió a mi abrazo.  
-Ya verás que todo irá bien amor- Dije para animarla.  
-Sí amor, lo sé- Alegó.  
Y así sería, yo me encargaría de que Lena estuviera tranquila, feliz, de hacer cada uno de sus días el mejor, para así evitar que recuerde los malos momentos que le hicieron vivir sus padres, me impuse llenar de sonrisas ese hermoso rostro que se encontraba opacado por la sombra de la melancolía. Luego de un rato preparé la cena, comimos y nos despedimos para ir a dormir, algo que no pude hacer en toda la noche al saber cerca a esa persona que desde hace más de un mes me roba el sueño, mi ángel terrenal, Lena Katina.  
------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

**Capítulo X. Sorpresa**

Había pasado un poco más de una semana desde que me mudé al departamento de Julia, no veía a mis padres desde que salí de casa pero no me arrepentía de la decisión que tomé. Mi relación con Julia iba muy bien, sé que me cela de Bianca pero también sé que entiende que es mi amiga, y que a quien quiero es a ella, que no tiene por qué preocuparse. Julia ha llenado de felicidad mis días con sus ocurrencias, normalmente al llegar a casa me recibe con una hermosa rosa, yo le digo que acabará por convertir el departamento en un jardín y ella responde que si es preciso hacerlo entonces adornaría cada rincón del mundo de rosas si así se lo pidiera. Me encanta la dulzura del beso con que me saluda cada mañana, y tener a mi disposición el cielo mismo en sus ojos es un lujo que muy pocos pueden tener, soy una persona privilegiada al haber encontrado a mi Julia.  
En pocos días sería mi cumpleaños, este año por suerte caería un sábado, por lo que había pedido ese día libre, aunque no había planeado nada pero creo que saldré con mi novia, que lindo suena, aún no me acostumbro. En la universidad las cosas iban bien, aunque tuvimos varios días pesados pero con buenos resultados, en el trabajo todo era monótono, atender a las personas y arreglar cada cosa en su lugar, ya me había acostumbrado a llevar el ritmo de las cosas, por lo que me iba muy bien.  
Era jueves, me levanté de la cama temprano, aunque no tanto como lo hacía antes, ahora estaba más cerca de la universidad, me duché y vestí rápidamente, cuando termine vi a Julia hacer el desayuno, desde que vivía con ella nos turnábamos para hacer las cosas, ese día le tocaba a ella, mayormente suele estar lista primero que yo y hoy no era la excepción.  
-Buenos días amor- Me dijo y se acercó para darme mi beso de cada mañana.  
-Buenos días- Le dije después de separarnos.  
-¿Cómo amaneciste?- me preguntó sirviendo lo que había preparado.  
-Muy bien y ¿tú?- Le pregunté ayudándola.  
-Perfecta, así como cada día desde que te conocí y ahora más que te tengo cerca- Me sonrojé, sus palabras siempre logran eso en mí. La besé.  
Comimos tranquilamente, estábamos a tiempo aún de llegar, al terminar lavamos las cosas y nos fuimos, Julia solía dejarme a unas cuadras de la universidad, en una zona poco concurrida por los estudiantes, era la única manera de evitar que nos descubrieran. Después de caminar hasta la universidad fui hasta el aula 14, afortunadamente tenía clases con mi profesora preferida, la profesora Volkova. Era extraño tratarla de diferente manera en la universidad y un poco frustrante tener que controlar mis ganas de darle un beso en medio de la clase, pero así debía ser, teníamos un trato y debíamos respetarlo. Al entrar al salón estaban Bianca y Julia.  
-Profesora Volkova ¿cómo está?- Le pregunté en forma de saludo, era gracioso saludarla doblemente. Algunas veces me divertía nuestras dobles identidades.  
-Muy bien señorita Katina y ¿usted?- Dijo revisando algunas de sus cosas.  
-Bien profe- Me dirigí hasta Bianca –Hola, ¿cómo estás?- La salude con un beso en la mejilla y me senté a su lado como era costumbre.  
-Bien Lenita y ¿tu?-  
-No me quejo- Le respondí.  
La clase transcurrió tranquilamente, ver a Julia dando clases era como observar una obra de arte, todo era simplemente perfecto, ese día teníamos una prueba con el profesor Petrov, justo después de la clase de Julia por lo que le pedimos que si podía terminar la clase un poco antes para repasar un poco, ella aceptó y nos ayudó, después de eso las dudas quedaron claras, le agradecimos y salimos al terminar la hora. La prueba con el profesor Petrov no estuvo para nada difícil, creo que se debió a la ayuda que recibimos. Las primeras en salir fuimos Bianca y yo, creo que era una especie de trato silencioso entre ambas, ella entregaba la prueba e inmediatamente le seguía yo, después caminábamos por allí esperando la siguiente clase.  
-¿Cuándo me dirás quién es la afortunada?- Preguntó, nos encontrábamos sentadas en unos bancos cerca de la facultad de derecho.  
-¿Por qué quieres saber?-  
-Porque tengo la curiosidad de saber quien logró conquistar tu corazón y asegurarme de que es alguien que de verdad te merece- Me respondió.  
-Te puedo asegurar que lo es-  
-Eso no me basta- Dijo decepcionada –Al menos dime si es de la universidad- Dudé un poco en responder.  
-Sí- Dije finalmente, al fin y al cabo no habían muchas posibilidades de que acertara exactamente quién era.  
-¿De qué facultad?- Dijo emocionada, yo reí por su actitud.  
-Pareces niña chiquita- Le dije –No lograrás sacarme quién es la persona-  
-¿Por qué tanto misterio?, ¿o es que sólo es una excusa para no salir conmigo?-  
-Porque el misterio es intrigante y emocionante, y con respecto a tu otra pregunta pues no, yo no necesito excusas, ella es alguien real, alguien que logró conquistarme de la noche a la mañana, alguien que me hace enteramente feliz-   
-¿Es de la facultad de psicología?- Insistió. Reí.  
-Vamos se nos hará tarde para entrar a clases- Dije viendo el reloj y caminando de regreso a clases.  
-Eres muy mala ¿lo sabías?, la peor de todas- Dijo tras de mí, yo sólo reí. Era divertido dejarla en suspenso, sobre todo por lo que hacía para que yo le dijera algo, tenía que tener cuidado porque Bianca puede ser bastante minuciosa y cada palabra que diga puede ser usada en mi contra.  
El día transcurrió sin ningún inconveniente, después de salir de clases comí y me fui a trabajar, Bianca me acompañó, solemos compartir bastante tiempo juntas, sobre todo porque trabajo al lado de su casa, se despidió de mi después de llegar a la tienda, debía ir a sus otras clases. Casi a la hora de cerrar entró un muchacho, no le presté atención porque me encontraba arreglando uno de los estantes, cuando terminé me dirigí a la caja para despachar al chico, él se acercó con sus cosas, al tenerlo en frente mi cuerpo se paralizó.  
-Vaya vaya, qué sorpresas que nos da la vida- Escuché salir de sus labios –Quién diría que me iba a encontrar por estos lugares a nada más ni nada menos que a la culpable de que me hayan sacado de la universidad-  
-La culpa no fue mía, fueron tus acciones las que marcaron tu destino Andrey-  
-Que filosofía tan barata la tuya- Me dijo –Supongo que esta es mi oportunidad de cobrarme algunas cosas- Dijo dejando lo que tenía a un lado, mi cuerpo temblaba, no podía controlar mis movimientos.  
-¿De qué demonios hablas?- Logré decir, debía ganar un poco de tiempo para ingeniar cómo salir de allí ilesa.  
-No te hagas la idiota, sabes muy bien que tú y yo tenemos algo que quedó pendiente y esta vez no veo a nadie que te defienda- Traté de correr pero él me tomó de ambos brazos -¿A dónde crees que vas?-  
-Déjame en paz, yo no te he hecho nada, sólo déjame ir y olvidemos todo esto- Balbucee  
-¿Olvidarlo dices?, ¿de verdad crees que esto se va a quedar así?, ¿que tú vas a andar por allí como si nada, infectando a todos los que te rodean?, yo no voy a permitir eso, de alguna u otra manera debes aprender a ser como dios manda- Dijo halando mi camisa, logrando quitar algunos botones por la fuerza. Empezó a besar mi cuello, yo intentaba gritar pero había tapado mi boca con una de sus manos, mientras que con la otra intentaba quitar el resto de la camisa, cerré los ojos, quería despertar y que todo fuera una pesadilla, en ese momento pensé en Julia, era la única imagen que venía a mi mente, como deseaba estar junto a ella en ese momento. Sentí como Andrey era halado fuera de mí, abrí los ojos para ver qué había pasado pero antes de lograr ver bien la escena escuché que alguien gritaba.  
-Te advertí que no volvieras a ponerle una mano encima a Lena- Vi la figura de Julia golpeando al chico que estaba tirado en el piso con varios de los productos de la tienda encima de él, supuse que cuando lo apartó de mi logró lanzarlo hasta el estante que hace unos minutos había acomodado -¿Quién demonios te crees para hacerle eso a una chica?, Lena llama a la policía- Me ordenó, yo aun temblando logré sacar del bolsillo de mi pantalón el celular y marqué el número, cuando empezó a sonar se lo di a Julia, que había dejado de golpear a Andrey, el chico estaba algo inconsciente.  
-Buenas, deseo reportar un intento de violación, en la calle Solyanka, en la tienda Azaleia… Julia Volkova… no… Elena Katina… sí, lo más rápido que puedan… aún está aquí… ok- Colgó la llamada, yo estaba en el suelo tratando de calmar mis nervios y tapándome con la camisa ahora rota, solo la miraba tomar un par de sogas, y ató las manos y los pies del chico, al terminar se acercó.  
-¿Te logró hacer daño?- Dijo tratando de levantarme, yo sólo pude negar con la cabeza, no podía hablar, mi cuerpo temblaba, cuando logró levantarme, me abrazó –Lamento no haber llego antes, debí mandar a este tipo a la cárcel desde el primer momento, pude haber evitado que esto pasara, que idiota fui al pensar que se merecía otra oportunidad- Dije con una voz que no pude reconocer, era un mezcla de rabia, nervios, tristeza, impotencia y odio quizás.  
-Estoy bien- Articulé con dificultad –Llegaste a tiempo- Me aferré a ella, no tenía idea del por qué estaba allí, justo cuando la necesité, pero no me importaba, me había salvado una vez más, tenía mucho que agradecerle.  
Unos minutos después llegó la policía, tomó nuestras declaraciones, se llevaron a Andrey que ya había recuperado el conocimiento, debíamos ir a la estación a presentar formalmente una denuncia en su contra. Debido a todo lo que se generó llegó la madre de Bianca junto con ella.  
-¿Qué es todo esto?- Preguntó la madre al entrar.  
-Disculpe el desastre señora pero el chico que se llevan intentó hacerle daño a Lena, afortunadamente no lo logró- Respondió Julia, quien había vuelto a abrazarme.  
-¿Qué?- Dijo Bianca, se notaba realmente contrariada -¿Profesora Volkova?, ¿Cómo?- Balbuceaba -¿Estas bien?- Dijo dirigiéndose a mí.  
-Sí, afortunadamente Julia llegó a tiempo- Ya me encontraba un poco más calmada, Julia me había dado su chaqueta por lo que no se veía mi camisa destrozada.  
-Dios Lena, ¿segura que estás bien?, debemos llevarte al hospital- Dijo la madre de Bianca, su nombre era Tatiana.  
-Sí señora estoy bien, no necesito un hospital, prometo recoger todo esto- Dije, no quería perder mi trabajo.  
-Lena no te preocupes por eso- Dijo Bianca.  
-Bianca tiene razón además la responsable de este desastre soy yo, no se preocupe por los daños señora, a medida que me sea posible le reintegraré todo lo que se perdió- Dijo Julia, yo la miré.  
-No Jul, tú no eres responsable de nada, el responsable salió por esa puerta esposado- Dije, Bianca me miró extrañada.  
-Sí, señorita…- Dijo la Sra. Tatiana.  
-Julia Volkova- Dijo Jul, tendiendo su mano.  
-Señorita Volkova, no se preocupe por nada de esto, ninguna de las dos tuvo la culpa de lo ocurrido, sólo hay que arreglar las cosas en su lugar-   
-Entonces me ofrezco como voluntaria para hacerlo- Insistió Julia.  
-De verdad no se preocupe- Dijo Bianca.  
-Disculpen señoritas pero deben ir a la comisaría para hacer la denuncia, sino este tipo quedará en libertad- Dijo uno de los policías acercándose a nosotras.  
-Vamos- Dijo Jul –Fue un placer conocerla señora aunque las circunstancias no hayan sido las mejores-  
-Igualmente- Dijo Tatiana –Me alegra que usted haya estado aquí para evitar una tragedia-  
-Sí, créame que a mí también- Dijo Julia –Vamos Lena-  
-Yo las acompaño- Dijo Bianca.  
-Entonces vamos- Le respondió Julia.  
Julia me abrió la puerta del auto, e hizo lo mismo con Bianca, tomó su lugar y manejó siguiendo a los policías, en el camino nadie dijo nada, había cierta tensión en el ambiente, todas sabíamos por qué y nada tenía que ver con Andrey. Al llegar a la estación, tomaron mi denuncia, nos retuvieron allí por media hora por los golpes que recibió el chico, Julia alegó que fue en defensa propia, después de aclarada la situación salimos de allí.  
-¿Te llevo a tu casa?- Le preguntó Julia a Bianca una vez dentro del auto.  
-Creo que es mejor llevar primero a Lena a la suya-   
-Yo la llevaré- Alegó Jul.  
-No queremos causarles más molestia, usted ha hecho mucho por ella hoy-  
-No es ninguna molestia, Lena jamás será para mí una molestia, además ella vive muy cerca de mi casa, así que no tengo problema de llevarla-  
-¿Cómo es que usted sabe dónde vive Lena?- Preguntó, había decidido tocar el tema -¿Por qué le dijiste Jul a la profesora Volkova?- Dijo dirigiéndose a mí.  
-Bianca, Julia y yo nos conocemos desde antes de saber que ella sería mi profesora, lo cual me tomó por sorpresa, Julia es la chica de la que te he hablado, y el misterio era por eso, porque si descubren nuestra relación nos van a sacar de la universidad, así que te pido discreción, sé que puedo contar contigo, ¿Por qué es así verdad?- Bianca nos miraba algo sorprendida.  
-Sí- Dijo finalmente –No voy a negar que estoy sorprendida, pero sólo eso podía explicar el trato entre ustedes hoy…aunque no me parece correcta su relación… las apoyo… sí profesora Volkova será mejor que me lleve a mi casa-  
-Esta bien- Dijo Julia.  
Una vez de vuelta al departamento abracé muy fuerte a Julia, le agradecí muchas veces por haberme salvado, fuimos a mi cuarto, ella me fue a preparar un té mientras yo me duchaba y cambiaba. Al terminar Julia estaba esperándome fuera de la habitación con el té en manos.  
-¿Puedo pasar?- Preguntó.  
-Por supuesto- Le dije. Ella entró y se sentó a mi lado en la cama  
–Toma, espero te guste y te ayude a relajarte un poco- Dijo entregándome una taza con té.  
-Ya verás que sí, amor ¿cómo fue qué…?-  
-Tuve una corazonada, sentí que me llamabas, que me necesitabas, así que decidí ir, si no era nada pues podría decirte que fui hasta allá para buscarte pensé, pues ya casi era tu hora de salida- Respondió suponiendo mi pregunta.  
-Gracias por hacerle caso a tu corazonada-  
-Siempre que se trate de ti lo haré, ¿quieres que te prepare algo de comer?-  
-No, quiero que te quedes aquí conmigo- Dije dejando la taza vacía a un lado, acostándome e invitándola a acostarse a mi lado.  
Ella lo hizo, me abrazó y así en la seguridad que sólo sus brazos me pueden brindar me quedé profundamente dormida. Al despertar ya era bastante oscuro, por lo que supuse era de madrugada, Julia estaba a mi lado observándome.  
-¿Cómo te sientes mi ángel?-Me preguntó.  
-Mucho mejor, todo gracias a ti- Dije regalándole una sonrisa.  
-Me alegra mucho- Me dijo de igual manera. Mi estómago sonó.  
-Lo siento- Dije apenada, ella sonrió.  
-Ven, prepararé algo de comer-  
Y así fue, comimos tranquilamente, preferimos no mencionar el incidente, para qué recordar malos momentos si podemos disfrutar de miles de buenos. El día fue entrando por lo que cada una fue a arreglarse, teníamos responsabilidades que cumplir. Una vez en la universidad Bianca me preguntó acerca de mi relación con Julia, yo le aclaré todas las cosas por lo que se quedó un poco más tranquila y una vez más me dio su palabra de que no diría nada. En un receso entre clases Amy se me acercó para preguntarme qué había pasado, antes de preguntarle cómo se había entrado me dijo que había visto a Julia y ella le había dicho, le conté cómo sucedieron las cosas y se alegró de que Julia le diera su merecido, como dijo.  
Al salir Bianca me dijo que ese día la tienda no iba a abrir, que su madre se encargaría de arreglar las cosas que no me preocupara, entonces decidí ir a descansar un poco, llegué al departamento y aún Julia no llegaba, por lo que empecé a preparar el almuerzo. Escuché abrir la puerta y una voz que decía “amor ya llegué”.  
-Estoy aquí- Dije desde la cocina. Ella se acercó.  
-Hola hermosa- Me saludó para luego unir sus labios a los míos.  
-Hola amor, ¿cómo te fue hoy?-  
-Bien, aunque estoy algo cansada, ¿y a ti?-  
-Bien, pues ya somos dos, de seguro ha de ser por que no dormimos como debería-  
-De hecho yo no dormí-  
-¿Cómo?- Pregunté sorprendida.  
-Es que me distraje un poco observando a mi hermoso ángel descansar- Dijo apenada.  
-Ay amor- Dije conmovida, aquella chica había pasado toda la noche despierta velando mi sueño.   
Comimos tranquilamente, conversando sobre nuestro día. Después cada quien se fue a dormir, estábamos cansadas. Al día siguiente abrí los ojos y me encontré con una bella imagen, que de inmediato dibujó una sonrisa en mi rostro, todo el cuarto estaba lleno de flores, algunas de ellas formaban unas letras, en las cuales se podía fácilmente leer “Feliz cumpleaños mi ángel”. Estuve un rato observando todo, era realmente hermoso, cada detalle, Julia se había esforzado bastante en eso, decidí levantarme pero me topé con una carta se podía observar letras perfectamente delineadas “El principio de todo se encuentra adentro” leí. La abrí:  
“Con cada despertar de tus mañanas, cada respiro que realizas, cada latido que compartes, cada mirada que tienes, cada palabra que emites, llenas mi vida, por lo que estoy agradecida de haberte conocido, de que me hayas querido como yo te quiero a ti, por eso y más razones quiero celebrar este día, celebrar tu vida, esa vida que llena por entero la mía. Te espero, sólo sigue el camino”   
Sonreí con cada palabra, mi corazón latía fuerte con cada línea escrita. Me apresuré un poco en estar lista, abrí la puerta y me encontré con un hermoso camino hecho de flores, ya sé a lo que se refería, sonreí. El camino terminaba en la cocina, donde pude ver a la culpable de mis sonrisas y sonrojos. Había preparado la mesa, estaba el desayuno de ambas servido, estaba compuesto por frutas, las cuales se veían realmente deliciosas. Yo me acerqué a ella, ella me regaló una hermosa sonrisa.  
-Feliz cumpleaños mi ángel- Dijo para luego darme un tierno beso.  
-Woow- Dije al separarnos –Que hermoso amor, me he quedado sin palabras, todo está realmente perfecto-  
-Me alegra mucho que te haya gustado, ¿quisieras compartir este desayuno a mi lado?- Me preguntó.  
-Por supuesto, es de tu lado de donde no quiero salir- Respondí. Ella sonrió.  
Disfrute de la comida pero más de la compañía de Julia, compartimos miradas, no hacían falta palabras, sólo miradas y sonrisas adornaban nuestros rostros. Al terminar se escuchó la puerta sonar.   
-Yo voy- Dije, mientras Julia recogía algunas cosas. Abrí la puerta.  
-Hola cumpleañera, happy brithday- Dijo Amy, quien me abrazó y pasó -¿Cómo la estás pasando?, supongo que ya te dieron tu regalo ¿no?- Agregó con su cara de pervertida.  
-Hola Amy, muchas gracias, pues la estoy pasando muy bien y no tengo por qué contestar a tu pregunta-   
-Pues deberías, hasta que conozco el lugar donde vives, si no es porque Julia me dio la dirección no te dignas a decirme donde es ¿verdad?-  
-Lo siento se me había olvidado- Dije disculpándome.  
-Jajaja tranquila Lenita, ¿y dónde está la dueña de esta casa?-  
-Hola Amy- Dijo Julia acercándose a saludarla.  
-Hola Julia, te vengo a pedir permiso para llevarme a Lena un rato-   
-¿Permiso?- Le dijo –Pues en tal caso debes decirle a Lena, ella es la que tiene la decisión-  
-Bueno yo…- Dude, en verdad quería quedarme con Julia.  
-Vamos Len, quiero llevarte a un lado, además me tienes abandonada- Insistió Amy.  
-¿No tienes ningún problema amor?- Le pregunté a mi novia.  
-Ninguno, hermosa, sólo te pido que te diviertas- Respondió.  
-Eso hará- Aseguró Amy.  
-Bueno vamos- Dije finalmente, me despedí de Julia –Nos vemos más tarde amor-  
-Así será- Le escuché decir.  
Amy me llevó a un parque donde solíamos ir de niñas, recuerdo que allí pasábamos muchas horas, jugando y hablando de miles de cosas, nos sentamos a observar a todas las personas que allí se encontraban, en el mismo banco donde solíamos hacerlo.  
-¿Recuerdas aquella vez que terminamos bañadas en lodo porque llovía a cantaros y tú no te querías ir?- Me preguntó.  
-Jajaja sí, recuerdo tu cara cuando viste tus zapatos sucios y tu berrinche cuando planté mis manos llenas de lodo en tu camisa-  
-Cierto, había olvidado eso, era mi camisa favorita y aparte era blanca- Dijo volviendo a hacer un berrinche.  
-Jajaja pues te dije que te compraría otra-  
-Sí y aún la espero eh-   
En eso se acercó un chico con una rosa blanca en la mano.  
-Es usted la señorita Elena Katina- Me preguntó.  
-Sí, soy yo-  
-Esto es para usted- Me dijo entregándome la rosa y una carta.  
-Muchas gracias- Le dije antes del que el chico se alejara.  
-¿Qué es?- Preguntó Amy tratando de quitarme la carta, yo la esquive.  
-Deja que la lea y te digo- Le reproché.  
-Está bien- Accedió.  
La carta tenía otra inscripción con esa caligrafía perfecta que reconocería en cualquier lugar, se podía leer “Adentro, cada camino por recorrer”. La abrí:  
“Cada sonrisa vista, cada carcajada escuchada, cada travesura vivida, cada luz en tu mirada, por qué un ángel como tú sólo eso puede regalarle al mundo, regálame a mi algunas y permítemelas vivir a tu lado, te espero”  
Sonreí al terminar de leerla, Amy ya lo había hecho no se pudo resistir.  
-Que cursi es- Dijo riendo un poco.  
-Pues así la quiero y me encanta que haga todo eso por mí-  
Luego de un rato más allí y entre las bromas de Amy por mi relación con Julia, nos fuimos a la plaza roja, no entendía por qué Amy eligió ese lugar, aunque para ser sábado no estaba tan lleno como lo imagine, debe ser porque en esta época no hay tantos turistas.   
-¿Quieres un helado?- Me preguntó, entonces recordé que solíamos ir allí a comer helado y sentarnos a hablar de Moscú.  
-Por supuesto- Le respondí con una sonrisa. Compró limón para ella y fresa para mí, como en los viejos tiempos.  
-¿Recuerdas aquellos señores que buscaban ayuda porque eran de Italia y no sabían ni el idioma?- Me preguntó.  
-Sí, también recuerdo a la familia que era de Inglaterra que nos pidió que les tomáramos una foto y terminamos dándoles un tour por el lugar- Dije sonriendo, era muy grato recordar los momentos vividos allí.  
-Jajaja sí, y a la pareja de señores mayores que nos preguntaron en que parte de Moscú estaba la catedral de san Basilio-  
-Jajaja, sí pobre de ellos, no podían ver muy bien, recuerdas la pareja de chicas que se acercó preguntándonos por un hotel-  
-Jajajajaja claro, como olvidarlo si también nos felicitaron por la linda pareja que hacíamos, jajaja-  
-Jajaja sí, ese momento fue bastante gracioso- Vi que se acercaba una chica con una rosa de color rosado muy claro y con otra carta en la mano.  
-¿Elena Katina?- Preguntó una vez frente a mí.  
-Sí, soy yo- Ella me entregó la rosa y la carta, y se fue sin decir nada más.  
-¿Esta vez si me das permiso para leerla contigo?- Preguntó Amy.  
-Si no te lo doy igual la leerás-  
-La verdad sí- Dijo riendo un poco.  
La carta tenía inscrita la frase “Adentro, cada espacio de tu ser”. La abrí:  
“Cada ayuda dada, cada palabra de guía, cada frase de historia, cada recorrido de memoria, cada anécdota aquí vivida, cada oración de respeto, cada uno tan admirable como el otro, mi guía, quién me hizo ver lo hermoso de esta ciudad, que no todo es personas que pasan por tu lado sin siquiera mirarte, que también existen esas que te ayudan cuando estás perdido. Te espero”  
-Una vez más, que cursi- Dijo Amy al terminar de leer.  
-Déjame, a mi me gusta- Dijo con una gran sonrisa.  
-¿Me acompañaría un rato a caminar por allí?- Me preguntó.  
-Claro- Respondí sinceramente, la verdad que la estaba pasando muy bien con ella, aunque quería estar con Julia, pero seguí su consejo y me divertí.  
Recorrimos los lugares que solíamos ver de niña cada vez que nos escapábamos un poco temprano de la secundaria porque ambas compartíamos el desagrado por el lugar, por esa razón nos veníamos acá donde lo importante era la esencia del lugar, no tu posición económica. Fue tanto el tiempo pasado allí que nos sabíamos todas y cada una de las historias de ese lugar, el corazón de Moscú, ese que todos recorrían diariamente por su belleza. Nos desviamos un poco del camino, ya era hora de comer, así que nos fuimos a un restaurant que estaba cerca, donde muchas veces comimos, pedimos lo que solíamos hacer, era una especie de tributo a nuestra amistad, todo lo que habíamos hecho hasta ahora. Comimos y estuvimos platicando otro rato más, como a las 3pm decidimos que era hora de salir de aquel lugar. Caminamos de regreso al auto pero en el camino estaba otro chico con una rosa violeta y una carta. Me la dio sin preguntar mi nombre y se fue.  
La volteé para ver lo que traía escrito “Adentro, tus secretos”. La abrí:  
“Cada lágrima, cada suspiro, cada anhelo, cada aroma respirado, cada momento compartido, cada mirada a su belleza, testigo de cada emoción compartida allí, testigo de la primera vez que pude ver en ti cada sentimiento, testigo de mi promesa de hacerte feliz, en un testigo se ha convertido este lugar para ti. Te espero”   
Al terminar de leer me di cuenta de que me encontraba en la entrada a aquel lugar, ese jardín lleno de flores, donde había llevado a Julia en nuestra primera cita, porque eso había sido una cita, sonreí al pensar en lo necia que fui al no darme cuenta en ese momento de qué era lo que realmente sentía por aquella chica de ojos azules.  
-Hay algo más atrás- Dijo Amy, haciendo que volteara la carta.  
“Solo tú puedes permitirle a este lugar ser testigo de este día”   
-Vamos- Le dije a Amy al iniciar la marcha hacia ese jardín.  
-No- Dijo, la miré extrañada –Allí claramente dice “sólo tú”- Me explicó –Yo aquí te espero-  
Y así fue, entre a aquel lugar, para mí siempre había sido un lugar sagrado, nadie más que Julia había compartido conmigo la experiencia de estar allí, estar allí era realmente hermoso, la paz que se sentía en aquel lugar era única, ahí sentada entendí el significado de cada rosa y cada carta, la primera había sido eso, un comienzo, un despertar, el despertar del día en que nací; la segunda hablaba de la inocencia, de mi infancia, y al igual que la rosa denotaba pureza; la tercera reflejaba el principio de mi adolescencia, de mis valores, aquellos que marcaron mi vida, y junto con la rosa expresaba mi amabilidad; la cuarta hablaba de mis sentimientos experimentados en ese lugar, de las veces que iba allí a buscar tranquilidad, y junto con la rosa era calma. Después de haber entendido todo, cada palabra escrita por Julia, cada detalle minucioso hecho por ella, decidí volver con Amy, salí de allí con una enorme sonrisa, esa sonrisa que me había acompañado todo el día, esa sonrisa que sólo ella puede causar.  
-¿Estás lista?- Me preguntó Amy.  
-¿Lista para qué?-   
-Para llevarte con Julia-   
-Sí, desde hace tiempo que lo estoy-   
Terminamos de recorrer el camino hasta el auto y fuimos al lugar donde se encontraría la dueña de mi corazón, Amy me acompañó hasta la puerta, insistiendo en que ella me tomó de los brazos de Julia y era allí a donde me tenía que devolver, yo reí por su ocurrencia. Al estar en frente de la puerta nos dimos cuenta de que había una rosa roja y otra carta, las tomé y leí la frase “Adentro, tú”. La abrí, sabía que debía hacerlo antes de entrar allí:  
“Cada palabra bajo mis manos escrita, cada sentimiento aquí expresado, cada sonrisa que todo esto ha dibujado, todo eso eres tú, tú quien llegaste al mundo con la intensión de demostrarles a todos lo bella que es la vida, lo hermoso que son los lugares, pero sobre todo para demostrarme a mí lo inesperado que puede ser el amor, quizás no pueda expresar con palabras lo que siento pero existe un par de ellas que te pueden dar una idea, Te amo. Te espero, justo aquí, yo te espero”  
Mis ojos se volvieron cristalinos, lágrimas de felicidad empezaron a recorrer mi rostro, acompañadas por esa sonrisa imborrable, abrí la puerta lentamente y sólo pude escuchar un grito que decía “sorpresa”, allí en donde ahora vivía, donde estaba mi presente, se encontraban mis amigos los de la universidad y los de la secundaria, mis padres y la chica que había planeado todo aquello, mi novia. Disfrutamos el resto del día, mis padres se disculparon conmigo por su actitud, entendieron que eso era yo, que Julia era una gran persona y que la sociedad no valía el amor de una familia. Les presenté a todos mis amigos a mi novia, aunque ellos ya sabían quién era, Julia con la ayuda de Amy los había contactado a todos. Pasadas las 10pm empezaron a irse mis amigos, mis padres ya se habían retirado, la última en irse fue Amy, quien alegó que necesitábamos un tiempo a solas, que ya era hora de dejar de hacer mal tercio. Reímos por su ocurrencia.  
-Muchas gracias mi amor- Le dije presa entre sus brazos, nos encontrábamos recostadas en el mueble.  
-¿Por qué?- Me preguntó.  
-Por hacerme tan feliz, por regalarme este hermoso día, por dibujar tantas sonrisas en mí y por amarme como yo te amo a ti- Ella me miró sonriente, pude escuchar su corazón latir fuertemente y el mío también lo hacía, juntos componían una melodía que sólo podía ser escuchada por nosotras dos.  
-No sabes lo feliz que me hace saber que es así- Dijo para después besar mis labios, nos fundimos en un beso lleno de amor, lleno de emociones, lleno de vida.  
Ese día fuimos a dormir juntas, no quería separarme de su abrazo, no quería que me soltara, quería permanecer allí, segura, como solo ella me hacía sentir.

**Capítulo XI. Aclaraciones**

Dos meses pasaron después del cumpleaños de Lena, sus padres le habían pedido volver con ellos, pero se negó, dijo que quería independizarse un poco, claro eso fue después de que quedamos en seguir viviendo juntas, después de tenerla conmigo no quería dejarla ir y ella me confesó que también le pasaba igual. Las clases en la universidad pronto acabarían, por lo que había pensado ir a visitar a mis padres, aunque aún no se lo he comentado a Lena. Nuestra relación iba muy bien, tanto Bianca como Iván nos habían prometido guardar el secreto de nuestra relación, bien saben lo que puede pasar si en la universidad se enteran. Era lunes, estaba en el aula 14, esperando que entraran los chicos para empezar la clase, hasta ahora sólo había llegado Bianca y Lena de seguro estaría muy cerca.  
-Quiero hablar con usted- Le escuché decir a Bianca. Levanté mi vista y la miré parada frente a mí.  
-¿De qué quiere hablar?- Le pregunté.  
-De Elena Katina- Me dijo sosteniendo la mirada.  
-Discúlpeme señorita pero ese es un tema fuera de contexto, sin embargo si tanto le urge podríamos vernos al salir de aquí-  
-¿Por qué no en este momento?, ya que tenemos la oportunidad-  
-Porque sencillamente es un tema netamente personal, a menos claro de que quiera aportar algún comentario de la señorita Katina como mi alumna- Le respondí.  
-¿En qué lugar y a qué hora?- Preguntó resignada.   
-En el café de la esquina a las 2pm, ¿le parece?-  
-Perfecto- En ese momento entró Lena.  
-Buenos días profesora Volkova, hola Bianca- Nos saludó.  
-Buenos días- Respondí.  
-Hola- Dijo Bianca sin muchos ánimos.  
Lena notó el tono de Bianca y se acercó a ella preguntándole cómo estaba, yo preferí salir un rato del aula para que ellas pudieran hablar mejor, desde que Bianca se enteró de mi relación con Lena no soy muy de su agrado. Cuando dieron las 7:00am entré, debía empezar mi clase. Todo transcurrió normal, pronto sería la última prueba del año y habían mucho que dependían de esa evaluación para pasar, por ello me dediqué a explicarles paso a paso cada tema, Iván, el amigo de Lena era uno de esos chicos despistados que les costaba un poco aprender las cosas, honestamente mi intención es enseñarles a todos el valor de su carrera. La mañana pasó tranquila, un típico día en el trabajo, no vi a Lena el resto de la mañana, por lo que le escribí diciéndole que me vería con Bianca y que llegaría al departamento un poco más tarde, ella dijo que estaba bien y que ella saldría tarde del trabajo pues la madre de Bianca le explicaría algunas cosas que le faltaban porque se iría de viaje unos días, lo bueno es que al regresar la señora, Lena tendrá vacaciones. A las 2:00pm en punto me encontraba en el café, esperando a Bianca que no tardó mucho en llegar.  
-Hola- Dijo al sentarse.  
-Hola- Le respondí -¿Quieres algo?- Le pregunté.  
-No, así estoy bien- Tomó un respiro -¿Cuáles son realmente sus intenciones con Elena?-  
-Hacerla feliz- Respondí de inmediato, mirándola a los ojos –No hay nada más detrás de ello, desde que conocí a Lena sólo eso me he propuesto, desde que la vi por primera vez mi meta fue dibujar en su rostro un sinfín de sonrisas y evitar que sus ojos se inunden de lágrimas de tristeza- Suspiré –Créeme cuando te digo que vivo para ella, que la amo y que ese amor es sincero- Ella desvió su mirada.  
-¿Por qué?- Me preguntó.  
-No lo sé, así se dio, así ella lo decidió, sin saberlo me hizo muy feliz, ella te quiere, yo lo sé-  
-Pero no como la quiere a usted- Dijo volviendo su mirada a mí.  
-Quizás no, pero te quiere, tú le importas y mucho, porque sabe que puede contar contigo así como tú puedes contar con ella-  
-Lo sé, pero me cuesta comprender las cosas, Lena es una chica brillante, única, hermosa, divertida, es simplemente perfecta, desde que la vi me gustó, y sin siquiera darme cuenta me enamoré, quiero que sea feliz, por eso quiero estar segura de que usted la haga feliz- Y a pesar de lo que dijo no sentí celos sino comprensión, sabía muy bien de lo que hablaba.  
-Te aseguro que cada día de mi vida me encargaré de hacerla feliz, tienes mi palabra, pero a cambio quiero pedirte algo- Ella mi miró algo dudosa.  
-Dígame-  
-Quiero que me prometas que sin importar lo que pase no dejarás que Lena salga perjudicada en esto-  
-¿A qué se refiere?- Me preguntó confusa.  
-A que cuando llegue el día de que todos se enteren de nuestra relación harás lo que esté a tu alcance para que no expulsen a Lena de la universidad, sé que ese día llegará, yo haré mi parte, renunciaré, pero tú me ayudarás para que Lena continúe su carrera, no quiero que esto arruiné sus metas-  
-Lo haré- Dijo segura -¿Pero cómo lo lograré?-  
-Tú sabrás que hacer, confió en ti- Dije estrechando su mano, ella me respondió de igual manera.  
-No le haga daño, confiaré en usted- Dijo sinceramente –Ahora me retiro, fue bueno hablar con usted, estoy un poco más tranquila-  
-Me alegra que así sea, ¿quieres que te lleve?-  
-No, preferiría caminar un poco-   
-Entiendo- Ella se levantó y se fue.  
Salí de aquel lugar rumbo al departamento, al llegar dejé mis cosas en su lugar, me bañé, preparé algo de comer, comí y me puse a preparar algunas de mis clases, pasadas las 7:00 pm Lena me llamó para pedirme que pasara por ella. Me abrigué bien, ya en Moscú había empezado a nevar, salí hasta el estacionamiento y fui en busca de mi novia. El camino fue corto, a esa hora eran pocas las personas que salían, ya casi todos estaban en el cómodo calor de sus casas. Al llegar Lena me esperaba afuera de la tienda, estaba sonrojada por el frio, se veía hermosa, estacione el auto frente a ella y me estiré para abrir la puerta.  
-Hola amor- Me saludó con un beso en los labios.  
-Hola hermosa, ¿cómo te fue?-  
-Bien, ya me sé de memoria cada cosa que hay en la tienda y todo lo que hay que hacer, ¿y a ti?-  
-Qué bueno amor, pues bien, no me quejo, amo mi trabajo-  
-Lo sé y lo haces muy bien- Dijo sonriendo -¿Y qué era lo que quería hablar Bianca contigo?-  
-Jajaja no se te pasa nada-  
-Te lo dije al conocernos-   
-Sí, lo sé, lo tengo muy presente, quería saber cuáles eran mis intenciones contigo, pero creo que ya está más tranquila-  
-Jajaja ay amor Bianca está loca- Dijo divertida.  
-Sólo se preocupa por ti-  
-Lo sé, ¿me ayudarías con algunas dudas que tengo?- Preguntó.  
-¿Dudas?, ¿sobre qué?-  
-Pues sobre algunas clases de la universidad, hay unas cosas que no entiendo muy bien-  
-¿Qué clase es?-  
-Fundamentos- Respondió algo apenada. Suspiré.  
-Puedo intentarlo- Le dije.  
Llegamos rápidamente, cenamos y me dediqué a aclarar las dudas de Lena, no eran gran cosa pero sus preguntas eran interesantes, hablamos hasta tarde de nuestros puntos de vista de diferentes situaciones, entre ellas la mala concepción que tiene la sociedad de la psicología. Luego decidimos irnos a dormir, me despedí de ella, no teníamos problemas en dormir juntas pero yo prefería darle su espacio. Al día siguiente nos levantamos temprano, como solíamos hacer, al estar listas desayunamos, ese día Lena hizo la comida, cocinaba delicioso y yo no lo hacía tan mal.   
-Que tengas un buen día amor- Le dije al dejarla en el lugar de siempre.  
-Igualmente mi vida- Dijo para después besarme.  
En la universidad empecé mis clases, en el descanso entre una clase y la siguiente decidí ir a tomar un café. Me senté en el cafetín a disfrutarlo, después del incidente con Lena no volví a pasear con una bebida en mis manos.  
-¿Te puedo acompañar?- Escuché una voz frente a mí, voltee a ver quién era.  
-Claro- Dije levantándome para abrir su silla -¿Cómo has estado?- Era Anastasia.  
-Muy bien y ¿tú?-  
-Bien, bien, ¿qué te trae por aquí?-  
-La verdad tú, te iba avisar por teléfono pero cómo estaba cerca preferí decírtelo en persona, verás, hay una pequeña exposición que harán en un hotel para explicarle a los empleados un poco acerca de las buenas relaciones laborales, y bueno como me dijiste que te avisara si salía algo entonces la primera persona en quien pensé para esto fue en ti- Yo sonreí, me alegraba ser su primera opción.  
-Muchas gracias, y ¿qué tema tendría que exponer?-  
-Bueno de hecho sólo habrán dos expositores, tú, si aceptas claro está, y yo, por lo que tendríamos que preparar la exposición y la presentación en conjunto, abarcando en lo más posible todos los aspectos que influyen en dichas relaciones, entonces qué me dices, ¿aceptas?-  
-Hecho- Sonreí -¿Cuánto tiempo tendremos para prepararlo todo?- Pregunté. Vi a Lena entrar a la cafetería con Bianca, ella también me vio allí sentada.  
-La exposición es dentro de 1 semana, por esa razón también preferí hablarte, sé que sabes trabajar muy bien en poco tiempo-  
-De nuevo gracias, en menos de esa semana tendremos todo listo, ¿y en qué hotel será el evento?-  
-En el hotel Dinastiya, ¿lo conoces?-  
-La verdad no aunque he escuchado de él, aún no sé cuál es su ubicación-   
-Bueno eso es lo de menos- Dijo regalándome una sonrisa –Podemos irnos juntas, así evitamos que te pierdas-   
-Entonces problema resuelto- Dije correspondiendo a su sonrisa. Miré a Lena y la sorprendí observándome, de inmediato miró hacia otro lado -¿Cuándo estás disponible?-  
-¿Perdón?- Preguntó confusa, lo cual me causó gracias.  
-Para empezar a trabajar en el tema- Aclaré.  
-Ah- Sonrió –Pues si no tienes ningún problema podemos empezar mañana después del trabajo-  
-Por mí está bien, ¿a las 3:00pm te parece una buena hora, aquí?-  
-Perfecto- Guardó silencio unos segundos, suspiró –Bueno creo que ya es hora de irme, le notificaré a Dimitri, fue un placer hablar contigo, que tengas un buen día y hasta mañana- Dijo despidiéndose levantándose.  
-Hasta mañana, cuídate- Dije también levantándome y despidiéndome con un beso en su mejilla.  
Ella salió del cafetín, miré en dirección a Lena, ella también se iba, miré mi reloj, faltaban pocos minutos para mi clase, salí de aquel lugar en dirección al aula de clase. Una vez de camino al departamento le escribí a Lena.  
“Hola mi amor, ¿cómo estás?, ¿ya estás en el trabajo?. Te amo. J.V”  
“Hola, bien, sí, nos vemos más tarde estoy algo ocupada, yo también. Lenka”  
Eso confirmó mis sospechas de que se había molestado, doble en la siguiente esquina desviándome de mi camino, pasé por una pequeña floristería, compré un arreglo de rosas rojas, luego me dirigí a aquella tienda cuyo camino ya sabía de memoria. Al llegar noté que Lena estaba platicando con Bianca, era temprano por lo que supuse que aún faltaba para que Bianca se fuera a sus otras clases, me acerqué al mostrador, ninguna me había visto todavía, tapé mi rostro con el arreglo.  
-Disculpen, ¿alguna de ustedes es la señorita Elena Katina?- Pronuncié cambiando un poco mi voz.  
-Sí, soy yo, ¿qué se le ofrece?- Dijo Lena.  
-Vengo hasta acá con la simple intensión de invitarla a una cena ésta noche, estaría realmente complacida si aceptara- Dije bajando el arreglo, dejando ver mi rostro y sin modificar mi voz. Ella me miró algo confusa.  
-¿Qué haces aquí?- Preguntó haciendo caso omiso a lo que dije.  
-Vine a verte, son para ti- Dije entregándole las rosas.  
-Gracias- Dijo tomándolas –No creo que sea correcto que vengas así al lugar donde trabajo, quizás tú no tengas problemas en recibir visitas mientras trabajas pero yo sí- Pronunció molesta.  
-Está bien me disculpo por venir así sin avisar si es lo que quieres, y en cuanto a tu incomodidad por la visita que recibí hoy, déjame explicarte quién y porqué estaba allí- Dije tranquilamente, en eso entró alguien a la tienda.  
-No tienes por qué dármelas al fin y al cabo deben de haber muchas personas detrás de ti, cómo he de pensar que soy la única- Dijo algo alterada.  
-Elena no es para nada lo que tú crees, y claro que eres la única, ¿cómo puedes pensar que te engaño?- Alegué respirando hondo, no quería ponerme a su nivel, no había razón alguna para discutir.  
-Porque vi cómo se sonreían, como te miraba y tú le seguías la corriente, es obvio que le gustas y de seguro ella también te gusta, si está muy bien la “señorita esa”- Dijo haciendo énfasis en la palabra señorita, lo que me causó gracia.  
-Amor, ella sólo…-  
-Disculpen, quisiera cancelar esto- Dijo el chico que había entrado unos momentos atrás.  
-Por supuesto- Dijo Lena calmada y atendió al chico, yo esperé que terminara. Pero empezaron a llegar más personas. Bianca se despidió ya era hora de ir a sus clases.  
-Como verás estoy ocupada, nos vemos más tarde- Dijo Lena media hora después, yo opté por irme, si me quedaba allí perdería la paciencia.  
Al llegar al departamento empecé a armar propuestas para el tema de la exposición, quería estar ya preparada cuando fuera a reunirme con Anastasia; luego de unas cuantas horas llegó Lena a la casa, ni siquiera me llamó para buscarla, pasó de largo sin voltearme a ver y se encerró en su habitación, ¡qué malcriada era esa chica!, tanta molestia sin ninguna razón, era cierto Anastasia era una persona atractiva, sin embargo, mi corazón y mi mente le pertenecen por entero a Lena. Dejé a un lado mis cosas para ir a hablar con ella, toqué su puerta.  
-¿Qué quieres?- Respondió sin abrirla.  
-Hablar contigo, ¿podrías por favor tan siquiera escucharme?-   
-Habla- Dijo, abriendo la puerta pero sin dejarme pasar.  
-La chica con que me viste hablar hoy se llama Anastasia Smirnova, trabaja en la universidad donde hice la conferencia, ya te había hablado de ella, la razón por la que fue a hablar conmigo es porque hay una exposición en el hotel Dinastiya y me pidió que fuera con ella- Hizo ademán de cerrar la puerta pero la sostuve con mi pie –Para exponer, el objeto es informar a los empleados la mejor manera de establecer las relaciones laborales, me pareció una buena oportunidad, no tengo nada con ella, ni planeo hacerlo, te amo mi ángel, tú eres con quien quiero y planeo estar, sólo tú estás aquí- Dije señalando mi cabeza –Y aquí- Señalando mi pecho.  
-Si ya terminaste te puedes ir- Dijo manteniendo su postura, y aunque estaba empujando la puerta yo mantuve mi pie allí.  
-No seas infantil Elena- Dije perdiendo la poca paciencia que me quedaba.  
-Ahora me llamas infantil, no fue nada grato verte coqueteando con esa tipa, y no me dirás que no es cierto pues yo estuve allí-  
-Yo no estaba coqueteando con ella, mi relación con ella es sólo laboral, no hay ningún otro interés- Respiré hondo –Si no quieres confiar en mí está bien, te dejaré en paz pero debo decirte que no tienes razón alguna para estar molesta- Continué lo más calmada posible –La exposición es dentro de una semana, quería pedirte hoy que me acompañaras, mañana me reuniré con Anastasia para empezar a armar todo, será a las 3:00pm en la universidad- Saqué mi pie, sin embargo no cerró la puerta.  
-¿Por qué te tienes que reunir con ella?- Preguntó aún molesta.  
-Porque quienes haremos la exposición seremos ella y yo- Le respondí tranquila.  
-¿Y no existen más personas a las cuales pedir ayuda sino a ti?- Eso me molestó.  
-Quizás si existan pero sencillamente yo fui su primera opción, algo de lo que estoy bastante orgullosa y no precisamente porque haya sido ella quien me escogió sino porque alguien aquí tomó en cuenta mi trabajo- Dije con voz serena, me di media vuelta, tomé mi abrigo y salí de allí.  
Volví a casa alrededor de las 9:00pm, había estado manejando sin rumbo fijo por casi 2 horas, Lena estaba en la cocina, recordé que no había probado bocado más que el desayuno, con tanto lío se me había quitado el hambre, me acerqué a la nevera y serví un poco de leche, ella no dijo nada y yo simplemente no quise seguir disculpándome por un delito que no había cometido, al terminar mi vaso recogí mis cosas de la sala para llevarlas a mi cuarto y seguir allí, esa noche no podría dormir, por lo que era mejor usar el tiempo en el trabajo. Con los primeros rayos del sol guardé mis cosas, me duché, vestí y fui a preparar algo de desayuno. Al estar todo listo serví mi comida y la de Lena, ella acababa de salir de su habitación.  
-Buenos días- La saludé.  
-Buenos días- Respondió.  
-¿Me acompañas?- Pregunté señalando la comida.  
-Sí- Dijo ella sentándose frente a mí.  
-Ayer- Empecé –Quería preguntarte cual eran tus planes para navidad, también quería invitarte a pasar unos días con mi familia en San Petersburgo, he planeado ir hasta allá para ver a mis padres, claro que si no estás de acuerdo entonces iré sólo yo, esa era la razón de la invitación que rechazaste- Le confesé. Ella me miró.  
-Mis padres me invitaron a pasar esos días con ellos, pero aprecio mucho que me hayas tomado en cuenta para tus planes- Respondió.  
-Está bien- Le dije resignada. No había tocado mi comida, no tenía ganas algunas de comer, pero debía hacerlo, así que tomé mi primer bocado y lo dirigí a mi boca.  
-Gracias por el desayuno- Dijo recogiendo su plato y levantándose de la mesa.  
-Es un placer- Respondí -¿Ya te vas?- Pregunté al ver que tomaba sus cosas e iba en dirección a la puerta.  
-Sí, tengo clases- Dijo antes de salir de aquel lugar.  
Tan sólo comí un par de bocados más, lavé las cosas y salí de allí. En toda la mañana no la vi, quizás me estaba evitando y yo sinceramente no tenía ganas de encontrarla, salí de la universidad a las 12:00pm, caminé hasta el café que está fuera del campus, allí estaba ella almorzando con Bianca, no sentí celos, el haber hablado con aquella chica me había demostrado que su amor era sincero y que no haría nada mientras Lena amara a otra persona, me senté en una mesa alejada de ellas, pegada al ventanal, pedí un café, afuera estaba nevando, quería recuperar un poco del calor perdido al caminar hasta allá. Hasta ese momento me di cuenta de lo cansado que estaba mi cuerpo, no había tomado un respiro desde el día anterior, pedí otro café, debía despertarme aún me quedaban cosas por hacer. Veía a través del ventanal a las personas caminado apresuradas hacia algún lugar, un lugar que les diera un poco de calor, y entonces recordé las palabras de Lena la primera vez que salimos juntas “¿Aún no has vivido el invierno en Moscú verdad?... Jajaja sí que es diferente”, sonreí al darme cuenta de que tenía la razón, Moscú era verdaderamente frío en invierno, la miré, vi cómo se dedicaba a comer tranquilamente, me invadió un cierto dejo de melancolía, ¿cómo era posible que por un asunto tan absurdo discutiéramos?, supongo que sintió mi mirada pues volteó hasta donde yo estaba, su mirada reflejaba frustración y tristeza. Me levanté de allí, lo intentaría de nuevo, me acerqué hasta su mesa.  
-¿Podemos hablar?-  
-Nos vemos más tarde- Le dijo a Bianca, dejó dinero para pagar lo suyo y me indicó que la siguiera, yo pagué y la seguí –Disculpa mi actitud, no quiero estar molesta contigo pero es que no me gusta la manera cómo te ve esa tal Anastasia, no me gusta cómo te sonríe, siento celos, no quiero perderte- Me decía, estábamos sentadas en un banco de un parque que quedaba a unas 5 cuadras de la cafetería –Tengo miedo de repetir el mismo error, le tengo miedo al dolor, miedo a que un día te des cuenta que no es a mí a quien amas- Ella tenía su mirada baja. Yo tomé su rostro con mi mano derecha y lo levanté poco a poco.  
-Entiendo mi ángel, no puedo predecir el futuro pero puedo darte la certeza de que mi amor por ti es sincero, de que jamás me había enamorado cómo lo he hecho yo de ti, jamás había sentido tantas cosas por una persona, jamás me había dolido tanto algo cómo lo hizo tu actitud hacia mí-  
-Lo siento, siento haberte tratado así, a veces no puedo controlar mis impulsos-  
-Tranquila amor, prometo terminar lo más rápido posible el trabajo para que no te moleste tanto, además si le gustan mis ideas entonces estará casi todo terminado-  
-¿Por qué lo dices?, ¿qué se te ha ocurrido?-  
-Pues como anoche no tenía sueño aproveché el tiempo en hacer algunas cosas y creo que no quedó tan mal-  
-De seguro le gustarán, tú tienes buenas ideas, yo lo sé-   
-Sí…- Miré mi reloj, pasaban de la 1:00pm –Creo que ya tienes que ir a trabajar- Ella también miró su reloj.  
-Tienes razón, bueno amor entonces me voy-  
-¿Me permitirías llevarte?- Le pregunté.  
-Claro, vamos- Tomé su mano –La universidad está del otro lado- Me dijo.  
-Lo sé, pero si vamos por mi auto llegarás tarde, es mejor tomar un taxi- Dije haciéndole señas a uno que pasaba por allí. No estábamos muy lejos de la tienda pero como el taxista debía tener cuidado, ya que las calles estaban bastante resbalosas, llegamos en 30 minutos al lugar.  
-Aquí está sana y salva- Le dije a Lena al entrar a la tienda. Ella me sonrió. Por alguna razón dirigí mi mirada a un bote de basura que estaba al lado del mostrador, dentro de él estaba las rosas que le había llevado el día anterior. Ella se dio cuenta.  
-Amor lo siento, ayer no veía lo que hacía- Caminó hasta el bote para sacar las rosas.  
-Déjalas allí- Le dije –Prometo traerte otras- Le regalé una sonrisa –Bueno creo que ya es hora de irme, esta nieve dificulta el transportarse aquí, ¿a qué hora saldrás amor?-   
-A las 7:00pm ¿por qué?-  
-A esa hora estaré aquí entonces, ¿aceptaría una invitación al cine?- Le pregunté.  
-Entonces aquí te esperaré, te amo- Me dijo, nos despedimos, deseaba darle un beso en los labios pero sabía que era muy peligroso hacerlo allí.  
Al llegar a la universidad me dirigí al cafetín, por suerte aún Anastasia no había llegado, así que me senté a esperarla. Unos minutos después la vi entrar al lugar, traía un maletín, donde supuse tenía una laptop, me levanté para saludarla.  
-Hola Any ¿cómo estás?- Le dije ayudándola con lo que traía.  
-Hola, muy bien y ¿tú?- Dijo sonriendo.  
-Bien- Nos sentamos -¿Has pensado en algo hasta ahora?-  
-Debo confesarte que no, tuve un día bastante ocupado ayer y no me dio tiempo y ¿tú?-  
-De hecho sí, traje aquí algunas cosas que quizás te puedan interesar- Le dije al sacar de mi maletín unas hojas y una memoria. Ella empezó a leer.  
-Woow, cada día me sorprendes más Julia, esto está perfecto, tendríamos sólo que hacer la presentación, abarcaste cada cosa, me has dejado sin palabras la verdad- Me dijo con una gran sonrisa.  
-Qué bueno que te haya gustado, la verdad no pensé que estuviera tan bien, pero si tú lo dices entonces así ha de ser, en cuanto a la presentación, bueno, me tomé la libertad de elaborar una, claro que está sujeta a todas las modificaciones que quieras, si me permites- Le dije señalando su bolso, ella entendió y sacó su laptop, yo le di mi memoria.   
Estuvo un rato viendo lo que había hecho, también le gustó, haríamos un par de modificaciones mínimas que ella quería agregar y era todo, estuvimos hasta el final de la tarde debatiendo algunas cosas y cuando estuvimos satisfechas del trabajo entonces decidimos que así sería. Yo le pregunté si podía llevar acompañante a lo que ella respondió que sí, también agregó cuánto dinero nos iban a pagar, estaba muy bien la cifra, aunque yo lo hubiese hecho gratis, amaba mi profesión. Nos despedimos alrededor de las 6:00pm en el estacionamiento. Me dirigí a la misma floristería del día anterior, compré otro ramo de rosas rojas y fui en busca de mi novia.   
-¿Sabías que las rosas son símbolo de amor?, ese amor que tengo clavado en mi pecho, que me deja sin aliento cada vez que tu mirada se adueña de la mía, cada vez que tu sonrisa se dibuja en tu rostro, ese hermoso rostro que sólo un ángel puede tener, porque eres tú mujer quien ha llegado desde el cielo, para darme amor primero, de ese que sólo tú puedes tener- Le dije a Lena, al estar frente a ella, entregándole las rosas. Ella me regaló una hermosa sonrisa.  
-¿Cómo lo haces?- Me preguntó con una tierna mirada.  
-¿Qué cosa?-  
-Lograr decir todo eso, ¿lo ensayas en el auto?- Yo reí.  
-En el auto no podría jamás decir ni una sola frase, a menos que dentro de él estés tú, porque eres tú y sólo tú quién ha logrado transformarme en lo que soy ahora, esa romántica empedernida que vive para dedicarte cada palabra, porque es la manera que encontró de demostrar lo que siente- Su rostro volvió a dibujar esos hoyuelos hermosos que se forman cuando sonríe.  
-Te amo- Dijo –Que suerte he tenido de encontrarte-  
-La suerte ha sido mía amor, fui yo quien te encontró-   
Salimos de allí, la llevé a cenar, platicamos de lo que hice en la tarde, después fuimos al cine, vimos una película de terror, así ella lo decidió y yo no me opuse, llegamos a casa alrededor de las 11:00pm, yo estaba realmente cansada, claro que no se lo dije, ella me pidió dormir ese día a su lado, yo acepté.  
-Buenas noches amor- Le dije.  
-Buenas noches- Yo me iba a voltear para dormir pero ella me atrajo a su cuerpo y tomó mis labios.  
El contacto era simplemente mágico, extrañaba esas sensaciones, ella introdujo poco a poco su lengua en mi boca, tomé su rostro con una de mis manos, mientras la otra se encontraba en su espalda, ella bajó su mano a mi cintura, levantando un poco mi camisa para tocar mi piel, sentí una corriente de calor que recorrió mi cuerpo con ese contacto, mi mano recorrió su espalda suevamente, la metí dentro de su camisa, necesitaba tocarla, bajé a besar su cuello y subí sobre ella, soltó un suspiro, su respiración era acelerada al igual que la mía, sentí como empezaba a quitar mi camisa y en tan sólo segundos me encontraba sin ella, empezó a masajear mis senos sobre el brassier, yo quité su camisa, los besos eran cada vez más intensos, más profundos, empecé a besar su pecho, besé cada centímetro libre, la levanté un poco para deslizar mi mano por su espalda y quitar eso estorbo, ella se estremeció y me apartó. La miré confusa.  
-Lo… Lo sien…to- Dijo con un poco de dificultad, ella también estaba excitada –Yo… aún…- Bajó su mirada, tomó su camisa y se la puso.  
-Tranquila mi ángel, no tienes por qué sentirte presionada o algo así- Dije.  
-Jul aún no… jamás… yo… soy virgen- Dijo sonrojada. Y entonces comprendí. Me coloqué mi camisa y la tomé de la mano.  
-Mi amor con sólo tu amor me conformo, si soy yo la persona con quien quieres dar ese paso ya sabrás cuando llegue el momento y de no ser así pues ten por seguro que jamás te presionaré, con el sólo roce de tus labios vuelo, voy al paraíso y regreso-  
-Jamás había sentido esto por alguien, ni había llegado tan lejos, me dejé llevar y no me arrepiento, quiero que seas tú mi primera vez pero no me siento preparada, de verdad discúlpame, sé que te parecerá estúpido…-  
-Claro que no, jamás me parecerá estúpido querer estar segura en ese momento, sé lo importante que es para ti y lo respeto mi amor- Besé sus manos.  
-Gracias por entenderlo amor… ¿cómo fue tu primera vez Jul?- Me preguntó sonrojada.  
-¿De verdad quieres saber?- Le pregunté sorprendida.  
-Sí, bueno si tú me quieres contar- Dijo aún sonrojada.  
-Claro que te contaré cariño, yo tenía 17, habíamos ido hasta una cabaña a las afueras de San Petersburgo, no fue nada planeado aunque así pareció, habíamos bailado y tomado un poco esa noche por lo que el ambiente estaba algo prendido, entre risas y miradas, nos besamos y se dio-  
-¿Con quién fue?- Me preguntó.  
-Se dice el pecado más no la pecadora- Dijo sonriendo.   
-¡Hey!- Exclamó golpeando mi brazo –Eso no se vale-  
Después de eso decidimos ir a dormir, esta vez no pasó nada más. La semana pasó sin ninguna alteración, el día de la exposición llegó, después de haberle pedido a Lena que me acompañara me canceló porque no podía faltar a la universidad, Anastasia me pasó buscando ese día temprano por la universidad, habíamos quedado de vernos allí, ese día no trabajaría. Llegamos al hotel casi una hora después, estaba algo alejado, entramos y anunciamos nuestra llegada en la recepción, de allí nos llevaron hasta el salón donde se haría la exposición. Al entrar ya estaba todo en su lugar y algunas personas ya habían llegado.  
-Esperamos que tengan una excelente estadía, pronto vendrán a darles la bienvenida- Dijo el chico que nos guio hasta el salón para después retirarse.  
Nosotras empezamos a arreglar nuestras cosas, Any estaba nerviosa, se notaba por cómo se comportaba, le dije que se tranquilizara que imaginara que le estaba exponiendo a alguien que le diera seguridad, que visualizara a esa persona. Más personas iban llegando al lugar, probablemente tendríamos que exponer en frente a 300 personas como mínimo, yo estaba tranquila, creo que lo único que me pone nerviosa tiene nombre y apellido, Elena Katina.   
-Buenos días, sean bienvenidas a mi hotel- Dijo una voz familiar a mi espalda, voltee con la esperanza de que no fuera quien había imaginado, pero se acabó al ver que había acertado –Pero que tenemos aquí- Dijo con su sonrisa Nastya Kuznetsova –Un placer volver a verla señorita Volkova- Estrechó mi mano.  
-Lamento no poder decir lo mismo- Dije al corresponder su saludo -¿Cómo ha estado?-  
-Tan sincera como siempre, bastante bien, si mira alrededor se dará cuenta-  
-No me hace falta hacerlo, ella es Anastasia Smirnova- Le dije señalando a mi compañera.  
-Es un placer- Dijo Nastya besando su mano y con una mirada lasciva.  
-Igualmente- Respondió Any, soltándose de manera disimulada de su mano.  
-Gracias por recibirnos en su hotel señorita Kuznetsova- Le dije.  
-Gracias a ustedes por venir, no sabía que supiera de estas cosas-  
-Hay muchas cosas que no sabe usted de mí-  
-Tiene razón, bueno no pretendo quitarles más tiempo, o mejor dicho quitarme más tiempo a mí, mis empleados esperan y hacerlos esperar no es bueno para mi empresa- Dijo yendo a tomar su lugar frente a nosotras.  
Anastasia empezó con la exposición, después de un pequeño receso, me tocó a mí, mi compañera lo había hecho muy bien, yo hice lo mejor que pude, al terminar todos aplaudieron satisfechos, Nastya me miró con una sonrisa, ella también aplaudía, su cinismo me llegaba hartar rápidamente, Anastasia me felicitó, yo de igual manera lo hice, Nastya se levantó de su lugar y me hizo unas cuantas preguntas, sabía que no me iba a dejar ir así como así, al quedarse sin argumentos se acercó.  
-Usted y su novia han logrado impresionarme- Me dijo. Yo reí.  
-¿Novia ha dicho?, la señorita Smirnova es tan sólo mi compañera de trabajo, mi novia debe estar en casa esperándome-  
-¿Ah sí?, discúlpeme entonces por armar conjeturas demasiado rápido, ¿y tendré el honor de saber el nombre de su novia?-  
-Elena Katina- Dije de inmediato, su rostro borró esa sonrisa cínica que la caracterizaba.  
-Disculpe pero creo haber escuchado mal, serían tan amable de repetir lo que acaba de decir-  
-Mi novia se llama Elena Katina, no creo que haya escuchado mal-  
-¿Y ha dicho que la espera en su casa?- Preguntó atónita.  
-Sí- Consulté mi reloj –En efecto, debería estar allá-  
-Pues espero que tenga mucha suerte si lo que quiere es tenerla en su cama, le deseo mucha, Elena Katina es una de esas estrellas inalcanzables- Dijo volviendo a sonreír.  
-Muchas gracias por sus deseos pero debo aclararle que no es eso lo que busco, ahora si me disculpa no debo hacerla esperar más- Miré cómo empuñaba su mano, me di la vuelta y me dirigí a Anastasia.  
-¿Nos vamos?- Le pregunté.  
-Sí, aquí tienes- Dijo tendiéndome un cheque con el monto acordado.  
-Muchas gracias-  
-A ti, por todo, si no hubieses dicho que sí no lo hubiera logrado-  
-No digas eso, yo confío que tú puedes con algo así y con más-  
-¿Cómo puedes decir eso?, si ni siquiera podía concentrarme, de no ser por tus palabras no sé qué hubiera hecho-  
-Pero tú hiciste el resto- Le sonreí.  
Salimos de allí, Any me llevó hasta la universidad, nos despedimos, monté mi auto y fui hasta mi departamento. Lena no iría a trabajar ese día, Bianca estaba libre y le dijo que ella haría el día, que descansara un poco. Era viernes, así que al día siguiente podría dormir un poco más.  
-Amor ya llegué- Dije al entrar al departamento. Lena salió de la habitación.  
-Hola mi vida- Me dio un beso -¿Cómo te fue?-  
-Bastante bien, a que no adivinas a quien me encontré-  
-¿A quién amor?-  
-Nada más y nada menos que a Nastya, el hotel era de ella-  
-¿Qué?- Dijo sorprendida -¿Te hizo algo?-  
-Bueno ya la conoces pero ella salió de allí mucho más afectada que yo- Sonreí.  
-Jajaja ¿qué le hiciste?- Preguntó divertida.  
Le conté lo que había pasado, ella se rió de la reacción que tuvo Nastya al saber que ella era mi novia, aunque no le gustó mucho el comentario sobre Anastasia, mi novia era bastante celosa, ese día salimos a caminar, la felicité por sus notas de la universidad, ya había acabado las clases y a partir del día siguiente ella también estaría de vacaciones del trabajo, yo tendría que ir al menos 3 días más pero sólo para hacer trabajos administrativos. Llegamos a un pequeño lago donde estaban chicos patinando, rentamos unos patines y estuvimos allí un par de horas, luego fuimos a comer, regresamos a la casa alrededor de las 6:00pm, vimos una película en la sala, tomamos un poco de jugo y cada quien se fue a dormir.   
------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------  
Hotel Dinastiya:   
[http://www.google.co.ve/imgres?q=hotele ... x=53&ty=72](http://www.google.co.ve/imgres?q=hoteles+modernos&hl=es&biw=1366&bih=531&gbv=2&tbm=isch&tbnid=7HGj_27zjliuJM:&imgrefurl=http://www.visitchile.com/esp/valparaiso-santiago-vinedos/hotel.asp%3Fid-hotel%3DSAN019&docid=8Nte6jZEp0g-PM&imgurl=http://www.visitchile.com/fotos/hotel/hi/4342-hotel-sheraton-santiago.jpg&w=600&h=600&ei=_k3zTpaSM4fi0QGs1KXAAg&zoom=1&iact=rc&dur=156&sig=106426469610014337527&page=5&tbnh=141&tbnw=141&start=49&ndsp=12&ved=1t:429,r:4,s:49&tx=53&ty=72)

**Capítulo XII. Navidad (Parte 1)**

Para navidad mis padres habían organizado una reunión familiar, aunque también asistirían las personas más allegadas a la familia, como los Lavine (la familia de Amy) y para mi mala suerte también los Kuznetsov, mi hermano también vendría, esa era la única época en la cual no tenía excusa alguna para faltar, así que no le quedaba de otra. Mis padres y yo nos encontrábamos en el aeropuerto a la espera de mi hermano; Julia se había ido dos días atrás para San Petersburgo a pasar esos días con su familia. Alrededor de 20 minutos después anunciaron la llegada del vuelo, tuvimos que esperar unos 10 minutos más hasta empezar ver a las personas salir, después de otros 10 minutos vi a mi hermano salir, él se acercó y nos abrazó.  
-¿Cómo han estado mis viejos y mi hermanita?- Preguntó con una sonrisa.  
-¿Qué es eso de viejos?, compórtate Vladimir, ¿qué modales son esos?- Dijo mi padre.  
-Muy bien hermano, te extrañamos mucho, tengo muchas cosas que contarte- Dije tratando de que mi padre no siguiera con su sermón.  
-Entonces hay que ponernos al tanto- Dijo sonriendo y tomando mi mano rumbo al auto.  
Vladimir era un chico bastante alegre, mi relación con él siempre fue muy buena, es mi hermano y lo adoro, me dolió mucho cuando decidió irse pero entendí que como yo, él tampoco podía seguir viviendo con mis padres, claro que ellos han cambiado un poco, no sé que les habrá dicho Julia pero funcionó. Mi hermano y yo solíamos hacer enloquecer a nuestros padres con nuestras travesuras, usualmente nos reuníamos en su habitación para planear la próxima jugada, como la llamábamos, él fue la primera persona en saber sobre mi orientación sexual, me entendió muy bien, siempre me apoyó, siempre estuvo allí, aún después de su partida cada vez que necesitaba contarle algo él tenía tiempo para mí, así como yo para él.   
-¿Y dime hermanita cómo van tus conquistas?- Dijo dándome en un costado cómo muestra de complicidad y con una sonrisa traviesa, yo sonreí.  
-“Mis conquistas” es mucho decir, sólo hay una, se llama Julia, tenemos 3 meses juntas- Le comenté.  
-¿Vendrá esta noche?- Refiriéndose a la fiesta.  
-No, ella se fue a visitar a su familia, vive aquí mientras que su familia reside en San Petersburgo-  
-Oh, bueno y cuéntame más de ella, ¿cómo la conociste?- Preguntó interesado.  
-Bueno fue bastante curioso, yo había ido ese día a inscribirme en la universidad, estaba esperando el transporte de regreso a casa cuando se me acerca, nos presentamos y se ofreció a llevarme a casa, no sé por qué razón acepté, pero gracias a eso conocí a una persona maravillosa-  
-Me doy cuenta de cuanto la quieres, tus ojos se iluminan al hablar de ella, ¿y ya los viejos lo saben?- Estábamos en autos diferentes, mi padres iban adelante.  
-Sí ya lo saben y hasta la conocen-  
-¿En serio?, ¿cómo fue?- Preguntó bastante curioso.  
Yo le conté todo lo que había pasado desde que Julia era mi novia, incluso que vivía con ella, mi pelea con mis padres y de que ella había logrado que aceptaran mi orientación y mi relación con esa chica, incluso los incidentes con Andrey y Nickolay, la manera en que ella estuvo allí para salvarme en ambas ocasiones. La sorpresa de mi hermano era notoria pues jamás imaginamos que nuestros padres pudieran siquiera tolerar a una persona homosexual, por obvias razones se preocupó por lo de Andrey pero al asegurarle que estaba en la cárcel se calmó un poco, claro que dejó salir unos cuantos insultos.  
-Woow esa chica sí que tiene agallas, mira que hablar a solas con los señores Katin y salir de allí victorioso es casi imposible, ¿y a qué se dedica?- Dijo más tranquilo, yo reí, mi hermano siempre me había protegido, y esta no sería la excepción, no pararía hasta saber todo la vida de mi novia.  
-Ella es socióloga pero actualmente da clases en la universidad-  
-¿En la misma donde tú estudias?-  
-Sí, de hecho es mi profesora, fue bastante loco cuando nos dimos cuenta que ella me daría clases-  
-¿Y cómo supieron?-  
-El primer día de clases, yo estaba esperando en el aula y ella entró, presentándose a todos, te podrás imaginar nuestras caras al vernos- Reí, era divertido recordar ese momento, él también rio.  
-Pobre de ti hermanita, de seguro te quedaste petrificada- Siguió riendo.  
-Algo así- Dije sonrojada.  
Al llegar a la casa mi padre ordenó que subieran las cosas de Vladimir a su antigua habitación, la cual seguía como él la dejó, yo me había instalado allí el mismo día que Julia se fue, claro sólo sería por esos días, mi hermano y yo íbamos a subir a mi habitación cuando mi padre habló.  
-¿A dónde creen que van?, vengan con nosotros, vamos a hablar como la familia que somos, además ya es hora del almuerzo-   
Nosotros bajamos los pocos escalones de regreso a donde nuestro padre nos indicaba, parecíamos niños regañados y es que así nos comportábamos juntos, como niños. Estuvimos hablando un largo rato en familia, esta vez fue diferente a las anteriores, mis padres no se alteraban con el relato de alguna de las aventuras de Vladimir, que era un mujeriego por excelencia, ni con ninguna de mis anécdotas con Julia, mi hermano aprovechó un descuido de mis padres para decirme al oído “Definitivamente tu novia ha hecho un milagro”, yo reí por lo bajo. Almorzamos tranquilamente, nunca habíamos logrado terminar una comida en paz, pero esa vez fue la excepción, hasta reímos un poco, mi padre también nos contó anécdotas de su trabajo y mi madre de los eventos que había asistido, luego de algunas horas, mi padre anunció que era momento de irnos a arreglar, porque en dos horas llegarían los invitados, todos subimos y nos fuimos a nuestras habitaciones. Aproveché el momento para marcarle a Julia.  
-Hola amor ¿cómo estás?- Pregunté.  
-Hola mi ángel, bien y ¿tú?-  
-Bien amor, ¿cómo la has pasado?-  
-Mi estadía aquí ha sido muy buena, aunque mis padres siguen regañándome por no haberte traído, bueno más mi madre- Rio y yo también lo hice -¿Ya llegó mi cuñado?- Preguntó.  
-Sí mi vida y está ansioso de conocerte, dice que eres la única persona que ha podido amansar a mis padres-   
-Jajaja pues no fue tan difícil, sólo les dije la verdad, ¿qué has hecho?-  
-Bueno platicar con mi familia, aún estoy sorprendida por eso pero fue posible- Sonreí.  
-Me alegra mi ángel, así debe ser- Se escuchó del otro lado de la línea como alguien llamaba a Julia con un sonoro grito, ella respondió con un “ya voy” –Disculpa a mi madre, a veces no sabe controlar sus impulsos maternales- Dijo divertida, lo cual me causó gracia.  
-Bueno mi amor mejor te dejo, porque con ese cariño que te demuestra mi suegra pronto irá a halarte de las orejas- También reímos.  
-Hasta pronto amor, te amo- Me dijo.  
-Yo también te amo, hasta pronto- Me despedí.   
Suspiré, extrañaba mucho a mi novia, aunque sólo llevábamos 3 días sin vernos y hablábamos cada vez que podíamos, pero extrañaba estar entre sus brazos. Después de ese momento de melancolía decidí irme a bañar, debía verme bien, sé lo importante que es para mis padres dar una buena imagen y ese día no haría nada que les disgustara, tardé media hora en la ducha, me sentía muy bien, empecé a arreglarme, alisé mi cabello, quería verme un poco diferente. Luego de aproximadamente 1 hora estaba lista, mi hermano tocó a mi puerta.  
-¿Puedo pasar?- Preguntó del otro lado de la puerta.  
-Claro- Le respondí.  
-Woow te ves hermosa hermanita- Dijo con una enorme sonrisa –Créeme que si no fueras mi hermana de seguro saldría contigo- Yo reí.  
-Definitivamente eres un mujeriego, tú también te vez bastante bien, si no fuera gay tal vez saldría contigo-  
-¿Tal vez?- Preguntó con una carita de dolido.  
-Sí, porque con tu fama lo dudaría bastante- Y reímos.  
-Es bueno probar antes de tener algo, ¿o me dirás que no es así?-  
-Pues quizás pero no en mi caso- Sonreí.  
-¿Tú y Julia no han tenido sexo?- Preguntó, yo me sonrojé –Jajaja eso responde a mi pregunta, ¿por qué no?-  
-Pues porque no, la verdad me incomoda hablar de eso- Dije apenada.  
-No tienes por qué incomodarte, en primera porque es un tema normal y en segundo porque soy tu hermano, puedes hablar conmigo de eso- Suspiré resignada.  
-Sí quiero estar con ella, pero tengo miedo- Confesé.  
-¿A qué le temes?-  
-A no ser lo suficiente para ella, yo nunca he tenido relaciones con nadie, tengo miedo a decepcionarla y que se aleje de mí-  
-Ella sería una idiota si hiciera eso, y por lo que me has contado no creo que sea así, hermanita en tu caso no es cuestión de pensar en si lo estas haciendo bien o no, sino de disfrutar el momento y dejarte llevar, de olvidarte de los prejuicios, miedos y tabúes, y simplemente vivir-  
-¿Por qué dices en mi caso?-  
-Porque sé que la amas y sólo debes demostrárselo, en mi caso, si tengo que preocuparme por eso, debo cuidar mi reputación- Dijo y reímos.  
-Eres todo un caso-   
-Pero así me adoras-  
-Sí, tienes toda la razón- Salimos de allí ya era hora de recibir a los invitados.  
Nos reunimos con nuestros padres en el salón principal, de verdad se habían esforzado porque todo quedara muy bien, hace algún tiempo que la familia no hacía algún evento en casa, desde que mi hermano se fue, pero ahora que estamos todos juntos no dejaron pasar la oportunidad. Sonó el timbre de la casa y pronto vimos acercarse a Amy y su familia, todos se veían bien, sobre todo mi amiga, sonreí al verla.  
-Buenas noches Sergey, buenas noches Inessa- Saludaron Charles y Alice, los padres de Amy, a mis padres, seguidos de Amy y Edward.  
Ellos le respondieron el saludo, luego se dirigieron a nosotros de igual manera, lo cual por supuesto respondimos. Mis padres los invitaron a sentarse, pronto empezaron a llegar los demás invitados, la velada era bastante agradable, Amy, Edward, Vladimir y yo nos encontrábamos en una de las mesas, la cual había sido dispuesta para nosotros.  
-¿Y dime Amy, sigues haciéndole la vida imposible a Edward?- Preguntó mi hermano.  
-¿Yo?, pero si es él quien se encarga de inventar motivos para hacer que lo fastidie- Dijo Amy sorprendida, tanto Vladimir como yo reímos.  
-Sabes que me amas hermanita y que no podrías vivir sin mí- Comentó divertido Edward.  
-Eso quisieras, ¿y tu novia no se molestó porque la dejaste sola en navidad?- Le preguntó mi amiga a Vladimir. Por alguna razón Amy siempre hacía esas preguntas a mi hermano.  
-No, ella entiende mi deseo por ver a mi familia, sobre todo a Lena- Dijo mirándome, a él le gustaba seguirle el juego -¿Y tu novia, no se molestó?-  
-¿Novia?- Ella rio –Yo no tengo esas ataduras, aquí la única demente es Lena- Ahora ellos eran quienes se reían de mí.  
-Algún día entenderán que estar con la persona que se quiere no es una atadura, al menos mi relación con Julia no lo es- Comenté.  
-¿Es que quién se sentiría atado estando con esa chica?- Dijo Edward –Ya Lenita no te molestes sólo era un comentario- Aclaró a ver mi rostro de ligera molestia.  
-No hagas esas bromas Ed, ya sabes lo celosa que es nuestra amiga, corriste con la suerte de que aún estás vivo- Dijo Amy, yo me sonrojé.  
-No sean tan malos con ella, entiendan que a mi hermanita no le gusta compartir, aunque no me vendría nada mal conocerla eh, con todo eso que me han contado, ya hasta siento que me gusta-  
-¡Hey!- Dije golpeando su brazo –Ya dejen de imaginar cosas con mi novia, ya la conocerás Vlad pero te estaré vigilando eh- Todos rieron.  
-Sólo era una broma hermanita- Dijo parando de reír.  
Volvió a sonar el timbre de la casa, esta vez dando paso a la familia Kuznetsova, Roman (el padre), Marina (la madre) y Nastya, siempre llegando tarde a los lugares y buscando llamar la atención, saludaron a mis padres, Nastya no había quitado la vista de la mesa desde que entró a salón, sin embargo nosotros seguimos con nuestra agradable plática, hasta que se acercó a “saludar”.  
-Buenas noches, que agradable ha sido ver a la familia Katin reunida nuevamente, es un placer verte de nuevo por acá Vladimir- Dijo estrechando su mano.  
-Igualmente Nastya, te ves hermosa, definitivamente los años te han sentado muy bien- Dijo mi hermano, ellos se conocían desde hace años, habían estudiado juntos.  
-Gracias y debo decir que tú también te ves muy bien, ¿me permiten?- Señaló la silla vacía que estaba a mi lado derecho.  
-Claro, siéntate con nosotros- Le dijo Vladimir, todos sabíamos que no era eso lo que queríamos pero era mejor ser “amables”. Ella tomó asiento.  
-Hola princesa, ¿Cómo has estado?- Preguntó dirigiéndose a mí.  
-Bastante bien y ¿tú?- Dije por ser cortés.  
-Muy bien, aunque debo admitir que esto de dirigir mis empresas es bastante cansado, pero no me quejo, todo ha salido excelente-   
-Nos alegra- Dijo Vlad -¿Quién diría que el grupo estaría reunido en una noche como hoy, después de tantos años?- Comentó, antes solíamos salir los 5 y divertirnos, antes de que mi hermano se fuera y antes de mi relación con Nastya.  
-No creo que esto se pueda comparar con alguna de nuestras antiguas salidas- Aclaró Amy –Jamás será igual-  
-No creí decir esto nunca, pero tienes razón, todos elegimos caminos diferentes- Dijo Nastya.  
-Sí, sé de una persona que acabó con todo, sobre todo por su arrogancia y ego- Le respondió Amy.  
-¿Y cómo te va con tus conquistas Nast?- Preguntó Edward evitando lo que sería una batalla campal entre Amy y Nastya.  
-Debo admitir que no tan bien como solía irme, ¿y a ti princesa?- Dijo con su sonrisa de siempre.  
-Yo sí he tenido suerte, mi relación con Julia va de lo mejor- Le respondí.  
-¿Entonces es cierto que la socióloga es tu novia?-  
-Sí, es cierto, ella no tendría por qué mentirte-  
-¿Entonces no hay nada entre ella y la otra chica?, cómo se llamaba, ah sí, Anastasia-  
-La relación entre ellas dos es sólo laboral-  
-Pues no parecía, pero es bueno que confíes en tu pareja, la última vez casi te funciona- Dijo acentuando el casi. Reí.  
-Verás, mi pasada relación no se compara en lo absoluto con mi relación con Julia, son situaciones y personas completamente diferentes, además a Jul la amo-  
-¿Llamas amor lo que le tienes a esa desconocida?- Me cuestionó.  
-No es una desconocida, y ha logrado más en mi en tan sólo unos meses de lo que tú lograste en años- Dije lo más tranquila posible, su sonrisa se borró, no iba a permitir que Nastya sembrara dudas en mi cabeza.  
-Ya la escuchaste, ahora serías tan amable de largarte de aquí de una buena vez, Lena Katina no es ni será para ti- Dijo Amy.  
-¿Quién te ha invitado a ti a hablar?- Le dijo con molestia Nastya.  
-Tengo más derecho que tú de opinar aquí, haznos un favor a todos y vete a presumir tus empresas a otro lado- Nastya se levantó.  
-Fue un placer verte de nuevo Vladimir- Dijo al volver a estrechar la mano de mi hermano y retirarse.  
-Es una idiota, cuando entenderá que jamás será de nuestro agrado- Dijo Amy.  
-Fuiste muy dura con ella hermanita- Le regañó Edwarrd.  
-¿Muy dura?, ¿no me digas que ha logrado engañarte su actitud de niña arrepentida?, la cual no duró mucho por si no lo notaste…-  
El comentario de Amy se vio interrumpido por el anuncio de mi padre de que ya era hora de la cena, por lo que todos nos dirigimos al comedor, la comida fue servida, pero antes de dar comienzo a la comida mi padre se levantó del asiento.  
-Buenas noches a todos, me siento completamente alegre de que estén aquí esta noche, quisiera aprovechar su atención para agradecer su presencia, así como también compartir mi felicidad de tener a la familia unida esta noche, a mi esposa por estar cada día conmigo, por aguantar mis caprichos- Dijo mirando y tomando la mano de mi madre –A mi hijo por su gran desempeño a la cabeza de mi empresa en Inglaterra, te has ganado a pulso mi respeto y admiración, hijo mío- Mirando a mi hermano –Y a mi hija quién me ha hecho entender que lo más importante es el amor hacia mi familia, estoy muy orgulloso de ti, de tus logros y quiero hacerte saber lo feliz que me hace verte feliz, aunque no estuve muy de acuerdo al principio- Dijo mirándome, yo le sonreí, el suspiró -Bueno sin más distracciones les invito a disfrutar de esta deliciosa cena- Se sentó, yo le aplaudí, me siguió mi hermano y mi madre, y así se fueron uniendo los demás presentes.  
Cenamos tranquilamente, alguna que otra conversación se hizo presente, muchos eran los interesados por el regreso de mi hermano, la familia Katin se veía radiante, como hace años no pasaba, disfruté cada momento. Luego de la cena volvimos al salón, estuvimos bailando un rato, primero mi hermano y yo, y Amy y Edward, luego intercambiamos pareja, después que los chicos se cansaron Amy y yo bailamos juntas, era normal vernos así, nos divertimos, bromeamos y reímos. Salí un momento al jardín, quería respirar un poco de tranquilidad, me encontraba mirando las estrellas cuando una voz a mi espalda me interrumpió.  
-¿Sabías que de todas las estrellas en el cielo tú siempre has sido la más hermosa?- Volteé, era Nastya, la miré y pude notar que sus ojos estaban algo rojizos, supuse que había bebido bastante esa noche, traía un trago en su mano.  
-Creo que es mejor que dejes de tomar- Dije al acercarme y quitarle el trago, ella no le importó pero aprovecho para tomar mi brazo.  
-Eres hermosa princesa- Yo intenté soltarme pero ella era más fuerte que yo, sin embargo entendió y me soltó.  
-Es mejor que regresemos, creo que es hora de que vayas a casa Nastya- Empecé a caminar de vuelta pero ella me detuvo.  
-¿Recuerdas que alguna vez te dije que sólo tú sabías entenderme, que sólo tú eras capaz de comprender cada cosa que me pasaba?- Traté de pasar pero nuevamente ella me lo impidió –Responde por favor-  
-Sí, lo recuerdo- Dije resignada.  
-Entonces ayúdame a entender por qué razón no he podido sacarte de mi cabeza, sé que sólo tú tienes la respuesta a eso- La miré a los ojos.  
-No lo sé, no conozco la respuesta, quizás sea porque fui la única persona que no lograste llevarte a la cama- Le dije.  
-Quizás, quizás, pero no sólo tú te has resistido a mi, sin embargo, sólo tú lograste quedarte aquí- Dijo señalando su cabeza, yo reí un poco -¿Por qué te ríes?- Dijo confusa pero también riendo.  
-Porque acabas de hacer un verso, quien lo diría- Ella sonrió.  
-¿Princesa aún me quieres?- Dijo mirándome, jamás había visto ese reflejo en su mirada, ¿era nostalgia acaso?.  
-¿Quieres saber la verdad?- Le dije sosteniendo su mirada.  
-Sí-  
-No Nastya, el cariño que sentía hacia ti desapareció el día que me traicionaste- Ella desvió su mirada, se dio media vuelta, vi el reflejo de una gota cristalina recorrer su mejilla, ¿acaso estaba llorando?.  
-Me marché de Moscú con la intensión de sacarte de mi cabeza, pensé que lo había logrado pero al verte ese noche en la fiesta de Edward, tan hermosa, tan segura…- Suspiró –Al principio pensé que eras sólo una obsesión, cuando supe que…- Volvió a suspirar, le costaba expresarse –Ahora no creo que lo seas, yo realmente…- Se volteó y me miró –Te deseo mucha suerte Elena- Dijo tendiendo su mano hacia mí, y entonces confirmé, Nastya Kuznetsova tenía un lado sensible, su rostro reflejaba resignación.  
-Igualmente Nastya- Dije estrechando su mano, empecé a caminar hacia la casa, esta vez ella no se opuso.  
Al entrar al salón pude notar que ya varías personas se había ido, mi hermano y Amy estaban bailando, Edward estaba hablando con un par de chicas en una mesa, vi cómo Nastya entraba al salón, había dejado en el jardín aquella chica sensible, ahora era la magnate arrogante de siempre, se despidió de mis padres y junto a los suyos se fue, mi teléfono sonó, era un mensaje de Julia.  
“Feliz navidad mi ángel, te extraño, nos vemos pronto, me iré a dormir, estoy algo cansada, mi madre me estuvo dando tareas todo el día. Te amo. J.V.”  
Sonreí, miré el reloj del salón, en efecto eran ya las 12 am.  
“Feliz navidad amor, yo también te extraño, descansa, yo esperare un poco más para irme a dormir. Te amo. Lenka”  
-¿Volkova?- Escuché a Amy pronunciar.  
-Sí-  
-Luego le das mi feliz navidad, ya es hora de irme, creo que aquí ya se terminó la función- Dijo mirando alrededor, yo la imité, sólo estaban nuestros padres hablando en una mesa y nuestros hermanos se acercaban.  
-Tienes razón, fue una gran noche, ¿no?-   
-Sí hermanita, claro que lo fue- Comentó Vladimir.  
-Como en los viejos tiempos- Dijo Edward.  
-¿Hasta que día te tendremos aquí?- Preguntó Amy a mi hermano.  
-Aún no lo sé enana pero tenemos que salir por allí, a recordar un poco- Dijo pasando su brazo derecho sobre mi hombro y el izquierdo sobre el hombro de Amy.  
-Así será- Dijimos al unísono Amy, Edward y yo.  
Seguido de eso los Lavine se retiraron, mi hermano y yo les deseamos feliz navidad a nuestros padres, platicamos un rato y luego nos retiramos a dormir.   
La semana pasó tranquila, entre anécdotas de mi hermano y mías, y llamadas constantes de mi novia, mis padres estuvieron en casa todo ese tiempo, estaban decidimos a pasar tiempo en familia, y así fue, en año nuevo estaríamos sólo nosotros 4, por lo que Vladimir y yo quedamos en salir en dos días con Amy y Edward, Julia regresaría mañana así que la invitaría a ir con nosotros. La noche de año nuevo cenamos, contamos historias, brindamos, pedimos nuestros deseos y celebramos el año nuevo, si este año estuvo lleno de sorpresas, entonces no puedo esperar a ver que nos traerá este próximo año, Julia me llamó justo a las 12 am, me deseó un feliz año nuevo, y a toda la familia, mis padres le respondieron de igual manera y hasta mi hermano le deseo también un feliz año, yo también hice lo propio con su familia, ellos eran más, estaban reunidos sus primos, tíos, padres y los hijos de sus primos, después de unos minutos hablando decidimos colgar, nuestras familias esperaban por nosotras, estuve un rato más con la mía hasta que mis padres se cansaron y decidieron acostarse, mi hermano saldría, me ofreció ir con él pero me negué, quería quedarme en casa, luego de llamarme aguafiestas se fue. Yo subí a mi habitación, miré el reloj eran casi las 2 am, me duché, me coloqué una ropa cómoda y me acosté a dormir recordando cada momento vivido ese año al lado de mi novia, al lado de Julia Volkova.  
-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------  
Vladimir:  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=hugh+d ... x=56&ty=37](http://www.google.co.ve/imgres?q=hugh+dancy&hl=es&biw=1366&bih=531&gbv=2&tbm=isch&tbnid=pi0_Arzpvs2aCM:&imgrefurl=http://loschicosdelaprincesajazmin.blogspot.com/2011/04/hugh-dancy.html&docid=FKLE8Ooat7GM-M&imgurl=http://4.bp.blogspot.com/-eowEb_65Y7s/Tapmvc5_CBI/AAAAAAAACQ0/hDR3B5KPiWQ/s400/HughDancy_Ausse_2539081_400.jpg&w=327&h=400&ei=S9T4TpKcOoj30gG94c3NAg&zoom=1&iact=rc&dur=0&sig=106426469610014337527&page=1&tbnh=166&tbnw=127&start=0&ndsp=17&ved=1t:429,r:1,s:0&tx=56&ty=37)  
Charles Lavine (papa de Amy):  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=orland ... =146&ty=72](http://www.google.co.ve/imgres?q=orlando+bloom&hl=es&gbv=2&biw=1311&bih=510&tbm=isch&tbnid=a0hzFmCpE-pqHM:&imgrefurl=http://www.telebasura.net/orlando-bloom-en-el-hormiguero/&docid=PPTHc73RlTfSYM&imgurl=http://www.telebasura.net/wp-content/2011/03/orlando_bloom_en_el_hormiguero.jpg&w=618&h=370&ei=6EwHT9KmItTptgfv6fDPBg&zoom=1&iact=rc&dur=10&sig=106426469610014337527&page=6&tbnh=128&tbnw=172&start=78&ndsp=16&ved=1t:429,r:0,s:78&tx=146&ty=72)  
Alice Lavine (mama de Amy:  
[http://ultimahoraonline.com/wp-content/ ... nuda\_2.jpg](http://ultimahoraonline.com/wp-content/uploads/2010/08/Jenny_McCarthy_desnuda_2.jpg)  
Marina Kuznetsova (mama de Nastya):  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=demi+m ... x=50&ty=65](http://www.google.co.ve/imgres?q=demi+moore&um=1&hl=es&gbv=2&biw=1441&bih=560&tbm=isch&tbnid=10wzvT3OOhbiKM:&imgrefurl=http://cotibluemos.blogspot.com/2011/11/demi-moore-hoy-cumple-49-felicidades.html&docid=YcC8TdpSp--hMM&imgurl=http://1.bp.blogspot.com/-lTlbwfUKY9M/Tr2TZXPs1_I/AAAAAAAArWw/zAXyl_Zjuyc/s1600/Fotos-de-Demi-Moore3.jpg&w=500&h=697&ei=L14HT4GTB5S4twfO97WPAg&zoom=1&iact=rc&dur=0&sig=106426469610014337527&page=11&tbnh=158&tbnw=113&start=143&ndsp=15&ved=1t:429,r:4,s:143&tx=50&ty=65)  
Roman Kuznetsova (papa de Nastya):  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=gerard ... x=19&ty=75](http://www.google.co.ve/imgres?q=gerard+butler&um=1&hl=es&gbv=2&biw=1311&bih=510&tbm=isch&tbnid=BjbuHt2OfTNJlM:&imgrefurl=http://www.enfemenino.com/cuidados/hombres-sexys-belleza-d19977c267863.html&docid=CSb0TdDsmDm0vM&imgurl=http://imworld.aufeminin.com/dossiers/D20110502/gerard-butler-112140_L.jpg&w=368&h=534&ei=WWAHT6P9KseUtwfJ5s3cBw&zoom=1&iact=rc&dur=0&sig=106426469610014337527&page=3&tbnh=136&tbnw=88&start=35&ndsp=18&ved=1t:429,r:5,s:35&tx=19&ty=75)  
Vestido Inessa:   
[http://www.femmemode.com/vestidos-fiest ... -2356.html](http://www.femmemode.com/vestidos-fiesta-201213-2006-p-2356.html)  
Vestido Alice:  
[http://www.femmemode.com/vestidos-de-fi ... -2421.html](http://www.femmemode.com/vestidos-de-fiesta-2012-6673-p-2421.html)  
Vestido Lena:  
[http://www.femmemode.com/vestidos-de-no ... -2087.html](http://www.femmemode.com/vestidos-de-novia-2012-7555-cosmobella-milano-p-2087.html)  
Vestido Nastya:  
[http://www.femmemode.com/vestidos-fiest ... -2372.html](http://www.femmemode.com/vestidos-fiesta-201213-2021-p-2372.html)  
Vestido Amy:  
[http://www.femmemode.com/vestidos-fiest ... -2354.html](http://www.femmemode.com/vestidos-fiesta-201213-2000-p-2354.html)  
Traje Vladimir:  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=trajes ... x=20&ty=32](http://www.google.co.ve/imgres?q=trajes+para+hombres&hl=es&sa=X&biw=1366&bih=531&gbv=2&tbm=isch&tbnid=bW5UWZ2T9URQ4M:&imgrefurl=http://www.comprarenchina.com/catalogo-de-productos-chinos/ropa-de-china/trajes-formales-para-hombre-oficina-ceremonia-boda/&docid=83Cap-3_kKcVjM&imgurl=http://files.comprarenchina.com/200001884-7cfdd7df7a/TH8.JPG&w=405&h=662&ei=aiT5ToeRA4H10gGQhLyQAg&zoom=1&iact=rc&dur=0&sig=106426469610014337527&page=1&tbnh=143&tbnw=76&start=0&ndsp=17&ved=1t:429,r:8,s:0&tx=20&ty=32)  
Traje Edward:  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=trajes ... x=81&ty=82](http://www.google.co.ve/imgres?q=trajes+para+caballeros&hl=es&biw=1366&bih=531&gbv=2&tbm=isch&tbnid=rLyr_BCjBjIQ0M:&imgrefurl=http://modahombre.info/categorias/trajes-de-hombre/&docid=wBsz8SK6Tn6eLM&imgurl=http://modahombre.info/wp-content/uploads/Trajes-para-novios.jpg&w=396&h=544&ei=SR75TqjTFOX00gHDscm-Ag&zoom=1&iact=rc&dur=172&sig=106426469610014337527&page=2&tbnh=141&tbnw=114&start=16&ndsp=15&ved=1t:429,r:14,s:16&tx=81&ty=82)  
Traje Sergey:  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=trajes ... x=15&ty=39](http://www.google.co.ve/imgres?q=trajes+para+caballeros+modernos&hl=es&sa=X&biw=1366&bih=531&gbv=2&tbm=isch&tbnid=haZ9iIYW3YuisM:&imgrefurl=http://enmifiesta.blogspot.com/2011/09/trajes-para-caballeros-2012.html&docid=RX0LVN6wJXu04M&imgurl=http://3.bp.blogspot.com/-dGA8h9e9hbU/TnAU9oPhHoI/AAAAAAAAATs/rPBbHtQ3MPA/s1600/traje1.png&w=309&h=460&ei=ZCT5TvqnC-ft0gH9s-2vAg&zoom=1&iact=rc&dur=171&sig=106426469610014337527&page=9&tbnh=143&tbnw=94&start=112&ndsp=16&ved=1t:429,r:11,s:112&tx=15&ty=39)  
Traje Charles:  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=trajes ... -Ag&zoom=1](http://www.google.co.ve/imgres?q=trajes+para+caballeros&hl=es&biw=1366&bih=531&gbv=2&tbm=isch&tbnid=wG6z0Moh8KFIPM:&imgrefurl=http://trajesparahombres.com/&docid=Pjun-SJCS2jx6M&imgurl=http://trajesparahombres.com/trajes/wp-content/uploads/2011/12/solapas2.jpg&w=550&h=417&ei=SR75TqjTFOX00gHDscm-Ag&zoom=1)  
Vestido Marina:  
[http://www.femmemode.com/vestidos-de-fi ... -2044.html](http://www.femmemode.com/vestidos-de-fiesta-2012-119-demetrios-evening-p-2044.html)  
Traje Roman:  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=trajes ... x=37&ty=10](http://www.google.co.ve/imgres?q=trajes+para+caballeros&hl=es&biw=1366&bih=531&gbv=2&tbm=isch&tbnid=9DMBy8M5mcauBM:&imgrefurl=http://puntonovias.com.do/syte/index.php/vestimenta-caballeros/trajes-de-novio&docid=_6tOxuPD2vmJVM&imgurl=http://puntonovias.com.do/syte/images/stories/secciones/vestimentascaballeros/tnovio/novio%25252011.jpg&w=328&h=450&ei=SR75TqjTFOX00gHDscm-Ag&zoom=1&iact=rc&dur=141&sig=106426469610014337527&page=14&tbnh=134&tbnw=100&start=202&ndsp=17&ved=1t:429,r:2,s:202&tx=37&ty=10)

**Capítulo XIII. Navidad (Parte 2)**

El viaje hasta San Petersburgo me había dejado agotada, después de saludar a mi familia, llamar a Lena para anunciarle que llegué a salvo, decidí dormir un poco, digo un poco porque llegué a las 2pm y mi madre me levantó cerca de las 4pm, alegando que quería que le platicara sobre mi vida. El día de navidad me despertó temprano, quería que la llevara a comprar algunas cosas para la cena de navidad, por supuesto no me negué, nunca lo hacía.  
-¿Cariño puedes buscar algo para tomar?, sabes que no soy buena en eso y después tu padre se enoja- Dijo mi madre una vez que estábamos en un supermercado.  
-Claro mamá, ¿dónde nos vemos?-  
-Estaré en el pasillo 7 buscando lo que me falta-  
Yo me dirigí hacia donde estaban las bebidas, llevábamos allí alrededor de 2 horas, mi madre es muy perfeccionista cuando de reuniones se trata, siempre quiere que todo quede como ella lo planea, manía que yo herede. Escogí los licores que le gustaban a mi padre, más unos un poco más suaves para mi madre, mis tías y primas, si no lo hacía luego me reclamarían a mi, así que era mejor evitar eso, me reuní con mamá en el pasillo acordado, aún estaba buscando cosas, cuando terminó, fuimos a una de las cajas a pagar, yo pagué todo aunque a mi madre no le gustó mucho la acción, decía que no quería parecer una interesada.  
-Jamás serán eso para mí, lo hago porque quiero, no porque me sienta obligada mamá- Le respondí.   
Cargué las cosas hasta mi auto y manejé de regreso a casa. Después de arreglar todo mi madre me pidió que fuera a buscar un pavo que había encargado. Fui caminando, el lugar no quedaba muy lejos, aunque me lamenté de no llevar mi auto pues tuve que volver con varias bolsas, después de todo mi madre no ordenó sólo un pavo, sino 2 y un sinfín de cosas más. Volví a casa, ordené todo, después mi madre me pidió ayudarla a limpiar la casa y arreglar las cosas para la cena, así lo hice, después de terminar me pidió ayuda para preparar la comida.  
-Déjala descansar mujer, la pobre Julia no ha hecho más que ayudarte desde que llegó, con razón se va por tanto tiempo, la agobias- Dijo mi padre a media tarde, mientras mamá y yo cocinábamos, bueno yo cocinaba, mi madre hacía una ensalada.  
-Claro que no es así ¿verdad cariño?- Me preguntó Larissa, mi madre.  
-No mamá- Dije sólo para no hacerla sentir mal, mi padre tenía razón, desde que llegué no había descansado bien, entendía el estrés de mi madre –Sabes que me gusta ayudarte en lo que puedo-  
-Ves, Oleg, yo no agobio a mi hija; Julia termina de hacer esto, estoy algo cansada- Dijo dándome el recipiente de la ensalada.  
-Claro que no mujer, claro que no- Dijo mi papá resignado saliendo de la cocina.  
Después que terminé con la comida, me fui a bañar, pronto llegaría el resto de la familia, quería estar presentable y descansar un poco antes de bajar, cuando terminé de bañarme Lena me llamó, conversación que fue interrumpida por el grito de mi madre, bajé aún en toalla para ver que quería.  
-¿Qué pasó mamá?- Pregunté.  
-¿Te estabas bañando?-  
-Sí, de hecho ya me iba a vestir, ¿por qué?-  
-Bueno cariño entonces sube a hacerlo, te iba a pedir que buscaras a tu tío Sasha pero ya veo que estás ocupada- ¡Qué manipuladora era!.  
-Cuando termine de vestirme lo haré mamá-  
-Esta bien cariño, le avisaré entonces- Dijo sonriéndome.  
Subí resignada, me vestí y arregle un poco mi cabello, después salí en busca de mi tío y su familia, tardé cerca de media hora en llegar a su casa, toqué la puerta, abrieron casi de inmediato, me recibieron con abrazos, me ofrecieron pasar un rato, yo no me negué, me senté en un sofá de su sala, me ofrecieron algo de beber y allí junto a ellos tomé el primer trago del día, el vodka me devolvió un poco de confort al cuerpo, estuvimos unos minutos charlando, nos pusimos un poco al tanto de lo que nos había pasado, mi tío siempre había sido muy amable y mi relación con él era buena, era el único hermano de mi padre, y mi tío favorito.   
-Será mejor que partamos ya, sino tu madre enloquecerá- Yo reí por su comentario.  
-Sí, tienes razón tío, vamos- Le abrí la puerta de mi auto a mi tía Clarise, mis dos primos Troy y Ana, y a mi tío Sasha.  
El camino esta vez se hizo más agradable y menos largo, al llegar a casa mi madre nos interrogó sobre por qué habíamos tardado tanto, mi tío alegó que quería pasar un tiempo con su sobrina favorita, a lo que mi padre rio.  
-Si es tu única sobrina, hermano- Dijo divertido.  
-Pues con más razón entonces- Respondió soltando una carcajada, definitivamente los Volkov éramos unos bromistas. Pronto fue llegando el resto de la familia.  
-Toma hija- Dijo mi padre extendiéndome un trago, lo tomé y bebí un sorbo, suspiré -¿Cansada?-  
-Un poco, espero poder dormir después de hoy- Sonreí.  
-Se ha desquitado contigo, está dolida por el tiempo que estuviste sin venir y también por no haber traído a tu novia-  
-Lo sé, sabes que siento mucho no haber venido antes pero no había encontrado descanso de mi trabajo y en cuanto a Lena, se le hizo difícil venir, ella también quería pasarla con su familia, pero ya la conocerán-  
-Yo lo entiendo Julia, pero ya sabes lo sensible que es tu madre, aunque te aseguro que se le pasará-  
-Sí lo sé papá, gracias por entenderme- Suspiré –Me hacen falta sabes, al principio fue algo difícil adaptarme a Moscú, hasta que llegó ella-  
-¿Lena?-  
-Sí, quizás suene completamente a locura, pero jamás había sentido algo parecido a lo que siento por ella, jamás me había sentido tan feliz-  
-Me alegra mucho que así sea hija, espero que esta chica sea la correcta para ti-  
-Aún es pronto para decir eso, pero yo también lo espero papá, sólo que hay algo que me preocupa-  
-¿Qué cosa?-  
-Lena es mi alumna- El me miró extrañado –No pienses mal, nos conocimos antes de saberlo, me enamoré de ella sin imaginar que estudiaría en la misma universidad donde yo trabajaría y menos aún que yo le daría clases, nuestra relación nunca ha interferido en los asuntos de la universidad, eso lo tenemos claro, son asuntos diferentes y no debemos ligarlos, por eso no hay problema-  
-¿Entonces qué es exactamente lo que te preocupa?-  
-El día en que la verdad salga a la luz, muchas personas saben de lo nuestro, no lo negamos pero en la universidad no se sabe nada, sé que debo hablar con Dimitri, el director, pero aún no quiero perder mi trabajo-  
-¿Por qué piensas que lo perderás?-  
-Porque así será papá, eso lo tengo claro, aunque a lo que más le temo es que expulsen a Lena, haré lo posible para que eso no ocurra y espero lograrlo- El me miró a los ojos y tomó mi mano.  
-Hija, tú eres una gran persona, estoy completamente seguro de que lograrás que todo salga bien, pase lo que pase quiero que sepas que estoy orgulloso de ti, además tu jefe sería un tonto si dejara pasar la oportunidad de tenerte allí, eres una gran profesional, lo sé y te aseguro que muchas personas lo saben, no temas, cuando llegue el día sabrás que hacer- Lo abracé.  
-Gracias por apoyarme papá, significa mucho para mí- Dije al soltarlo.  
-Siempre estaré aquí para ti, ahora vamos a ayudar a tu madre a servir la cena-  
-Vamos-  
Después de servir la cena, mi madre anunció que pasáramos todos al comedor, la comida estaba muy buena, muchos felicitaron a mi madre y ella se atribuyó todo el crédito, yo preferí no decir nada, era mejor así, después de cenar salimos a la alberca de la casa, se escuchó el timbre sonar.  
-Cariño ve a abrir por favor- Dijo mi madre.   
Sin protestar fui hasta la puerta y la abrí, me sorprendí un poco al ver quien estaba allí, no había cambiado mucho, seguía siendo la misma chica y transmitiendo la misma alegría de siempre.  
-Hola Julia, ¿cómo estás?-  
-Hola Irina, bien y ¿tú?, pasa- Dije haciéndome a un lado para permitirle pasar.  
-Bien, ¿te sorprender verme aquí?-  
-Sí, la verdad no esperaba que vinieras-  
-Tu madre me invitó, pero si no te sientes cómoda con mi presencia será mejor que me vaya-   
-Claro que no, quédate, yo no me siento incómoda, es sólo que me sorprendí un poco, pero ven, vamos a la alberca, allá están todos, mientras cuéntame ¿cómo te ha ido?-  
-Bien, ya casi termino mi carrera de medicina, ya tengo trabajo, ayudo a los residentes en el hospital general-  
-Me alegra mucho, siempre supe que llegarías lejos y este es sólo el comienzo, espero pronto te conviertas en esa gran doctora que siempre soñaste- Ella sonrió.  
-Gracias, yo también lo espero, ¿y a ti cómo te ha ido?-  
-Bien, obtuve el trabajo en la universidad estatal, desde hace 4 meses que trabajo allí, también he participado en otras actividades, todo muy bien-  
-Que bueno que así sea debes estar muy orgullosa, uno de tus sueños hecho realidad-   
-Así es-  
Llegamos a la parte de atrás de la casa, cuando vieron a Irina todos se acercaron a saludar, sobre todo mi madre, ella sentía un cariño especial por Irina, de igual manera que Irina lo sentía por ella, siempre había sido así.   
-Julia no le ofreciste algo de tomar, pero que mal educada te has vuelto- Me regañó mi madre.  
-Lo siento- Me excuse -¿Quisieras algo de tomar?- Le pregunté, ella me miró divertida.  
-¿Tienes vino?- Preguntó aun sonriendo.  
-Sí, enseguida te lo traigo-  
Entré de nuevo a la casa, me dirigí al bar, tomé una copa y la botella de vino, lo serví, también serví vodka para mí, luego de tomármelo y servir otro salí.  
-Aquí tienes- Le dije entregándole la copa.  
-Gracias- Ella estaba sentada en el borde de la piscina -¿Me acompañas?- Preguntó señalando el espacio a su lado.  
-Claro- Dije sentándome.  
-¿Qué le hiciste esta vez Volkova?- Refiriéndose a mi madre.  
-Cometí el crimen de no venir por casi un año- Respondí.  
-Con razón la condena- Sonrió –Le es difícil entender que ya creciste, que no eres más una niña, y más ahora que ya tienes una vida lejos de aquí-  
-Lo sé, espero algún día logre hacerlo, no está en mis planes volver a vivir acá, me gusta Moscú-  
-Es de imaginarse, nunca fuiste alguien que deseara quedarse aquí, probablemente algún día te hartes también de Moscú y te vayas a Francia o algo así- Dijo volviendo a sonreír.  
-Quizás tengas razón- Dije de igual manera –Aunque debo admitir que me he encariñado con esa ciudad, pero más con una linda pelirroja que vive allí- Ella rio.  
-Jajaja, algo así tenía que haber para que decidas quedarte en Moscú, ¿y cómo se llama esa linda pelirroja?-  
-Elena Katina- Respondí.  
-¿La hija de Sergey Katin?- Me preguntó sorprendida.  
-Sí, ¿cómo es que sabes de ella?-  
-¿No lees los diarios cierto?- Dijo riendo.  
-No leo la parte de espectáculo, ¿qué tanto dicen esas cosas?-  
-Dicen mucho la verdad, así que te conquistó una rompecorazones- Yo reí.  
-Elena no es como sea que la describen allí, las cosas que he escuchado de esas páginas de diario no son más que palabras absurdas, Lena es dulce, aunque debo admitir que muy celosa- Sonreí.  
-Pero así te flechó por completo, traes una cara de boba, si seguimos hablando de ella pronto tendremos que buscar un balde para recoger tu baba- Dijo burlándose.  
-Jajaja, supongo que tienes razón, ¿y tú, hay alguien que pudo conquistar tu corazón?- Ella suspiró.  
-De hecho sí, pero la muy idiota se fue a Moscú y está enamorada de alguien más- Dijo mirando hacia la piscina.  
-Irina sabes que…-  
-No digas nada, no es necesario, sé cómo son las cosas y estoy muy feliz de que te vaya bien, de verdad, tú preguntaste, yo nunca te he mentido y no quiero empezar a hacerlo, así que te respondo con la verdad-  
-Lo entiendo, aprecio tu honestidad, siempre lo he hecho, ¿cuándo terminas tu carrera?- Pregunté para cambiar el tema, ella sonrió.  
-En seis meses si todo sale bien-  
-Entonces en seis meses serán, no existe un si todo sale bien, todo saldrá muy bien, espero te acuerdes de mí cuando te gradúes-  
-¿Vendrías?-  
-Claro, no veo el por qué no habría de hacerlo-  
-Entonces estarás invitada a la fiesta después de la graduación, tú y Elena claro-   
-Allí estaremos-  
-¿Eso quiere decir que en seis meses te tendremos por aquí de nuevo?-  
-Sí, pero espero venir antes, sino mi madre me mata, ¿ya tienes la fecha?-  
-Tienes razón, no aún no la tengo, pero te llamaré en cuanto me la den, ¿sigues teniendo el mismo número?-  
-Sí, de todas maneras anota el de donde vivo- Le di el número del departamento.  
Mi madre llegó ofreciéndonos otros tragos, los cuales tuve que ir a buscar yo, junto con los de mi padre y ella, una vez de vuelta, Irina estaba hablando con mi tío Sasha y mi madre se encontraba platicando con mi padre, me acerqué a ellos.  
-Aquí tienen- Dije dándoles sus respectivas bebidas –Todo ha salido muy bien- Les comenté tomando de mi trago.  
-Sí hija, ya han empezado a irse, todos están satisfechos- Dijo mi padre.  
-Cariño será mejor que le lleves a Irina esa copa, es bastante desagradable beberlo caliente-  
-Tienes razón mamá- Caminé hasta donde estaba la mencionada.  
-Aquí tienes- Dije entregándole la copa.  
-Gracias- Dijo sonriendo –Tu tío me comentaba lo curioso que era esta navidad-  
-¿Curiosa?- Pregunté viéndolos.  
-Sí hija, verás, hace un año pensábamos que ustedes dos se casarían y ya vez, hoy estamos aquí así como la navidad pasada, pero nada de lo que pensábamos se hizo realidad-   
-Tienes razón tío, las cosas cambian, para bien claro, no éramos el destino de la otra-  
-Sí Julia está en lo cierto, bueno si me disculpan creo que ya es hora de retirarme, mi familia ha de estar preguntando por mí, que tengan una feliz navidad- Dijo Irina despidiéndose de nosotros con un beso en la mejilla. Después fue a despedirse de mis padres.  
-Es una gran chica- Dijo mi tío.  
-Sí, lo sé-  
Mi familia se fue retirando, mi madre me pidió llevar de vuelta a mis tíos pero mi padre me salvó ofreciéndose de voluntario, por lo que aproveché, me despedí de todos y fui a mi habitación. Le escribí a Lena y luego de ver su respuesta dormí tranquilamente. Al día siguiente salí a caminar un poco, aún no se levantaba mi madre así que tomé un algo de jugo y salí de la casa, caminé hasta el lago Ladoga, me senté en una roca a observarlo, cuando vivía en San Petersburgo iba siempre allí para pensar, por inercia me encontraba nuevamente en ese lugar, sentí un gran alivio, ese lugar era tranquilo, especial, así como lo mío con Lena, sería bueno traerla aquí, sonreí, quería compartir esta vista con ella, cuando me di cuenta ya tenía en teléfono en mi oreja esperando porque ella respondiera.  
-Hola amor- Dijo del otro lado de la línea.  
-Hola mi ángel, ¿cómo amaneciste hoy?-  
-Bien cariño y ¿tú?- Reí un poco -¿Dije algo gracioso?- Dijo contagiada por mi risa.  
-No, sólo que eso es lo que me dice mi madre siempre que quiere que le haga algo-  
-Lo siento- Dijo riendo un poco.  
-Tranquila mi ángel, tú puedes decirme como quieras y respondiendo a tu pregunta, estoy bien, escape un rato de casa de mis padres y vine hasta un hermoso lugar, entonces pensé en compartirlo contigo y esa es la razón de mi llamada, invitarte cordialmente a venir conmigo la próxima vez que venga a San Petersburgo-  
-Entonces estoy cordialmente complacida de aceptar su invitación señorita Volkova- Dijo divertida.  
-Me alegra que así sea señorita Katina, ahora si me permite debo admitir que, a pesar del paisaje que tengo en frente, no puedo evitar pensar en su hermoso rostro, en sus dulces labios y en su profunda mirada, la extraño, disculpe mi atrevimiento pero deseo como nunca tenerla entre mis brazos, tocar su piel y aspirar su aroma- No fue necesario tenerla frente a mí para saber que se había sonrojado.  
-Eh… Jul… yo también te extraño, ya quiero verte, cuento los días, ¿volverás después de año nuevo cierto?-  
-Sí, ese día me tendrás de vuelta en Moscú-  
-Entonces aquí te esperaré, ¿pasarás por mí o nos veremos en el departamento?-  
-¿Tan mal te ha ido en casa de tus padres que ya te quieres ir?- Pregunté divertida.  
-No es eso amor, sólo que quiero estar contigo-  
-Lo sé Lenita, entonces no te haré esperar y pasaré por ti, así conozco a mi cuñado-  
-Sí, a ver si así deja de molestarme con eso-  
-Entiéndelo amor, está curioso de saber quien le ha robado a su hermana-  
-Espero que sea sólo eso-  
-¿A qué te refieres?- Ella me contó lo que habían hablado su hermano, Amy y Edward de mí, yo reí –Ay amor tranquila, mi corazón, mi mente y mi cuerpo están dispuestos sólo para ti-  
-Eh… sí… eso me tranquiliza un poco- Se había vuelto a sonrojar.  
-Bueno mi ángel debo dejarte, sino se me acabará todo el saldo, te amo-  
-Está bien amor, yo también te amo, cuídate mucho-  
-Tu igual Lenita, besos- Le dije al colgar.  
Estuve un rato más ahí, luego busqué un lugar donde comer algo, aún no quería volver a la casa, terminé en un pequeño café, me encontré con un par de amigos de la universidad, me invitaron a desayunar con ellos y eso hice, me comentaron que estaban allí de vacaciones, nos pusimos al tanto de algunas cosas, quedamos de salir al día siguiente, iríamos de “pesca” a recordar viejos tiempos, quedamos en que yo llevaría las bebidas y ellos lo demás, me despedí y decidí volver a casa de mis padres. El siguiente día llegó sin aviso alguno, desperté temprano y salí al encuentro con mis amigos, llegué al lago donde habíamos quedado de vernos, fui la primera en llegar, espere, luego de unos minutos llegaron los demás, eran 6 en total, 4 chicos y 2 chicas, los chicos eran Boris, Filipp, Pavel y Vasiliy, mientras que las chicas eran Svetlana y Dina.   
-¿Ya estamos listo?- Pregunté.  
-No aún falta alguien- Respondió Pavel.  
-¿Qui…- No fue necesario terminar mi pregunta, Irina se había bajado de su auto y se reunía con nosotros.  
-Hola chicos- Nos saludos y todos respondimos con un “hola”.   
-Ahora si estamos completos- Dijo Svetlana.  
-Bien, vamos- Dijo Boris.  
Se acercó a un pequeño yate que estaba en el lago, no lo había visto pero lo reconocí al instante, era el yate de su padre, el mismo donde habíamos vivido nuestras aventuras, el mismo donde había hecho muchas travesuras, sonreí al recordar.  
-¿Qué ha pasado por esa mentecita tuya?- Dijo Irina sacándome de mis pensamientos y en voz baja para que sólo yo la escuchara.   
-Nada- Dije aun sonriendo.  
-Supongamos que te creo, ahora ayúdame con esto- Dijo señalando unas bolsas que traía.  
De inmediato las tomé, las subí al yate y luego ayudé a subir a Irina, ya que los demás ya lo habían hecho. Entramos, ya los chicos estaban instalados, Boris encendió el yate y arrancó.  
-¿A dónde iremos?- Preguntó Filipp.  
-¿A dónde crees amigo?- Le interrogó Boris con esa sonrisa de complicidad.  
-¿Iremos a “Las Rocas”?- Pregunté.   
“Las Rocas” era una pequeña isleta a la que solíamos ir a pescar, cantar y beber hasta embriagarnos por completo, era extraño recordar esa época de mi vida, desde que salí de la universidad me había vuelto una persona mucho más responsable.  
-Exacto enana, si queremos revivir viejos tiempos no hay mejor lugar que ese- Respondió Vasiliy, reí, no recordaba la última vez que me habían llamado así.  
-Bien, bien, basta de charlas chicos, ¿Julia trajiste lo que te pedimos?- Preguntó Dina.  
-Claro, aquí lo tienes- Dije sacando una botella de vodka y lanzándosela.  
Ella no dudó en abrirla y dar un primer trago, luego pasó la botella a Svetlana, quien a su vez la fue pasando hasta que llegó a mis manos, tomé y luego se la di a Irina, ella la miró dudosa pero luego la tomó y bebió, empezamos a hablar un poco de nuestra época en ese lugar, entre bromas y risas llegamos a “Las Rocas”. Bajamos las cosas, limpiamos un poco la nieve para encender una fogata, cuando ya estuvo todo listo nos sentamos alrededor.  
-¿Dinos Julia ahora si tengo posibilidades?- Me preguntó Dina, sabía muy bien que desde que nos conocimos yo le gustaba, no se dio nada porque en ese entonces yo estaba con Irina.  
-Ya se te adelantaron, mi lobito ya tiene novia nueva- Dijo Irina, reí, así me solía decir.  
-¿En serio?- Insistió Dina.  
-Sí, así que no te hagas muchas ilusiones-   
-¿Y quién es la afortunada?- Preguntó Vasiliy.  
-Nada más y nada menos que la hija de Sergey Katin- Volvió a responder Irina. Se escuchó un woow, yo reí por sus expresiones.  
-Eres la novia de una millonaria, definitivamente no podrás contra eso Dina- Comentó Boris.  
-¿Oye y no le gusta compartir?- Siguió insistiendo Dina.  
-Créeme cuando te digo que es bastante egoísta- Respondí, todos reímos.  
-Pues ya qué- Dijo resignada Dina.  
-¿Aún sigues tocando la guitarra?- Me preguntó Pavel.  
-La verdad hace mucho que no, pero puedo hacer el intento si quieren- Respondí.  
De inmediato ya tenía una guitarra en las manos, era como un rito, no podíamos irnos de allí sin tocar un par de canciones. Afiné un poco la guitarra, cuando estuve satisfecha empecé a tocar notas al azar.  
-¿Qué quieren que toqué?- Pregunté.  
-A mi- Dijo Dina, todos reímos.  
-¿Alguna canción?- Volví a preguntar.  
-Que tal Californication- Dijo Filipp.   
-Claro, así no perdemos la costumbre- Lo apoyó Boris. Solíamos cantar esa canción.  
Empecé a entonar las primeras notas, todos cantamos, entre risas y equivocaciones de los chicos en la letra se terminó la canción, la cual dio paso a unas más pedidas por el resto, sólo faltaba Irina por pedir una canción, ella sólo se había limitado a vernos cantar y acompañarnos en las partes que se sabía.  
-¿Y bien señorita que va a pedir?- Le pregunté al haber complacido los caprichos de los demás chicos.  
-Thunder- Dijo dudando un poco -¿Puedo acompañarte con la voz?-  
-Claro, además cantas muy bien- Le dije, se sonrojo, después de tanto tiempo aún causaba ese efecto en ella.  
Irina se sentó a mi lado, empecé a tocar, ella me siguió con la voz, cada palabra que decía, cada frase de esa canción era para mí, lo sentí, así lo expresó. Los chicos poco a poco empezaron a levantarse, hasta sólo quedar ella y yo, al terminar la canción una pequeña lágrima resbaló por su mejilla, yo la tomé con uno de mis dedos.  
-No vale la pena llorar por alguien que no te merece- Le dije –No vale la pena estar triste por una persona que se fue- Tomé su mano –Irina eres una linda persona, no te aferres, déjala ir-  
-Eso intento, pero ahora que la veo no dejo de sentir ganas de tenerla conmigo-  
-Te quiero, siempre lo haré, pero amo a otra persona, la amo con todo mí ser, no es mi intensión hacerte daño, nunca lo ha sido-  
-Lo sé y lo entiendo- Tomó un respiro –En fin, no hablemos más de ella- Sonrió -¿Qué tanto frio tienes?- Me preguntó de repente.   
Puse cara de interrogación pero pronto mi pregunta silenciosa fue respondida, sentí como todo mi cuerpo quedaba completamente empapado, el agua estaba helada, cada uno de los poros de mi cuerpo se erizaron, mis amigos rieron, en cuanto pude reaccionar corrí detrás de ellos.  
-Me las pagaran- Dije mientras los perseguía.  
Corrí hasta que me cansé, solo logré salpicarlos con algunas gotas pero nada comparado con lo que me hicieron, hacía un frío terrible, suerte que había llevado ropa extra, así que fui hasta el yate y empecé a desvestirme, escuché pasos detrás de mí, volteé de inmediato.  
-Sigues siendo tan sexi como lo recuerdo- Dijo Dina.  
Yo estaba casi desnuda de mi cintura hacia arriba. Tomé mi camisa seca y me la puse.  
-Deberías avisar antes de entrar-  
-¿Y así perderme la diversión?-  
-¿Podrías salir por favor?- Le dije un poco fastidiada por la situación.  
-Es un país libre- Fue su respuesta.  
-Bien-  
Tomé mis cosas y me dirigí al pequeño baño, aseguré bien la puerta, terminé de cambiarme y me abrigue bien. Cuando salí ella no estaba. Me volví a reunir con los chicos, necesitaba algo de calor, así que le pedí la botella de vodka a Pavel y tomé hasta sentir que el frío poco a poco abandonaba mi cuerpo. El resto del día estuvo más tranquilo, regresé a mi casa cansada y algo mareada, me duché, me cambié y dormí placenteramente hasta el siguiente día. La noche de fin de año, mi madre volvió a organizar a toda la familia, así que volví a ser su esclava, ese día no hubieron más visitas, sólo nosotros, a las 12am llamé a Lena, nos deseamos un feliz año nuevo, al igual que a toda nuestra familia, luego fui a dormir, ese día volvería a Moscú, así que quería descansar un poco, algo que no logré por mis ansias de volverla a ver.  
-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------  
Oleg:  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=bradle ... 014337527&](http://www.google.co.ve/imgres?q=bradley+cooper&hl=es&gbv=2&biw=1311&bih=510&tbm=isch&tbnid=O93Sb9AiIScZtM:&imgrefurl=http://www.people.com/people/package/gallery/0,,20315920_20316245_20868439,00.html&docid=fmDwIC8Aa2fLJM&imgurl=http://img2.timeinc.net/people/i/2010/specials/sma/everyage/bradley-cooper.jpg&w=435&h=580&ei=BVUHT8i3J86Ctgee17zQBg&zoom=1&iact=rc&dur=0&sig=106426469610014337527&)  
Larissa:  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=courte ... 119&ty=115](http://www.google.co.ve/imgres?q=courteney+cox&um=1&hl=es&sa=N&gbv=2&biw=1441&bih=560&tbm=isch&tbnid=7iQNp2HHG1OYFM:&imgrefurl=http://im01.galawallpapers.net/gallery/5421/Courteney_Cox&docid=2qpNAJyvh1GNVM&imgurl=http://im01.galawallpapers.net/photo/74988/Courteney_Cox.jpg&w=2560&h=1920&ei=bFkHT-rTEYS4tweF08DQBg&zoom=1&iact=rc&dur=10&sig=106426469610014337527&page=2&tbnh=153&tbnw=194&start=16&ndsp=14&ved=1t:429,r:11,s:16&tx=119&ty=115)  
Sasha:  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=patric ... x=77&ty=51](http://www.google.co.ve/imgres?q=patrick+dempsey&hl=es&gbv=2&biw=1311&bih=510&tbm=isch&tbnid=JiBHJK04HnvTRM:&imgrefurl=http://fuckyeahpatrickdempsey.tumblr.com/&docid=C_18A9xZbwHFpM&imgurl=http://28.media.tumblr.com/tumblr_lvajleheCU1r6jonio1_500.jpg&w=491&h=622&ei=hlMHT_j6KYKftwe62d3PBg&zoom=1&iact=rc&dur=0&sig=106426469610014337527&page=1&tbnh=130&tbnw=120&start=0&ndsp=18&ved=1t:429,r:15,s:0&tx=77&ty=51)  
Troy:  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=daniel ... x=39&ty=64](http://www.google.co.ve/imgres?q=daniel+radcliffe&hl=es&gbv=2&biw=1366&bih=531&tbm=isch&tbnid=Gj5SZz-7B2txiM:&imgrefurl=http://www.blogys.net/tags/danielradcliffe&docid=uhyMnpp6jDUhzM&imgurl=http://www.blogys.net/UserFiles/image/cine/2010/actores/02/daniel_radcliffe.jpg&w=280&h=396&ei=sFYTT82UCq200QGdx4i-DQ&zoom=1&iact=rc&dur=16&sig=106426469610014337527&page=3&tbnh=152&tbnw=111&start=26&ndsp=12&ved=1t:429,r:3,s:26&tx=39&ty=64)  
Ana:  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=olesya ... x=70&ty=43](http://www.google.co.ve/imgres?q=olesya+london&hl=es&gbv=2&biw=1366&bih=531&tbm=isch&tbnid=AdrOdsSBYalrhM:&imgrefurl=http://listas.20minutos.es/lista/las-chicas-de-disney-296922/&docid=ezqriOlujVu1hM&imgurl=http://st-listas.20minutos.es/images/2011-07/296922/3105884_640px.jpg%253F1311997843&w=640&h=853&ei=plgTT62YLarc0QH28u2qBg&zoom=1&iact=rc&dur=0&sig=106426469610014337527&page=2&tbnh=143&tbnw=112&start=12&ndsp=14&ved=1t:429,r:5,s:12&tx=70&ty=43)  
Clarise:  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=ellen+ ... x=66&ty=32](http://www.google.co.ve/imgres?q=ellen+pompeo&hl=es&gbv=2&biw=1366&bih=531&tbm=isch&tbnid=HSfF2rhz6Z6IEM:&imgrefurl=http://www.accesshollywood.com/ellen-pompeo&docid=klbMQA-J0pGCDM&imgurl=http://www.accesshollywood.com/content/images/63/230x306/63256_ellen-pompeo.jpg&w=230&h=306&ei=rFkTT_rtNMLr0QGH6am9Aw&zoom=1&iact=rc&dur=0&sig=106426469610014337527&page=6&tbnh=140&tbnw=107&start=62&ndsp=12&ved=1t:429,r:2,s:62&tx=66&ty=32)  
Irina:  
[http://1.bp.blogspot.com/-Myll4Qr4dyc/T ... Bsuper.jpg](http://1.bp.blogspot.com/-Myll4Qr4dyc/TZBXJBxfnuI/AAAAAAAAAMc/gLyHjobV7rQ/s1600/amy%2Badams%2Bsuper.jpg)  
Boris:  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=brody+ ... PBg&zoom=1](http://www.google.co.ve/imgres?q=brody+jenner&hl=es&gbv=2&biw=1311&bih=510&tbm=isch&tbnid=Ka5DlGJywA3JRM:&imgrefurl=http://remotecontrol.mtv.com/2008/05/15/bruce-jenner-gets-his-ozzy-on-will-brody-do-him-proud/&docid=6x-3TxuxX_UZFM&imgurl=http://remotecontrol.mtv.com/wp-content/uploads/2008/05/brody_jenner.JPG&w=300&h=300&ei=gEEHT7_8KtKTtwf98vTPBg&zoom=1)  
Dina:  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=taylor ... x=67&ty=37](http://www.google.co.ve/imgres?q=taylor+momsen&hl=es&gbv=2&biw=1311&bih=510&tbm=isch&tbnid=-RAcBu_sGugREM:&imgrefurl=http://www.taringa.net/posts/imagenes/10662831/The-Pretty-Reckless.html&docid=HPQq1YrN0ANt7M&imgurl=http://www.teenidols4you.com/blink/Actors/taylor_momsen/taylor_momsen_1263778734.jpg&w=878&h=1222&ei=X0QHT4WYF4PftgeptpXQBg&zoom=1&iact=rc&dur=10&sig=106426469610014337527&page=1&tbnh=126&tbnw=104&start=0&ndsp=12&ved=1t:429,r:16,s:0&tx=67&ty=37)  
Svetlana:  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=blake+ ... x=97&ty=49](http://www.google.co.ve/imgres?q=blake+lively&um=1&hl=es&gbv=2&biw=1441&bih=560&tbm=isch&tbnid=erSwJLg5kFnj8M:&imgrefurl=http://terrorscreamcine.blogspot.com/2011/09/blake-lively-es-la-principal-candidata.html&docid=YmHL_2LrpK5u2M&imgurl=http://2.bp.blogspot.com/-BIzrhlkYsGk/Tn2e7SaZgrI/AAAAAAAAOhU/lY0y6d2sHgc/s400/14.jpg&w=400&h=400&ei=emEHT7fIH86atwfczt3PBg&zoom=1&iact=rc&dur=0&sig=106426469610014337527&page=1&tbnh=157&tbnw=157&start=0&ndsp=16&ved=1t:429,r:3,s:0&tx=97&ty=49)  
Pavel:  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=evan+t ... x=32&ty=50](http://www.google.co.ve/imgres?q=evan+taubenfeld&hl=es&biw=1311&bih=510&gbv=2&tbm=isch&tbnid=-cShnjyhcp8XZM:&imgrefurl=http://soyfan.net/evan-taubenfeld&docid=jDmE3qCN0016JM&imgurl=http://soyfan.net/wp-content/uploads/2011/11/evan_taubenfeld.jpg&w=252&h=294&ei=2EYHT4DXKI-htweJlsnQBg&zoom=1&iact=rc&dur=0&sig=106426469610014337527&page=2&tbnh=121&tbnw=104&start=16&ndsp=18&ved=1t:429,r:3,s:16&tx=32&ty=50)  
Vasiliy:  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=jared+ ... QBQ&zoom=1](http://www.google.co.ve/imgres?q=jared+leto&hl=es&biw=1311&bih=510&gbv=2&tbm=isch&tbnid=teFG_ca8qZWdNM:&imgrefurl=http://www.rankingfamosos.com/ver-famoso/jared-leto/966&docid=ZMB9uXMQGYBy6M&imgurl=http://i.rankingfamosos.com/imagenes/famosos/20110606/jared-leto-1.jpg&w=300&h=400&ei=g0cHT_DQCNGbtwe7893QBQ&zoom=1)  
Filipp:  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=wentwo ... x=54&ty=60](http://www.google.co.ve/imgres?q=wentworth+miller+y+su+novio&hl=es&sa=X&gbv=2&biw=1311&bih=510&tbm=isch&tbnid=l5HaJtY3Oi6grM:&imgrefurl=http://nicolasramospintado.wordpress.com/2007/03/03/top-10-los-mas-guapos-de-la-tv-los-chicos-de-la-tele/&docid=lKNMZvShJGEJBM&imgurl=http://nicolasramospintado.files.wordpress.com/2007/03/jose-ron.jpg%253Fw%253D500%2526h%253D451&w=500&h=451&ei=SEkHT7W0CIyUtwfMia3FCw&zoom=1&iact=rc&dur=430&sig=106426469610014337527&page=3&tbnh=134&tbnw=149&start=29&ndsp=16&ved=1t:429,r:11,s:29&tx=54&ty=60)  
Lago ladoga:  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=lago+l ... 7Aw&zoom=1](http://www.google.co.ve/imgres?q=lago+ladoga&hl=es&biw=1366&bih=531&gbv=2&tbm=isch&tbnid=9vpmqQDR10RGxM:&imgrefurl=http://es.dreamstime.com/foto-de-archivo-libre-de-regal-iacuteas-orilla-pedregosa-del-lago-ladoga-image17425025&docid=lVLItVYowAzKwM&imgurl=http://es.dreamstime.com/orilla-pedregosa-del-lago-ladoga-thumb17425025.jpg&w=400&h=400&ei=K2ATT_KCNcLL0QGCu-27Aw&zoom=1)  
Las Rocas:  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=lago+l ... x=73&ty=63](http://www.google.co.ve/imgres?q=lago+ladoga+rocas&hl=es&gbv=2&biw=1366&bih=531&tbm=isch&tbnid=CI7Kf1CSiuMZgM:&imgrefurl=http://es.123rf.com/photo_7772943_orilla-pedregoso-del-lago-ladoga-al-atardecer-rusia.html&docid=vCc6pwTVb43s2M&itg=1&imgurl=http://us.123rf.com/400wm/400/400/klug/klug1009/klug100900004/7772943-orilla-pedregoso-del-lago-ladoga-al-atardecer-rusia.jpg&w=400&h=400&ei=42ATT-7iDMrH0AHXz_H2Cw&zoom=1&iact=rc&dur=16&sig=106426469610014337527&page=3&tbnh=140&tbnw=149&start=24&ndsp=12&ved=1t:429,r:3,s:24&tx=73&ty=63)  
Yate:  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=yates& ... =103&ty=82](http://www.google.co.ve/imgres?q=yates&hl=es&gbv=2&biw=1366&bih=531&tbm=isch&tbnid=CT_vtn9PgB8Y2M:&imgrefurl=http://acapulcodejuarez.olx.com.mx/rento-yates-en-acapulto-venta-de-yates-iid-80863834&docid=orB7gHw-ROvg5M&imgurl=http://safe-img04.olx.com.mx/ui/5/42/34/1268694993_80863834_1-RENTO-YATES-EN-ACAPULTO-VENTA-DE-YATES-Acapulco-1268694993.jpg&w=625&h=408&ei=WWITT_zbAaXz0gHaqZTGAw&zoom=1&iact=rc&dur=0&sig=106426469610014337527&page=5&tbnh=142&tbnw=200&start=48&ndsp=12&ved=1t:429,r:4,s:48&tx=103&ty=82)

**Capítulo XIV. Mi Primera Vez**

Esperaba ansiosa el regreso de Julia, hacía ya tres horas que me había arreglado, me encontraba en la sala, quería estar lo más cercano a la puerta posible, mis padres habían salido, mi hermano aún no se despertaba, debió tener una muy buena noche, eran casi las 3:00pm, estaba nevando levemente, Julia había salido a las 10am, ya debía estar cerca, aunque con tanta nieve había que tener cuidado. Esperé unos minutos más, de pronto escuché el ruido de un auto acercarse a la casa, había dado la orden de permitirla pasar, me levanté del sillón y caminé de prisa hacia la puerta, se escuchó como cerraban la puerta del auto, abrí la puerta y la vi, parada frente a mí con una enorme sonrisa y unas rosas en la mano, la abracé y la besé muchas beses.  
-Te extrañé tanto- Dije separando mis labios de los de ella pero aun abrazándola.  
-Yo también a ti mi ángel, contaba las horas para estar a tu lado- Dijo mirándome a los ojos con ese brillo indescriptible en ellos – Esto es para ti- Entregándome las rosas -Mis padres te envían sus saludos, dicen que esperan verte pronto por allá, te mandaron algunos presentes, están en el auto, ¿los quieres ver ya?-   
-Están hermosas amor- Dije admirando las rosas –Que lindo de parte de ellos, ¿te parece si los abro luego?, ahora quisiera que entres y descanses un poco, ¿ya los llamaste para decirles que estás bien?- Dije halándola para que entrara sin dejar de abrazarla.  
-Me parece excelente- Dijo con una sonrisa –No los he llamado, de hecho te iba a pedir el favor de que me prestaras tu teléfono, el mío se quedó sin saldo-  
-Claro, así aprovecho y también hablo con ellos- Dije –Ven, vamos-  
En la sala había un teléfono, así que los llamamos de allí, se alegraron de que estuviera a salvo, les agradecí por los detalles y les aseguré que estaríamos por allá pronto, aún no los conocía en persona pero por teléfono noté que eran muy amables, sobre todo mi suegro. Le ofrecí algo de comer que ella aceptó gustosa, comí junto a ella, pues por las ansias no había sentido hambre, al terminar subimos a mi habitación, ella me preguntó si mis padres no estaban y si no habría ningún problema por eso, le dije que no a ambas preguntas, la verdad no creo que les moleste.  
-Es extraño estar aquí de nuevo- Me dijo –La última vez que estuve en tu habitación no pude detallar lo linda que es, ni siquiera había visto el piano- Ella estaba acostada en la cama con su cabeza apoyada en mi pierna, mientras yo me encontraba sentada acariciando su cabello.  
-Te entiendo, esa vez no hubo tiempo de nada, ¿quieres que toque algo para ti?- Le pregunté.  
-Sí pero más tarde, ahora sólo quiero sentir tus caricias- Dijo y yo me sonrojé, mi mente volaba un poco.  
-Hermanita, ¿A dónde fue…?- Dijo Vladimir entrando a la habitación. Julia se sentó -¿Así que tú eres la afortunada que se robó a mi hermana eh?- Dijo acercándose a Jul, yo sonreí.  
-Sí, la misma- Dijo Julia también sonriendo –Es un placer concerté finalmente Vladimir- Se levantó y le tendió la mano a mi hermano. Él la miró, negó con la cabeza y luego la abrazó.  
-Tengo que darte las gracias por todo lo que has hecho por Lena, el placer es todo mío cuñada- Dijo riendo y soltándola.  
-No hay nada que agradecer, la amo, esa es la única razón de todo- Respondió mi novia sinceramente. Yo me levanté y tomé su mano. Ella me miró, levantó mi mano con la suya y la besó.  
-Yo también te amo- Le dije.  
-Bueno chicas, será mejor que las deje solas, tendrán muchas cosas que hablar- Dijo caminando hacía la puerta, de pronto se volteó –Ah, una cosa más, si me entero de que le has hecho daño Volkova, ten por seguro que iré por ti a donde sea que estés y haré tu vida pedacitos- Luego de eso salió.  
-¿Tienes miedo?- Le pregunté, viéndola a los ojos.  
-¿Por qué habría de tenerlo?, yo jamás te lastimaré- Me dijo. Sonreí ante su respuesta.  
-¿Te acostarías conmigo?- Caí en cuenta de lo que había dicho, me sonrojé e intenté aclarar la situación –Yo… me refería… a… bueno- Ella sonrió.  
-Sí amor, además me hace falta descansar un poco- Dijo.  
Nos dirigimos nuevamente a la cama, esta vez ambas nos acostamos abrazadas, debajo de un cobertor, hacía frío, nos pusimos al tanto de algunas cosas, Julia me contó lo que pasó en la salida con sus amigos y la aparición de Irina en casa de sus padres, estuve a punto de levantarme y armarle una escena de celos pero ella logró calmarme al asegurarme que nada pasó, que me ama sólo a mí, después de estar calmada y de escuchar sus anécdotas le conté la pequeña conversación que tuve con Nastya, ella escuchó atenta.  
-Es bastante irónico que después de que echó todo a perder se dé cuenta de que realmente te quiere- Me dijo después de terminar de contarle.   
-Sí lo es pero claramente entre ella y yo no habrá nada, te amo a ti y sólo a ti- Le dije para después besarla.  
Nos besamos por largo rato, yo empecé a acariciarla por inercia, quería sentir un poco más que sus labios, probar un poco más, mis manos querían encontrarse con esa piel cálida que mi novia poseía, hundí una de mis manos en su cabello, mientras la otra trataba de quitar los botones de su abrigo, subí a ella, sentía sus manos paseándose por mi cintura, empezó a subirlas llevando mi suéter con ellas, quité su abrigo, ella de igual manera quitó el mío dejándome solo con el brassier, sentí como sus manos bajaban rosando con gran suavidad mi cuello, mi pecho, mis senos, mi abdomen, sus caricias eran embriagantes, sentí una corriente recorrer mi cuerpo, mi respiración se volvió profunda, quité su camisa logrando así igualar las condiciones, despegue mis labios de los suyos quería recorrerla y así lo hice, besé su cuello, sus senos, su abdomen, la escuché suspirar, mis manos acariciaban sus senos por encima del brassier, el cual me pareció molesto, mis manos fueron a su espalda, ella la arqueo permitiendo el paso, lo desabroché y acaricié su espalda ahora libre.  
-¿Lena estás allí?- Escuché la voz de mi padre del otro lado de la puerta. Nos separamos inmediatamente, corrí a ponerle seguro a la puerta y empezamos a vestirnos.  
-Sí papá en un momento salgo- Respondí con algo de dificultad, podía sentir el rubor en mis mejillas, volteé a ver a Julia que también estaba sonrojada.  
-¿Julia ya llegó?-   
-Sí papá está aquí- Dije, ya estábamos vestidas. Me acerqué al espejo y arreglé un poco mi cabello.  
-Las esperamos abajo entonces- Dijo para después retirarse. Me acerqué a Julia y arreglé un poco el desastre que había causado en su cabellera.  
-Creo que será mejor que bajemos- Dije al terminar.  
-Sí vamos- Tomó mi mano y salimos de aquella habitación.  
Bajamos en silencio aunque con una pequeña sonrisa traviesa en nuestros rostros, al entrar a la sala nos esperaban mis padres y Vladimir, quienes estaban tomando té.  
-Buenas tardes señores Katin, me alegra verlos, ¿cómo han estado?- Saludó Julia, a mi padre con una apretón de mano y a mi madre con un beso en su mejilla.  
-Buenas tardes Julia, a nosotros también nos alegra, debo decir que estamos mejor que nunca, ¿cómo ha estado el viaje?- Preguntó mi padre.  
-Un poco largo pero lo importante es que ya estoy aquí- Respondió.  
-Pero siéntense, ¿les gustaría acompañarnos?- Preguntó mi madre refiriéndose al té.  
-Claro- Respondió mi pelinegra. Nos sentamos en un mueble frente a ellos. Nos sirvieron un poco de té.  
-¿Cómo está tu familia?- Preguntó mi madre.  
-Muy bien señora Katina, aunque debo admitir que un poco resentidos porque mi última visita fue hace un año atrás-  
-Pues no es para menos, créeme que estaríamos igual si nuestros hijos hicieran lo mismo-  
-Eso no es del todo cierto, a mí no me dicen nada- Dijo Vladimir. Yo reí.  
-Es cierto pero vamos hermano aquí nadie te extraña- Dije bromeando.  
-Eso me dices ahora, deja que me vaya para que veas que no podrás vivir sin mí-   
-Jajaja eso quisieras- Alegué.  
-Es así hermanita, lo sabes, soy irresistible- Dijo con una sonrisa -¿No lo crees cuñadita?- Le preguntó, ella sonrió.  
-Digamos que tienes tu encanto pero no se compara con la belleza de Lena- Respondió mirándome.  
-Julia tiene razón hijo, además con esa fama de mujeriego empedernido que tienes nadie va a querer algo serio contigo- Dijo mi padre.  
-¿Para qué quiero una relación cuando puedo disfrutar los mismos beneficios sin ataduras?- Se defendió.  
-Cuando te enamores verás que no son ataduras las razones que te unen a una persona, verás que la extrañarás a cada momento, que querrás tenerla contigo y disfrutar a su lado los momentos que te regala la vida- Alegó Julia.  
-Pues cuando llegué el momento, por ahora practicaré para darle una vida llena de hermosos momentos en la cama- Argumentó Vladimir.   
-¡Vladimir!- Exclamó mi madre que casi se ahoga con su té.  
-¿Qué?, es la verdad, a todas las chicas les gusta que los hombres sean buenos en la cama, que sepan complacerlas, así que Julia espero que cumplas con las exigencias de mi hermana-   
-¡Vladimir!- Exclamamos mi padre, mi madre y yo, los tres nos encontrábamos sonrojados. Julia y Vladimir se sostenían la mirada. Ella sonrió.  
-Haré lo posible porque así sea- Comentó. Me sonrojé aún más.  
-¡Julia!- Exclamé mirándola.  
-Jajaja dios Lena que sensible eres- Se burló mi hermano -¿Qué tanto temes, estas al lado de una chica que definitivamente sabe de lo que hablo?-  
-¡Vlad!- Grité –Deja de criticarme y reúne el coraje suficiente para decirle a Amy que te gusta-  
-¡Lena!, eso fue un golpe bajo- Ahora quien estaba sonrojado era él.  
-¿Te gusta Amy Lavine?- Preguntaron mis padres al unísono.  
-¡Claro que no!, ¿cómo van a pensar que esa chiquilla me puede gustar?- Se defendió.  
-Por la manera es que sudas, tiemblas, te exaltas y te sonrojas hablando del tema- Respondió mi pelinegra serenamente.  
-No es cierto, además yo no hago nada de eso que dices- Derramó el té sobre su pantalón -¡Demonios!- Profirió.  
-Jajajajaja ay hijo, pues claro que no te gusta, te trae loquito- Se burló mi madre dándole algo para secarse.   
-Deberías hablar con ella hijo, nos encantaría unir nuestra familia con los Lavine- Dijo mi padre.  
-¡Papá!- Exclamó mi hermano –Eso no va a pasar, además suponiendo que me guste yo jamás tendría oportunidad con ella-  
-¿Cómo estás tan seguro?- Pregunté.  
-Vamos Lena, ¿quién no sabe que a Amy le gustan las chicas?- Debatió.  
-Eso no es del todo cierto- Respondí –Vamos hermano anímate, tener a Amy de cuñada sería magnífico- Él se volvió a sonrojar.  
-Basta, mejor me largo antes de que empiecen a armar la boda- Dijo levantándose y caminando hacia su habitación.  
-Huye cobarde, algún día tendrás que aceptarlo- Le grité.  
-¿Desde cuando sabías eso hija?- Preguntó mi madre.  
-Siempre lo supe mamá, mi hermano le ha gustado Amy toda la vida solo que tiene miedo de aceptarlo y más aún de declarársele-  
-Ojalá si lo haga, Amy es una gran chica- Dijo mi padre.  
-Sí papá, espero que pronto se dé cuenta de eso-  
-Bueno hija hay que dejarlo que tome la iniciativa, ¿se quedarán a comer?- Preguntó mamá.  
-No lo creo mamá, es mejor ir a casa a descansar- Respondí.  
Estuvimos un rato más hablando con mis padres, al dar las 6pm nos fuimos rumbo al departamento, en el camino platicamos de que llevaríamos al día siguiente para ir con Vlad, Amy y Ed. Al llegar preparé algo ligero de comer, comimos, Julia fue a ducharse mientras yo lavaba los platos, luego ella arregló las cosas mientras yo tomaba un baño, cuando salí Jul ya había terminado, por lo que nos fuimos directo a la cama a dormir, esta vez juntas, era una manera de complacer a nuestros cuerpos por tan larga espera. Nos levantamos con los primeros rayos del sol, sonreímos al vernos despertar.  
-Buenos días amor- Le dije.  
-Buenos días mi ángel, me parece tan maravilloso despertar a tu lado-  
-Te comprendo amor, yo también lo siento así- Nos dimos un beso y nos dispusimos a arreglarnos.  
Al estar listas nos dirigimos a casa de Amy, allí habíamos quedado de reunirnos, iríamos a una pequeña cabaña que tenían sus padres a las afueras de Moscú, no era tan lejos, unas dos horas de camino, el clima estaba a nuestro favor pues había dejado de nevar la noche anterior y continuaba así, es cielo estaba despejado y se podían ver destellos de luz solar. Cuando llegamos ya todos estaban ahí.  
-Hola chicas- Dijeron.  
-Hola- Respondimos.  
-Hasta que te tenemos de vuelta Volkova- Comentó Amy.  
-¿Tanto me extrañaste?- Jugó Julia.  
-La verdad sí, ya no soportaba a Lena diciendo cuanto te extrañaba- Todos rieron.  
-Pues ahora se los puedo decir en persona- Miré a Julia –Mi amor te extrañé mucho- Le dije con una sonrisa y besé sus labios.  
-¡Que cursi dios!-   
-Déjalas enana, por más que lo intentes no podrás contra ellas- Le dijo mi hermano.  
-Quizás no pero nos podemos unir- Dijo Edward pasando sus brazos sobre nuestros hombros –A mi no me molestaría compartir a Julia, ¿tú que dices Len?-  
-Que es mejor que mantengas tus brazos, manos, dedos y boca lejos de mi novia- Abracé a Julia provocando que quitara sus brazos.  
-Pues ya que, Volkova llámame cuando te aburras- Dijo Edward guiñándole un ojo.  
-Espera acostado Ed, Lena no es un juguete del cual uno se pueda aburrir, es la persona a quien amo y quien quiero en mi vida- Respondió Jul.  
-Mas te vale eh, no quiero a mi hermanita llorando por ti- Dijo Vladimir señalando a Julia y de forma amenazadora.  
-Ya déjalas Vlad, con lo cursi que es Julia hará llorar mucho a tu hermana pero de felicidad- Dijo Amy.  
-Eso espero- Dijo aún en ese tono mi hermano –Bueno ya aclaradas las cosas es mejor partir-  
-Sí, vamos- Afirmó Amy –¿Chicas puedo irme con ustedes?, no nos parece necesario llevar otro auto, con el de Vladimir y el de ustedes es suficiente-  
-Claro Amy, vamos-  
Y así fue, Amy viajó con nosotras mientras que Edward iba con mi hermano, en el camino reímos mucho, Amy siempre decía cualquier cosa que nos hacía sonrojarnos o reír con ella, como no había tráfico ni nieve el camino se hizo más corto y agradable, 2 horas después estábamos frente a la cabaña, nos instalamos en las habitaciones, Julia y yo en una, Edward y Vladimir en otra y Amy en la que quedaba. Después de media hora ya nos reunimos abajo para desayunar, Julia hizo la comida, mientras comíamos mis amigos no dejaban de alagar a mi pelinegra, todo había quedado muy bien. Alegaron que me envidiaban porque podía disfrutar de la comida preparada por Julia cuando quisiera pero mi novia les dijo que ella también era afortunada de poder disfrutar de la que preparan mis hermosas manos. Después de comer los chicos se ofrecieron para lavar las cosas, mientras nosotras 3 nos sentamos en la pequeña sala a planear que haríamos. Decidimos ir a cabalgar, iríamos a un pequeño lago que estaba aproximadamente a dos kilómetros de allí, así fue, en el camino competimos por ver quien llegaba primero, el que llegara de último tendría que hacer lo que los demás le ordenaran.  
-No sabía que eras tan buena jinete amor- Le dije al alcanzarla a la orilla del lago, Julia había sido la primera en llegar.  
-Tú tampoco te quedas atrás mi ángel- Me dijo.  
-Uff me salvé- Dijo Edward al llegar hasta nosotras –Aquellos dos han estado tratando que el otro pierda- Señaló a los chicos, Amy golpeó una rama provocando que le cayera nieve a Vladimir, reímos.  
-Definitivamente esos dos no cambian- Dije –¿Cuando se darán cuenta de que el otro siente lo mismo?-  
-Tal vez nunca- Se burló Edward.  
-Lo saben pero no son capaces de enfrentarse el uno al otro y admitir que se quieren- Explicó Julia.  
-Te gané idiota- Gritó Amy al reunirse con nosotros.  
-La única razón por la que me ganaste fue porque hiciste trampa, créeme que de otra manera no lo hubieses logrado- Alegó Vlad.  
-Si eso quieres creer esta bien, lo importante ahora es planear que vas a hacer- Se burló Amy.  
-Pues a mi me parece justo que Lena y Julia elijan, ellas fueron las primeras en llegar al lago- Sugirió Edward.  
-Por mi esta bien, con tal de salvarme de esta enana aceptaría lo que fuera- Dijo mi hermano.  
-¿Bueno amor que crees que sería un buen castigo para mi cuñado?- Me preguntó Julia, yo sonreí con malicia.  
-La verdad no sé si sea un castigo Jul pero sí tengo una idea- Miré a Vlad y luego a Amy.  
-Tus deseos son ordenes mi ángel- Me dijo correspondiendo a mi sonrisa, se acercó a Vlad y le dijo algo al oído, de inmediato él se puso rojo.  
-Están locas, yo no pienso hacer eso- Exclamó.  
-Es eso o lanzarte desnudo al lago- Se burló Edward, quién había entendido el juego.  
-¿Qué cosa la pidieron?- Preguntó Amy.  
-Nada que él no quiera hacer- Respondí.  
-Entonces hazlo y ya, que tan difícil puede ser- Dijo mi amiga.  
-Ella tiene razón, no es tan difícil- Dijo Jul.  
-Pues si no es tan difícil hazlo tú- Le gruñó Vlad.  
-No seas cobarde, mira que ya tienes mi permiso- Le expresó Edward.   
-Vamos hermanito, no que tenías que cuidar tu reputación, pues la estas arruinando en este momento- Bromeé.  
-Demonios Lena esto es un golpe bajo pero te aseguro que me la pagarás- Dijo totalmente rojo.  
-¿Quién diría que Vladimir Katin sería tan cobarde al momento de pagar una apuesta?- Se burló Amy.  
-Tú cállate y baja del caballo- Dijo bajando del suyo.  
-¿Quién te crees que eres para ordenarme algo?- Le replicó Amy.  
-No lo hagas entonces- Vladimir se acercó a Amy, la tomó de la cintura y la bajo del caballo.  
-Pero qué de…-  
Su queja fue interrumpida por mi hermano, quién la tomó de ambos brazos atrayéndola hacia él y la besó, Amy se resistió un poco pero pronto correspondió también al beso, pasando una de sus manos al rostro de mi hermano y la otra a su espalda, en un intento por sentirlo un poco más; Vladimir por su parte tocó con delicadeza sus mejillas y poco a poco se fue separando de ese beso, estaba sonrojado y ella también, Julia nos hizo seña de que era mejor dejarlos solos, Edward, Julia y yo nos fuimos hasta el otro lado del lago.  
-Espero que con este pequeño empujón por fin se atrevan a ser sinceros- Dijo Edward cuando ya nos encontrábamos sentados en la nieve formando un pequeño círculo.  
-Te aseguro que así será, con ese beso cada uno pudo sentir lo que sentía el otro, no creo ser la única que así lo notó- Comentó Julia.  
-No fuiste la única amor, ¿les parece si buscamos algo con qué encender un poco de fuego?, está empezando a hacer frío- Sugerí.  
Las siguientes horas estuvimos platicando de lo acontecido a la calidez que nos ofrecía tanto el lugar como la compañía, alrededor de las 3 pm regresamos, claro sólo Edward, Julia y yo, puesto que nuestros amigos desaparecieron misteriosamente, al llegar a la cabaña preparamos algo de comer, disfrutamos de la comida y luego Edward anunció que iría a caminar un rato, nosotras preferimos ir a la habitación y ver alguna película. Dentro de la habitación nos cambiamos por algo más cómodo y nos metimos en la cama. Sentía el abrazo de mi novia mientras veíamos “(500) Days of Summer”, ella me acariciaba el cabello y de vez en cuando besaba mi cabeza; por mi parte yo me dedicaba a acariciar su abdomen, y así en medio de la ternura del momento decidí que no había nada a que temer, que quería estar con ella, quería entregarme a ella en cuerpo y alma, quería ser por entera de Julia Volkova. La besé como nunca antes la había besado, con gran pasión, ella me correspondió de igual manera y entendió, entendió a la perfección mi lenguaje corporal, entendió lo que quería, entendió cuanto lo quería, así lo trasmití, pronto me encontraba sentada sobre ella, ninguna de las dos tenía camisa ya, ninguna de las dos quería tenerla, sentí su besos recorrer mi cuello con vehemencia, me deseaba de eso estaba segura, me deseaba tanto como yo a ella, dirigió sus manos a mi espalda y sin previo aviso quitó la única prenda que cubría la parte de arriba de mi cuerpo, me ruboricé pero el ver su rostro iluminarse al descubrir lo que se encontraba bajo me tranquilizó, supe cuanto le atraía mi cuerpo, cuanto le gustaba.  
-Eres realmente hermosa- Me dijo en un tono que me pareció increíblemente sexi, ver a Julia en ese estado realmente hacía acelerar mi ritmo cardiaco.  
En un ágil movimiento cambió de posición siendo ahora ella quién se encontraba sobre mí, yo no me quedé atrás, también quería ver más allá, así que aproveché la posición para librar esos pequeños pero hermosos senos de la opresión a la que estaban sometidos, me pareció un espectáculo realmente hermoso, sentí sus manos acariciar mis senos, disfrutaba de sus caricias mientras yo me unía a su acción palpando ese cuerpo bien formado que mi pelinegra poseía, su boca invadió uno de mis pezones, el sólo roce me hizo gemir, gemido que pronto se vio acompañado de muchos otros, nunca me había sentido de tal manera, estaba siendo victima de sensaciones inimaginables, únicas, hermosas y tan placenteras, el calor que emitían nuestros cuerpos empezó a hacer efecto en el ambiente, sentí un cosquilleo en mi entrepiernas y cómo esa zona se humedecía más con cada movimiento de su lengua, tenía los ojos cerrados, me dedicaba sólo a sentir, sus labios fueron recorriendo mi abdomen, sus manos buscaron el comienzo de mis pantalones, que segundos después serían lanzado a un lugar desconocido de la habitación, sentí sus besos recorrer mis muslos, sus manos en mis piernas, para luego deshacerse de la única prenda que en mi cuerpo quedaba, me sentí observada y de nuevo me ruboricé, pero al verla, al ver esa mirada que en ese momento poseía me sentí segura, segura de saberme amada, protegida y deseada, seguía besando mis muslos, sus manos ahora recorrían mi cuerpo por entero, subió a besarme, me dedicó un conjunto de besos llenos de pasión, de esa pasión que nos había envuelto por completo, de esa pasión de la que estaba tan complacida de sentir. Gemí, una mano de Julia se había colado al sur de mi cuerpo, estaba estimulando mi clítoris con pequeños movimientos circulares, movimientos que me estaban enloqueciendo por completo, luego introdujo uno de sus dedos dentro de mí, suavemente, me quejé, sentí una molestia, me preguntó si quería que me detuviera, “si te detienes te mato” le respondí, con un movimiento algo fuerte se adentró más en mí, me volví a quejar, pronto empezó con un movimiento de mete y saca, la incomodidad fue desapareciendo y siendo remplazada por sensaciones de goce, empecé a percibir como mi cuerpo se tensaba de placer, pronto sentí cómo si hubiese subido al cielo y bajado a la tierra en tan sólo segundos, lo reconocí, era un orgasmo, el primer orgasmo de la noche, el primer orgasmo de mi vida.  
-Te amo- Pronuncié apenas hube recobrado un poco el aliento.  
-Yo también te amo mi hermoso ángel- Dijo Julia aprisionando lentamente mis labios.  
Correspondí a sus besos que pronto empezaron a esparcirse a lo largo de mi cuerpo, amaba la forma en que lo hacía, la dedicación que ponía al paso de sus labios sobre mi piel; gemí, una vez más su atención estaba concentrada en ese punto donde había logrado que llegara a la cúspide del placer, su lengua estaba haciendo maravillas dentro de mí, la sentía, sentía su labor, sentía cada movimiento, que se tornaban perfectos, al cabo de unos minutos volví a sentir otro orgasmo, volvió a subir a mi boca, sus labios estaban húmedos y pude sentir un sabor diferente, mi sabor. Nuestros corazones latían deprisa, nuestras respiraciones eran entrecortadas, nos dedicamos a recuperar el aliento, cuando lo logramos quise sentirla también desnuda, estaba en desventaja, ella aún conservaba su ropa de la cintura hacia abajo, la miré reprochándole, ella sonrió y obedeció, como si hubiese echo la petición en voz alta, y así desnuda se acomodó sobre mí, entre mis piernas y empezó con un movimiento de caderas, el calor volvió a invadir mi cuerpo, me empecé a mover siguiendo su ritmo, ritmo que fue aumentando poco a poco.  
-Más rápido Jul- Le pedí con voz entrecortada.   
Ella obedeció, mi cuerpo se tensó nuevamente, nuestros gritos invadieron la habitación, ella también lo había sentido, había sentido un orgasmo, nuestro primer orgasmo juntas, tendió su cuerpo a mi lado, intentando recuperar nuevamente sus energías.  
-Mi ángel, mi hermoso ángel, el haberte probado como lo he hecho esta noche- Sí, ya había oscurecido –Me hace sentir la persona más afortunada del mundo entero- Tomó uno de mis risos entre sus manos y lo acomodó tras mi oreja –Me hace sentir privilegiada, pues alguna entidad divina te ha puesto en mi camino y has logrado darle vida a mi vida, llenarme de amor, llenarme de felicidad, amarte es sólo un paso para demostrarte que eres tú con quien quiero estar, esta noche te entregué mi cuerpo como símbolo de lo que siento por ti- Dijo mirándome a los ojos, con un brillo inigualable en ellos, un brillo único, amor.  
-Yo también me siento privilegiada de tenerte amor, pero te has equivocado- Ella me miró confusa –Aún no me has entregado tu cuerpo, pero tranquila eso es algo que se puede arreglar- Sonreí de manera traviesa y sin aviso previo subí a ella –Ahora tengo que demostrarte lo mucho que te amo-   
  
Cabaña:  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=caba%C ... rCg&zoom=1](http://www.google.co.ve/imgres?q=caba%C3%B1as&um=1&hl=es&sa=N&biw=1366&bih=508&tbm=isch&tbnid=xRr58K2xwu1StM:&imgrefurl=http://www.valledepiedra.com/tarifas.php&docid=4YEmPhppbWWxsM&imgurl=http://www.valledepiedra.com/img/fotos/cabanas/2/cabana-2-frente.jpg&w=600&h=399&ei=UwIwT5XgJMbu0gHdvuTrCg&zoom=1)  
  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=interi ... x=17&ty=75](http://www.google.co.ve/imgres?q=interiores+de+caba%C3%B1as&um=1&hl=es&biw=1366&bih=508&tbm=isch&tbnid=cFoO1sWJVGrubM:&imgrefurl=http://www.casasprefabricadasmadera.com/&docid=b2wcs2y7WzhFXM&imgurl=http://www.casasprefabricadasmadera.com/wp-content/uploads/2011/02/Interior-casa-de-madera.jpg&w=654&h=441&ei=zwswT_uwLMXm0gGr3P29Cg&zoom=1&iact=rc&dur=999&sig=106426469610014337527&page=2&tbnh=107&tbnw=147&start=12&ndsp=18&ved=1t:429,r:14,s:12&tx=17&ty=75)  
  
Lago de la cabaña:  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=lagos+ ... x=87&ty=57](http://www.google.co.ve/imgres?q=lagos+frios&um=1&hl=es&biw=1366&bih=508&tbm=isch&tbnid=xZFMXgQY04tfXM:&imgrefurl=http://www.fondosescritorio.org/wallpaper/Lago-Frio/&docid=lJMgK-lwzDSQ_M&imgurl=http://www.fondosescritorio.org/images/wallpapers/beautiful%252520winter%252520landscape_14%252520%255B1600x1200%255D-5937.jpeg&w=1500&h=1200&ei=FwMwT_HdIfC40gHHvsXSCg&zoom=1&iact=rc&dur=0&sig=106426469610014337527&page=1&tbnh=147&tbnw=190&start=0&ndsp=12&ved=1t:429,r:3,s:0&tx=87&ty=57)  
  
Habitación de Lena en casa de sus padres:  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=habita ... x=97&ty=95](http://www.google.co.ve/imgres?q=habitaciones&um=1&hl=es&biw=1366&bih=508&tbm=isch&tbnid=ANy9crIq2l_U2M:&imgrefurl=http://www.tanfemenina.com/detalle/1265/1/astros/el_feng_shui_para_habitaciones&docid=2Ue8W8iwekLW7M&imgurl=http://www.tanfemenina.com/imagenes_noticias/fengshuihabit1.jpg&w=500&h=320&ei=OwYwT7zELOy80QGAmoHjCg&zoom=1&iact=rc&dur=327&sig=106426469610014337527&page=1&tbnh=132&tbnw=185&start=0&ndsp=12&ved=1t:429,r:4,s:0&tx=97&ty=95)  
  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=habita ... x=46&ty=78](http://www.google.co.ve/imgres?q=habitaciones+con+piano+blanco&um=1&hl=es&biw=1366&bih=508&tbm=isch&tbnid=gmFWTOsw5erb9M:&imgrefurl=http://trotamundi.wordpress.com/category/europa/&docid=cdOO02NtRATZaM&imgurl=http://trotamundi.files.wordpress.com/2009/01/imagen-31.png%253Fw%253D510&w=409&h=254&ei=EgcwT6O5H-Xh0QGE-a2uCw&zoom=1&iact=rc&dur=858&sig=106426469610014337527&page=2&tbnh=100&tbnw=161&start=12&ndsp=18&ved=1t:429,r:10,s:12&tx=46&ty=78)  
  
Auto de Vladimir:  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=bmw&um ... x=88&ty=50](http://www.google.co.ve/imgres?q=bmw&um=1&hl=es&biw=1366&bih=508&tbm=isch&tbnid=e0fK_KMWgCOTjM:&imgrefurl=http://www.taringa.net/posts/autos-motos/5718051/audi-vs-bmw.html&docid=AD6mjzrtON-lgM&imgurl=http://scryscript.files.wordpress.com/2007/09/bmw-m6-cabrio-0.jpg&w=450&h=328&ei=1wowT8H9Bcbj0QHj5Pz_Cg&zoom=1&iact=rc&dur=951&sig=106426469610014337527&page=7&tbnh=148&tbnw=201&start=101&ndsp=18&ved=1t:429,r:4,s:101&tx=88&ty=50)

**Capítulo XV. Impulsos**

Si alguna vez pude llegar a pensar que eso que me estaba pasando era realmente maravilloso, he de admitir cuán equivocada estaba. ¿Maravilloso?, maravilloso es despertar a su lado, maravilloso es abrir los ojos y verla con esa paz que transmite, la misma que se incrementa mientras duerme, ignorante de que fuera de esos sueños de los que está siendo espectadora pudiera haber una persona que se sintiera inmensamente feliz con su presencia. ¿Maravilloso?, maravilloso es sentir su cuerpo al lado mío, maravilloso es simplemente lo que vivo, maravilloso es poder compartir mi vida contigo, contigo me siento completa, contigo pues no hay otra respuesta, a esa interrogante que se forma en la vida, esa interrogante de con quien vas a querer compartirla, no puedo sentirlo de otra forma, pues sentir es lo que he hecho desde que te conocí, ese día de otoño en donde te vi, ese mismo día en que no quise dejarte ir, ese mismo día en que empecé a vivir.  
Hace un par de horas que estaba despierta, expectante de quien tenía a mi lado, expectante de ese hermoso ángel alado, que despliega invisible sus alas, esas alas que me han cobijado haciéndome saber que quiere que esté a su lado; allí me encontraba, asegurando que no puede haber ser más hermoso que el que descansa a mi lado, sintiendo su piel latente aún en la mía, sintiéndome como toda una niña a la que han cumplido ese gran deseo añorado; una sonrisa mi rostro tiene dibujado desde que mis ojos se han cansado de luchar contra el deseo de verte y despertarme han logrado. Hace un par de horas que he batallado contra el deseo de besarte pero ante mis labios me he rendido y ahora que vuelvo a probar los tuyos te siento moverte, lo siento, trate de evitarlo pero simplemente no pude más; tus ojos se abren lentamente, cada movimiento quedó grabado en mi memoria y supe en ese instante que jamás lo olvidaría.  
-Buenos días mi ángel- Pronuncié.  
-Buenos días amor- Dijo mirándome a los ojos con un brillo inigualable, algo que tampoco olvidaré.  
-¿Cómo amaneces?- Pregunté, por más que busqué palabras para pronunciar sólo eso salió, pues mis nervios contra mi razón ganaron.  
-De maravilla- Me sonrió -¿Y tú?- ¿Maravilloso?, maravilloso es escuchar tu voz.  
-Yo he amanecido en el paraíso, pues un hermoso ángel me ha estado acompañando, he despertado en el paraíso, ese paraíso que sólo a tu lado he recreado, ¿cómo se podría amanecer mejor?- Respondí. Su sonrisa se hizo más notoria; me besó.  
-Te amo- Dijo sin más.  
-Te amo- Que más podía decir si con sólo miradas podíamos describir que sentíamos.  
-¿Quisieras bañarte a mi lado?- Preguntó luego de algunos minutos de miradas y sonrisas.  
-Por supuesto, no podría sentirme más honrada-   
-Entonces vamos- Se levantó de mi cuerpo, pues allí se encontraba, allí había caído rendida y cansada después de la noche pasada.  
Pude volver a observarla, definitivamente no había cuerpo más perfecto que el que frente a mi estaba, ella me miró apenada, pues sus mejillas de un dulce carmesí se tiñeron, una mirada sus ojos a los míos dirigieron pidiendo que me levantara, como yo a sus pies estaba no hice más que obedecer, logrando que mis pies hasta a ella me llevaran, mientras ella mi espalda observaba con un dejo de asombrado en su mirada.  
-¿Jul qué es eso?- Preguntó mientras me señalaba.  
-¿Qué cosa?- Pregunté atontada.  
-Eso- Y entonces recordé.  
-Es un recuerdo que me dejó mi adolescencia- Respondí –Es como un emblema de quien soy, representa mi vida pasada, esa que vivía cuando tu no estabas-  
-¿Cuándo te lo hiciste?, ¿te dolió?, ¿por qué nunca te lo había visto?, ¿tus padres te dijeron algo al verlo?, ¿quién te apoyó en esa locura?- Sonreí divertida por el sin fin de preguntas realizadas.  
-Muchas preguntas a la vez- Dije –A ver si puedo responder, me lo hice cuando recién cumplí los 18, no me dolió, supongo que fue por la emoción del momento, mi madre casi me decapita, mi padre sólo sonrió y me dijo que o estaba realmente loca o era muy valiente pues él no se atrevería a hacerlo, si con apoyar te refieres a quien fue conmigo, pues Irina es la respuesta- Respiré un momento -Creo que esas eran tus interrogantes- Culminé.  
-¿Quién diría que la profesora Julia Volkova tiene un tatuaje en su espalda que simboliza esa adolescencia rebelde que vivió?- Dijo divertida.  
-La profesora Julia Volkova tiene sus secretos-   
-Que espero compartas conmigo- Se acercó –Me encanta que tengas un lado oscuro- Susurró a mi oído, mordiendo el lóbulo de mi oreja y pasando sus dedos por mi espalda, para después alejarse -¿Vienes o te quedarás allí parada?- Me preguntó volteando su mirada, justo en la entrada del baño, yo salí del estado en que me encontraba y fui a su encuentro.  
--------------------------------------------------------------------------------  
  
  
-Pensé que no ibas a soltar a mi hermana en todo el día Volkova- Dijo Vladimir en cuanto entramos a la cocina.  
-Deja de molestarlas que mi hermana y tú también acaban de salir de la habitación- Comentó Edward, provocando que tanto Amy como Vlad se sonrojaran.  
-Que bueno que ya estén juntos- Se alegró Lena –Bienvenida a la familia Katin- Abrazó a Amy.  
-¡Pero qué demonios!, si no nos hemos casado, además siquiera saben si estamos juntos o no- Alegó Vladimir.  
-No creo que haga falta aclararlo amor- Dijo Amy y mi cuñado se sonrojó, todos reímos.  
-Bueno ya esclarecido el tema será mejor que empecemos a comer- Sugirió Edward, señalando la comida servida. Todos aceptamos sin más.  
-No sabía que cocinaras tan bien Ed- Le dije.  
-Cuando tienes un teléfono celular y un restaurant cerca es bastante fácil hacerlo- Respondió sonriendo. Volvimos a reír, los chicos eran bastante sociables, aunque Edward puede llegar a ser pesado a veces.  
Disfrutamos del resto de la comida, entre miradas y sonrisas, de nuestra parte y también de Amy y Vlad, eran casi las 4 pm, todos habíamos tenido una noche bastante agotadora, al terminar dieron la idea de ir a una pequeña disco que está en un pueblo cercano, aceptamos ir, por lo que descansaríamos el resto del día para no sucumbir durante la noche, alrededor de las 8 nos estábamos arreglando, el pueblo estaba cerca de 30 minutos por lo que calculábamos estar allá como a las 10. Entre Edward, Vladimir y Lena se tardaron una eternidad, por lo que salimos un poco tarde, sin embargo la espera valió la pena al ver a mi novia hermosa, tan hermosa como siempre.  
-¿Ahora que las damas están listas nos podemos ir?- Preguntó Amy al verlos reunirse con nosotras en la pequeña sala, teníamos cerca de media hora esperando por ellos.  
-Hermanita que culpa tenemos nosotros de que tú siempre tomes lo primero que tienes en el closet- Se defendió Edward.  
-Eso es porque mi belleza es natural, no necesito de 3 horas frente al espejo para ver si estoy bien o no-  
-En eso tienes razón, te ves hermosa- Dijo Vladimir acercándose a ella y besándola.  
-Tú también estás muy guapo, valió la pena la espera- Le sonrió.  
-A mí me ofendes y a él le dices guapo, esto es el colmo, el tardó hasta más que yo-   
-Es porque él sí se arregló, tú estás igual que siempre- Ellos siguieron discutiendo, mientras me acerqué a Lena.  
-Estás hermosa mi ángel- Le dije tomando su mano.  
-Tú también lo estás Jul- Me besó.  
-¿Nos vamos o se quedarán besándose toda la noche?- Dijo Vlad.  
-Deja los celos hermano, aunque Julia sea la dueña de mi corazón yo siempre te voy a querer- Le dijo Lena.  
-Lo sé hermanita, ahora vámonos que llegaremos tarde-  
Nos fuimos todos en mi auto pero Edward lo conducía, nos tardamos un poco en llegar porque ninguno sabía donde era exactamente el lugar, alrededor de las 11 entramos al sitio, el lugar no era de gran magnitud pero se estaba cómodo ahí dentro, habían bastantes personas, no era una disco gay pero se podía observar que gran parte de la gente lo era, por suerte conseguimos una mesa, nos sentamos mientras Vladimir y Edward buscaban las bebidas.  
-¿Julia bailaras conmigo esta noche?- Me preguntó Amy.  
-Si los hermanos Katin nos dejan con gusto- Le respondí.  
-Ahora que sé que mi Jul no corre ningún riesgo contigo, les daré permiso- Comentó Lena.  
-Tranquila que “tu Jul” estará a salvo- Se burló Amy.  
-Lo sé, yo la estaré vigilando- Siguió Lena, yo sonreí –El problema será Vladimir-  
-¿Por qué?- Preguntó.  
-Es un celoso, así que será mejor que no te acerques mucho a Julia, la quiero de vuelta entera- Bromeó Lena.  
-Pues no tienes de que preocuparte ella sí que se sabe defender- La miré confusa.  
-¿Por qué lo dices?- Pregunté.  
-Porque Andrey estuvo cerca de 2 semanas en el hospital antes de ir a la cárcel, si no le hubiese hecho daño a Lena me compadecería de él- Respondió.  
-Eso fue la ira del momento, fueron impulsos-  
-¡Y qué impulsos!, ya me he de imaginar como reaccionas en otras circunstancias- Comentó con picardía.  
-Amy no me hagas arrepentirme de haberte dado permiso- Le reprochó Lena.  
-¿Permiso para qué?- Preguntó Vladimir, ya estaban de vuelta los chicos, nos entregaron las bebidas.  
-Para bailar con Julia- Respondió Amy –Ya sabes como es Lena de celosa, así que le tuve que pedir permiso- Dijo divertida.  
-¿Y a mí cuando me lo pedirán?-  
-Cuando exista un título de propiedad a tu nombre, como eso no pasará estoy en todo el derecho de bailar con quien quiera- Le respondió.  
-¿Entonces yo también podré bailar con quien quiera esta noche?- Le interrogó Vlad.  
-Sí, ¡pero sólo bailar eh!-   
-Entonces empezaré- Tomó una de las manos de Amy –Vamos a bailar- Caminaron rumbo a la pista de baile hasta perderse en ella.  
-¡Pero qué posesivos son los Katin!- Exclamó Edward -¿No me dirás que tú también vas a llevarte a Julia toda la noche para que no socialice con nadie más?- Preguntó dirigiéndose a Lena.  
-No, no lo haré, aunque debe guardar aunque sea una canción para mí-  
-Contigo, mi ángel, bailaré las canciones que quieras- Le respondí –Aunque debo admitir que el baile no es lo mío-  
-Si no mal recuerdo la última vez que bailamos juntas lo hiciste muy bien- Me dijo.  
-El que no me guste mucho bailar no quiere decir que lo haga mal- Aclaré.  
-Creo que llegó la hora de que me retire, aquella chica lleva esperando por mí toda su vida- Dijo Edward mirando a una morena que estaba sentada en la barra.  
-Suerte- Le gritó Lena, ya se había levantado rumbo a donde estaba la chica.  
-La necesitará- Le dije –Me parece que la chica lo rechazará-   
-Yo opino lo mismo, se nota que la chica es gay-  
-Si pero ya se dará cuenta él mismo, mientras quisiera pedirle señorita que me permita bailar con usted esta noche-   
-Permiso otorgado- Me dijo con una sonrisa.  
  
¿Maravilloso?, maravilloso era caminar a tu lado sintiendo ese lazo de amor que forman nuestros dedos entrelazados, el roce de tu palma que encaja a la perfección en la mía, como si los dioses moldearan cada espacio de tu cuerpo y del mío con el propósito de hacer más que sublime nuestra unión, pues no hay vida mejor que la que me has ofrecido tú, mi amor. ¿Maravilloso?, maravilloso era sentir cada beat de esa canción que permitía a nuestros cuerpos moverse al son de la atmósfera de deseo que se encendía entre ambas, envolviéndonos lentamente de manera sutil pero agresiva a la vez, esa atmósfera que no era difícil de ver pues el roce de tu piel ha logrado hacer la mía arder. Nuestros cuerpos pronto empezaron a sudar, producto del ambiente del lugar, de la emoción del momento y de esos sexis movimientos que tu picardía me brindaba, dedicando miradas a por demás ardientes, pues mi piel en el presente amenazaba con estallar, preocupando a mi razón, que sucumbiría ante el intento de ser persona sensata y no devorarte en el momento, más esos movimientos terminarían de enloquecer el poco espacio de mi ser en donde sólo yo habitaba, ese espacio que por más que intentaba no dejaba de pensar en ti, mi persona amada.  
Sentía la pasión en tu mirada, esa mirada profunda que estragos en mí causaba, logrando que mi piel erizada pidiera a gritos fundirse en la tuya; mordiste tus labios inocente del gesto realizado que ante mí desapercibido no ha pasado, mis ojos han captado ese carmesí anhelado siendo presionados lentamente por tus dientes perlados, sentí los míos hormiguear y supe de inmediato que no resistiría, pronto pude sentir la cercanía de nuestros rostros, su respiración chocando con la mía, pude sentir mi corazón dar un vuelco y latir desenfrenado ante la sensación que en mí ha causado el sentir nuestros labios mezclados. Mis manos inquietas han logrado posarse lentamente en su rostro, mientras ella correspondía el gesto aprisionándome en sus brazos, sentirla tan cerca lograba que una melodía se originara, siendo los instrumentos nuestros corazones unidos en una plática que sólo ellos entendían, ya que sus dueñas sólo podían expresar sin palabras lo que ellos emitían. Beso tras beso perdía el control de aquella situación que vehemente se había tornado, los sonidos de nuestra respiración agitados encararon ante la molesta necesidad de adquirir ese oxígeno necesitado; nuestras miradas nuevamente se encontraron, más profundas ahora que nos hemos separado, mi cordura había volado a algún lugar lejos de allí, pues tenerte justo frente a mí en tan latente momento, permitió a mi cuerpo atraerte, sin importar que la gente murmurara lo ocurrido y que nuestro deseo hubiera poseído no sólo nuestros cuerpos sino gran parte de los que en aquel lugar se encontraban, sentí de tu hermano la mirada pero sin importar te volví a fundir en mis labios, esos labios que por derecho me correspondían pero que fielmente te seguían sólo a ti.   
No sé cuanto tiempo paso, incierto o no, simplemente no me importó, pues sentía en mi interior lo que segura supuse que el tuyo te gritaba, tomé tu cintura en mis manos y luego tu cuerpo levantaba, tú posaste ambas piernas en mi cadera, esos movimientos naturales que expresaban nuestros cuerpos que se negaban rotundamente a dejar participar en ese escenario creado a nuestras razones, que miraban expectante así como muchos más, esperando que captáramos el hecho de que solas no estábamos. La música continuaba inundando aquel lugar mientras tus manos impacientes mi cuerpo acariciaban, sabiendo nuevamente los precisos lugares que me excitaban, experta te sentía aunque aprendiz serías, pues para no saber, entera me conocías. Un dejo de cordura invadió mi cabeza, confirmando la certeza de que debíamos parar, para así no dar lugar a un evento más que sexual, un evento que nuestros cuerpos no paraban de implorar. Bajé tu cuerpo del mío con dolor, pues tu mirada asomó el reproche que vendría a continuación, miré alrededor en busca de comprensión y cuando de las miles de miradas se percató, entendió que lo que buscaba era un poco más de sigilo.  
  
-Disculpe el atrevimiento pero permítame decirle que me ha dejado inundada del más ardiente deseo que mi vida me ha brindado- Atiné a decir con algo de dificultad, hablé un poco alto, la música aún continuaba.  
-He de comprenderla, usted también me ha mermado del propio- Su mirada era radiante, profunda y por demás excitante.  
-¿Ahora sí podrás bailar conmigo?- Preguntó Amy quien se acercaba junto con Vladimir, quien llevaba una mirada asesina, la cual era dirigida a mí.  
-Ven- Le dijo Vlad a Lena tomándola del brazo y alejándola de allí, no sin antes volverse para mirarme –Contigo hablaré después- Alcanzó a decir antes de perderse entre la multitud.  
-Me parece que estoy libre, así que no veo el problema- Le dije a Amy, ignorando el comentario hecho por su ahora novio.  
-Entonces vamos- Me haló un poco más dentro de la pista, la música era por demás movida, lo que provocó que de inmediato nos dejáramos llevar por el ritmo –Me ha dejado con sed ese espectáculo- Masculló cerca de mi oreja pues la música era muy fuerte.  
-Te confieso que más a mí que a ti- Le dije de igual manera –Lamento que hayan sido espectadores de lo que pasó-  
-¿Lamentas haber hecho lo que hicieron?- Me preguntó.  
-No- Respondí de inmediato –Lamento que no estuviéramos solas-   
-Me he de imaginar, ya se podrán desquitar al llegar, sólo debo pedirte que no hagan ruido-   
-Jajaja- Reí –Tranquila prometo no hacer tanto, aunque espero que ustedes dos tampoco lo hagan, creo que sería bastante difícil hacerlo si hay tanto ruido- Le seguí el juego.  
-No creo que tengas tiempo de ponerte a escuchar entre paredes-  
-Tienes razón, aunque no es precisamente de mí de quien deberías preocuparte, probablemente tu amante tenga insomnio esta noche, lo que espero sea por tu causa y no por la mía- Me imaginé a Vlad pegado a la puerta esperando escuchar algo para sacarme a patadas de aquella cabaña por haber tocado a su hermana.  
-Jajaja- Rio –Entiendo que creas que es así de exagerado pero no creo que te haga daño sabiendo lo importante que eres para ella-  
-No me preocupa el daño que pueda causarme sino el mal rato que a ella pueda ocasionarle-  
-¿Tanto te preocupa su bienestar?- Cuestionó.  
-Más que a nada- Respondí –La amo, tanto como para acabar perdiendo la cabeza momentos atrás, tanto como para no dejarla de pensar, tanto como para saberla cerca y sentirla en mi pecho respirar, tanto como para entregarme a ella sin pensar-   
-¿Dónde se consiguen a las personas como tú?-  
-¿A qué te refieres?-  
-Enigmáticas, interesantes, sexis, delicadas y románticas- Confesó.  
-¿Así me consideras?-  
-Así eres-  
-Muchas gracias entonces por el cumplido, y en cuanto a tu pregunta no creo que encuentres a alguien como yo, pero de seguro tendrás a alguien perfecto para ti- Ella desvió su mirada por inercia en busca de alguien y cuando lo encontró sonrió y suspiró – Y por lo que veo ya lo has encontrado, se nota en tu mirada cuanto lo quieres, así como se nota en la suya que el sentimiento es mutuo-   
-¿Así lo crees?- Me preguntó.  
-Estoy segura, si en algún momento te parece lo contrario, toma en cuenta que es un pequeño diamante en bruto que aún no ha tenido experiencia en lo que es tener una relación con alguien fuera de un par de sábanas blancas-  
-Lo sé, esta mañana me comentó gustoso el hecho de que era la primera vez que amanecía con una chica en la cama y con ropa- Sonrió –Pero lo que más le gusto fue la sensación que experimentó, bueno que experimentamos- Confesó.  
-Lo vez, por lo que sé siempre se han gustado, sólo que su orgullo no les había permitido terminarlo de aceptar, de verdad que les deseo lo mejor, me alegra mucho verlos felices, aunque poco es el tiempo en que los conozco ya son parte de mi vida y los aprecio- Le dije.  
-Gracias en verdad, y la mejor de las suertes para ustedes dos también, tú eres ya parte del grupo y créeme que nosotros de igual forma te apreciamos, debo confesar que me has convencido, has pasado mi pequeña prueba para salir con esa chica, sé que ella te merece así como tú a ella, sé que la cuidarás, aunque de no hacerlo debo advertirte que te la verás con todos nosotros-  
-No le haré daño, no la lastimaré, no es ni será mi intensión hacerlo, segura podrás estar de eso-  
-Lo sé, pero es mejor estar seguros- Sonrió –Será mejor que regresemos a la mesa, tengo la certeza de que nos esperan-   
Salimos de aquella pista con dificultad, la gente no podía parar de bailar, entre golpes y empujones logramos la mesa divisar, en la cual como Amy sugirió se encontraban ya los demás. Nos acercamos, Lena me dedicó una sonrisa por demás hermosa, que de inmediato se vio correspondida, me hizo señas para que me sentara a su lado mientras tendía en su mano un trago para saciar mi sed.  
-Gracias mi ángel- Le dije para beber de un sorbo aquel líquido, quizás sea por el ambiente o que mi cuerpo desde hace momentos se encontraba enérgico pero no sentí el típico ardor del vodka sino una sensación bastante agradable -¿Me extrañaste?- Le pregunté.  
-Sí mi amor, bailar con mi hermano no se compara en lo absoluto a hacerlo contigo- Me dirigió una mirada de picardía la cual logró hacer latir más fuerte mi corazón.  
-Eso es más que obvio- Lanzó Vladimir –Yo no ando haciendo exhibiciones de lo bueno que puedo ser o no en la cama-   
-Hermano creo que eso había quedado claro- Pronunció Lena.  
-No hasta que esta pequeña se disculpe por la imagen que acaba de dar de ti- Continuó.  
-Tienes razón debo disculparme por haber hecho eso en publico, más no me arrepiento de mis acciones, sólo hicimos lo que nuestros cuerpos en ese momento exigían- Le encaré provocando que él se levantara para posarse frente a mí, lo miré.  
-Quizás a ti te agrade ser vista pero mi hermana no precisa ser parte de tu rutina de placer, si quieres exhibirte como una cualquiera pues tienes toda la libertad de hacerlo con quien quieras más a ella déjala en paz- Respiré, no quería entrar en una discusión con mi cuñado.  
-De verdad siento las molestias que te causé Vlad, pero creo que tu hermana está lo suficientemente grande como para decidir que hacer y que no- Dije calmada –Además no preciso andar en busca de mujeres que ocupen su lugar, cuando a mi lado tengo al ser más especial-  
-Puedes dejarte de cursilerías, quizás la convenzas a ella pero no a mí, deberás decir más que eso para que creerte lo arrepentida que estás-  
-Es que no precisa que creas nada de eso, pues arrepentida no estoy…- No pude terminar de pronunciar palabra alguna, sólo sentí un ardor en mi mejilla y la fuerza con que mi cuerpo chocaba contra el suelo.  
-¡Vlad!- Escuché que gritaban los tres chicos.  
-¿Estas bien?- Me preguntó Lena hincada a mi lado. Me levanté, tendiendo también una mano para ella.  
-Sí mi ángel estoy bien- Definitivamente eso había dolido, sin embargo mantuve la calma, no caería en su juego –No estoy arrepentida porque lo que viste fue producto del amor que por ella siento- El me miraba encolerizado, su brazo era sostenido por Amy que nos miraba sin saber a quien apoyar.  
-Eso fue sólo una probada de lo que te haré si la llegas a lastimar- Me dijo para caminar en dirección contraria a nosotros, Amy nos miró pidiendo una disculpa y lo siguió.  
-Este chico ha perdido la cabeza- Articuló Edward.  
-Es normal que esté así, Lena es su hermana y no creo que haya sido agradable para él- Le dije.  
-No trates de justificarlo, ¡mira como te ha dejado!, es un completo idiota, ¡cómo se atreve a golpear a una mujer!- Exclamaba Lena, bastante alterada.  
-Tranquila mi ángel, no hables así de él, te quiere, sólo quiere protegerte, cuando se nos pase un poco el efecto del alcohol hablaré con él, no quisiera tener diferencias con tu hermano y menos que tú las tengas-  
-Esta bien, trataré de calmarme un poco, pero mañana me oirá, aún no puedo creer que te haya golpeado, creo que es mejor regresar a casa, hay que curar tu labio- Dirigí mi mano hacia mi labio inferior y pude sentir una pequeña cortada de donde emanaba algo de líquido rojo.  
-Sí es mejor que vaya a buscarlos- Dijo Edward refiriéndose a Amy y Vlad –Nos vemos en el auto- Me entregó las llaves.  
-Esta bien, espero lo convenzas de regresarse con nosotros- Le dije.  
-Trataré- Admitió mientras se perdía entre la multitud.  
-Vamos- Le dije a Lena, tomé su mano y sin más nos dirigimos hacia la salida.  
-No lamento lo que paso, de hecho me hubiese gustado terminar- Me confesó.  
-Lo sé mi ángel, pero si eso hubiese pasado créeme cuando te digo que no estaría viva- Le aclaré para después reír un poco.  
-No es gracioso lo que pasó, lamento mucho la actitud de mi hermano, discúlpame por lo que te hice pasar-  
-No tengo nada que disculparte Lena, debo más bien agradecerte de brindarme tan buena noche- Ella sonrió.  
-Espero que podamos bailar más seguido-  
-Yo espero que las siguientes veces sea en privado- Le dije para sonreír, gesto que ella compartió conmigo.  
-Prometo que así será-   
Pronto los demás se unieron a nosotras, Vladimir entró al auto sin siquiera mirarme, Amy lo siguió murmurando un “disculpas” sólo audible para mí, que correspondí con un “tranquila tú no tienes la culpa”, después entró Ed, yo le abrí la puerta del copiloto a Lena y después di la vuelta para emprender el camino de regreso. Nadie pronunció palabra alguna, el ambiente estaba lleno de tensión, haciendo de nuestro regreso más largo, llegamos una hora después, aunque realmente parecieron años, aparqué el auto y como era de esperarse Vlad fue el primero en salir, Lena fue la única que me esperó y juntas entramos a nuestra habitación, me pidió sentarme en la cama mientras curaba mi labio, fue muy cuidadosa, aunque dolió un poco, después de limpiarla por completo y estar satisfecha me dedicó un pequeño beso, que fue subiendo de intensidad para así permitir dejarme llevar, nuevamente bajo la luz de la luna y el efecto embriagante que horas atrás nos había envuelto, pudimos demostrarnos con caricias lo que sentíamos una por la otra en aquel momento.  
  
----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------  
Tatuaje de Julia: (creado por mí xD)  
[http://www.facebook.com/photo.php?fbid= ... =3&theater](http://www.facebook.com/photo.php?fbid=2921115901895&set=a.2921113661839.2139479.1080746865&type=3&theater)

**Capítulo XVI. Party all night**

Pasaron dos semanas de aquel incidente, Vladimir había vuelto a Inglaterra no sin antes disculparse por lo ocurrido y dejando a Amy algo deprimida; pronto sería San Valentín, aún no sabía que darle a Julia, ni tenía algún indicio de lo que ella me daría, claro que me bastaba con la simple idea de que compartiera cada día conmigo, era simplemente grandioso despertar a su lado, hasta que la convencí de dormir conmigo, es una necia pero no le quedó más remedio que aceptar que no era necesario tanto protocolo si igual me colaba a su habitación para estar con ella. Me encontraba en la universidad con Bianca e Iván esperando la hora para la segunda clase, era jueves por lo que en la hora anterior había vuelto a ver a la sexi profesora Volkova, siento que un día olvidaré que estamos en la universidad y rodeados de personas y la besaré sin más. Estábamos sentados en el pasto bajo un árbol hablando de cualquier cosa, cuando vi pasearse por los jardines a Anastasia Smirnova, supe de inmediato el porqué de su presencia y sentí una ráfaga recorrer mi cuerpo, sabía muy bien que esa tipa estaba detrás de Julia y no iba a permitir que se acercara mucho a ella, la vi entrar al edificio.  
-Chicos nos anunciaron que el profesor no vendrá, está enfermo- Nos dijo Adele, una chica que iba con nosotros.  
-Gracias Adele- Le respondió Bianca, la chica se retiró -Así nos da tiempo de hacer algunas investigaciones pendientes-  
-Yo los alcanzo al rato, tengo algunos pendientes- Dije para alejarme rumbo al edificio.  
Sabía que estaría en su oficina, ahora debía pensar en una excusa para entrar allí, no necesitaría de una si ella no estuviera asechando por ahí, pero el caso era que por esa razón debía poner a trabajar mi cerebro, los pasillos estaban vacíos, la mayoría de los estudiantes estaban en clases y los que no, se encontrarían en la cafetería o en los jardines, rápidamente me encontré frente a la puerta que adornaba la entrada, la cual estaba identificada con una placa dorada que exhibía su nombre en letras moldeadas, dudosa osé en tocar, escuché su voz pronunciar un “adelante”, tomé el pómulo de la puerta y la abrí. Tal cual lo esperaba, Julia no estaba sola, era acompañada por la “señorita” Anastasia.  
-Buenos días- Saludé –Disculpe profesora Volkova tenía una duda sobre un concepto y quería saber si podría aclarármela, pero si está ocupada volveré en otra ocasión- Le dije con un ademán falso de retirarme.  
-No se preocupe señorita Katina, no ha interrumpido, permítame presentarlas, Any ella es una de mis alumnas modelos, la señorita Elena Katina- En cuanto la llamó “Any” mis celos aumentaron.   
-Es un placer Elena, he escuchado hablar mucho de usted- Me tendió la mano.  
-Igualmente- Dije más que por cortesía por obligación, correspondiendo su saludo –Espero que hayan sido cosas buenas-  
-Unas cuantas sí, otras no muy gratas pero en esta época es poco el crédito que se le da a la prensa-   
-Que bueno que no es de esas personas que creen todo lo que se dice- Comenté –¿Y usted quién es?, digo porque no creo haber escuchado de usted antes-  
-Mi nombre es Anastasia Smirnova- Cómo olvidarlo –Soy la directora de la Universidad Estatal Pedagógica de Moscú y amiga de su profesora- Idiota.  
-Así es, Any ha venido a informarme de un pequeño curso que se empezará a impartir en su universidad, donde le gustaría contar con mi presencia, que por supuesto así será, también me pidió recomendarle a mis alumnos y ahora que la veo me parecería excelente que tomara estas clases, le hará muy bien a su currículo, desafortunadamente los cupos son limitado y sólo quedan dos, por lo que me gustaría que le comentara a Bianca, a ella también le interesará, mientras usted que me dice, ¿quisiera asistir?, el horario no afectará el de la universidad- Explicó Julia, la miré, claro que asistiría.  
-Por supuesto profesora, si usted lo recomienda estoy segura de que será excelente, ¿en qué horario sería?- Pregunté.  
-Las clases serán de 6pm a 9pm, es un horario algo incomodo pero el curso es de sólo 1 mes por eso las 3 horas diarias- Respondió Anastasia –Aquí tiene el formulario de la inscripción- Dijo dándome dos hojas –Uno para usted y otro para su compañera, allí se refleja el costo del mismo, por el cual no creo que haya problema, también está la fecha de inicio y culminación, como los temas a tratar, deberá llenar el formulario y traer los requisitos, los cuales deberá entregárselos a la profesora Volkova y ella hará el resto-  
-Gracias- Le dije por la explicación –De inmediato le comentaré a mi compañera-  
-Bueno creo que eso era todo, espero tu llamada Julia- Le dijo acercándose a ella y despidiéndose con un beso en la mejilla, lo reitero idiota –Hasta pronto- Me dijo para después retirarse.  
-Hasta pronto- Respondí al escuchar la puerta cerrarse.  
-Ahora dígame señorita Katina que duda tenía- Dijo Julia viéndome fijamente.  
-¿Qué fue eso de “espero tu llamada Julia”?- Le reproché.  
-Discúlpeme pero me parece que no es un tema adecuado para hablar acá- Dijo calmada.  
-Tienes razón- Dije intentando parecer menos celosa, suspiré –Mi duda era sobre esto- Saqué mis apuntes –No me pareció entender en su totalidad la razón por la cual se expresa de esta manera el principio de la psicología, si en otras ocasiones lo hemos venido estudiando según los postulados de los filósofos, los cuales me parecen más razonables-  
Seguí expresando mi vaga excusa, ella me explicó tranquilamente, aunque me sabía descubierta no mostré más indicios de que ese concepto no era mi razón de estar allí, cuando hube terminado con mi actuación barata, es decir, el tiempo suficiente para cerciorarme de que aquella tipa no volviera, me despedí para unirme con mis amigos en la biblioteca, le comenté lo ocurrido a Bianca, aceptó gustosa la idea, siempre buscando nuevas oportunidades, su entusiasmo es único. El resto de la mañana pasó rápidamente, por lo que pronto tuve que ir a trabajar, al finalizar la tarde recibí un mensaje de Julia de que ya estaba afuera, me apresuré a terminar con lo poco que me faltaba para luego salir a su encuentro.  
-Hola amor, ¿Qué tal tu día?- Pregunté al estar dentro del auto.  
-Hola mi ángel, normal aunque tuve una pequeña riña con una alumna, ¿y el tuyo?-  
-Un poco aburrido, pero bien, ¿y por qué discutiste con ella?- Pregunté.  
-Porque quería mezclar nuestra relación laboral con la sentimental- Dijo desviando su mirada del camino para clavarla en mí.  
-Lo siento- Dije sinceramente –Pero es que no me gusta que esa tipa…-  
-Anastasia- Me corrigió.  
-Anastasia- Suspiré –Esté siempre buscando oportunidades para estar contigo a solas, no me inspira confianza y la verdad me muero de celos cada vez que la veo cerca de ti-  
-No tienes porqué, sabes muy bien que tú eres la persona que amo, ella podrá acercarse a mí las veces que quiera pero jamás conseguirá algo de lo que sólo a ti te demuestro-  
-Lo sé, lo sé- Suspiré –Sé que hice mal y me disculpo, ¿ahora si me dirás por qué quiere que la llames?-  
-Jajaja- Rio –Definitivamente contigo no se puede, la llamada es para entregarle sus solicitudes, por cierto ¿qué te dijo Bianca?-  
-Me dijo que sí, ya hablé con su madre para salir un poco antes, esa universidad está algo lejos de aquí, con el tráfico de Moscú y el bus que pasa cada media hora…-  
-¿Perdón?, disculpa pero yo te llevaré-  
-¿Cómo harás eso?, si nos ven llegar juntas pueden sospechar algo-  
-Pues son mis alumnas y como soy una profesora muy responsable y amable me encargaré de llevarlas a ambas- Dijo con una sonrisa.  
-Jajaja, estás loca; convenceré a Bianca, por cierto ¿veremos clases contigo todo ese tiempo?-  
-La primera hora y media, la siguiente será con Any-  
-¿Con qué tendré que soportarla por un mes entero?-  
-Jajaja, pues por ahora sí-  
-¿Por ahora?- Pregunté.  
-Quizás me vuelva a buscar después de esto, compartimos intereses-   
Por más que me molestara el hecho, debía aceptarlo, aunque para mí es una piedra en el camino para ella es un manojo de oportunidades. Llegamos pronto a casa, cenamos, luego cada una empezó con sus labores de la universidad, me encantaba verla concentrada, creo que esa era una de las grandes razones por las que me atraía, era sumamente interesante verla así. Llené el formulario y busqué las cosas que pedían, no eran muchas, por lo que rápidamente terminé, el dinero tampoco era mucho, cuando tuve todo listo se lo entregué a Julia, para así no olvidar hacerlo al día siguiente. Cerca de las 10pm nos fuimos a dormir, lo cual hicimos literalmente, debíamos levantarnos temprano y la falta de sueño en días anteriores nos estaba cobrando factura. Al día siguiente aproveché que salía un poco más temprano de la universidad para dar un paseo por el centro de la ciudad en busca de algún regalo para mi novia, estuve cerca de 1 hora caminando sin saber que darle, hasta que vi un brazalete en una pequeña joyería, entré para mirarlo más de cerca, era bastante lindo, lo pagué y mande a hacerle una pequeña inscripción, lo tendrían listo para el lunes, salí de allí y fui directo a la tienda, el tiempo se me había ido rápido y no almorcé pero estaba feliz de haber encontrado al fin algo para mi Jul. El sábado después del trabajo fui a visitar a Amy, quería hablar con ella y ver cómo estaba, al llegar me encontré con Edward que iba de salida.  
-Está arriba- Señaló como respuesta a mi saludo, para luego retirarse.  
Subí directo a la habitación, abrí la puerta y en efecto allí estaba mi amiga, tirada boca arriba en su cama mirando a ningún punto en particular del techo, me acerqué para sentarme a su lado.  
-¿Cómo te sientes?- Le pregunté.  
-Bastante bien y ¿tú?- Me dijo acomodarse en la cama para sentarse bien a mi lado.  
-Bien, quería invitarte a salir a dar una vuelta por allí-  
-Me hubieses llamado y así te hubieses ahorrado el viaje-  
-Vamos Amy, salgamos de aquí, recordemos esos tiempos en los que salíamos a romper corazones- Ella suspiró.  
-No tienes porqué estar aquí, si lo que quieres es tratar de reparar el daño hecho por tu hermano, déjame aclararte que eso no pasará, y en cuanto a tu proposición no creo que estés en condiciones de salir por allí a ligar, no creo que te haga falta y sinceramente no tengo ganas de “romper corazones”, suficiente tengo con el mío-  
-Tienes razón, jamás podré ocupar el espacio que mi hermano dejó, pero quiero que me acompañes esta noche, eres mi amiga y siempre me preocuparé por ti, además esa cara no te sienta nada bien, opacas tu belleza natural, vamos a demostrarle al mundo la hermosa pareja que hacemos tu y yo, así que levántate y ponte algo adecuado para la ocasión- Le sugerí.  
-Esta bien, esta bien, ahora mi querida novia no me dirás que saldrás así conmigo hoy- Dijo de camino a su armario.  
-Pero que poca delicada eres, ¿tan mal me veo?-  
-No es eso, sólo que no creo que la señorita Katina salga tan casual a algún lugar y más si estará en mi compañía-  
-En eso tienes mucha razón, es por eso que aquí traje que ponerme, ahora si me disculpas iré a hacer de las mías en la habitación de al lado, mientras arréglate y quita esa cara-  
Salí de la habitación para entrar a la mía, el estar lista me tomó casi una hora, al salir Amy me esperaba, tomamos su auto para ir rumbo a un bar en el centro de Moscú al cual solíamos ir algunas veces, en el camino platicamos sobre cómo nos iba en la universidad, me platicaba de las idioteces de su hermano mientras yo le conté sobre mis estúpidos celos hacía Julia, ella como siempre supo tranquilizarme, asegurándome que Jul no me engañaría.  
-Te aseguro que no le quedaron ganas de saber que más podría hacerla Vladimir- Dijo para después reírse.  
-No es gracioso, no quiero que la lastime, más cuando ella no ha hecho otra cosa que protegerme-  
-Lo sé, es sólo que gracioso imaginar la furia de tu hermano- Sonrió –Ya llegamos- Dijo aparcando el auto.  
Entramos al lugar sin hacer fila, éramos bastante conocidas ahí, sobre todo por el apellido de nuestras familias, la música inundaba el ambiente, era bastante fuerte, la luces iluminaban y oscurecían a la vez el lugar, fuimos directo a la mesa que había reservado, al estar sentadas nos atendieron de inmediato, pedimos nuestras bebidas y nos quedamos platicando en espera de ellas, cuando llegaron brindamos por esa noche, por las oportunidades y por nuestra amistad, que el pasar de los años ha hecho fuerte, estar con Amy era bastante divertido, aunque su animo no era el mejor siempre trataba de robarme varias sonrisas y lo mismo hacía yo con ella, esa noche hicimos un trato de no hablar de mi hermano, ni de nada que nos hiciera sentir mal, después de acabar nuestros tragos nos levantamos a bailar, perdí la noción del tiempo, cuando estuvimos cansadas fuimos a la barra en busca de refrescar un poco nuestras gargantas, tragos que nos tomamos de un sorbo para después pedir otro.  
-¿Lena?- Escuché pronunciar a mis espaldas, la voz era conocida por lo que de inmediato volteé.  
-Bianca, ¿qué haces aquí?- Le pregunté.  
-Lo mismo que tú supongo, disfrutar de los placeres que nos brinda la noche-  
-Que bien, ¿vienes con alguien?-  
-No, de hecho acabo de llegar, ¿y tú?, ¿estás con Julia?-  
-No, estoy con Amy mi amiga- Le llamé –Amy ella es Bianca una amiga de la universidad, Bianca ella es Amy mi…-  
-Mejor amiga, lo sé- Me dedicó una sonrisa –Es un placer conocerte al fin, Lena me ha hablado mucho de ti-  
-Lo mismo digo- Le correspondió mi amiga -¿Y dime que hace una chica tan linda como tú sola por estos lugares?- Bianca sonrió.  
-Porque hasta ahora nadie se ha atrevido a pedir mi compañía-   
-Pues que groseros, que poca caballerosidad la de hoy en día, o quizás el destino te estaba guardando esta noche para mí- Le lanzó con una cálida sonrisa, creo que Amy se había tomado bastante enserio lo de disfrutar la noche.  
-Probablemente, ¿Lena te molestaría si…?-  
-Para nada, diviértanse- Le dije, pronto ambas chicas salieron rumbo a la pista de baile, sonreí, no podía imaginar la idea de ese par juntas.  
-¿Me concederías ahora una pieza?- Volví a escuchar una voz familiar a mis espaldas.  
-Pero que noche, quien diría que al venir aquí me encontraría nuevamente contigo, ¿cómo has estado?-  
-Ocupada pero hoy me tomé la noche libre, quería probar suerte y mira que fue una excelente idea, ahora estas aquí, ¿bailarías conmigo?- Insistió.  
-Que tal después de otra ronda Nast-  
-Como quieras- Me dijo para pedir dos tragos -¿Brindamos?- Me entregó el que me correspondía.  
-¿Por qué quieres brindar?- Le pregunté.  
-Por la juventud de la noche, por ti y por mí- Respondió.  
-Salud entonces- Le correspondí para volver a vaciar mi vaso.  
-Con esa velocidad perderás la conciencia rápidamente-   
-Vamos a bailar- Le dije ignorando su comentario y arrastrándola a la pista.  
La música seguía ahogando el lugar, sentí mi celular vibrar, miré la pantalla para luego apagarlo, no quería echar a perder la diversión, pronto se nos unieron Amy y Bianca, me imagino que al ver a Nastya bailar conmigo Amy había preferido acercarse por si surgía algún problema, al cansarnos preferimos ir a la mesa, pedir más bebidas y platicar.  
-¿Y ese milagro que la señora “lo tengo todo, envídienme” salió de su oficina?- Preguntó Amy.  
-Definitivamente no sé a donde se han ido tus modales- Le soltó –También tengo derecho a divertirme-  
-Eso está más que claro, sueles hacerlo también con las personas-  
-Pareces disco repetido, podrías dejar de mencionarlo cada tres segundos, basta de reprocharme por algo que ya está más que hecho y según me parece ella ya lo ha superado, déjalo ir- Le sugirió Nastya.  
-¿Pero quién te crees para hablarme así?-  
-Olvídalo- Se resignó –Estaré en la barra por si te sientes sola- Me dijo para después retirarse.  
-Es una idiota- Protestó Amy.  
-En efecto, pero deberías dejar de ser tan tajante con ella-  
-Cuando encuentre una buena razón para dejar de hacerlo lo haré, mientras brindo por esta hermosa chica- Señaló mirando a Bianca.  
-Salud- Respondimos las dos.  
Platicamos un largo rato, entre tragos y miradas demás por parte de las chicas, quienes pronto desaparecieron, junto con sus cosas, yo me quedé un rato más en la mesa para luego ir en busca de la única persona en aquel lugar en la que podía tratar de confiar para que me llevara a casa. Estaba algo mareada por el efecto del alcohol en mi sangre, sin embargo divisé con facilidad a Nastya en la barra, me senté a su lado, pedí un vodka puro para acompañarla.  
-Pensé que te habías ido con tus amigas- Me dijo.  
-Preferí quedarme y no hacer mal tercio- Respondí –Yo pensé que ya habrías conquistado a alguien y te habrías marchado por allí-  
-Ya vez que no, también preferí quedarme y veo que ha sido una buena decisión, ¿estás empeñada en embriagarte hoy?- Dijo al ver que ya había terminado mi trago y hacía ademán de pedir otro.  
-Diría más bien que de relajarme, también quería pedirte un favor, no tengo como volver a casa, y no creo que sea buena idea caminar desde aquí-  
-¿Y qué te hace pensar que podría ofrecerme a llevarte?-  
-Que te interesa más de lo que me interesa a mí-  
-¿Cómo puedes estar tan segura?-  
-Vamos Nast, ambas sabemos muy bien que soy lo que más has deseado, te estaría concediendo unos cuantos minutos conmigo-  
-Me parece que el alcohol te ha vuelto algo tosca- Sonreí.  
-No puedes aguantar un simple comentario, que sensible te has vuelto, ¿me llevarás si o no?- Le insistí.  
-¿No me queda de otra o sí?-  
-¿Quieres bailar?-  
-¿No has disfrutado ya suficiente?-  
-Me parece que nunca se sabe cuando es suficiente- Le dije para volver a arrastrarla a la pista.  
Estuvimos cerca de otras dos horas en aquel lugar y no fue hasta que me sentí agotada que le pedí que me llevara a casa, entre tropiezos y risas por cualquier comentario llegamos al auto, junte el poco sentido de orientación que me quedaba para indicarle el camino hasta el departamento de Julia, al llegar vi las luces encendidas, Nastya aparcó el auto.  
-Me parece que hasta aquí te acompaño-  
-Muchas gracias por traerme, te debo una- Le dije.  
-No fue nada, además me queda cerca de la oficina-  
-¿Te irás directo para allá?-  
-Debo, son casi las 6 am Lena-  
-Wow que rápido pasa el tiempo, bueno que tengas un buen día-   
-Igualmente y toma un buen baño con agua fría-  
-Lo haré- Al entrar al departamento pude ver el rostro de Julia visiblemente molesto, lancé las llaves y coloqué mi chaqueta en el perchero.  
-Buenas noches- Le dije.  
-Querrás decir buenos días Elena, ¿Dónde has estado?-  
-Te dije que saldría con Amy-  
-Pues pudiste haberme dicho que saldrías toda la noche-  
-No tengo porque decirte todo lo que haré- Le solté.  
-Tienes razón, lo tendré en cuenta para la siguiente ocasión y así no quedarme como idiota esperándote toda la noche- Dijo para después retirarse a su habitación.  
Como lo sugirió Nastya me di un buen baño para después dormir, desperté cerca de las 3pm, con un dolor horrible de cabeza y mi estómago revuelto, salí en busca de agua y algunas aspirinas.  
-Tómate esto- Me dijo Jul como adivinando lo que necesitaba.  
-Gracias-  
-No hay de qué, ¿quieres algo de comer?-  
-Tranquila yo buscaré-  
-Ok- Me dijo para seguir con lo que supuse eran apuntes de la universidad.  
Ingerí un poco de fruta, solo lo necesario, porque mi estómago reclamaba los estragos de la noche anterior, tenía cosas que hacer por lo que pronto me dediqué a terminarlas, la noche llegó en un abrir y cerrar de ojos, mi malestar no había disminuido siquiera un poco, Julia hizo la cena y comimos en silencio, al terminar le ayudé a recoger la mesa, para después irnos a dormir cada quien por su lado. Al día siguiente me llevó a la universidad, no platicamos esa mañana, al llegar me encontré con Bianca.  
-¿Qué hicieron después de irse?- Le interrogué una vez que tocamos el tema.  
-Solo puedo decirte que conocí todos los rincones del cuarto de Amy, fue una gran noche, quedamos en salir mañana-  
-Genial, de haber sabido que se llevarían tan bien las hubiera presentado antes- Le comenté.  
-Y yo te lo habría pedido- Sonrió -¿Tienes planes para mañana?- Me preguntó, sería San Valentín.  
-La verdad es que no sé, tuve una pequeña discusión con Julia al llegar al departamento y no sé si quiera estar conmigo-  
-Como dices eso, no seas necia, invítala a salir y así arreglan las cosas- Me recomendó.  
-Trataré pero no prometo nada-  
Dejamos de hablar porque la profesora Volkova había llegado, la clase pasó lenta así como las demás, almorcé junto con Bianca en el café cerca de la universidad y la pedí que me acompañara a buscar el regalo que había pedido para Julia, al terminar fuimos hasta la tienda para empezar con mi rutina de trabajo, le pedí el día siguiente libre y ella gustosa me lo concedió. Julia pasó por mí como todas las noches.  
-¿Qué tal tu día?- Le pregunté luego de algunos minutos en silencio.  
-Cansado y ¿el tuyo?-  
-No me quejo, ¿tienes algo que hacer mañana?-   
-No mucho, ¿por qué?-  
-Curiosidad- Suspiré –Quería invitarte a almorzar-  
-Claro, ¿a qué hora paso por ti y donde nos vemos?-  
-Te estaré esperando en el café a las 2pm-  
-Esta bien-  
Al día siguiente arreglé ciertas cosas, hice una reservación en un restaurant y a las 2pm estuve puntual esperando la llegada de Julia, no esperé mucho, monté en el auto con sigilo.  
-Dígame señorita ¿A dónde iremos?- Preguntó al arrancar el auto. La guie.  
-Es aquí-  
Entramos al lugar, nos sentamos y ordenamos, platicamos un poco de lo ocurrido, me disculpe, no quería estar molesta con ella, decidimos dejar el incidente atrás, le conté lo que pasó esa noche y también se sorprendió con la idea de que Amy y Bianca podían estar juntas, al terminar fuimos a caminar un rato, me sentía en paz al poder tenerla así junto a mí, terminamos por inercia en aquel lugar mágico que había compartido con ella en nuestra primera cita, al entrar pude ver una pequeña manta con una guitarra, la voltee a ver y ella me sonrió, me pidió que me sentara sobre ella mientras tomaba la guitarra y entonaba las primeras notas de una canción, me perdí en la melodía de su voz y en lo profundo de su mirada, las notas de aquella canción llenaron el ambiente de un romance único y característico de mi Julia, al terminar se dirigió a mi para plantar un beso en mis labios, beso que se fue prolongando para convertirse en el principio de la entrega de nuestros cuerpos, tan inevitable como el amor que sentía por ella, al encontrarme reposando en su pecho pude ser consiente de lo que habíamos hecho.  
-Woow- Fue lo que pude pronunciar –Definitivamente hemos perdido la cordura- Sonreí.  
-Mi amor, hace mucho tiempo que la hemos perdido- Me dijo –Feliz día de San Valentín- Volvió a unir sus labios a los míos.  
-Feliz día de San Valentín mi Jul- Como pude tantee mi pantalón para revisar su bolsillo –Espero te guste- Dije al entregarle mi pequeño regalo.  
-Es hermoso mi ángel- Dijo al verlo con una enorme sonrisa –Muchas gracias, ¿me lo pondrías?-  
-Claro- Le dije al ayudarla.  
-Yo también te compré algo- Buscó en su chaqueta, para extraer una pequeña cajita, lo tendió en mis manos –Es un pequeño símbolo de nuestra relación- La abrí, era un hermoso anillo.  
-Woow, es hermoso- Ella lo tomó y lo colocó en mi dedo anular.  
-Me alegra que te haya gustado, amo estar a tu lado mi ángel-  
-Y yo te amo a ti-  
Nos quedamos acostadas allí hasta entrada la noche donde nos dedicamos a observar las estrellas, entre besos y caricias decidimos regresar y cuando llegamos a casa no pudimos con las ganas de volver a empezar.  
-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------  
Canción que le canta Julia a Lena: <http://www.youtube.com/watch?v=IkcmhDdfwtU>

**Capítulo XVII. Feliz cumpleaños**

Una semana después empezaron los cursos y con ellos las constantes molestias de Lena por la cercanía de Anastasia, por mi parte hacía cualquier cosa que estuviera a mi alcance para convencerla de que entre aquella chica y yo no había nada, pero al parecer no era suficiente para que le dejara de incomodar. Era viernes, me encontraba en la cafetería de la universidad donde se realizaban los cursos, mi hora de trabajo había terminado, sin embargo me encontraba esperando que tanto Lena como Bianca terminaran sus clases, tomaba mi café, aunque ya estábamos en primavera era una costumbre que me ha costado perder, cuando vi acercarse a Any, llevaba un atuendo a por demás atractivo, una falda entallada a su cuerpo y una camisa que dejaba a la imaginación, suspiré y desvié mi mirada, por más atrayente que fuera no se comparaba con Lena.  
-Hola- Dijo al sentarse a mi lado.  
-Hola- Le respondí -¿Qué tal la clase?-  
-De no ser por la “señorita pretensiosa” estaría mucho mejor, pero no me quejo-  
-¿La señorita pretensiosa?- Pregunté sabiendo ya la respuesta.  
-Elena Katina, no sé que le pasa a esa niña pero definitivamente está empeñada en hacerme quedar mal-  
-¿Qué te ha hecho?-  
-Lanzarme preguntas sobre cada oración que pronuncio- Suspiró –Sé que es tu alumna y de hecho es muy buena pero suele cansarme su actitud-  
-Quizás sólo sean dudas y por eso pregunta- Ella me dirigió una mirada asesina.  
-No lo creo, no sé que le hice pero definitivamente no soy de su agrado, en fin vine a pedirte un favor-  
-Claro dime-  
-Mi auto está de nuevo en el taller y bueno me preguntaba si podías acercarme un poco a mi casa-   
-Por supuesto- Le respondí –Sólo que tendrás que soportar a la señorita Katina unos minutos más-   
-¿También la llevas?- Preguntó un poco perturbada.  
-Sí, a ambas-  
-Bueno creo que no tengo otra opción- Dijo resignada –Allí vienen- Dirigí mi mirada donde apuntaba la de Any y efectivamente se acercaban.  
-Nos vamos- Dijo Lena con cara de pocos amigos.  
-Sí, Any vendrá con nosotras, no tiene como volver a casa, espero no les moleste un pequeño desvío- Dije a modo de explicación.  
-No tendría porqué molestarnos, además ni siquiera tendríamos porqué quejarnos cuando el auto es de usted- Dijo Bianca.  
-Tienes razón- Le dije –Bueno vamos-   
Me levanté y ayudé a Anastasia, acto que Lena me reprochó con la mirada, salimos en silencio al estacionamiento, al momento de subir al auto tanto Lena como Any hicieron ademán de entrar al asiento del copiloto, Lena iba a decir algo pero Bianca la tomó del brazo metiéndola en el asiento de atrás, suspiré, definitivamente aquellas dos chicas terminarían por volverme loca. En el camino Anastasia decidió romper el hielo hablando un poco de algunos congresos que se desarrollarían a lo largo del año, eran para educadores y unos cuantos eran fuera del país, claro que me llamaron la atención varios, por no decir que todos, Bianca participaba de vez en cuando en nuestra conversación, de verdad aquella chica era muy simpática, al dejar a Any en su casa le pedí a Lena que subiera a la parte de adelante pero como era de esperarse no lo hizo.  
-Buenas noches y gracias nuevamente profesora Volkova- Decía Bianca cuando llegamos a su casa.  
-Buenas noches y ya te dije que puedes llamarme Julia cuando estemos fuera de la universidad, me incomodan tantas formalidades-  
-Esta bien Julia, hasta el lunes-  
-Hasta el lunes- Le respondí y arranqué.  
-¿Permanecerás sin hablarme toda la noche?- Le pregunté a Lena pasados unos minutos.  
-¿Qué quieres que te diga?- Respondió de mala gana.  
-Olvídalo- Le dije resignada.  
Llegamos al departamento, cenamos, ella se dirigió al cuarto, yo esperé unos minutos para ir tras ella, toqué la puerta y tras escuchar un “adelante” pasé. La miré acostada en la cama ya cambiada y leyendo un libro, sonreí, por más niña que pudiera comportarse algunas veces la amaba, saberla cerca me pone nerviosa, no pude evitar pronunciar un “te amo” al sentarme a su lado. Me miró con ternura para posar sus labios sobre los míos.  
-Yo también te amo-  
-¿Cada vez que escuches su nombre o la veas te pondrás así?- Le pregunté.  
-Lo estoy pensando- Respondió, yo sonreí.  
-Deberías dejar de molestarte conmigo por eso, no puedo huirle, es ella quien me ha dado muchas oportunidades de trabajar y honestamente no me conviene para nada enemistarme con ella sabiendo que mi trabajo está colgando de un hilo- Le dije resignada.  
-Lo sé, lo entiendo pero cuando está cerca de ti no soporto la idea de que quizás en lo más profundo de ti pueda llegar a gustarte-  
-No te puedo negar que es una persona atractiva, de hecho me parece que desde que los cursos comenzaron su ropa es un poco más ajustada- Me dirigió una mirada asesina, la segunda de la noche y por diferentes personas, ¡Bingo! –Pero sólo eso, no es alguien que pueda llamar mi atención-  
-Eso espero Volkova- Suspiró –Trataré de no hacer tantos berrinches-  
-Con eso me basta- Dije complacida –Entonces no habrá problema que salga mañana con ella- Dije divertida.  
-Eso sí que no- Dijo al tomar una almohada y estallarla contra mi brazo, yo reí –Ni creas que voy a permitir que salgas con esa pervertida que lo único que quiere es acostarse contigo-  
-¿Entonces te consideras una pervertida?- Le pregunté, me divertía verla así.  
-¿Perdón?- Dijo confusa.  
-No negarás que desde hace algún tiempo lo que más deseas es acostarte conmigo-  
-¡Julia!- Volvió a atacarme con la almohada –Deja de bromear-  
-No estoy bromeando, bueno no al menos con lo último que dije- Le tomé las muñecas y me acosté sobre ella -¿O me equivoco?-   
Tomé su cuello con mis labios, besándolo y mordiéndolo con delicadeza, poco a poco su respiración se fue haciendo profunda.  
-Me parece que no- Le dije al oído sabiéndome ganadora. Me alejé de ella.  
-¡Julia!- Me reprochó.  
-¿Aún tienes energías, después de ir a la universidad, a trabajar y a los cursos?-  
-Cuando se trata de ti siempre las tengo- Sonreí.  
Al día siguiente despertamos sintiendo nuestros cuerpos desnudos y abrazados, desde que dormía con Lena amanecía presa entre sus brazos, intenté zafarme de su abrazo sin despertarla y victoriosa me dirigí a la cocina a preparar el desayuno, al terminar serví todo en una bandeja y la llevé a la habitación. Lena apenas despertaba, sonrió al verme entrar con el desayuno servido.  
-Un pequeño festín para recuperar energías- Le dije al colocarlo sobre la cama y sentarme a su lado.  
-Muchas gracias mi amor- Dijo aún con esa sonrisa que me derretía y que me encantaba dibujar.  
-Es un placer-  
Comimos, de vez en cuando ella me daba la comida en la boca o yo la imitaba, sonreíamos, es que era simplemente inevitable vernos sonreír una en compañía de la otra, los besos estuvieron siempre presente, y aunque nos tardamos casi 1 hora en terminar nos encantó. Nos bañamos juntas, las caricias hacían nuevamente su aparición, “debemos apresurarnos si no quieres llegar tarde” le dije cuando empezaba a perder el control de mí, “de acuerdo” pronunció, terminamos nuestro baño sin más contratiempos. Nos vestimos y no pude evitar quedarme viendo cada uno de sus movimiento y el deslizar de las telas por su cuerpo, “vístete” me dijo al ver que aún seguía en las mismas condiciones, obedecí saliendo de mi hipnosis, esa que era presa cada vez que la tenía frente a mí. Salimos de casa rumbo al trabajo de Lena, trabajaba sólo mediodía los sábados, tiempo que yo aprovechaba para armar mis clases, al llegar nos despedimos con varios besos y tras un suspiro por parte de ambas, salimos cada una en la dirección prevista. Al llegar a casa limpié un poco el lugar, una vez satisfecha empecé a trabajar un poco, cuando volteé a ver el reloj pasaban de las 11am y tras una exclamación guarde mis cosas para ir en busca de mi novia, la encontré afuera junto con Bianca y otra chica platicando y me sorprendí al saber la identidad de la otra chica, era Amy, quien estaba tomada de la mano con Bianca, estacioné el auto y decidí bajarme a saludar.  
-Hola chicas, ¿cómo están?- Dije para todas, mientras me acercaba a besar a mi novia.  
-Hola profe, bien ¿y a usted cómo le va?- Respondió Bianca.  
-¿Profe?, ¿es que esta chica te obliga a llamarla así cada vez que la ves?- Dijo Amy.  
-De hecho no, siempre le he pedido que mientras no estemos dentro de la universidad puede decirme Julia, sólo que es bastante difícil de convencer-  
-Lo siento, pero es la costumbre- Se defendió Bianca.  
-¿A que se debe tu visita?, ¿no me dirás que ya me extrañabas?- Le pregunté a Amy.  
-¡Ja!, ya quisieras ser la razón de que esté yo por aquí- Yo reí –La verdad es que vine a buscar a mi novia, no eres la única suertuda aquí, además todas tenemos derecho- Respondió.  
-Bianca te recomiendo te alejes de esta chica, está completamente demente, me acosa- Le dije divertida.  
-No te creas tan afortunada, Volkova-  
-Amor te esperábamos porque Amy vino a invitarnos a comer en su casa- Me dijo Lena.  
-Entonces vamos mi ángel- Respondí -¿Trajiste auto?- Le pregunté a Amy.  
-De hecho no, dispusimos del tuyo- Respondió mientras abría la puerta de atrás de mi auto. Sonreí.  
-Te empezaré a cobrar la gasolina- Le dije cuando habíamos arrancado.  
-No te la pagaré, es tu obligación como novia de mi amiga casi hermana llevarme y traerme a donde quiera-   
-Eso no es cierto Amy, no hagas que mi Jul te baje por aquí y tengas que regresar en bus a tu casa- Me defendió Lena.  
-Eso no pasará, ella tiene un muy buen corazón- Dijo Amy burlándose. Frené el auto.  
-Bájate- Le dije a Amy.  
-¿Qué?- Pronunció, todas me miraron.  
-Que te bajes- Repetí.  
-¡Idiota!- Dijo al bajar del auto. Arranqué.  
-¿Por qué hiciste eso Julia?- Dijo Bianca.  
-Tranquila, voy a dar la vuelta, es sólo que me pareció divertido- Le dije al verla por el retrovisor y dar vuelta por la calle.  
-Sube- Le dijo Lena a Amy cuando estuvimos de vuelta donde la dejamos. Ella subió.  
-Eres una pendeja- Profirió contra mí.  
-¿Tanto me extrañaste?-  
-Eso quisieras, Volkova, eso quisieras-  
El camino siguiente nos dejamos de bromas y platicamos tranquilamente, haciendo que la casi hora de camino no se sintiera, al llegar vimos dos autos estacionados, los que supuse eran de Edward y de los padres de ambos. Sonreí, definitivamente iba a ser interesante esta comida, jamás había convivido con toda la familia Lavine.  
-Hermanita, ya veo que trajiste compañía- Dijo Ed al vernos entrar a la casa.  
-Hola Ed- Dijimos al unísono Lena y yo.  
-Hola chicas- Respondió -¿Y esta hermosura que las acompaña quién es?-  
-Soy Bianca- Dijo tendiéndole la mano, él la tomó y paltó un beso en ella –La novia de tu hermana-  
-¿Cómo?- Se sorprendió.  
-Así es hermanito y ahora que lo sabes, espero no te quieras pasar de listo con ella-   
-Creo que debo dejar de estar tanto con ustedes, todas las chicas a las que he intentado ligar últimamente o tienen novia o simplemente esperan por su chica perfecta- Todas reímos.  
-Si dejaras de ser tan apresurado, quizás encontraras a alguien- Le reprochó Lena.  
-Eso está difícil- Dijo –En fin, vamos que nuestros padres nos esperan-  
-No me dijiste que tus padres estarían- Le dijo Bianca a Amy.  
-Es porque yo tampoco lo sabía- Confesó.  
-Tranquilas chicas, si quieren aligerar tensiones podemos presentar a Julia como mi novia, les aseguro que se sorprenderán más-   
-Ni hablar- Dijo Lena –No creas que te aprovecharás de la situación-  
-Bueno era una opción, no hay porqué alterarse-   
-Hola mamá, hola papá- Dijo Amy saludando a los aludidos.  
-Hola hija- Respondieron –Lenita, ¿cómo has estado?- Ella se acercó también a saludarlos.  
-Muy bien tíos, ¿y ustedes?- Lena me había comentado que desde hace algunos años había comenzado a llamarlos así.  
-Muy bien, hija mía- Respondió la madre.  
-Me alegro, quería presentarles a mi novia, Julia Volkova- Dijo señalándome, me acerqué a saludarlos.  
-Un placer- Les dije a ambos –He escuchado mucho de ustedes, son muy importantes y especiales en la vida de Lena y dedo admitir que también me he hecho ilusiones de que también lo sean en la mía-   
-Nosotros esperamos lo mismo, muchacha- Dijo el padre amablemente –No creas que has pasado desapercibida ante nuestros oídos, si desde hace unos meses de lo más que he escuchado hablar ha sido de la buena persona con que sale la hija de los Katin, nuestra bella Lena, curiosos estábamos de conocerte al fin, mi nombre es Charles-  
-Así es cariño, me alegra que hayas logrado que los padres de esta niña entendieran que sus preferencias no eran nada de que avergonzarse- Dijo la madre –Soy Alice-  
-Sólo hice lo que me pareció correcto, además no era justo que alguien tan hermoso sufriera por ser quien es- Les dije.  
-Tienes razón y nos alegra que ahora las cosas sean mejores- Respondió Alice.  
-Bueno basta de adular a Julia- Dijo Amy, suspiró –Mamá, papá, les presento a Bianca, es una amiga de Lena y también es mi novia, desde hace unos días- Ellos miraron con un dejo de sorpresa a la chica.  
-Es una placer, hija- Dijeron ambos.  
-Bienvenida a la familia- Dijo Charles.  
-Muchas gracias y el placer es mío- Respondió la aludida.  
Después de una pequeña introducción de como se habían conocido y desde cuando estaban juntas, nos sentamos todos a comer, la familia Lavine era bastante agradable, sobre todo porque no tenían problemas con las demostraciones de cariño por parte de Lena, ni tampoco por parte mía. Platicamos a gustos, era ameno estar allí, los temas de conversación salían a flote de manera sutil, sin forzar nada, ya veo porqué mi novia los aprecia tanto, se hizo presente el deseo de los Lavine de emparentarse con los Katin, claro que Amy supo terminar con ese tema rápidamente, todos sabíamos que aún le dolía la ausencia del mayor de los hermanos Katin. Tras un par de horas Charles y Alice anunciaron su partida, debían estar presentes en la inauguración de un salón de ópera, Lena y yo les pedimos darles nuestros saludos a mis suegros, ellos aceptaron gustosos y salieron rumbo a alguna parte de la ciudad.  
-Son personas bastante amables- Dijo Bianca.  
-Para nada parecidos a sus hijos- Respondió Lena.  
-¡Hey!- Dijeron Amy y Edward al unísono. Todas reímos.  
-No te creas, tú también lo eres- Le consoló Bianca a Amy.  
-¿Y a mí quien me defiende?- Dijo Ed con una cara de tristeza fingida.  
-Mamá y papá se fueron hermanito- Se burló Amy.  
-Entonces será mejor que los imite, hasta luego- Y se fue.  
-Que sensible- Pronunció Amy.  
-Son tal para cual- Siguió Lena.  
-No me compares con ese pendejo-   
-Esta bien- Lena miró su reloj –Creo que es hora de que nos vayamos, ya son las 8pm-  
-¿Irse?, pero si las iba a invitar a salir al club de la otra vez- Dijo Bianca. Lena me miró.  
-Creo que esta vez pasamos, quizás para el siguiente fin- Alegué descifrando la mirada de mi novia.  
-Bueno par de aburridas nosotras si vamos a divertirnos- Dijo Amy. Nos despedimos y salimos rumbo a casa, Bianca se quedó con Amy-  
-Espero que Bianca no salga lastimada- Comentó Lena una vez en el carro.  
-¿Crees que tu hermano vuelva?- Le pregunté.  
-No lo sé, es un cobarde, se fue sin decirle nada, no tuvo el valor de afrontar lo que siente por ella y se fue-  
-A veces no sabemos apreciar lo que tenemos por el miedo de perderlo-   
-¿Crees que si regresa Amy deje a Bianca?-  
-No hay duda que la llegada de tu hermano removerá sentimientos que aún no están del todo oculto en ella, sin embargo sólo el tiempo dirá lo que puede pasar-  
-Sí lo sé, ambas chicas son importantes para mí, no quisiera que alguna saliera lastimada por la idiotez de mi hermano-  
-¿Has vuelto a hablar con él?-  
-Desde que se fue no ha atendido ninguna de nuestras llamadas, siempre que huye de algo es así, luego aparece como si nada, pero esta vez es insoportable su actitud, Amy es prácticamente parte de nuestra familia, no creo que mis padres pasen por alto esto-  
-Es de esperarse, no haría nada menos, además ella no se merece lo que hizo-  
-¿Crees que la relación de las chicas pueda ser algo serio?-  
-Honestamente no, o al menos es lo que transmiten por ahora, son dos chicas que buscan diversión, que tienen una buena vibra juntas, una conexión pero a parte de eso no puedo percibir nada más-  
-Lo mismo opino- Confesó -¿Segura que no quieres obtener un título como psicóloga?, aún estás a tiempo-  
-Jajaja, no, suficiente tengo con mi carrera, además la psicología es algo nato en mí, no es necesario lo demás-  
-¡Que modesta!- Se burló.  
Seguimos platicando el resto del camino, al llegar a casa fuimos directo a dormir. El día siguiente Lena fue a visitar a sus padres, yo preferí volver a casa, al pasarla buscando me pidió enseñarle a manejar, así que empecé con las clases ese mismo día, no estuvo mal para ser el primer día, un poco de nervios pero todo bien, claro que el auto se apagó varias veces, lo cual era de esperarse, cerca de las 6pm volvimos a casa. El lunes nos recibió sin aviso alguno, dando paso a la rutina del trabajo, cuando desperté Lena no estaba a mi lado, miré alrededor en su busca, no estaba allí, entonces fue cuando me di cuenta que en el espejo había algo escrito con la letra que conocía a la perfección, fijé mi viste en él.  
“Buenos días amor, dúchate ;), te estaré esperando para desayunar”  
Debajo del mensaje se encontraba unos labios impresos, esos labios que día tras día moría por besar, sonreí. Me extrañó un poco el gesto, sin embargo hice caso a la petición, al entrar al baño pude ver la tina preparada con burbujas, aroma y pétalos. Disfruté de esa excelente ducha regalo de mi ángel, por demás relajante, me vestí para luego ir a su encuentro, al entrar a la cocina había una mesa decorada con comida y flores.  
-Feliz cumpleaños mi amor- Pronunció Lena al verme. Dirigí mi vista al calendario que cerca de allí estaba y en efecto era 20 -¿No me dirás que no lo recordabas?-  
-Creo que he tenido la cabeza en otro lado últimamente- Confesé –Muchas gracias mi ángel- Me acerqué a besarla.   
-Espero disfrutes de la comida- Dijo ayudando a sentarme.  
Todo estaba delicioso, no me permitió ayudarla cuando terminamos, después de verla arreglar todo nos fuimos rumbo a la universidad, la dejé donde siempre para buscar un lugar donde estacionarme, tardé cerca de 15 minutos en encontrar uno cerca de la facultad de derecho, en la de psicología no había ninguno disponible, caminé hasta el aula 14.  
-¡Feliz cumpleaños, profe!- Gritaron todos los chicos al verme entrar, sonreí.  
-Muchas gracias a todos- Les dije sinceramente -¿Cómo lo supieron?-  
-Nos declaramos culpable profe- Dijo Bianca al acercarse con Lena que traía un pastel en las manos.  
Lo colocaron en el escritorio y encendieron una vela que lo adornaba. Entre los chicos cantaron cumpleaños, apagué la vela y luego uno por uno se acercaron con regalos y felicidades, en medio de la pequeña celebración tocaron la puerta.  
-¿Es aquí la clase de la profesora Volkova?- Preguntó un chico que supuse era un repartidor.  
-Sí, soy yo- Respondí.  
-Un momento- Dijo saliendo para después traer un arreglo floral –Esto es para usted- Colocando el arreglo en mi escritorio –Firme aquí- Hice lo que dijo –Muchas gracias-  
-A ti- Le dije al verlo salir.  
-Uhhhh, la profe tiene un admirador- Dijo uno de los chicos.  
-¿Quién se lo habrá enviado?- Dijo una chica.  
-Tiene tarjeta-   
-Vamos profe léala-   
En efecto tomé la tarjeta, “Para una mujer brillante y hermosa, Feliz cumpleaños, A.S”. Miré a Lena, su cara reflejaba un dejo de molestia, metí la tarjeta en mi bolsillo.  
-¿Nos dirá quien fue?- Preguntó Lena.  
-Alguien del trabajo- Respondí.  
-Pues parece que ese alguien quiere con usted profe- Dijo otra chica.  
-Sí, así parece- Siguió Lena.  
Después de eso decidí empezar la clase, con la escasa media hora que quedaba, no dio para más que un par de preguntas que servirían para el examen final, al terminar tomé mis regalos y fui a mi oficina que también estaba decorada, mis compañeros fueron uno a uno a felicitarme, al final de la mañana Anastasia fue a buscarme.  
-¿Cómo está la cumpleañera?- Me dijo al verme.  
-Muy bien, gracias por el detalle- Le respondí.  
-No tienes porqué agradecer, vine a invitarte a comer y no acepto un “no” como respuesta-  
-Entonces no creo tener más opción-  
-¿Ya estás lista?-   
-Me faltan un par de cosas aún, creo que en 20 minutos terminaré-  
-Bueno te estaré esperando en el jardín- Dijo al salir.   
Respiré hondo, no me apresuré por terminar pero tal cual dije, 20 minutos después me reuní con ella en el jardín, para mi sorpresa Lena estaba con ella, suspiré.  
-¡Hey Julia te esperábamos!- Dijo Any al verme –Invité también a la señorita Katina, espero no te moleste- “Oh, dios” pensé.  
-Claro que no, ¿A dónde iremos?-  
-A un lugar muy bonito que acaban de inaugurar hace un par de días atrás- Respondió Any –Bueno vamos- Ella subió a su auto mientras Lena y yo íbamos en el mío.  
-Fue ella, ¿verdad?- Preguntó Lena.  
-Sí- Respondí, ella suspiró.  
Seguimos a Any en silencio hasta un pequeño restaurant en el centro de la ciudad, nos estacionamos y entramos, el ambiente era agradable y la música tranquila, nos sentamos y ordenamos, el silencio era un poco incomodo por lo que Any se armó de valor para interrumpirlo.  
-¿Ha sido agradable tu estadía en Moscú?-  
-La verdad sí, esta ciudad me ha traído buenas oportunidades y fue aquí que recibí el mejor regalo que me ha podido dar la vida- Le respondí.  
-¿Y cual es ese regalo?, claro si se puede saber- Inquirió.  
-La mujer que logró conquistar mi corazón, esa pequeña que un día apareció en mi vida llevándose con ella cada suspiro de mi ser, un hermoso ángel que hasta el día de hoy es mi razón de ser- Le respondí sincera, Lena me dedicó una hermosa mirada, por su parte Any parecía un tanto decepcionada.  
-¿Tu novia?-   
-En efecto- Respondí.  
-Ha de ser una persona muy afortunada por tenerla a usted- Habló Lena finalmente.  
-Todo lo contrario mi querida Elena, soy yo quien se siente afortunada a su lado-   
-Me alegra que así sea, ¿Cuál es el nombre de tu novia?- Preguntó Any. Justo en ese momento, quizás mandado por dios, alguien llamó a mi teléfono.  
-Disculpen- Les dije, miré mi celular, era un número desconocido, atendí –Diga-  
-Hola Julia, soy Irina, te llamaba para desearte un feliz cumpleaños- Me dijo.  
-Muchas gracias Irina, ¿cómo estás?- Lena reaccionó ante el nombre y puso más atención a lo que decía.  
-Bastante bien Lobito- Sonreí, por más que pasara el tiempo ella no dejaría de llamarme así -¿Qué tal has pasado el día?, ¿muchos regalos?-  
-La verdad es que bastante bien, más que todo han sido sorpresas, creo que si llegan más no tendré donde ponerlos-   
-Jajaja, me imagino, aquí están tus padres quieren hablarte, te los paso-  
-Está bien-  
-Hola hija, feliz cumpleaños, quería llamarte antes pero ya sabes como es tu madre, siempre planeando hacerlo juntos- Dijo la voz de mi padre.  
-Tranquilo papá, lo entiendo-  
-Feliz cumpleaños hija, no hagas caso a tu padre, es un exagerado- Dijo mamá.  
-Gracias mamá- Le dije.  
-Bueno hija espero que tengas un gran día y que nuestro regalo te agrade, también Irina te mando uno, la llamas luego para agradecerle- Suspiré.  
-Sí mamá lo haré, saludos a todos, los quiero, un beso-  
-Igualmente hija, nosotros también te queremos, en especial Irina- Sonreí.  
-Yo también la quiero mamá, hasta luego- Y colgué –Padres- Dije.  
-¿Quién es Irina?- Preguntó Any.  
-Mi ex- Respondí –Y mi amiga-  
En eso llegó el mesonero con nuestra comida, comimos a gusto, a pesar de la pequeña tensión que se sentía la pasamos bien, al terminar Any se excusó que debía irse, no sin antes dejar dinero para la cuenta, yo me opuse pero ella pagó sin dejarme otra opción para luego salir de allí.  
-No creí que se iría nunca- Dijo Lena. Sonreí.  
-Sólo debías tener paciencia, te amo-  
-Te amo-  
-¿Nos vamos?-  
-Claro-  
Llevé a Lena a su trabajo para irme al departamento, arreglé los regalos en él y a media tarde recibí un par más, unas bufandas por parte de mamá y papá y un collar con mi nombre grabado por parte de Irina, esa tarde recibí la llamada de mis viejos amigos, así como de los hechos en Moscú, fui a buscar a Lena quien me esperaba con una gran sonrisa.  
-Te amo- Me dijo al entrar al auto, la besé.  
-Yo también te amo, ¿por qué tan feliz?-  
-Porque al fin estoy con la mujer de mi vida- Me besó. Sonreí.  
-Bienvenida a mi mundo entonces- Le dije.  
Lena me pidió hacer un desvío en el camino y me dirigió a un pequeño parque cerca del río Moscova, al llegar me tomó de la mano para llevarme a una pequeña mesa preparada para dos personas que había en medio, la escena era hermosa y estaba acompañada por un violinista.  
-Esto es hermoso mi ángel-  
-No te mereces nada menos- Me dijo –Espero lo disfrutes-  
-No dudo que así sea, disfruto de cada día a tu lado-  
La noche estaba hermosa, de esa parte de la ciudad se podían ver las estrellas y la luna perfectamente, no pudo haber encontrado un lugar mejor, al terminar de comer bailamos un rato al compás de la música y nos dedicamos muchos besos impregnadas del ambiente romántico que mi novia había creado, sonreímos todo el tiempo, alrededor de las 10 volvimos a casa donde nos tomamos la noche entera para celebrar este cumpleaños y los próximos que vendrán con ella a mi lado.  
-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------  
  
Universidad donde trabaja Any:  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=univer ... RBw&zoom=1](http://www.google.co.ve/imgres?q=universidades+modernas&start=18&num=10&um=1&hl=es&client=safari&rls=en&biw=1366&bih=625&tbm=isch&tbnid=iPtMkQdAMe7zxM:&imgrefurl=http://www.ucci.edu.pe/portal/index.php%3Foption%3Dcom_content%26view%3Darticle%26id%3D36%26Itemid%3D23&docid=DVgQhmZqhgj8vM&imgurl=http://www.ucci.edu.pe/portal/images/stories/ucci/campus1.jpg&w=685&h=514&ei=LZNCT7uxMu-y0AHpnIzRBw&zoom=1)  
  
Auto de Edward:  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=autos+ ... NEBEK0DMCE](http://www.google.co.ve/imgres?q=autos+deportivos&um=1&hl=es&client=safari&sa=X&rls=en&biw=1366&bih=625&tbm=isch&tbnid=EVaeguZsBlpu4M:&imgrefurl=http://autosdeportivos-com.blogspot.com/2011_05_01_archive.html&docid=sh2o9pYNZ2XqgM&imgurl=http://1.bp.blogspot.com/-mzfK4lnuDr8/TcsmtxS0d9I/AAAAAAAABHA/LgZsf-nrf30/s1600/ferrari_dino_1024x768.jpg&w=1024&h=768&ei=a4VCT8-eIbG10AGa-tzeBw&zoom=1&iact=hc&vpx=739&vpy=297&dur=220&hovh=194&hovw=259&tx=93&ty=146&sig=114056897682753592146&page=2&tbnh=137&tbnw=181&start=18&ndsp=24&ved=0CNEBEK0DMCE)  
  
Auto padres de Amy:  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=autos+ ... 1Bw&zoom=1](http://www.google.co.ve/imgres?q=autos+mercedes+benz&num=10&um=1&hl=es&client=safari&rls=en&biw=1366&bih=625&tbm=isch&tbnid=X2339Sbt7gJhdM:&imgrefurl=http://www.taringa.net/posts/imagenes/4912814/Fondos-de-autos-mercedes-benz-para-windows-7.html&docid=MVqQFsKo5QuH7M&imgurl=http://www.skineable.com/wp-content/uploads/2010/03/wallpapers-de-carros-mercedes-benz-2.jpg&w=500&h=375&ei=TJFCT7C3I8rj0QGl5aG1Bw&zoom=1)  
  
Auto de Amy:  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=autos+ ... eBw&zoom=1](http://www.google.co.ve/imgres?q=autos+deportivos&um=1&hl=es&client=safari&sa=X&rls=en&biw=1366&bih=625&tbm=isch&tbnid=HzEsx9uDayyCWM:&imgrefurl=http://www.taringa.net/posts/imagenes/5579495/autos-deportivos-wallpapers.html&docid=Uf_8AC0UX47eZM&imgurl=http://www.clipsfull.com/imagenes/coches/1wallpapers-coches-e-08.jpg&w=1024&h=768&ei=a4VCT8-eIbG10AGa-tzeBw&zoom=1)  
  
Anastasia:  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=autos& ... kBw&zoom=1](http://www.google.co.ve/imgres?q=autos&um=1&hl=es&client=safari&rls=en&biw=1366&bih=625&tbm=isch&tbnid=IEU3sWhxCaV3IM:&imgrefurl=http://noticias.ve.autocosmos.com/2011/02/11/top-10-autos-mas-sexys&docid=IFmQqQPPjwM9PM&imgurl=http://autocosmoscloudstorage.blob.core.windows.net/noticias/fotosbig/0_300_20110214093600283.jpg&w=625&h=350&ei=fpFCT6O7J8j50gGlzeikBw&zoom=1)

**Capítulo XVIII. Revelación**

Dos meses pasaron, los cursos terminaron y el semestre en la universidad estaba por terminar, faltaban tan sólo unos días y unas cuantas evaluaciones, era miércoles, habíamos salido de un par de exámenes y me encontraba con Bianca en la biblioteca haciendo algunos pendientes, últimamente hemos estado un poco estresadas por que los profesores buscan siempre joder a última hora.  
-¿Pudiste encontrar algo de la 3era pregunta?- Me dijo algo frustrada, soltando un bufido.  
-Aún nada- Respondí imitando su acción –Pareciera que han desaparecido esos postulados de la faz de la tierra-  
-Sí así parece, ¿llevamos éstos?- Dijo refiriéndose a los libros.  
-Sí, busquemos un par más-   
Devolvimos los que estábamos utilizando y tomamos otros dos, luego de leerlos casi por completo obtuvimos los mismos resultados, suspiramos y decidimos salir de allí, no encontraríamos nada, revisamos todos los libros de la biblioteca y no hallamos lo que buscábamos, quedamos en ir a otra universidad a ver si teníamos mejor suerte, le escribí a Julia para avisarle y nos fuimos. Al llegar nos dirigimos directamente a donde nos interesaba ir, nuevamente recorrimos por entero el lugar sin éxito alguno, resignadas fuimos a comer.  
-¿Tampoco pudiste conseguir nada en internet?- Le pregunté.  
-Nada, no hay ningún registro de eso-  
-¿Crees que encontremos algo antes de mañana?- Ese día debíamos entregar el trabajo.  
-No tengo muchas esperanzas la verdad, empiezo a pensar que eso ni existe-  
-Lo mismo opino yo- Suspiré –Le preguntaré a Julia a ver si sabe algo-  
-Me parece buena idea, ¿aunque no crees que se moleste?-  
-No, de hecho ella suele aclararme algunas dudas que tenga-  
-Que suerte tener a la profe día y noche-  
-La verdad sí, pero es bastante profesional, sabe manejar bien las cosas y no mezclar asuntos, creo que he sido yo la que ha sobrepasado la línea profesora-alumna-  
-Pues debes tener cuidado de no hacerlo, podría traerle problemas- Me regañó.  
-Lo sé, he tratado de no hacerlo, sólo ha sido un par de veces y desde allí no ha pasado más-  
Seguimos platicando un rato más mientras comíamos, luego fuimos hasta la tienda para empezar a trabajar, ese día el lugar estuvo bastante concurrido por lo que aumentó un poco mi tensión, la tarde pasó lenta por eso cuando Julia llegó por mí sentí que respiraba un poco.  
-Hola mi amor- Le dije al saludarla.  
-Hola mi ángel, ¿mal día?- Preguntó.  
-Pésimo- Confesé –Estoy cansada, sólo quiero dormir un poco-  
-Pero antes debes comer algo-   
-Sí amor y también preguntarte algunas cosas pero por ahora no quiero pensar en eso-   
Llegamos a casa, Julia preparó algo de comer mientras yo me daba una ducha para relajarme un poco, comimos y luego nos pusimos a terminar algunas cosas de la universidad, después de una hora Julia guardó sus cosas, momento que aproveché para preguntarle sobre el trabajo que nos había mandado el profesor Petrov.  
-Jul, ¿puedo preguntarte sobre algo de la universidad?- Ella me miró.  
-Claro dime-  
-Es sobre el trabajo final que nos asignó el profesor Petrov, hay un par de preguntas sobre un postulado que no hemos hallado y lo hemos buscado en dos bibliotecas enteras y nada- Suspiré –Entenderás que estamos frustradas-  
-¿Bianca y tú?-  
-Sí-  
-¿Y qué preguntas son?, para tenerlas así ha de estar bien difícil entonces-  
-La verdad es que sí- Saqué la hoja con las preguntas –Son estas- Dije señalándolas. Julia las miró detenidamente para después reír a carcajadas, gesto que no entendí y le dediqué una mirada confusa.  
-Perdón, perdón- Dijo tosiendo y con un poco de dificultad –Definitivamente este profesor es un travieso y engreído, mira que ponerlos a buscar semejante idiotez- Seguí sin entender –A ver, estos postulados son una farsa, no existe tal cosa, son una prueba un tanto pesada que les suelen hacer a los alumnos de psicología, hace años que no las veía, verás es un viejo truco para probar las aptitudes, perseverancia y emociones de ustedes-  
-¿Estás segura?-  
-Como que mi nombre es Julia Volkova- Me dijo más que segura.  
-Eso explicaría porqué no hemos encontrado nada- Suspiré -¿Ahora cómo respondo a eso?- Dije más frustrada aún.  
-¿Me permitirías?- Dijo refiriéndose a responder las preguntas.  
-¿Me harías ese favor?-  
-Creo que tengo ganas de darle una cucharada de su propia medicina- Me dijo -¿Me permitirías?-  
-Todo tuyo- Le dije.   
Ella empezó a redactar algo que no me permitió que leyera, de hecho me prohibió leerlo en general, a lo cual accedí, confiaba en ella plenamente. La observé terminar con dicha, aquel escrito, lo agregó al trabajo que tenía armado y una vez satisfecha lo imprimió para entregármelo, lo recibí y le sonreí para regalarle un par de besos y muchos “gracias”, a los que ella respondió “es un placer mi ángel”. Nos fuimos a dormir, lo cual fue bastante fácil debido al cansancio que traíamos. Al día siguiente nos levantamos muy temprano para continuar con la rutina que se nos imponía día a día, desayunamos y nos fuimos directo a la universidad, al llegar Julia nos permitió estudiar para la siguiente clase con Petrov, donde debíamos entregar el trabajo y presentar una evaluación aparte, nos ayudó un poco y más seguros ya fuimos a la “guerra”. El examen no estuvo tan difícil, al final de la clase nos llamó a Bianca y a mí.  
-¿De donde obtuvieron la información?- Inquirió. No sabía que responder.  
-No podemos revelar la fuente- Contestó Bianca -¿Tan mal le pareció?-  
-¿Mal?- Dijo extrañado –Para nada, ha sido excelente el razonamiento expuesto aquí, es un trabajo impecable, en toda mi vida como profesor he visto que un alumno haya logrado pasar esta prueba, pero definitivamente ustedes dos no son como los demás, las felicito, aquí tienen- Dijo entregándonos el trabajo con la nota máxima impreso en él.  
-Muchas gracias profesor- Dijimos al unísono.  
-Definitivamente la profe sabe lo que hace- Me dijo Bianca al oído una vez que nos alejamos del aula.  
-Sí, ahora tengo curiosidad de saber que escribió, ¿quieres ir a la cafetería a leerlo?-  
-Me parece excelente-  
Así fue, tanto Bianca como yo leímos atentamente el ensayo de Julia de verdad que era impecable y único, sonreí, definitivamente tener a Julia como profesora era un privilegio, jamás le he preguntado su promedio al graduarse pero me imagino que ha de ser de una chica ejemplar, me sentí realmente orgullosa de estar a su lado, de compartir la vida con mi sexi profesora, sonreí.  
-¿Quieres que te busque un balde?, estás que babeas todo- Se burló Bianca.  
-Me parece que se te han pegado las payasadas de Amy- Le dije -¿Cómo vas con ella?-  
-Bien, normal, disfrutamos de la compañía de la otra, la verdad es muy bueno estar a su lado y más en la cama-  
-No quisiera saber detalles- Le dije –Me alegra que estén bien, cuida mucho de ella, es una gran chica, es como mi hermana, lo sabes y la quiero mucho-  
-Lo sé, también sé lo de tu hermano- Me sorprendí un poco –Ella me lo contó, su pequeño fantasma del pasado, sólo quiero hacerla sentir bien, hacerla feliz-  
-¿La quieres?-  
-Claro que la quiero-  
-¿La amas?-  
-Es demasiado pronto para decidir eso o siquiera sentirlo- Me confesó.  
-Lo entiendo, sólo no le hagas daño-  
-Haré todo lo que esté a mi alcance porque eso no pase, ¿y a ti cómo te va con Julia?-  
-Simplemente genial- Sonreí, gesto que ella correspondió –Ella me llena de vida, cada detalle es simplemente mágico, cada sonrisa cautivadora, estoy plenamente enamorada de ella-  
-Debo confesar que en un principio me vi renuente a tu relación con ella pero ahora me doy cuenta de que no hay mejor persona para ti, son la una para la otra-  
-Muchas gracias, y pensar que en algún momento de nuestras vidas pudimos haber tenido algo-  
-Así es, pero las cosas pasan por una razón, nos aburriríamos muy rápido tú y yo juntas, aunque no dejaría pasar por alto aunque sea una noche a tu lado, si me permites confesar-  
-Jajaja, definitivamente se te han pegado manías de Amy, tan directa como ella- Le dije –Y en cuanto a tu propuesta un poco subida de tono, también debo confesar de que si no estuviera con el amor de mi vida, quizás podría tener una aventura contigo, que claro no pasaría de allí- Confesé.  
-¡Vaya, hasta que sale a la luz la traviesa Katina!- Dijo Amy al sentarse a nuestro lado.  
-Jajaja pero que oportuna- Le dije -¿Cómo estás?-  
-Un poco estresada pero bien, esperando como nunca a que acaben estos dos días de pesadilla para tener al fin vacaciones-   
-Así estamos nosotras dos también, lo bueno es que mañana es el último día y hoy solo tenemos que entregar un trabajo y debatirlo- Explicó Bianca.  
-¿Y han planeado algo que hacer en las vacaciones?- Pregunté.  
-La verdad es que no- Dijo Bianca –Lo bueno es que mi madre se hará cargo de la tienda para así tener esos días libres de cualquier responsabilidad, por eso amo a mi madre, pero no tengo planes más que descansar un poco-  
-Mi hermano se irá de viaje junto a mis padres, se van a Londres, yo preferí quedarme, así tengo la casa para mí sola y una que otras libertades-  
-Como si ya no las tuvieras ya- Le cuestioné.  
-Lo sé- Sonrió –Es sólo una manera de verlo- “huirle a Londres no es la solución” pensé -¿Y tú?-  
-Bueno creo que tampoco tengo planes, de hecho no he hablado de eso con Julia, quizás vayamos a visitar a su familia, es algo que le debo, además tengo ansias de conocerlos en persona-  
-¿Cuándo se casan?- Se burló Amy, Bianca rio.  
-Muy graciosa- Le dije.  
-¿Nunca te ha pasado eso por la cabeza?- Inquirió Bianca.  
-¿Casarme con Julia?-  
-Ajá-  
-No, es demasiado pronto para pensar en eso, tengo 19 años, créeme que casarme no está en mis planes próximos-  
-¿Ella nunca te ha propuesto algo así?- Preguntó Amy.  
-No y espero que no lo haga, no sabría que responderle, quizás en algún futuro pero no ahora-  
-Es sensato- Dijo Bianca.  
-Es sincero- Le dije. Miré el reloj –Creo que es hora de volver-  
-Tienes razón- Dijo Bianca imitando mi acción -¿Nos vemos más tarde?- Le preguntó a Amy.  
-Por supuesto, te escribo al rato- Se dieron un beso.  
-Bye bye- Le dije a Amy.  
Cumplimos con el resto de nuestras obligaciones, miré a Julia al final de la mañana, pasó cerca y nos saludó para luego seguir con su camino, nosotras hicimos lo mismo, Bianca se fue con Amy al final de clases, por lo que fui a comer algo en el café cerca de la universidad para después ir a trabajar, ese día también estuvo lleno el lugar, no entendí por qué, parecía una conspiración sólo para agotarme estos últimos días, respiré hondo y me dediqué a hacer mi trabajo. Cuando Julia llegó por mí todavía habían personas en el lugar por lo que tuvo que esperarme afuera un rato más, al llegar a casa cenamos para luego ponerme a estudiar para el último día, Julia estaba pasando notas de sus materias, hace una semana que había terminado de evaluar a mi clase, al terminar aproveché el momento para agradecerle.  
-El profesor quedó muy impresionado con el trabajo, tanto como Bianca y yo, estuvo realmente genial, eres impresionante, me siento afortunada de ser tu alumna y orgullosa de ser tu novia- Ella sonrió –Imagino que en tu clase eras la mejor-  
-Supe expresar mis ideas, las cuales me llevaron a tener el mejor promedio de mi clase-  
-Eres mi ejemplo a seguir- Confesé.  
-Espero no aspires a obtener mi locura- Bromeó. Sonreí.  
-Espero también salvarme de eso- Le seguí -¿Amor tienes algún plan para estas vacaciones?-  
-De hecho te iba a pedir que me acompañaras a San Petersburgo, quisiera visitar a mi familia unos días y también quedé de ir a la graduación de Irina la cual es dentro de poco, ¿qué dices?-  
-Claro que iré amor, ¿Cuándo nos iríamos?- Pregunté.  
-El fin de semana siguiente, ¿te parece?-  
-Excelente- Le dije –Así será, muero de ganas de conocer a mis suegros en persona-  
-Créeme que ellos también están ansiosos de conocerte, sólo te advierto que mi madre puede ser un poco pesada-  
-Entonces espero ganármela-  
-Ya verás que sí-  
Seguimos platicando un rato más para luego irnos a dormir. El día siguiente en la universidad estuvo más pesado que el anterior, además había una actividad final donde estaríamos todas las facultades juntas por lo que nos debíamos quedar hasta el final de la tarde.  
-Vienen unos chicos de otras universidades a exponer sus tesis- Explicaba Amy cuando nos encontramos en los jardines.  
-¿Desde cuando se hace eso?- Preguntó Iván, que también estaba con nosotras.  
-Desde siempre- Dijo Bianca -¿Alguna vez te has leído algo de esta universidad?, ¿su historia?, ¿sus inicios?-  
-Prefiero no hacerlo, debo dejar espacio en mi cerebro para mejores cosas-   
-¿Cómo qué?- Le pregunté.  
-Como saber el nombre de aquella chica- Dijo viendo a una morena de ojos café que estaba sentada cerca de la entrada.  
-Se llama Violet, va en mi clase- Dijo Amy –Tiene novio, por si te interesa-   
-La verdad es que yo no haré nada con su novio, ahora si me disculpan- Dijo Iván levantándose para ir a acosar a la chica.  
-Definitivamente ahora las personas no quieren perder el tiempo- Dije.  
-Exacto, mira que tú no esperaste ni un mes para invadir la casa de Volkova- Se burló Amy.  
-Yo no invadí su casa, ella me invitó-  
-Y si no mal recuerdo era temporal- Dijo –Ya decía yo que ibas a terminar en su cama y entre sus brazos-  
-¡Amy!, pues sí, tenías razón-  
-Siempre la tengo-  
-No empieces- Le dije.  
-Es la verdad, si me hubieses hecho caso y hubieras dejado a Nastya antes te hubieses ahorrado unas cuantas lágrimas-  
-Lo sé, pero eso no importa mucho ahora, Nastya es sólo parte de mi pasado y no le guardo ningún rencor, de hecho deseo que le vaya muy bien-  
-Me alegro por ti- En eso besó a Bianca.  
-¿Eso por qué fue?- Le preguntó.  
-Me provocó- Le dijo Amy con una sonrisa –De hecho me provocan un par de cosas más-  
-Eh chicas, creo que será mejor que las deje solas- Les dije.  
-No tienes por qué, el hecho de que quiera no significa que pueda, así que por ahora me tengo que quedar con las ganas- Dijo Amy –Parece que están empezando a llegar los alumnos de la otra universidad- Señaló una serie de buses que entraban al campus.  
-Será mejor que empecemos a entrar sino no encontraremos asientos juntos- Les dije.  
-Tienes razón, vamos- Dijo Bianca.  
Nos dirigimos al auditorio, el cual ya empezaba a llenarse, sin embargo conseguimos buenos asientos, al entrar observamos a todos los profesores en las primeras dos filas del lugar, Julia estaba en la primera, a pesar de ser chaparra la podía reconocer a miles de kilómetros de distancias, estuvimos platicando en espera de que el evento empezara, cerca de media hora después iniciaron las exposiciones, era interesante observarlos, más cuando exponían temas de interés para todos los presentes, claro que los más interesante para mí fueron los de la facultad de psicología, mientras observaba me imaginaba estar en su posición algún día defendiendo cada punto que en aquellos pedazos de papel habría escrito con anterioridad, se les hacían preguntas y ellos un tanto nerviosos respondían, unos los hicieron mejor que otros pero todos estuvieron admirables, sobre todo tomando en cuenta que no era nada fácil pararse al frente de cientos de personas desconocidas y ser juzgados por otros tantos sin saber que podrían decirte o preguntarte, es admirable, sobre todo por la naturalidad con que lo hacían, grupo tras grupo pasaban por la misma tensión, hicieron un break donde nos permitieron estirarnos un poco, comer y tomar algo.  
-Me han parecido interesante un par de temas- Dijo Amy –Aunque en su mayoría los exponentes son “casi” psicólogos-  
-Lo cual es lo que hace mejor estar aquí- Dijo Bianca y yo le apoyé.  
-¿Alguien sabe qué se hizo Iván?- Dije al recordar que no lo habíamos vuelto a ver desde que se fue detrás de a chica.  
-La verdad es que no, seguramente huyó, o sino está durmiendo por algún asiento del auditorio- Dijo Bianca.  
-En eso tienes razón, es un descuidado, lo bueno es que logró pasar todo, aunque si sigue así no durará mucho- Continué.  
-Así es, pero que se puede hacer, él mismo se condena y se coloca la soga al cuello-   
-¿Quién es esa que está con Volkova?- Preguntó Amy, yo volteé y la vi.  
-Se llama Anastasia Smirnova- Respondí.  
-Es la directora de la universidad que está de paso, donde hicimos los cursos y es amiga de la profesora Volkova- Aclaró Bianca.  
-Y una idiota que no entiende que Jul tiene novia- Continué.  
-¿Celos?- Preguntó Amy.  
-Como no tienes idea- Respondí –Aunque Julia le ha dejado en claro que me tiene a mí, bueno nunca le ha dicho mi nombre, pero ella sabe muy bien que Julia está plenamente enamorada de su novia y que jamás tendrá oportunidad con ella-  
-¿Y aun así sientes celos?- Insistió.  
-No lo puedo evitar- Me defendí.  
Anunciaron que se reanudaban las exposiciones, así que todos tuvimos que volver a nuestros asientos, tres horas después todos los grupos habían acabados, por lo que Anastasia subió al escenario a decir “unas palabras”.  
-Buenas tardes a todos los presentes, primero que nada para aquellos que no me conocen mi nombre es Anastasia Smirnova, soy psicóloga graduada en esta universidad y directora de la Universidad Estatal Pedagógica de Moscú, quiero agradecer su presencia hoy aquí, también agradecer a todos aquellos que hicieron posible la realización de este evento, en especial a una gran amiga y colega, una chica realmente brillante, me atrevería a decir que la persona con más capacidad en esta facultad, la profesora Julia Volkova, les pido un aplauso para ella- Todos lo presentes aplaudieron sobre todos los que íbamos en su clase –Muchas gracias, ahora debo felicitar a todos y cada uno de los alumnos de mi universidad que hoy están marcando el paso final de su carrera ese paso que dará inicio al principio de lo que será crecer como profesionales, de todo corazón muchas felicidades, lo hicieron excelente, siempre poniendo bien en alto el nombre de la universidad, bueno sin más que decirles, muchas gracias- Se escucharon varios aplausos, Anastasia bajó y se dirigió directo a Julia para decirle algo al oído lo que causó que ella riera, que coraje.  
-No le prestes atención- Dijo Amy a mi oído.  
-Es difícil no hacerlo- Respiré hondo.  
-Acompáñenme a platicar con aquel grupo, quiero felicitarlos personalmente, me encantó su tema- Dijo Bianca.  
-Si vamos- La verdad es que a mi también me había gustado mucho su exposición.  
-Creo que no me queda de otra- Comentó Amy siguiéndonos.  
Nos acercamos a los tres chicos para felicitarlos, platicamos un buen rato, sus convicciones eran interesantes y nos permitieron opinar libremente sobre el tema dándonos también su punto de vista, Amy estuvo callada durante todo ese momento no entendía mucho de lo que hablábamos, observé a Julia y Anastasia seguir platicando con un grupo de profesores, entre ellos Petrov, desvié mi atención de nuevo al grupo, nos despedimos y salimos a la cafetería a comer algo eran casi las 4pm, nunca había estado tanto tiempo en el campus. En la cafetería vimos a Iván con la chica de hace rato, de verdad que no pierde tiempo, nos sentamos en una de las pocas mesas vacías.  
-¿Qué van a querer?- Preguntó Amy.  
-Un sándwich y un jugo de naranja- Respondió Bianca.  
-Igual- Respondí.  
-Ya se los traigo-  
-No te vayas a enojar pero mira- Desvié mi mirada hacia donde estaba la de Bianca, Julia y Anastasia entraban al lugar, Julia se veía muy sonriente lo que provoca que mis celos hicieran aparición una vez más.  
-No entiendo por qué no la deja en paz- Opiné.  
-Es una persona bastante perseverante-  
-Julia ya le ha aclarado que tiene novia, que no necesita a nadie más, pero parece que ha perdido el sentido del oído- Dije frustrada.  
-¿Quién?- Preguntó Amy entregándonos las cosas y sentándose entre Bianca y yo.  
-Anastasia- Respondí.  
-¿Aún con eso?-   
-Míralas- Ella obedeció.  
-¿Entonces?- Insistió.  
-Que no soporto que ella esté cerca de Julia-   
-¿Segura que es eso?, ¿o el que Julia se la pase bien con ella?- Me cuestionó.  
-Es lo mismo- Le dije.  
-No realmente- Dijo dándole un sorbo a su jugo –Sólo ten cuidado con lo que haces, tus celos pueden llevarte a perderla-  
-Es justo eso lo que no quiero- Confesé.  
Volví a mirarlas de nuevo riendo por quien sabe que cosa, terminé de comer en silencio, Bianca y Amy platicaban, yo realmente no les prestaba ninguna atención, estaba inmersa en cada movimiento realizado por Anastasia y Julia, luego de un rato se levantaron y salieron del lugar.  
-Si las miradas mataran esa mujer estuviera ya desintegrada- Dijo Amy.  
-Vámonos- Les dije ignorando el comentario.  
-¿A dónde quieres ir?- Preguntó Bianca.  
-A donde sea-   
-¿Vamos un rato a la plaza?- Amy sabía que ese lugar me relajaba mucho.  
-Sí, vamos- Respondí.  
Mientras caminábamos platicábamos de que haríamos la semana que quedaba antes de irme a San Petersburgo, quedamos en salir el fin de semana, sólo esperaba que Julia dijera que sí, no quería ir sola, cuando pasamos por el pasillo de las casilleros estaba la aludida junto con aquella tipa que la tenía ligeramente acorralada contra uno de los casilleros, no pude soportar ver la escena, ya estaba harta de Anastasia, escuché cómo Bianca y Amy me llamaban pero no les hice caso, en ese momento no pensaba lo único que tenía en mi cabeza era dejarle bien en claro a esa tipa que Julia no necesitaba a nadie más que a mí, no dejaba de mirarlas, ellas no me habían visto, “con permiso” mencioné haciendo que Anastasia se hiciera a un lado, Julia me miró confusa pero fueron escasos los segundos que pude apreciar su mirada, pues tomé su rostro entre mis brazos y la besé, la besé sin importarme nada, sin pensar en nada, la besé como nunca, la besé para dejarle claro al mundo que es enteramente mía, la besé hasta que el aire me hizo falta, la besé hasta que mi consciencia se hizo presente.

**Capítulo XIX. Problemas**

Estaba en shock, no supe como reaccionar más que dejarme llevar, cuando se separó pude sentir los miles de ojos que se posaban en nosotras, mi corazón estaba totalmente fuera de lugar, estaba realmente impresionada, se escucharon murmullos y frases dirigidas a nosotras, frases inevitables, solo pude mirarla un par de segundos.  
-¿Qué significa esto?- Dijo Anastasia al fin. Observé a Bianca y Amy acercarse.  
-Woow Lena jamás pensé que serías capaz de hacerlo, aquí tienes el dinero de la apuesta- Dijo Bianca más que sorprendida también –Discúlpela profesora Volkova pero es una testaruda con eso de las apuestas, creo que no sabe perder y ¡que manera de demostrarlo!-  
-Yo…- Intentó hablar Lena.  
-Vamos amiga, admitimos nuestra derrota, será mejor que nos vayamos- Dijo Amy tomando a Lena por el brazo –Hasta luego-  
-¿Y bien?- Dijo Any después de que el trío huyó.  
-¡Profesora Volkova venga a mi oficina de inmediato!- Dimitri había visto lo que pasó, estaba acabada.  
-Siéntese- Me dijo al llegar -¿Quisiera usted explicarme qué ha sido todo aquello?-  
-Quisiera poder decirle que ha sido una simple confusión- Suspiré, era hora de decir la verdad –La señorita Katina y yo nos conocemos desde hace un cierto tiempo atrás, incluso antes de tener idea de que sería mi alumna-  
-¿Eso quiere decir que desde siempre han tenido una relación que va más allá?- Cuestionó.  
-Sí- Admití y él me miró decepcionado –La conocí un par de meses después de haber llegado a Moscú, desde allí nos hicimos buenas amigas y esa amistad nos llevó a algo más-  
-¿Algo más?, ¿a qué te refieres?-  
-Hace casi seis meses que es mi pareja-   
-¡Dios!-  
-Y vive conmigo desde entonces- Admití, el casi se cae de espaldas.  
-¡Esto es…!- Pasó sus manos por su cabeza, suspiró -¿Esta relación ha interferido en su trabajo?-  
-No Dimitri, cuando nos dimos cuenta de que éramos profesora y alumna prometimos que nuestra relación no afectaría nada de esto, si revisa sus evaluaciones se dará cuenta que he sido completamente imparcial-  
-Por supuesto que lo haré- Volvió a suspirar –Comprenderás que me veo obligado a desconfiar de tu trabajo-  
-Sí, lo entiendo, no esperaba menos, sólo que se ha de imaginar que no esperaba que este momento llegara de manera tan inesperada-  
-¿Y qué era lo que estaba esperando?, ¿o es que acaso pensaba que podría guardar el secreto hasta que la chica se graduara o hasta que prescindiéramos de ti?-  
-Realmente no, supongo que temía perder mi trabajo o perjudicarla a ella- Admití. El respiró hondo.  
-Debiste haberme aclarado la situación en cuanto surgió-  
-Lo sé, pero no podemos aferrarnos a algo que no pasó, debemos afrontar lo que tenemos en el presente-  
-Estoy de acuerdo con ello, ahora, como sabrás tengo que prescindir de alguna de ustedes- Sentí una opresión en el pecho –No quiero perderte Julia, eres una excelente profesora, creo que podemos alegar que la chica te ha cometido una muy grave falta y expulsarla-  
-Si me permite le ahorraré la pena de tener que despedirme, no puedo permitir que la señorita Katina pierda la oportunidad de realizar sus metas, así que lo mejor es que yo me vaya, renunciaré de inmediato, sólo dígame donde debo firmar-   
-Es una pena- Admitió -¿Te importa mucho esa chica?-  
-Como no tiene idea, me será más fácil encontrar trabajo, quizás no tan bueno como este pero ya habrá un lugar por ahí para mí-  
-De seguro así será, ¿estás segura de tu decisión?-  
-Sí, lo suficiente- Le dije.  
-Bien, por aquí debo tener un formato de la carta de renuncia- Dijo buscando en su computadora –Aquí está- Lo imprimió y me lo dio –Léelo y si estás de acuerdo coloca tus datos y fírmalo- Hice lo propio y satisfecha firmé para luego entregárselo –Bien, ahora en cuanto a el dinero, debes pasar el lunes en la tarde por tu cheque, esto es una locura- Insistió –Bueno Julia no me queda más que desearte buena suerte, espero encuentres el lugar ideal para ti, cuídate mucho- Dijo estrechando mi mano.  
-Muchas gracias por todo Dimitri, ha sido una gran experiencia trabajar aquí, aunque lamento despedirme tan pronto, tu también cuídate y cuida de este lugar, que espero me permitas visitar-  
-Por supuesto Julia, aquí siempre serás bienvenida-  
-Gracias, hasta luego- Dije para salir de allí.  
-¿Ahora sí me dirás que ha pasado?- Anastasia estaba afuera esperando por mí.  
-Acompáñame- Le dije mientras caminaba fuera del campus, todas las miradas estaban dirigidas a mí, lo ocurrido se había regado como pólvora en toda la facultad –Elena Katina es mi novia- Le dije cuando estuvimos dentro de mi auto.  
-¿Tú qué?, ¡pero si es una niña!-  
-No lo es, aunque a veces parezca- Suspiré, no sabía si estaba molesta o no con Lena –Es mi novia desde hace un tiempo ya, es la chica de la que te he hablado todo este tiempo, por lo cual entenderás el porqué del misterio, me parece que hoy le ha dado por demostrar que es ella quien vive conmigo-  
-¿Viven juntas?- Se horrorizó.  
-Sí, desde hace algunos meses-  
-A ver si entiendo- Dijo calmándose un poco -¿La molestia de esa chica conmigo ha sido por ti?-  
-Así es, ha sido por tu interés hacia mí-  
-¿Qué ha pasado con tu trabajo?-  
-Ando en busca de uno, como entenderás no me iban a permitir seguir en la universidad cuando tengo una relación con una de las alumnas-  
-Tienes razón, ¿ya tienes propuestas?-  
-La verdad es que no he tenido tiempo de buscar nada, creo que aún estoy bajo efectos post-trauma- Admití.  
-Te avisaré si sé de alguna vacante, no te preocupes, preguntaré a mis conocidos, de seguro al escuchar tu nombre querrán contratarte- Me animó.  
-Me parece que no será tan fácil cuando llegue a sus oídos el rumor de que me he acostado con una alumna- Suspiré nuevamente –Creo que tengo muchas cosas que pensar-  
-Claro, claro- Dijo entendiendo la indirecta –Te avisaré en cuanto sepa algo, suerte- Salió del auto.  
Encendí el auto y partí de allí, me dolía haber dejado esa oportunidad pero no quería que Lena perdiera su cupo, Lena, que haré contigo, manejé sin rumbo fijo, manejé sin darme cuenta a donde iba, cuando miré a mi alrededor ya oscurecía y hace un buen rato que había dejado Moscú, “Bienvenidos a San Petersburgo” indicaba un letrero en el camino, supe que estaba buscando alguien con quien hablar, alguien familiar a quien contarle lo que había pasado y en Moscú no había nadie más que Lena para mí, no quería ir a casa de mis padres, sin darme cuenta me estacioné en una casa bastante familiar para mí, bajé del auto y toqué la puerta.  
-¡Un momento!- Se escuchó desde el interior -¿Julia?, ¿qué haces aquí?, ¿ha pasado algo grave?-  
-¿Estás muy ocupada?- Le dije.  
-No- Respondió -¿Por qué?, ¿qué te ha pasado?, ¿estás bien?- Dijo mientras me miraba de arriba abajo buscando indicios de alguna herida.  
-Sí, estoy bien, no ha pasado nada grave ni nada malo, tranquila, ¿quisieras venir a caminar un rato?-  
-Claro, sólo deja y aviso que saldré-  
-Aquí te espero- Regresó de inmediato.  
-¿Cuándo has vuelto?- Me preguntó mientras caminábamos sin rumbo fijo.  
-De hecho acabo de arribar a la ciudad, necesitaba aclarar mis ideas y mi auto me ha traído aquí- Ella sonrió.  
-¿Ahora tus autos tienen vida propia Lobito?- Decía Irina mientras se burlaba.  
-Casi- Sonreí también –Estoy desempleada- Solté de repente.  
-¡Oh!, ¿cómo ha pasado eso?-  
Le platiqué todo lo ocurrido, ella me escuchó atenta, creo que por eso había acudido a ella, por su don para escuchar a quien quiere desahogarse, llegamos hasta el lago y nos sentamos a la orilla de él.  
-Eso es todo- Dije finalmente.  
-Entiendo, no te preocupes Lobito yo sé que pronto encontrarás un empleo, eres una persona con muchas cualidades y cualquiera estaría ansioso de tenerte entre sus filas- Sonreí –En cuanto a Lena, ha cometido un error, es cierto pero fue por miedo a perderte, sé que la amas, se nota en cada palabra y cada mirada que haces al hablar de ella, sobre todo porque a pesar de lo ocurrido no puedes molestarte con ella, discúlpala, es un error fácil de cometer, cuando las personas se enamoran suelen perder la cabeza-  
-Lo sé, debo hablar con ella, esta vez sus celos han llegado a perjudicar más allá de lo que debería, la amo, no puedo negarlo pero ella debe entender de una vez que en la vida tendré que tratar con muchas personas y no puedo alejarlas de mí sólo porque les atraiga-  
-Tienes razón, estoy segura de que ella entenderá, por lo que sé de ella es una buena persona, sólo que con grandes temores- Tomó mis manos –Ahora quita esa carita, no creo que quieras ir a tu casa, pero tampoco es buena idea que vuelvas, está oscuro ya, será peligroso, quédate en mi casa, mis padres saldrán esta noche, hay una fiesta, creo que también irán Larisa y Oleg, así que no te preocupes no se darán cuenta de que estuviste aquí-  
-¿No te molesta que me quede contigo?-  
-Claro que no, además no quería ir a esa fiesta-   
Nos quedamos un par de horas más platicando, mientras nos poníamos al día, Irina me hizo olvidar el tema y reí por sus ocurrencias, no recordaba lo divertido que era estar unas horas con ella, caminamos a su casa alrededor de las 9pm, busqué mi teléfono en el auto, tenía varias llamadas perdidas de Lena, le escribí diciéndole donde estaba y que mañana iría a Moscú a primera hora, de inmediato me llamó.  
-Hola- Le dije.  
-Hola, Julia yo…-   
-Mañana hablaremos de lo que pasó- Le interrumpí –Por ahora no quiero pensar en eso, ¿Dónde estás?-  
-Con Amy, no quise volver al departamento-  
-Entiendo, ¿cómo te sientes?-  
-Apenada, muy apenada y arrepentida de lo que hice, no creí que…-  
-No quiero hablar del tema, por favor- La volví a interrumpir –Si me disculpas quiero descansar, mañana debo viajar, nos vemos-  
-Hasta mañana- Y colgó.  
-¿Te apetece un café?- Preguntó Irina desde la cocina.  
-Preferiría algo un poco más fuerte, ¿tienes vodka?-  
-Todo buen ruso tiene- Dijo para entrar a la sala con un par de vasos y una botella, le ayudé a servir los tragos -¿Has sabido algo de los muchachos?-  
-La verdad no- Dije dando un sorbo a mi vaso –La última vez que hablé con ellos fue hace como un mes, ¿y tú?-  
-Sólo de Boris-  
-¿Aún trata de conquistarte?-  
-Sí, no sé como no entiende que no es mi tipo, ni siquiera me gustan los chicos, por más que le digo que sólo lo puedo querer como amigo no me deja de insistir-  
-Sigue siendo el mismo acosador- Reímos –Él y Dina harían la pareja perfecta-  
-Tienes razón, no hay personas más lanzadas que ese par- Bebió –Tu madre me ha dicho que has llamado con más frecuencia desde que te fuiste por última vez-  
-Así es, no quisiera pasar de nuevo por lo que me hizo en las vacaciones pasadas, por lo que espero que jamás sepa que estuve aquí hoy, sino sí me matará-  
-Jajaja tienes razón, te prometo que te guardaré el secreto de por vida-   
-Confío en que así será- Le dije al regalarle una sonrisa.  
Seguimos hablando y bromeando hasta que nos dio hambre, preparamos algo de comer, hicimos un desastre, terminamos todas embarradas de comida, ya que habíamos empezado una pequeña guerra, esa noche reí como en mucho tiempo no lo hacía, comimos así, para luego arreglar el desastre que habíamos hecho, nos acabamos la botella de vodka y decidimos que era momento de asear ahora nuestros cuerpos, ella me buscó una ropa para dormir, me duché para luego vestirme, cuando salí la fui a buscar, mi cabeza daba vueltas, el efecto del alcohol se hacía presente un poco tarde, escuché el agua caer en el baño de arriba, sabía que estaba allí, desnuda, estábamos solas, me acerqué, la puerta estaba entreabierta, entré, mi corazón estaba acelerado y mi cabeza en blanco, el aroma del lugar era el desprendido por ella.  
-Julia, ¿qué haces?- Dijo con voz ronca al percatarse de mi presencia.  
-Shh- Dije al poner un dedo en sus labios.  
Observé su cuerpo, era hermoso, tal cual lo recordaba, supe que quería probarlo, quería sentirlo, ella estaba ruborizada, me acerqué más a ella uniendo nuestros labios, sentí un ligero cosquilleo en mi abdomen, entré de lleno a la ducha, ella correspondió el beso, logrando que mis emociones hicieran revuelto en mi interior y exterior, se deshizo de mis ropas con facilidad, como tantas veces atrás había hecho, acortó la poca distancia de nuestros cuerpos y entonces pude sentirla por completo, como hace tanto tiempo no lo hacía, las caricias eran exactas, nos conocíamos perfectamente, sabíamos qué nos gustaba, qué buscábamos, qué queríamos, el lugar se nos hizo incómodo, por lo que la tomé entre mis brazos llevándola hasta su ya conocida habitación, la recosté con suavidad en la cama, mientras besaba su cuello, bajando por su pecho, su abdomen, sus piernas, mis manos se paseaban por su delicada piel, esa noche recordamos el placer del que fuimos victimas en tantas ocasiones, esa noche olvidamos nuestro presente, esa noche no supe de ti.  
Al día siguiente desperté muy temprano, estaba más que consciente de lo que había pasado, de lo que yo había generado, tomé mi ropa y me vestí, aún no salía por entero el sol, apenas se divisaban unos cuantos rayos, besé su frente.  
-Irina- Susurré, no me iba a ir sin despedirme, ella despertó –Debo irme-  
-Lo sé- Me dijo –Quiero decirte que ha sido una de las mejores noches de mi vida- Suspiró –Puedes irte tranquila, lo que pasó no cambiará nada entre nosotras, espero que arregles todas tus cosas, también espero verte por acá pronto-  
-Muchas gracias por entender, volveré dentro de poco, además no me perderé tu fiesta de graduación, hasta pronto Irina-  
-Hasta pronto Lobito- Dijo al darme un beso.  
Salí de allí a hurtadillas, subí a mi auto y partí de vuelta a Moscú, las cosas se habían complicado, yo las había complicado, debía hablar con Lena, no estaba segura de que me perdonaría, de lo que sí tenía certeza era de lo que por ella sentía, no podría negar que estar con Irina había sido muy bueno pero no fue más que el deseo del momento y el cariño que por ella sentía, más no podría jamás compararse con hacerle el amor a mi Lena, a mi ángel, suspiré, me sentía culpable de lo que había hecho, culpable de haberla traicionado, en el camino me detuve para comer algo, la verdad era que quería alargar lo más posible el momento de tenerla en frente, arribé a Moscú casi al mediodía, me detuve otra vez para almorzar, llegué al departamento y agradecí que estuviera vacío, metí mi ropa a lavar mientras yo me duchaba, me vestí preparándome para lo que ahora me esperaba, subí de nuevo al auto rumbo a casa de Amy, en el camino no hacía más que pensar en mis palabras, en qué decir, en qué hacer, a pesar del tráfico no tarde más de lo previsto, estacioné el auto, respiré hondo y bajé de él.  
-¿Se encuentra acá la señorita Katina?- Pregunté a la empleada que me abrió la puerta.  
-Sí, esta aquí pero esta dormida, ella junto con la señorita Amy llegaron en la mañana, me parece que se les pasaron los tragos, ¿gusta esperarla de todas maneras?-  
-No, dígale en cuanto despierte que estuve aquí, muchas gracias- Dije para después salir de allí.  
El destino se empeñaba en alargar el momento, no quise regresar directamente al departamento, por lo que preferí ir un rato a la plaza a caminar, visité los lugares donde Lena me había llevado en nuestra primera cita, los sentía tan lejanos, me senté a observar a las personas transitar, por ser sábado el lugar estaba concurrido, empezaban a llegar turistas al país, se podía notar por sus facciones y su mal acento al preguntar, en su mayoría eran europeos, aunque se podían ver unos cuantos latinos, su calidez era única, resaltaban ante el sobrio ambiente ruso, los niños corrían sin parar por el lugar, risas se esparcían por todo el lugar, risas que inundaban de felicidad la ciudad, era reconfortante observar la inocencia de aquellas risas, lo despreocupado de aquellos seres que llenaban de vida al mundo, después de quién sabe cuanto tiempo recibí un mensaje en mi celular.  
“Julia tenemos que hablar. Lenka”  
“¿Sigues en casa de Amy?. J.V”  
“Sí. Lenka”  
“En una hora estoy allá. J.V”  
Tardé un rato más sentada allí, no había ninguna prisa, al menos yo no la tenía, después de observar a un par de parejas de la mano caminar, decidí que era momento de enfrentar la realidad, caminé despacio hasta el auto, subí a él, manejé hasta el lugar previsto y como había prometido, en ese tiempo llegué, volví a recorrer aquel camino hasta la casa, toqué de nueva cuenta el timbre, respiré hondo, el momento había llegado, yo me encontraba allí preparada para una guerra a la cual me había presentado sin ningún traje armado.

**Capítulo XX. Decepciones**

Desperté ese día un tanto aturdida, sentía mis ojos hinchados y mi cabeza dolía, abrí los ojos reconociendo mi alrededor, entonces la vi acostada y dormida a mi lado, sentí una opresión en mi pecho, ¿cómo era que las cosas habían salido de control?, suspiré ante el recuerdo inminente del día anterior que se colaba en mi memoria sin permiso alguno y sin ganas de salir de allí.  
(Flashback)  
Esperaba ansiosa la llegada de Julia, sabía que las cosas cambiarían a partir de ahora, sabía que nada sería igual, escuché el auto estacionarse fuera mientras las luces de un foco alumbraban las ventanas y luego se apagaban, respiré hondo, faltaban pocos momentos para enfrentar la realidad, enfrentar el peso de sus errores, escuché la puerta sonar y aunque un poco tardío mi cuerpo respondió a las ordenes de mi cerebro moviéndose en dirección a la entrada, abrí la puerta y allí estaba ella, parada con esa mirada profunda, esa mirada que me había hechizado y de la que ahora me encontraba huyendo.  
-Pasa- Le dije –Creo que es mejor hablar arriba- refiriéndome a la habitación, ella aceptó y subimos –Siento lo que hice, sé que perdiste tu trabajo, Anastasia me lo dijo- Ella frunció el seño.  
-¿Anastasia?- Pronunció después de tanto tiempo, sentí mi corazón acelerarse un poco más.  
-Volví a la universidad unos minutos más tarde y la encontré, entonces me contó lo que pasó- Suspiré –De verdad siento mucho haberte perjudicado tanto- Ella dibujó una pequeña mueca.  
-No hay porqué lamentarse ahora, lo hecho, hecho está, de nada vale sentirlo- Me dolieron sus palabras pero sabía con exactitud que merecía cada una de ellas –Buscaré trabajo, en algún lugar habrá un puesto para mí, sólo debo decirte que debiste haberme consultado tu decisión de contar nuestra relación-  
-Lo sé, mis celos me llevaron a hacer lo que hice, no pensé-  
-Eso está más que claro- Dijo con esa frialdad que adopta en los momentos difíciles, suspiró –No estoy molesta contigo Lena, no puedo molestarme contigo pero esta situación se nos fue de las manos-   
-¿Vas a terminar conmigo?- Pregunté con un nudo en la garganta.  
-No- Soltó –No es esa mi intensión- Respiré.  
-Jul… yo… debo decirte algo más- Mi corazón latía desbocado –Anoche después de tu llamada decidí salir con Amy y Bianca, quería olvidar lo ocurrido, quería olvidar el daño que había causado- Hice una pequeña pausa, ella me miraba atenta, yo no podía sostener su profunda mirada –En el club me encontré a Nastya- Sentí un nudo en mi garganta –Pasé la noche con ella- Solté, desviando mi mirada hacia la ventana y dejando caer un par de lágrimas rebeldes. El silencio era inminente, los segundos pasaban como si fueran horas.  
-Cuando terminamos de hablar- Pronunció en voz ronca –Empecé a tomar en compañía de Irina- Hizo una pausa –Yo también te fui infiel anoche-   
La miré, aquello me había dolido, tanto como sabía le había dolido a ella, nos miramos, las lágrimas adornaban nuestros rostros, opacaban la alegría de la que éramos victimas hace tan sólo un par de días atrás. No podíamos creer lo que fuimos capaz de hacer, la amaba de eso no había ninguna duda, tampoco dudaba que ella me amara, pero el dolor estaba presente, el daño estaba hecho, ella dio pasos al frente acercándose al lugar donde yo me hallaba, extendió sus brazos y me fundió en un abrazo que estábamos ansiando desde que nos vimos. Estuvimos así largo rato, llorando en el silencio y la nostalgia, presas de nuestros cuerpos que trataban de transmitir seguridad, de asegurar que todo estaría bien, gritábamos en silencio nuestros nombres y la necesidad de estar junto a la otra, estuvimos así largo rato, hasta que escuché su voz y sentí su respiración cerca de mi oreja.  
-Todos los seres humanos cometemos graves errores y esos errores marcan nuestras vidas, por lo que debemos ser lo suficientemente valientes para afrontar las consecuencias, jamás pensé que llegaríamos a pasar por esta situación, ahora debo preguntarte, ¿aceptarías seguir a mi lado para afrontar lo que viene a continuación?-  
-No lo sé- Pronuncié con dificultad –No sé como superar esto, no sé como evitar verte a los ojos y recordar que hace unas horas estuvimos en compañía de otros cuerpos, disfrutamos de un placer diferente al que nosotras vivíamos, es difícil, muy difícil-  
-Entiendo- Dijo –Es momento de darnos un respiro, es momento de darnos tiempo para asimilar todo lo que ha pasado-  
-Sí- Admití -¿Sólo podrías…?-  
-Dime-  
-Regalarme esta noche a tu lado-   
-Vamos- Dijo tomando mi mano.  
Caminamos en silencio hasta el auto, en silencio todo el camino y en silencio nos metimos en la que había sido nuestra habitación durante ese tiempo, en silencio y con lágrimas en los ojos hicimos el amor, con el dolor en nuestros pechos punzándonos constantemente, la hice mía encargándome de marcar su cuerpo, de dejarle presente todos esos meses en los que había sido mía, hicimos el amor con todo el dolor que nos habíamos causado en ese momento.  
(Fin del flashback)  
El sólo recordar la situación hacía mayor esa opresión en mi pecho que no me había abandonado desde que desperté el día anterior, suspiré definitivamente no sabía como manejar aquella situación, amaba a Julia con todo mi ser pero ese amor se veía opacado por la traición que ambas habíamos cometido. Acaricié con sumo cuidado el rostro de mi amada, la sentí moverse, la había despertado.  
-Buenos días- Dijo mirándome a los ojos, esos ojos que también reflejaban tristeza.  
-Buenos días- Respondí -¿Cómo te sientes?-  
-Honestamente no muy bien, no puedo dejar de pensar en lo que hicimos, ni de temblar a la espera de tu decisión-  
-Julia no sé que hacer, te amo pero me duele saber que me engañaste y la decepción de haberte hecho lo mismo no deja en paz mi conciencia-   
-Lo entiendo, yo me siento igual- Hizo una mueca –Supongo que no querrás ir a conocer a mis padres-  
-Aún tengo una semana antes de que te vayas- Suspiré -¿Piensas volver?-  
-Aún tengo razones para volver, no me daré por vencida, además le tengo un cariño muy especial a esta ciudad- Sonreí.  
-Me alegra que así sea- Hice una pausa –Creo que es momento de que me vaya- Me levanté de la cama tomando mi ropa.  
-No tienes por qué irte así, puedes tomar un baño, cambiarte y acompañarme a desayunar- Me dijo con un pequeño brillo en los ojos.  
-Entonces te veo en la cocina- Ella sonrió.  
Tomé ese deseado baño, relajando mi cuerpo, olvidando por el momento las horas pasadas, me obligué a no pensar, a no dar vueltas en mi cabeza sobre la situación, me dispuse a complacer a mi cuerpo, tardé un poco más de lo previsto, salí y abrí mi closet, traía gran parte de mi ropa allí, ¿qué haría ahora?, aquel lugar era mi hogar, tomé lo necesario para vestirme para salir al encuentro con Julia. La vi sentada en el pequeño mesón esperando por mí, su mirada estaba perdida en sus pensamientos, cuando se percató de mi presencia me miró y sonrió.  
-Ya está todo listo, especialmente para ti, disfrútalo- Me dijo.  
-Muchas gracias- Dije correspondiendo a su sonrisa –De seguro todo está delicioso-  
Empezamos a comer en silencio, como lo esperaba la comida estaba muy buena, definitivamente no había conocido cosa que Julia hiciera mal, era excelente persona, profesora, cocinera, entre tantas otras cosas, como su don de organizar todo a la perfección, claro que cometía errores, como cualquier humano, así como los había cometido yo. En medio de aquel desayuno la escuché suspirar.  
-¿Volverás a casa de tus padres?- Preguntó de repente.  
-Quizás por un tiempo mientras encuentro un lugar donde vivir- Le respondí.  
-¿Entonces por qué no te quedas aquí mientras?, me parece que es bastante incómodo el tener que mudar tus cosas más de una vez, siendo un poco innecesario, yo tengo la otra habitación-  
-¿No crees que sería un poco incómodo?-  
-¿Te sientes incómoda a mi lado?-  
-No- Suspiré, la verdad es que tampoco me animaba la idea de irme de ese lugar –Me quedaré- Ella sonrió –Pero hasta que encuentre un lugar a donde ir-  
-O hasta que las cosas cambien-  
-Eso aún está por verse- Le dije.  
-Lo sé, pero soy una persona que no pierde rápido las esperanzas- Comentó con una sonrisa.  
Al terminar de comer le ayude a recoger todas las cosas, después me despedí de ella, iría a casa de Amy, necesitaba contarle a alguien todo lo que había pasado, al llegar iba de salida, me hizo señas de que entrara a su auto, así lo hice.  
-¿Y bien que pasó?- Preguntó mientras encendía el auto.  
-Julia se acostó con su ex mientras estuvo en San Petersburgo- Al escuchar eso estalló en carcajadas -¿Qué es lo gracioso?- Dije un poco molesta por su actitud.  
-La vida- Respondió recobrando su postura -¿Han pensado que hacer?-  
-La verdad es que no, ella quiere que esté a su lado y yo quiero estarlo pero no sé si puedo lidiar con todo esto-  
-¿Qué te detiene?-  
-La culpa y los celos-  
-Deberías dejar de ponerle trabas a tu relación con Julia, al final están a la par aunque tú estás en desventaja-  
-¿A qué te refieres?-  
-A que esos celos que no te dejan ver bien las cosas provocaron que nuestra sexi profesora perdiera su empleo-  
-Ni me lo recuerdes, me siento peor, si yo no hubiese hecho semejante espectáculo nada de esto estuviera pasando, estaríamos disfrutando de nuestras vacaciones y planeando un viaje para conocer a su familia-  
-¿Ya no irás?-  
-No lo sé, sigo pensándolo, ella me dejó en claro que los planes siguen en pie, sólo que al pensar en encontrarme con Irina no sé que soy capaz de hacer-  
-Debes aprender a controlarte Lenita, no querrás dar una mala imagen en frente de tus suegros-  
-Aún no he dicho que iré-  
-Vamos, seamos sinceras, te mueres de ganas porque Julia te presente ante todos como su novia, es la única ventaja de lo que hiciste, ya no hay razón para esconder su relación-  
-Es extraño lo que siento cuando dices que soy su novia-  
-¿Terminaron?- Tardé un poco en responder eso.  
-La verdad no sé, bueno nunca dijimos nada así, creo que estamos en un periodo donde ambas debemos tener espacio para pensar y decidir que queremos hacer-  
-Me parece que la única que duda lo que quiere hacer eres tú-  
-No me ayudas en mucho- Dije dándole un pequeño golpe en el brazo.  
-Te digo la verdad, eres como mi hermana, te quiero mucho por eso me veo en la obligación de hacerte saber con claridad como son las cosas, no puedo apoyarte en lo que hiciste, tampoco a ella, pero puedo decirte que ambas se merecen una oportunidad-  
-Lo sé, pero aún no estoy del todo lista para dárnosla, todo ha pasado muy rápido- Respiré hondo -¿A dónde vamos?-  
-A comprar un ramo de flores para Bianca y luego a su casa-  
-¿Y eso a qué se debe?-  
-A que discutimos por teléfono y no quiero estar molesta con ella-  
-¿Por qué discutieron?-  
-Diferencias sobre las acciones de una amiga- Dijo mirándome –Así que me acompañarás-  
-Jajaja con gusto-  
Seguimos platicando hasta llegar a una floristería cerca del centro de la ciudad, donde tardamos cerca de dos horas esperando que prepararan un arreglo que convenciera a Amy, después partimos a casa de Bianca, al llegar estaba su madre afuera y al vernos nos saludó alegremente, hace un mes que sabía de la relación de mi amiga con su hija y lo había tomado muy bien, Amy era de su agrado, después nos invitó a pasar mientras llamaba a Bianca, quien tardó cerca de media hora más en bajar, al hacerlo Amy le entregó las flores yo preferí irme a ayudar a la mamá de Bianca en la tienda, ellas necesitaban su espacio. Me quedé allí hasta la hora del almuerzo donde me despedí, quería caminar un rato, busqué un lugar cómodo donde comer, al encontrarlo no dude en entrar, disfruté de la comida para luego ir a visitar la plaza roja, el lugar a donde siempre acudía, caminé por largo rato hasta que mis piernas empezaron a doler, busqué un lugar donde sentarme, después de media hora decidí que era tiempo de volver a casa. Al llegar el lugar estaba vacío, me extrañó no encontrarla, me duché y coloqué una ropa más cómoda, escuché la puerta abrirse, no pude evitar el impulso de salir a su encuentro.  
-Hola Jul, ¿cómo te fue?- Le pregunté al tenerla al frente.  
-Hola Lenita, bien y ¿a ti?-  
-Bien, fui a visitar a Amy- Le conté lo sucedido entre Amy y Bianca.  
-Me alegra que hayan podido arreglar todo- Se sentó en el mueble -¿Quieres ver una película?-   
-No tengo ganas de salir Jul, lo siento- Ella sonrió.  
-No tenemos porqué salir, acá traje un par- Dijo mostrándomelas –Podemos verlas aquí en la sala-  
-Esta bien pero sólo si me dejas escoger la primera-  
-Adelante- Me dijo invitando a sentarme a su lado y dándome las películas.  
Elegí una comedia romántica, recargué mi cabeza en su pecho y ella posó sus brazos alrededor de los míos, disfrutamos de la película sin inconvenientes, disfrutamos del abrazo en silencio, no decíamos nada por temor a arruinar el momento, sentía su respiración chocar contra mis cabellos y su corazón latir desbocado ante los nervios que supe había de estar sintiendo, era maravilloso saber lo que podía causar en Julia y lo que ella era capaz de causar en mí, me sentí como aquellas primeras veces en donde nuestros encuentros eran extraños, donde el destino se empeñaba en unirnos, sentí paz, esa paz que sólo sus brazos me brindaban, sabía lo que quería y la respuesta tenía nombre y apellido, Julia Volkova. La película terminó.  
-¿Ahora cual quieres ver?- Le dije, de pronto mi estómago sonó. Ella rio.  
-Creo que es mejor que busquemos algo para comer-  
-Sí- Le seguí sonrojada.  
-Me parece que he olvidado hacer las compras- Comentó al revisar el refrigerador -¿Te molestaría si ordeno una pizza?-  
-Para nada, sólo espero que después me ayudes a bajar esos kilitos demás- Dije sin dame cuenta del otro sentido de la oración, me sonroje al notarlo, ella rio.  
-Tranquila prometo ayudarte- Me guiñó un ojo, luego salió de regreso a la sala para tomar su teléfono y ordenar la comida –Listo, estarán aquí en 20 minutos- De pronto sonó el timbre -¿Quién será?- Preguntó dirigiéndose a la puerta, yo la observaba desde la cocina.  
-Me parece que he acertado esta vez- Escuché esa voz difícil de olvidar –Buenas noches señorita Volkova-  
-Buenas noches- Respondió en un tono frío -¿Qué haces aquí?-  
-¿Qué no es obvio?, vengo a buscar a mi princesa, aunque debo admitir que no puedo creer que después de haber pasado una noche conmigo siga estando aquí, me parece que la has hipnotizado-  
-Deja de decir estupideces Nastya- Le dije al acercarme.  
-Sólo digo la verdad, ahora si me disculpas no es a ti a quien vine a ver- Dijo haciendo a un lado a Julia para pasar.  
-Estaré cerca por si necesitas algo Lena- Dijo Julia empezando a caminar a su habitación.  
-Si necesita algo de seguro no es a ti Volkova- Le espetó Nastya.  
-Basta- Le paré -¿Qué haces aquí?-  
-Vengo a invitarte a cenar, quisiera repetir lo de la otra noche- Dijo acariciando mi mejilla, yo me aparté.  
-Tu viaje ha sido en vano, lo que pasó entre ambas fue un error, jamás podría aceptar salir contigo, eres una completa idiota que cree que pisoteando a los demás encontrará la felicidad, cuando sabes que jamás podrás tener lo que realmente quieres-  
-Me parece mi princesa que ya lo obtuve y sí que me sentí completa mientras provocaba en ti esos gemidos, mientras te tuve entre mis piernas, mientras te hice mía, mientras gritabas mi nombre- Le abofeteé -¿Piensas negarlo?- Siguió –Nada de lo que hagas o digas impedirá que olvides que hace dos noches compartimos la misma cama, sé que no olvidarás que experimentaste el placer a mi lado-  
-Eres una completa imbécil- Le dije –Déjame decirte que nada de lo que viví contigo se compara en lo más mínimo a lo que Julia me hace sentir- Ella rio.  
-¿Pretendes que eso me haga sentir mal?, obtuve lo que por años buscaba, tu cuerpo, realmente lo demás no me interesa y si vine aquí hoy es porque quería ver la cara que pondrías al recordarte que no eres más que una…- No terminó su frase porque Julia que había salido de no sé donde la golpeó, provocando que cayera al suelo.  
-No te voy a permitir que hables mal de ella, no sé que clase de monstro eres, pero eres despreciable, jamás tendrás alguien a tu lado, jamás conocerás lo que es querer, pues en tu alma no albergas más que avaricia y será mejor que te largues de aquí antes de que pierda la poca paciencia que me queda- Dijo Julia abriendo la puerta. Nastya se levantó.  
-Esto lo van a pagar caro- Nos amenazó y se fue. Julia cerró la puerta tras de ella.  
-Lo siento- Le dije –Nada de esto habría pasado si no fuera por mi culpa-  
-Tranquila, estaremos bien- Me abrazó, le correspondí.  
-No sé como me fui a liar con un ser así-  
-Eso no importa ya, lo importante es que no dejaré que te siga haciendo daño, no dejaré que te sigo humillando como lo quiso hacer esta noche-  
-Gracias Jul, porque a pesar de que me merecía sus palabras no dejaste que me siguiera insultando-  
-Nadie se merece que lo traten así mi ángel y menos tú, está cegada por el poder que no la deja ver con claridad lo grande que eres-  
-Te amo Jul y pase lo que pase siempre te voy a amar-  
-Yo también te amo Lenita y ten por seguro que no dejaré que nadie te haga sufrir-  
Unos minutos después llegó la pizza, preferimos dejar a un lado el incidente para poder comer en paz, vimos un par de películas más, una era de terror por lo que en muchas ocasiones tuve que cerrar los ojos, aferrarme al cuerpo de Julia y algunas veces no pude controlar los gritos que salían de mi en las escenas más fuertes, ella sólo trataba de calmarme mientras me abrazaba para hacerme saber que todo estaría bien. Cerca de las 11pm decidimos ir a dormir, le pedí que durmiera conmigo, sabía que si no lo hacía no podría dormir aquella noche, sólo su abrazo evitaría que tuviera pesadillas.

**Capítulo XXI. Venganza**

Habían pasado un par de días desde aquel inesperado encuentro con Nastya Kuznetsova, estaba a la espera de su siguiente aparición, aquella chica no se quedaría tranquila, no después del pequeño golpe que recibió, lo recuerdo y vuelvo a sentir esa satisfacción que me invadió después de haberlo hecho, aunque debo admitir que me quedé con las ganas de propinarle un par más, sólo que no es correcto arreglar las diferencias que se puedan tener con golpes. Era mi tercer día en busca de alguna oportunidad de trabajo, siempre recibía la misma respuesta, “no estamos en busca de personas en este momento”, claro que sabía la verdadera razón, no me contratarían por el escandalo que había generado mi despido, suspiré y caminé rumbo al cuarto edificio del día, pero mis pasos se vieron detenidos por el sonido de mi celular.  
-Le habla Julia Volkova- Dije al atender la llamada.  
-Hola Julia, te habla Anastasia Smirnova-  
-Hola Any, ¿cómo estás?-  
-Muy bien, te hablo para decirte que he encontrado una oportunidad de trabajo para ti- Me alegré mucho al escuchar eso.  
-Muchas gracias Any, ¿en donde es?, ¿qué tengo que hacer?-  
Me explicó con calma a donde tenía que ir, era una vacante como profesora en una buena universidad, debía ir al día siguiente a una entrevista, Anastasia me había recomendado y al director no le importó mucho los rumores que corrían sino mi desempeño, le agradecí muchas veces a Any, tanto que quedamos en vernos al día siguiente para almorzar y contarle lo que me dijeran en la entrevista, después de colgar me dirigí a casa con el ánimo un poco más alto, quería preparar mejor mi currículo, quería dar una muy buena impresión, esa sería una gran oportunidad, quizás la única. Al llegar al departamento pude notar que Lena no estaba, entonces recordé que las cosas seguían igual, seguíamos en la etapa de “no sé que pasará entre nosotras”, suspiré, no dejaría que eso opacara mis ánimos, fui directo a mi habitación y empecé con la ardua tarea de perfeccionar mi presentación. Terminé un par de horas después para luego dedicarme a hacer algo presentable para comer, cuando estaba por acabar de devorar mi comida llegó Elena.  
-Hola Jul- Me saludó –Huele delicioso-  
-Hola Lenita, ¿quieres?-   
-¿No te molesta que tome un poco?-  
-Para nada- Le dije con una sonrisa –Además así me haces un poco de compañía- Se sentó frente a mí -¿Qué tal tu día?-  
-Bien, hoy fui a buscar un departamento- Escuchar eso me había dolido.  
-¿Conseguiste algo que te gustara?- Pregunté con naturalidad.  
-La verdad es que ninguno ha llegado a convencerme- En ese momento deseé que dijera “ninguno es cómo éste” pero eso no ocurrió –Mañana continuaré con la búsqueda-  
-Ya verás que encontrarás algo pronto, estoy segura de eso, en algún lugar de esta gran ciudad te debe estar esperando- Dije para animarla e intentar animarme a mí.  
-Muchas gracias por apoyarme Jul, ¿y tú que has hecho hoy?-  
-Visitar un par de conocidos- Le dije, no quería tocar el tema de que no he podido encontrar trabajo –Aprovechando estas vacaciones para relajarme un poco-  
-Me alegra, igual en pocos días iras a visitar a tu familia y podrás descansar del estrés característico de Moscú- Aquello también me había dolido, a pesar de no haberme dado alguna respuesta sobre el viaje, estaba allí afirmando que al final terminaría haciéndolo sola.  
-Tienes razón, aunque no es la ciudad la que trasmite eso sino las personas- Dije con calma, esa calma que me caracterizaba incluso en los peores momentos.  
-Es cierto, creo que he empezado a pensar como ellos y atribuirle cosas a la ciudad- Dejó a un lado su plato, lo había acabado –Amy me pidió preguntarte si querías ir esta noche con nosotras al bar de siempre-   
-Dile a Amy que con gusto acepto su invitación- Le dije con mi mejor sonrisa -¿A qué hora nos encontraremos?-  
-Quedamos de vernos en el lugar a las 10pm-  
-Allí estaré- Dije para después retirarme.  
Estuve en mi habitación el resto del día, evitando verla, cerca de las nueve empecé a arreglarme, estuve lista a las 9:30pm, salí de la habitación, toqué la puerta de la de Lena, avisándole que ya estaba lista que esperaba sólo por ella, después de unos minutos salió ya lista, estaba hermosa y no evité hacérselo saber.  
-Te ves hermosa, sigues inundando al mundo con esos destellos angelicales-  
-Muchas gracias Jul- Dijo sonrojada –Tú también te ves muy bien-  
-Gracias- Le dije sonriendo por lo que había causado -¿Nos vamos?-  
-Sí-  
Tomé su mano, le abrí la puerta del departamento, seguimos así el camino hasta el auto, le abrí la puerta ayudándola a entrar, luego di la vuelta para entrar al asiento del conductor, manejé hasta el club, llegamos justo a tiempo, por alguna extraña razón esa noche el tráfico no estaba pesado, estacionamos el auto y caminamos hasta la entrada del lugar, donde ya nos esperaban Bianca y Amy.  
-Pero que sexi está mi profe esta noche- Dijo la bromista de Amy.  
-Gracias Amy, tú también te ves muy bien, hola Bianca- Saludé.  
-Hola Julia, ¿cómo has estado?-  
-Bastante bien y ¿tú?-  
-Muy bien-  
-¿Nos quedaremos aquí toda la noche platicando?- Dijo Amy.  
-No creo que sea a eso a lo que vinimos hoy- Le respondí empezando a caminar.  
-Definitivamente no-   
Entramos al lugar que ya empezaba a llenarse, la música era agradable, la adecuada para pasar toda la noche bailando, buscamos una mesa y la encontramos al fondo del lugar, nos sentamos, las chicas pidieron sus bebidas, esta vez yo pasaría, al día siguiente tendría una entrevista, no podía permitirme ofrecer una mala imagen, claro que no dije por qué no bebería.   
-Deberías divertirte un poco más, ¿no crees que eres demasiado seria a veces?- Me preguntó Amy, quien estaba sentada a mi lado, Bianca y Lena platicaban de otra cosa.  
-Tengo algo importante que hacer mañana, no creo que sea lo más correcto presentarme en mal estado-  
-¿Alguna cita?- Sonreí.  
-Algo así, ¿no se molesta tu novia si te invito a bailar?-  
-¿Me estás coqueteando?-  
-No realmente pero si diciéndote que sí te sentirás mejor, entonces sí-  
-Eres una idiota- Me dijo –Respondiendo a tu pregunta, no tiene por qué molestarse, soy una personal fiel y si he de engañarla créeme cuando te digo que tú no estás entre las opciones-  
-Me alegra que así sea- Dije tomando de un poco de jugo.  
-¿De qué tanto hablan?- Nos preguntó Lena.  
-Pues nada importante, le estaba diciendo que si tu no aceptabas ir con ella a San Petersburgo entonces yo con gusto la acompañaría, creo que no es bueno que la profe viaje sola por esos lados, le podría pasar algo malo- Le respondió Amy.  
-Gracias por preocuparte por mí pero estoy acostumbrada a esos viajes, de todas maneras si necesito compañía te lo haré saber-  
-¿Bailamos?- Le preguntó Bianca a Amy.  
-Claro- Dijo para levantarse e irse tomadas de la mano.  
-Esa chica no cambia- Dije.  
-Ni lo hará, ¿te molestaría si voy a bailar?-   
-Para nada, adelante- Le animé. La observé caminar hasta perderse entre la multitud.  
-¿Por qué tan sola?- Me dijo una chica de cabello castaño.  
-Me parece que mis amigas han ido a divertirse sin mí- Le respondí.  
-Entonces estoy segura de que no se molestarán si te llevo a bailar un rato- Yo sonreí.  
-De seguro que no- Dije.  
Me levanté, seguí a la chica hasta la pista de baile, empezamos a bailar dejándonos llevar por el ritmo de la música, la chica era atractiva pero en ese momento no buscaba complicar más mi situación, por lo que le dejé claro que no haríamos nada más que bailar, era una chica simpática, no era muy complicada por lo que no puso ninguna oposición a mi condición de sólo bailar, su nombre era María y tenía 22 años, hablamos con algo de dificultad por el gran sonido que inundaba el lugar, sentí la mirada de alguien, cuando logré divisarla era Lena quien me observaba, ella también bailaba con una chica, desvió su mirada en cuanto la vi. Bailé un par de canciones más con María y después nos despedimos, no sin antes intercambiar números, ella se fue en busca de alguien con quien pasar una buena noche y yo regresé a la mesa vacía. Miré mi reloj pasaba de la media noche, observé a Lena caminar hacia mí con algo de dificultad, ya estaba pasada de tragos, esa chica no sabía beber.  
-¿Quién era esa chica con la que bailabas?- Me preguntó molesta, su posición me pareció graciosa, sin embargo no reí.  
-Una chica a la que acabo de conocer, se llama María-  
-¿Y por qué bailabas con ella?-  
-Porque se acercó a invitarme y no iba a dejarla hablando sola, además ustedes se habían ido, creo que es justo que yo también busque con quien bailar-  
-No quiero que bailes con ella, ni con ninguna otra chica- Dijo tomándome del brazo para que me levantara, lo hice –Quiero que bailes sólo conmigo- Me haló hasta entrar a la pista.  
La complací, teníamos bastante tiempo sin bailar juntas, sus manos empezaron a jugar traviesas a recorrer mi cuerpo, me decía cosas al odio como “eres mía”, “no te compartiré con nadie”, “no quiero que nadie se acerque a ti”, yo no respondía a su actitud, no me aprovecharía de la situación, por eso en cuanto tuve la oportunidad la llevé de vuelta a la mesa donde ya estaban las otras dos chicas.  
-Creo que te ha tocado hacer de niñera hoy- Dijo Amy al vernos.  
-Definitivamente es una necia, no sabe tomar y lo sigue haciendo hasta perder la razón, creo que es hora de que la lleve a casa-  
-Tienes toda la razón, ¿quieres ayuda?- Preguntó Bianca.  
-Tranquilas yo puedo con ella-   
La tomé de la cintura y salimos de aquel lugar, la subí al auto con un poco de dificultad, manejé con cuidado hasta el departamento, en el camino Elena se quedó dormida por lo que al llegar tuve que cargarla hasta su habitación, la desvestí y le coloqué una ropa más cómoda, después de que lo hiciera escuché que entre sueños balbuceaba mi nombre, suspiré, tenía la esperanza de que las cosas se arreglaran, apagué la luz de la habitación y me dirigí a la mía para intentar descansar un poco. Al día siguiente me levanté temprano, la cita era a las 8am por lo que debía estar lista temprano, me arreglé, comí y le dejé una nota a Lena con las indicaciones de donde estaban las aspirinas y donde le había dejado la comida. Manejé rumbo a la dirección que me había dado Any el día anterior, al entrar me recibió una muchacha quien me guio hasta la oficina del director quien me esperaba tranquilamente. La reunión fue todo un éxito, el trabajo era mío, claro que primero debía pasar por unos meses de prueba pero me conformaba con tener una oportunidad, luego fui a buscar a Anastasia para almorzar juntas, tuve que esperarla una hora pero aproveché para saludar a un par de conocidos.  
-Ya estoy lista Julia- Me dijo al acercarse a mí.  
-Me alegro, ¿A dónde quieres ir?-  
-A donde me quieras llevar- Dijo guiñándome un ojo.  
-Jajaja, entonces iremos a un pequeño café que conozco, es muy bueno- Le dije.  
-Entonces vamos-  
Manejé hasta el café cerca de mi antiguo trabajo, ordenamos mientras respondía las preguntas de Any con respecto a la entrevista, se alegró de saber que había obtenido el empleo, yo le agradecí por milésima vez, de no haber sido por ella aún estaría recorriendo todas las universidades de Moscú, ella me dijo una vez más que podía contar con su apoyo, platicamos un poco sobre unos foros que se iban a realizar en unos meses, ella me ofreció ir y por supuesto yo acepté, estaríamos como oyentes pero apostaba que sería grandioso ir. Hablamos un poco de Lena, de cómo iban las cosas, le platiqué lo que había pasado, ella se disgustó un poco por lo que habíamos hecho pero después me dio ánimos para que todo saliera bien, cerca de las 2pm la llevé de vuelta a su trabajo y me dispuse a volver a casa. En el camino me detuve para comprar unas flores y llevárselas a Lena, estacioné el auto un par de calles antes ya que no había lugar, caminé hasta la floristería compré un lindo arreglo de mano, salí del lugar de vuelta al auto, de pronto dos hombres me interceptaron.  
-¿A dónde crees que vas?- Dijo uno de ellos.  
-¿Qué es lo que quieren?- Pregunté.  
-Darte un mensaje- Respondió el otro. Se acercaron a mí –Será mejor que camines- Me mostró su arma, sin dudarlo obedecí.  
Me llevaron unas cuantas calles más allá, pasamos por un parque abandonado, me condujeron entre los árboles con intensión de que nadie pudiera vernos desde allí, uno de ellos detuvo el paso, tomándome por el brazo.  
-Será mejor que no grites- Dijo para dar un certero golpe en mi abdomen.  
A ese golpe le siguieron muchos más, sentía sus puños golpear mi cuerpo y el dolor invadir cada parte tocada, uno de ellos me tenía agarrada de ambos brazos mientras el otro se divertía dañando mi cuerpo, después de unos minutos que parecieron años perdí el conocimiento. Desperté no sé cuanto tiempo después, el dolor era casi insoportable, tardé un tiempo para cobrar consciencia de donde estaba, seguía en el mismo parque, al parecer no habían hecho nada más que golpearme, dirigí una mano a mi costado izquierdo, dolía y mucho, con dificultad logré sentarme apoyando la espalda en un tronco, bajé mi mirada a mi pecho, tenía pegado a mi camisa una nota, la tomé, tardé en enfocar lo que decía, “Esto es sólo una advertencia. Nastya Kuznetsova”, maldije por lo bajo, que cobarde había sido aquella chica, metí la nota en el bolsillo de mi chaqueta, después de unos minutos más intenté levantarme, cada movimiento aumentaba el dolor que sentía, debía ir a un hospital, sentía la sangre en mi rostro, levanté mi camisa para ver el estado en que me encontraba, pude ver un montón de moretones que se empezaban a formar. Caminé con dificultad hasta mi auto, las personas me veían pero nadie se dignó a ayudarme, que amabilidad, entré al auto y recargué mi cabeza en el asiento, por suerte aún conservaba mis llaves, lo encendí y manejé con sumo cuidado hasta el hospital más cercano. Tardé un poco en lograr bajarme y caminar hasta la entrada del hospital, al verme así me atendieron de inmediato, el diagnostico fue: Tres costillas fracturadas, múltiples moretones, mi labio y ceja derecha rotas. Colocaron una pequeña sutura en mi ceja, curaron mi labio y vendaron mi pecho, me colocaron un analgésico para el dolor y me recetaron pastillas para la inflamación y algunas pomadas. Salí de aquel lugar aún adolorida pero sintiéndome un poco mejor, volví a subir a mi auto y esta vez fui directo a casa, al llegar no hice más que sentarme con cuidado en el mueble, era lo más cerca que tenía, cerré mis ojos, sólo quería descansar.  
-No sabía que habías llegado- Escuché la voz de Lena un tiempo después, abrí lo ojos.  
-No tengo mucho que llegué- Respondí con pesadez.  
-¿Estás molesta por lo de anoche?- Lena aún no había visto mi estado, estaba detrás de mí.  
-Para nada- Me quité con cuidado la chaqueta -¿Te sientes mejor?-  
-¿Qué es esa sangre en tu camisa?- Preguntó y entonces se acercó -¿Pero qué te pasó?, ¿quién te hizo eso?, ¿estás bien?, ¿tienes que ir a un hospital?...-   
-Cálmate- Le dije al verla tan alterada, ella me hizo caso –Estoy bien, sólo fueron unos cuantos golpes, nada grave, ya fui a un hospital, de hecho vengo de allá-  
-¿Pero cómo es que estás así?-  
-Dos hombres intentaron robarme al salir de una tienda pero como no les dije donde estaba el auto me golpearon y me dejaron allí tirada-  
-¿Por qué hiciste eso?, debiste haberles dicho, pudieron haberte matado, ¡eres una inconsciente!-  
-Pero no lo hicieron y no lograron lo que querían- Dije pensando en la idiota de Nastya. Ella me abrazó.  
-No vuelvas a hacerte de heroína, me preocupas mucho, no soportaría que te pasara algo peor- Dijo mirándome a los ojos –Prométeme que no volverás a resistirte a un robo-  
-Lo prometo- Le dije, ella rozó mi costado izquierdo, sentí una punzada, hice un gesto de dolor y me quejé.  
-Lo siento mucho- Retiró el abrazo –No quería lastimarte, soy una torpe-  
-Tranquila, no dolió tanto-  
-Orgullosa, ¿puedo ver?- Yo levanté mi camisa -¿Fue mucho el daño?- Preguntó al ver el vendaje.  
-Sólo tres costillas fracturadas-  
-¿Tres?, ¿y lo dices así?, deberías estar en la cama descansando-  
-Tranquila en poco tiempo sanará, por lo pronto quisiera descansar aquí, no tengo ganas de moverme-  
-Esta bien, dame tu camisa, la lavaré y te traeré una más cómoda-   
Me ayudó a quitarme la camisa y se la llevó junto con la chaqueta, volví a cerrar mis ojos, no sé cuanto tiempo pasó pero escuché la voz de Elena gritar desde el cuarto de lavado, no podía distinguir que decía hasta que la escuché entrar a la sala.  
-¿No que habían sido unos delincuentes?- Dijo lanzándome un papel, en cuanto lo vi me di cuenta de que era la nota que me habían dejado.  
-No tenías por qué saber eso- Le dije.  
-¿Ah no?, ¿y por qué razón según tu?-  
-Por que no vale la pena que vayas a buscarla para reclamarle algo-  
-¿Y cómo no hacerlo?, mira cómo te ha dejado, es una completa imbécil-  
-Tienes toda la razón en eso, pero no busquemos más problemas, además esto es algo que tengo que resolver yo-  
-¿Y cómo lo vas a resolver?, ¿pagándole con la misma moneda?-  
-¿Me crees tan cobarde así?- Le dije.  
-¡Claro que no!-  
-Entonces confía en mí, no la busques, en cuanto pueda arreglaré esto-  
-Confiaré en ti sólo si me prometes no volver a ocultarme las cosas-  
-Te lo prometo- Le dije -¿Cómo te has sentido?- Refiriéndome a la resaca.  
-En la mañana me sentía muy mal, pero al verte así mis malestares desaparecieron- Se sentó a mi lado -¿Qué hiciste hoy?-  
-Fui a una entrevista de trabajo-  
-¿Y cómo te fue?-  
-Bien, tengo empleo- Dije sonriendo, ella también sonrió.  
-Eso es maravilloso Jul, te abrazaría con fuerzas en este momento pero puedo lastimarte-  
-Entonces me debes ese abrazo, lo esperaré cuando esté mejor-  
-Te lo daré, lo prometo, ahora será mejor que te busque algo para ponerte, no creo que te quieras quedar así el resto del día-  
-Si me lo pides me quedo así- Dije guiñándole mi ojo izquierdo.  
-Quizás en otras condiciones- Y salió rumbo a mi habitación.  
Volvió poco después con una camisa blanca y cómoda, me ayudó a colocármela, nos quedamos un rato platicando, después preparó la cena, comimos en la sala, yo seguía sin querer moverme de allí, ella lavó los trastes, vimos una película, luego me ayudó a llegar hasta el baño, me duché con cuidado, me vestí y salí del baño, ella me esperaba afuera, me llevó hasta la habitación donde me colocó las cremas y el vendaje, vociferando unas cuantas exclamaciones y groserías dedicadas a Nastya, yo reía con su actitud y ella me regañaba, al terminar besó mi frente y se retiró para dejarme descansar un poco.

**Capítulo XXII. La familia Volkov**

Tal cómo le había prometido a Julia no fui en busca de Nastya y evité a toda costa encontrármela, preferí quedarme en el departamento cuidando de Jul, me sentía culpable, todo lo que se había ganado esa chica sólo por protegerme, pasó una semana y ya estaba mejor, los golpes eran menos visibles, su labio y su ceja habían sanado por completo, tuve que llamar a sus padres para decirles que no iba a poder viajar ese fin de semana como había dicho, cuando le expliqué por qué tuve que usar mil y un argumentos para convencerlos de que no era necesario que viajaran hasta Moscú, que yo me comprometía de cuidarla y llevarla sana y salva a San Petersburgo en cuanto mejorara, al final terminé aceptando ir, también les había contado a Amy y a Bianca, por los que las tuve aquí metidas 5 días enteros. Con la mejora de Julia, planeamos irnos en dos días, esta vez yo manejaría, claro que tardaríamos un poco más en llegar pero no era recomendable que ella lo hiciera. Esos dos días pasaron sin aviso alguno, por lo que estaba metiendo las cosas al auto, sólo un par de maletas y un bolso, nos quedaríamos 2 semanas, cuando hube terminado le avisé que todo estaba listo, ella terminó de apagar y desconectar las cosas del departamento para luego entrar al auto, en el camino nos paramos un par de veces para echar gasolina, descansar y comer algo, llegamos sin algún contratiempo, estaba nerviosa, conocería a los padres de Julia en persona, esperaba ser de su agrado, ella notó mi nerviosismos, posó una de sus manos sobre la mía.  
-Tranquila, no tienes nada por lo cual temer, ya les simpatizaste por teléfono, harás lo mismo en persona, además cuidaste de su pequeña todos estos días- Dijo sonriéndome.  
-Lo sé, sólo que no puedo evitarlo- Ella se acercó y me dio un beso fugaz en los labios.  
-Todo estará bien- La miré y sonreí –Es esa- Y señaló una pequeña mansión, me sorprendí y lo reflejé en mi mirada.  
-¿Por qué nunca me dijiste que eras millonaria?-  
-Porque no lo soy, esa casa es propiedad de mis padres, son ellos los que tienen dinero, no yo-  
-Jamás pensé que lo tuvieran, son tan diferentes a todas las personas que conozco-  
-Ellos son una demostración de que el dinero no tiene por qué cambiar a las personas, se ganaron a pulso lo que tienen y siguen siendo los mismo que conozco de toda la vida-  
-Ya sé de donde heredaste tu sencillez-  
Al estacionar el auto fuera de la casa le ayudé a bajar, saqué las cosas, ella cargó una de las maletas, es una necia, tocamos la puerta, de inmediato abrieron, era un hombre, sin duda el padre de mi Jul.  
-Pequeñas por fin han llegado, las esperábamos ansiosos, ¿cómo están?-  
-Muy bien papá, aunque ya la conoces te quiero presentar oficialmente a Lena, mi novia- Ese “mi novia” me había sorprendido pero no puse objeción a eso, de hecho me alegró mucho.  
-Sin duda eres hermosa, ya entiendo por qué mi hija está tan enamorada, es un placer conocerte al fin Lena-  
-El placer es todo mío señor Volkov-  
-Nada de señor, eso me hace sentir viejo, llámame Oleg por favor, ahora permítanme ayudarlas- Dijo tomando las maletas -Tu madre está en la cocina, en cuanto supo que vendrían hoy empezó a planear una cena para reunir a la familia y presentar a la pequeña Lena-  
-No esperaba menos de mamá- Dijo Julia sonriendo a su padre –Vamos a saludarla, sino me provocará otra semana en cama-   
-Entonces no te detengo hija, mientras arreglaré esto en su habitación, bienvenida a nuestra humilde casa Lena-   
-Muchas gracias Oleg- Le dije para verlo desaparecer por la escalera.  
-Será mejor que vayamos a saludar- Me tomó de la mano y me guio hasta la cocina, donde en efecto se encontraba la señora Volkova.  
-Hola mamá-  
-Julia hija, me alegra que ya estés aquí- Decía mientras le daba un fuerte abrazo –Y esta chica tan bella debe ser Lena-  
-Así es- Dije al ver la escena.  
-Pero ven acá y dame un abrazo- Le obedecí –Tengo que agradecerte que hayas cuidado de mi pequeña, estábamos tan preocupados pero en cuanto nos prometiste hacerte cargo de ella estuve más tranquila, ahora sé que en tus manos estará muy bien-  
-Claro que sí señora Volkova, me alegra mucho que se haya recuperado pronto para venir, estaba ansiosa de conocerlos-  
-Me imagino cariño, pero nada de señora Volkova, llámame Larissa, eres parte de la familia-  
-Ya se lo dijo papá pero ya vez como es de necia- Comentó Julia y aprovechó el momento para volverme a besar, la miré.  
-Pero que hermosa pareja hacen ustedes dos, espero y te decidas pronto hija, ya me imagino el organizar su boda, todo debe ser hermoso- Evité que se me escapara un gritito, ¿Julia y yo casarnos?, no había pensado en esa posibilidad, ella nunca me lo ha propuesto.  
-Mamá no la asustes así, no quiero que huya a la primera oportunidad- Ambas rieron, yo me uní un poco tarde a su risa.  
-Discúlpame Lena, entenderás que mi mayor sueño es ver a mi hija formar una familia y tu cumples con mis expectativas-   
-Me alegra que así sea, ustedes también cumples con las mías, sería interesante unir nuestras familias- Dije con una sonrisa, Julia me miró sorprendida y a decir verdad yo también lo estaba.  
-Ya vez hija, anímate- Le dio una palmada a Julia en el hombro.  
-Quizás pronto te llegue la tan ansiada noticia mamá-   
-Eso espero cariño, me imagino que han de estar cansadas por el viaje, será mejor que vayan a descansar, en la noche vendrán los invitados, será un honor presentarles a mi futura yerna- Yo sonreí.  
-¿No hay algo en lo que pueda ayudarla?- Le pregunté.  
-No cariño, mejor ve a descansar, eres mi invitada-  
-Será mejor que le hagamos caso, sino se puede arrepentir y ponernos a arreglar toda la casa-  
-¡Julia!- Le regaño su mamá.  
-Sabes que te quiero mami- Le dio un beso en la mejilla, me tomó de la mano y salimos de allí.  
Hicimos un pequeño recorrido por la propiedad, me mostró las habitaciones y todo lo que en la casa había, me contó sus anécdotas en aquel lugar, vimos unas cuantas fotografías de cuando era niña, era una rubia hermosa, ahora es una pelinegra hermosa, luego subimos a su habitación, habitación que compartiríamos todos esos días, no le reclamé nada sobre los besos y el decirme novia, al final nunca terminamos y no me molestaba para nada que me presentara como tal, nos acostamos un rato a descansar, cuando nos levantamos, nos bañamos por separado y nos vestimos para salir a la cena organizada por Larissa Volkova. Bajamos hasta la espaciosa sala, la cual ya estaba ocupada por cuatro personas, que al vernos se acercaron a saludar.  
-Hija, ¿cómo estás?- Decía un señor bastante guapo.  
-Bastante mejor tío, te presento a Lena, mi novia-   
-Es un placer conocerte muchacha, soy Sasha Volkov, el tío de ésta pequeña, he escuchado maravillas de ti y en efecto ahora que te veo no tengo dudas de ninguna de ellas-  
-El placer es todo mío- Dije correspondiendo a su sonrisa.  
-Ella es mi esposa Clarise y mis hijos Ana y Troy- Saludé a los aludidos, ellos igual a mí –Sin duda los Volkov tienen excelentes gustos, nuestra Julia no es la excepción- Me sonrojé –¡Pero que adorable!-  
-Así es tío, es una mujer por demás hermosa, es todo un privilegio tenerla a mi lado- La miré y sonreí.  
-Lo mismo opino amor- Le dije.  
-Me alegra que todo vaya muy bien- Dijo alguien a mis espaldas, volteé era una chica muy linda.  
-¡Irina!- Dijo Julia saludándola, sentí una punzada en mi estómago, celos, definitivamente –Te presento a mi novia-  
-Es un placer conocerte al fin Lena, Julia no ha parado de hablar de ti desde que te conoció, es una romántica empedernida- Dijo extendiendo su mano.  
-Igualmente- Estreché su mano –Quizás lo sea pero es una de las cosas que más amo de ella-  
-¿Y cómo no?, si hay alguien especial en este planeta definitivamente es Julia-  
-Estoy de acuerdo contigo- Tomé la mano de mi novia, tenía que dejarle eso en claro.  
-¿Ya terminaste tu tesis?- Le preguntó Julia.  
-Sí, de hecho ya la presenté, me fue muy bien- Dijo con una muy linda sonrisa -La fiesta es este viernes, ambas están invitadas, ¿irán?-  
-¿Dudas de mi palabra?- Volvió a preguntar Julia.  
-Claro que no, ¿tú también irás, cierto?- Me preguntó.  
-Por supuesto, eres amiga de mi novia, cómo no ir- Le respondí.  
-Me alegra-  
-¿Irina podrías ayudarme con esto?- Preguntó desde la cocina la señora Volkova, es decir, Larissa.  
-Ahora voy- Respondió ella –El deber llama, fue un placer- Me dijo y se dirigió hacia la cocina.  
-¿Llevaste a Lena a conocer la casa?- Preguntó su tío.  
-Sí, aunque aún no le he mostrado la alberca, estaba pensando en llevarla ahorita antes de que la histeria de mi madre empiece a invadir el ambiente-  
-Pues aprovecha hija- Le dijo Clarise. Me tomó de la mano.  
-Si nos disculpan- Dijo Julia para empezar a caminar, llegamos hasta el lugar mencionado -¿De verdad me acompañarás?-  
-No le veo el problema- Le respondí para luego darle un beso –Te amo- Ella me miró confusa.  
-¿Eso qué significa?-  
-Significa que quiero estar contigo, que no me importa lo que haya pasado entre tú y esa chica simpática que dejamos atrás, lo importante es lo que siento por ti y lo que tú sientes por mí, quiero que dejemos atrás esas malas experiencias y aprendamos de ellas, quiero entregarme por completo a lo que siento por ti- Ella me miraba atenta, mientras ese hermoso brillo en sus ojos incrementaba con cada palabra.  
-Te amo mi ángel- Dijo para darme un beso –Eres realmente lo más maravilloso que me ha pasado-  
-Yo también te amo mi Jul-  
Nos quedamos un largo rato sentadas y abrazadas al borde la piscina, hasta que mi suegro nos fue a llamar, entramos al comedor de la casa Volkov, donde todos estaban ya sentados, ocupamos los lugares destinados para nosotras tomadas de la mano, empezamos a cenar, mientras platicábamos entre todos, me contaron algunas de las travesuras de mi novia, Irina también compartió algunas, era una chica muy simpática y muy a mi pesar empezaba a caerme bien, reímos por cada ocurrencia de los Volkov, eran muy buenas personas, definitivamente sería agradable tenerlos como parte de mi familia, aunque ya lo sentía así. Después pasamos a la alberca, se sirvieron vodka para brindar, Julia y yo los acompañamos con jugo, ella no podía beber y yo no quería hacerlo, no después de las pasadas experiencias, no quería dar una mala imagen, Julia se encontraba hablando con su papá y su tío, mientras yo los observaba desde lejos.  
-Una muy bella familia- Dijo alguien a mi espalda.  
-Definitivamente- Confirmé, reconociendo su voz, era Irina.  
-Ella te ama demasiado, ¿lo sabes?-  
-Me lo demuestra cada día, yo también la amo, creo que desde que la conocí me enamoré de ella, sólo que me costó un poco aceptarlo- Dije sonriendo al recordarlo.  
-Suele causar ese efecto-  
-¿Cómo se conocieron tú y ella?- Le pregunté curiosa. Ella suspiró.  
-Nos conocimos cuando su familia se mudó aquí, la conocí cuando tenía apenas 7 años, desde allí me enamoré de ella, somos amigas desde entonces-  
-¿Por qué no tuviste algo con ella antes?, me refiero, antes de la universidad- Le interrogué.  
-Porque nunca tuve el valor de admitirle que me gustaba hasta que ella lo hizo-  
-¿Por qué terminaron?-  
-Eres muy curiosa- Me dijo y sonrió –Terminamos porque ella quería irse a Moscú, yo quería ir con ella pero aún me faltaba un año para terminar mi carrera, entonces me opuse a que se fuera, la puse entre la espada y la pared, la obligué a elegir entre su sueño y yo, fui egoísta, muy egoísta y en efecto la perdí-  
-Lo siento mucho- Le dije sincera -¿Aún la amas?-  
-Con todo mi ser, pero también sé que ya perdí mi oportunidad porque lo que siente Julia por mí no va más allá de un cariño, esa amistad de años que nos une, me siento feliz de que haya encontrado a tu lado lo que necesitaba, deseo con toda mi alma que ella sea feliz y sé que tú puedes darle esa felicidad que merece, ella a cambiado mucho gracias a ti, ya no es tan alocada y ha perdido la manía de viajar de ciudad en ciudad-  
-¿Solía hacer eso?-  
-Sí, en cada una de sus vacaciones planeaba ir a conocer un lugar nuevo, antes de irse a vivir a Moscú recorrió unas cuantas ciudades más, es una persona aventurera, se iba en sólo con una mochila y su motocicleta-  
-¿Motocicleta?- Dije sorprendida, no me imaginaba a mi Julia como me la describía.  
-Así es, aún la conserva, está en el garaje, con un poco de suerte te llevará a pasear en ella- Sonreí.  
-Espero tenerla, será muy interesante ver esa faceta de Julia-  
-¿Qué tanto hablan de mí?- Dijo la aludida al abrazarme por detrás.  
-Le contaba de tus incesantes viajes Lobito- Respondió Irina.  
-¿Lobito?- Pregunté.  
-El apodo “cariñoso” que me gané- Dijo mi novia.  
-Es gracioso- Confesé.  
-Y es suyo- Bromeó Irina.  
-Eres la única que me sigue diciendo así-  
-Porque soy quien te apodó así y para mí siempre seguirás siendo mi Lobito-  
-Lo sé- Besó mi mejilla -¿Y qué te contó mi amor?-  
-Que eras una rebelde sin causa que no hacía más que molestar a las personas y arriesgar su vida en cada ciudad-  
-Pero qué adorable panorama- Dijo divertida mi novia –No le creas nada de lo que dice, está resentida porque nunca pudo llenar mi casa de papel en Halloween-  
-¡Hey!, no recordaba eso, debo buscar una manera de vengarme, siempre al día siguiente me tocaba arreglar el desastre que causabas en la mía-  
-Jajaja, jamás pudiste contra mi ingenio, creo que también fui la culpable de la desaparición de “algunos” de tus dulces-  
-Así que tú eras la que los robaba y yo que tantas veces castigué a Rudolf, el pobre debe estar odiándome donde quiera que esté-  
-¿Rudolf?- Pregunté.  
-Era mi gato-  
-¡Cómo llegué a odiar a ese gato!- Dijo Julia –Cada vez que me veía no hacía más que arañarme, era un celoso, todo porque yo recibía más atención-  
-Ya veo a que te referías cuando me dijiste que no te gustaba compartir nada- Comenté.  
-Jajaja y eso no es nada, bastantes peleas tuvo en la escuela porque alguien tomaba sus cosas o llamaba la atención de algún amigo suyo mientras ella le estaba hablando- Reí –Una vez golpeó a un niño sólo porque le pidió una hoja-  
-El niño me caía mal- Se defendió.  
-No era razón-  
-¿Es el mismo al que mordiste cuando estabas en la escuela?- Pregunté.  
-Sí- Respondió.  
-Y no sólo eso, la suspendieron, todo gracias a que Oleg habló con el director, sino la hubiesen botado de la escuela por mal comportamiento-  
-Jajaja, ¿quién diría que esa Julia revoltosa se convertiría en la mujer profesional que es ahora?- Comenté.  
-La verdad es que todos pensaban que terminaría formando una banda de rock y viajando por el mundo- Dijo divertida mi novia.  
-Pero la niña nos sorprendió a todos en la universidad cuando decidió tomar una carrera y terminarla antes de lo previsto, ¡y con honores!- Explicó Irina.  
-Jajaja, creo que era hora de un cambio- Se defendió Julia.  
-Me alegra que hayas cambiado, no se podía ser siempre una soñadora- Dijo Irina.  
-¿Y quién dijo que he dejado de serlo?, aunque por fuera sea una persona aburrida sigo siendo la misma chica terca y rebelde-  
-¿Aburrida?, yo no diría eso de ti, eres interesante, tu profesionalismo y seriedad me llamó mucho la atención, claro que al descubrir ese lado tierno que tienes quedé encantada de ti- Confesé. Ella me besó.  
-Se ven hermosas juntas- Comentó Irina –No la dejes ir Lena-  
-No lo haré- Aclaré.  
Platicamos un rato más, hasta que Irina se tuvo que ir, me había caído muy bien, poco a poco los integrantes de la familia se fueron retirando hasta dejarnos solas, nos sentamos al borde de la piscina, recargué mi espalda en su pecho dejando caer mi cabeza sobre su hombro, ella pasó sus brazos alrededor de mi cuerpo, sólo se podían escuchar nuestras respiraciones, había sido un largo día y estar allí era nuestra recompensa, sentí sus besos en mi cuello, sonreí.  
-No me convencerá de hacerle el amor esta noche mi querida profesora, aunque se haya hecho la fuerte todo el día sé que aún no está del todo bien-  
-No es esa mi intención señorita Katina, sin embargo debo insistir en que estoy mucho mejor, todo eso gracias a sus cuidados-  
-No tiene por qué agradecer, para mí a sido todo un placer quedarme a su lado-  
-El placer ha sido todo mío, el dejarme consentir por sus delicadas manos me ha llenado de gozo, ahora permíteme mimarla yo-  
-Prometo que en cuanto esté del todo bien la dejaré- Ella suspiró.  
-¿Señorita Elena quiere casarse conmigo?- Soltó de repente, yo me solté de su abrazo y la miré a los ojos buscando una señal de que era una broma, sin embargo no encontré ninguna.  
-¿Hablas en serio?-  
-Como nunca en mi vida- Respondió –Claro que no me refiero a ahora mismo, pero en unos años cuando termines tu carrera, ¿aceptarías casarte conmigo?- Estaba más que sorprendida, jamás pensé que me hiciera esa pregunta.  
-Nunca pensé que me dirías esto, no a nuestra edad y menos pensé que respondería lo que responderé- Suspiré –Sí Julia Volkova, aceptó ser tu esposa en un futuro- Dije sonriendo, ella de inmediato dibujó en su rostro la sonrisa más hermosa que había visto en el tiempo que tenía a su lado. Me abrazó.  
-Te amo mi ángel, espero hacerte muy feliz-  
-Yo también te amo, estoy segura que lo lograrás y yo haré todo lo posible por darte la misma felicidad que me brindas día con día-  
Nos besamos largo rato, estuvimos viendo las estrellas abrazadas, empecé a bostezar y Julia me dijo que era hora de ir a dormir, nos levantamos y caminamos tomadas de la mano hasta nuestra habitación, al llegar nos cambiamos para acostarnos abrazadas hasta caer rendidas en los brazos de Morfeo.  
-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------  
  
Casa de los padres de Julia:  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=casas+ ... ,r:10,s:21](http://www.google.co.ve/imgres?q=casas+modernas&hl=es&client=safari&sa=X&rls=en&biw=1366&bih=625&tbm=isch&prmd=imvns&tbnid=nVlrsLqwhHfJLM:&imgrefurl=http://www.defachadas.com/de-casas-modernas/hermosa-casa-moderna-frente-al-mar/&docid=Qo5Z9EgUjNvetM&imgurl=http://www.defachadas.com/wp-content/uploads/2011/06/casas-modernas-2.jpg&w=554&h=369&ei=TDN6T6D2N4jTtwf0g-TkDg&zoom=1&iact=hc&vpx=835&vpy=117&dur=289&hovh=183&hovw=275&tx=105&ty=93&sig=114056897682753592146&page=2&tbnh=138&tbnw=184&start=21&ndsp=24&ved=1t:429,r:10,s:21)

**Capítulo XXIII. Memorias**

Cuatro días pasaron desde la “cena de bienvenida” de mi madre, Lena y yo pasamos la mayor parte del tiempo con mis padres, a quienes les había caído de maravilla mi novia, di gracias a Dios que a mi madre no se le ocurriera compararla con Irina. Aún sentía un ligero dolor en mi costado pero nada comparado con los anteriores, Lena había salido con mi madre al supermercado, su sentido de persuasión se agudizaba con cada visita de mi parte, yo resignada preferí quedarme en casa, ese día llevaría a Lena al lago, era una promesa que iba a cumplir, esperaba ansiosa su llegada desde hace una hora, habían partido hace dos, empezaba a desesperarse y a rogar porque mi novia no decidiera tomar el primer vuelo a Moscú al pasar tanto tiempo con mi madre. Escuché la puerta abrirse y salí de inmediato a ver quien era, para mi fortuna eran ellas, les ayudé con las bolsas, cargando aproximadamente unas veinte, los años me habían entrenado para eso y más. Acomodó todo en su lugar bajo las ordenes de mi adorable madre, quien después de terminada la faena se retiró alegando un inesperado cansancio, anuncié mi salida antes de que desapareciera por completo y tras ver su ademán de regresarse tomé la mano de Lena sacándola de allí.  
-¿A dónde vamos?- Me preguntó después de salir de la vista de mi madre.  
-¿Recuerdas el lago del que te hablé cuando vine la vez pasada?-  
-¿Iremos allí?-  
-Así es, tendrás la oportunidad de verlo en su mayor esplendor, la última vez estaba congelado pero a estas alturas del año se puede observar con claridad sus aguas- Nos acercamos al garaje -¿Te molesta el aire azotando tu cuerpo o la velocidad?- Ella me miró confusa.  
-¿Por qué la pregunta?- Inquirió.  
-Responde-   
-Depende de que tanta velocidad estamos hablando- Sonreí. Abrí la puerta del lugar, caminé hasta un bulto cubierto con una manta un tanto desgastada.  
-De la suficiente- Le aclaré al descubrir lo que era.  
-¿Esa es tu motocicleta?- Preguntó sorprendida y un tanto emocionada. Yo sonreí.  
-La misma, veamos si aún corre como antes, ven- Le dije tendiéndole mi mano para que se acercara.  
-Esta hermosa- Dijo examinándola de cerca -¿Es segura?- Sonreí.  
-Nunca tuve ningún accidente en ella, así que creo que puedo categorizarla así- Saqué las llaves de mi bolsillo y la motocicleta del garaje, subiendo a ella, la encendí -¿Sería tan amable mi ángel de subir a este humilde carruaje?- Ella sonrió.  
-Sólo prométeme que no caeré-  
-Lo prometo, no dejaría que a un hermoso ser como tú le pasara algo malo y menos en mis aposentos- Le tendí mi mano para que subiera y así lo hizo –Sujétate fuerte- Ella obedeció y yo arranqué.  
Era indescriptible la adrenalina que sentía cada vez que montaba ese vehículo, extrañaba esa sensación, me había costado dejarla a un lado cuando tuve que mudarme a Moscú pero sabía muy bien que en aquella ciudad no iba a poder usarla como aquí, sentí las manos de Lena aferrarse a mis costados, me dolió un poco pero no lo demostré, no quería que se preocupara, esquivaba las cosas por doquier, esa era la parte de mi pasado que no podía dejar atrás, era simplemente asombroso el poder sentir el aire golpear con fuerza tu cuerpo hasta envolverlo por entero, el sonido del motor invadir tus oídos y dejar atrás con esa rapidez los hogares y las personas, salí hasta la carretera, llevaría a Elena hasta ese lugar que tantas veces fue mi refugio, pisé a fondo el acelerador y entonces ella calvó mas sus manos a mí, sonreí con una mueca de dolor, viré a la derecha llevando la motocicleta por un camino arenoso que bordeaba el lago, disminuí la velocidad para que mi novia pudiera apreciar la inmensidad del lugar, “es hermoso” la escuché pronunciar cerca de mi oreja, continué el recorrido hasta una formación rocosa que bloqueaba el camino, apagué la motocicleta.  
-Creo que hasta este momento no sabía lo que era la velocidad- Dijo y yo reí –Sin embargo debo admitir que me ha encantado-  
-Es difícil no caer antes sus encantos- Le dije señalando el vehículo, le tendí mi otra mano –Quiero mostrarte lo que considero el mejor lugar para apreciar el lago-  
Le ayudé a subir por las rocas evitando en más de una ocasión que se cayera, con un poco de dificultad llegamos, pude confirmar una vez más que aquella chica no había visitado alguna vez un lugar lejos de la ciudad, sonreí ante la imagen de Lena luchando por subir sin lastimarse, claro que la mayor parte del camino se sostuvo de mí.  
-Hemos llegado- Le dije invitándola a sentarse en un par de rocas planas -¿qué te parece?-  
-Es precioso Jul- Me senté a su lado –El agua es casi transparente, ¡mira!- Señaló a un lado del lago –¡Es un pez!- Su miraba brillaba emocionada.  
-El lago está lleno de muchas especies diferentes y no sólo de peces también de algas, lo que se suma a la diversidad de árboles que adornan su alrededor, solía venir acá cada vez que necesitaba un momento de paz- Pase mis manos por su espalda y la abracé –Compartir contigo esta hermosa vista es maravilloso, desde hace días había estado queriendo traerte pero las urgencias de mi madre terminaban por aplazar el momento-  
-Me alegra que hallamos podido venir, tu madre no es tan mala después de todo, sólo le gusta captar la atención-  
-Y bastante bien lo hace, pero no hablemos de ella, quisiera que esta tarde podamos compartir sólo tú y yo- La besé.  
Compartir las anécdotas de nuestras vidas era reconfortante, saber quien éramos antes de la otra, reíamos ante cada travesura cometida y sonreíamos como las enamoradizas en que nos habíamos convertido desde que nuestras vidas se habían cruzado, el brillo en su mirada me hacía volar tanto que muchas veces había detenido nuestra platica para dar besos certeros a sus labios, esos labios que me habían convertido en una adicta sin remedio alguno. Volvimos cerca de las 5:00pm, esa noche sería la celebración de Irina por su graduación, nos duchamos y vestimos para salir rumbo al salón que habían alquilado para el evento, llegamos alrededor de las 8:00pm, en compañía de mis padres quienes por supuesto habían sido invitados, Irina era como esa segunda hija que no tuvieron, mi compañera de travesuras desde que había pisado San Petersburgo, la miramos al entrar, se veía muy hermosa.  
-Así que has tenido la osadía de atreverte a opacar al resto de tus compañeras, me parece que han de estar envidiándote- Le dije a Irina al tenerla en frente.  
-No exageres Lobito, además tu no te quedas atrás, claro que al lado de Elena es difícil notarlo- Sonreí.  
-Tienes toda la razón, mi novia es la chica más hermosa de la noche-  
-Me harán sonrojar- Dijo Lena en vano, pues ya lo estaba –Felicidades Irina-  
-Muchas gracias- Le abrazó, para luego recibir los abrazos y felicitaciones de mis padres.  
-No sabes cuanto nos alegra que hayas alcanzado tu meta de convertirte en doctora, estamos plenamente orgullosos de ti hija- Le dijo mi padre.  
-Muchas gracias Oleg, he dispuesto de un lugar para mi familia, así que mis padres los esperan ansiosos-  
-Sin duda eres adorable cariño, me alegra que nos sigas considerando parte de tu familia- Se alegró mi madre.  
-Siempre fueron y seguirán siendo mis padres adoptivos-   
-¿Eso me convierte en tu hermana?- Bromeé.  
-En teoría- Siguió ella –Pero por suerte has dejado tu trono de hija consentida y lo has cedido a mí, ahora no pretendo devolvértelo- Reímos.  
-Prometo no arrebatártelo-  
-Bueno no les haré esperar más a mis padres que me han estado preguntando sin parar por cuando vendrán, síganme-   
Nos llevó hasta una mesa ubicada en la parte alta del salón de donde se podía ver perfectamente todo el piso de abajo donde se encontraba la pista de baile. Saludamos a los padres de Irina, quien se sentó junto a nosotros, mis padres platicaban junto a los suyos mientras nosotras tres empezábamos a platicar o más bien ellas a hablar de mí, exponiendo mis manías, a las anécdotas de las chica se unieron las de los cuatro padres, quienes compartieron plácidamente las travesuras que junto con Irina había hecho, yo saqué a Lena de allí excusándome de querer compartir un baile con mi novia y ella divertida me siguió.  
-¿No crees que exageras al incomodarte?- Preguntó mientras bailábamos.  
-No me incomodó, evito la vergüenza de que empiecen a platicar de los desastres de mis primeros años de vida, mi madre siempre llora cuando recuerda esos tiempos y comienza un discurso del tiempo que ha pasado y del cómo he crecido- Ella rio.  
-Típico de los padres-  
-Y más en ella, mi padre por el contrario intenta calmar sus alaridos-  
-Es un hombre muy centrado, has heredado eso de él, tienes esa tranquilidad que lo caracteriza-  
-Tienes toda la razón-  
-¿Cómo te decidiste a decirle a Irina que te gustaba?- Preguntó luego de unos minutos, lo cual me tomó por sorpresa, sonreí.  
-A medida que pasaban los años Irina se convirtió en la persona más importante para mí después de mis padres, tanto que empecé a sentirme atraída por ella, algo que me costó aceptar, crecimos juntas y juntas vimos nuestros cambios, cambios que me parecieron muy atrayentes en ella, cuando entramos a la universidad la empezaron a conquistar un par de chicos y me vi invadida de celos, entonces pude aceptar mi realidad, me había enamorado de mi mejor amiga, tardé cerca de dos meses para decidirme a declararme, para mi suerte ella también sentía lo mismo por mí, bueno ya sabes como terminó la historia- Le respondí.  
-Con ella fue tu primera vez, ¿verdad?- Era más una afirmación que una pregunta.  
-Así es- Confirmé –La primera vez de ambas-  
-Lo supuse- Miró hacia otro lugar -¿Crees que de no haberte ido a Moscú aún estuvieras a su lado?-  
-No lo sé, probablemente habría terminado por irme a Moscú de igual manera, conociéndome jamás me hubiese quedado quieta sin siquiera intentarlo-  
-¿La hubieses dejado igual?-  
-No creo que sea justo estar con quien te priva de cumplir tus sueños, tarde o temprano sentiríamos el peso de lo ocurrido- Le respondí.  
-Entiendo- Sentí su respiración cerca de mi oído, hubo una larga pausa, suspiró para luego preguntar -¿Lo disfrutaste?- Apartó su rostro del mío para verme a los ojos. La miré confusa –Me refiero a la última vez que estuviste con ella, ¿lo disfrutaste?-  
-No creo que sea necesario hablar de eso-   
-Para mí sí lo es-  
-¿Masoquista?-  
-Quizás, ahora responde- Suspiré.  
-No voy a negarte que reviví momentos de mi pasado, recordé muchas cosas, sentí que volvía a ser esa chica a la que poco le importaban las cosas, esa persona rebelde que hacía lo que sus impulsos le recitaban-  
-Entiendo- Hizo una pequeña mueca que intentaba ser una sonrisa –Aún no has respondido mi pregunta, ¿lo disfrutaste?-  
-Eres difícil de persuadir- Le dije –No entiendo del todo el porqué de tu curiosidad pero si lo que quieres es una respuesta concreta te la daré- Suspiré –Sí-  
-Lo imaginé, cuando lo supe no entendí por qué pasó pero al conocer a Irina me pregunté cómo pudiste dejarla, es una chica hermosa y una gran persona-  
-Tienes toda la razón, lo es, pero en ti encontré lo que en mucho tiempo con ella no pude- Me miró curiosa –Una entrega total, jamás estuve tan enamorada como lo estoy de ti, Elena desde el momento en que te cruzaste en mi camino has marcado mi vida, has dejado huella en todo mi ser, has logrado darme paz a pesar de las adversidades, cuando te vi supe de inmediato que eras lo que tanto ansiaba, que eras ese ángel que dios había destinado para mí, quien me hechizaría por entero y no me equivoqué- Ella sonrió.  
-Te amo- Dijo para después darme un beso y colocar su rostro de nuevo cerca de mi oído –Te amo-  
-Y yo a ti mi ángel, como jamás he logrado amar a nadie-  
Bailamos un rato más, luego volvimos a la mesa donde platicamos el resto de la velada con los presentes, cerca de las 2am decidimos retirarnos, nuestros padres se quedaron un rato más, al volver a casa llevé a Lena de la mano hasta nuestra habitación y disfrutamos del resto de la noche para recordarle a nuestros cuerpos que se pertenecían por entero; la luz de la luna que se colaba por la ventana nos abría el escenario para marcar nuestras iniciales nuevamente en cada centímetro de nuestras pieles, besarnos hasta perder la cordura, acariciarnos hasta fundir nuestros cuerpos en uno, suspirar nuestros nombres y llegar a ese ansiado orgasmo que sólo con ella podía alcanzar con tanta plenitud. Uno de los días siguientes nos encontramos con mis amigos, quienes habían vuelto ese fin de semana para visitar a sus respectivas familias, quedamos en ir el día siguiente a las Rocas, Lena aceptó acompañarnos y así conocerse un poco mejor y aunque no me gustó para nada la mirada lasciva de Boris y Dina, no me negué a ir, esta vez sería un poco diferente, nunca había llevado a una chica a esa lugar, Irina era parte del grupo así que no era diferente cuando estábamos juntas. Ese día llegó y a primeras horas de la mañana nos encontrábamos esperando a los chicos en la orilla del lago, había llevado mi motocicleta esa vez, por lo que esperábamos recargadas en ella con nuestras manos entrelazadas.  
-¿Estás segura de que no habrá ningún inconveniente en que los acompañe?- Me preguntó Lena.  
-Te lo aseguro, esos chicos no piensan en más que beber, cantar y divertirse, no creo que una persona más les incomode, créeme que quien podría incomodarse soy yo y no por tu presencia sino por que mis amigos son algo… lanzados- Ella rio bastante divertida por el gesto que dibujé en mi cara.  
-Lo siento- Dijo al recobrar su postura –Es que tienes lindas caritas, en fin, no tienes por qué preocuparte no creo que hagan eso frente de ti y yo no pretendo dejarte sola- Sonrió.  
-Se ve que aún no los conoces- En eso llegaron y tras de ellos llegó Irina.  
-Hola chicas- Dijeron al unísono.  
-Hola- Respondimos, acercándonos para saludarlos con un beso en la mejilla.  
-Dinos Julia, ¿cómo haces para ligarte siempre a las chicas más lindas?- Preguntó Boris. Yo reí.  
-Digamos que mi falta de arrogancia es mi mayor fuerte- Le respondí.  
-Me parece que te han callado amigo- Comentó Vasiliy.  
-Eso te pasa por preguntar idioteces- Dijo Dina –Las suertudas son las que están al lado de Julia-  
-Bueno será mejor irnos- Intercedió Irina –Ya hemos perdido 10 minutos de viaje-  
-Tienes razón, vamos- Le siguió Pavel.  
Los 9 subimos al yate que pertenecía al padre de Boris, en el camino comimos un poco, lo suficiente para estar satisfechos, bromeamos olvidando el incidente de hace rato y Lena se sintió un poco más cómoda con el grupo, algo que se lo atribuyo en gran parte a Irina, definitivamente fue mi salvación. Cuando llegamos a las Rocas nos dispusimos a bajar lo que necesitaríamos, a diferencia de la visita pasada el día era ligeramente soleado y el lago no estaba congelado.  
-Te presentamos el lugar favorito de Julia para hacer travesuras- Le decía Filipp a Lena –Si supieras las cosas que ha presenciado este lugar…-  
-Espero y no le hablen de tus otras “travesuras”, las que incluyen a tu ex- Escuché decir a Dina en voz baja cerca de mi oído. Irina también escuchó.  
-¿Qué les parece si le mostramos a Lena el lugar?, aunque no es muy grande pero quizás podamos compartir algunas anécdotas- Comentó Irina para evitar que le respondiera a Dina.  
-Me parece bien, será bueno recordar viejos tiempos y así darle la bienvenida al grupo- Animó Svetlana.  
-Bueno entonces podemos empezar por el risco- Mencionó Pavel.   
Estuvimos de acuerdo y emprendimos marcha, el camino era rocoso algo a lo que Lena seguía sin acostumbrarse, subimos hasta el risco, era de unos 10 metros, en ese lugar solíamos apostar por quien se atrevía a hacer alguna maniobra antes de caer de lleno al agua y en caso de que varios de nosotros se atrevieran ganaba quien lo hacía mejor, los chicos y yo le platicábamos de eso a Elena y pude entender por sus gestos que no le agradaba para nada la altura que allí había.  
-Propongo una nueva apuesta- Decía Boris –Quien se atreva a hacer un doble giro antes de caer al agua podrá besar a cualquiera de nosotros, ¿quién se atreve?- Todos lo miramos divertidos -¿Nadie?, ¿Pavel?- Se negó -¿Irina?-  
-Para nadie es un secreto mi miedo por las alturas, así que prefiero disfrutar del espectáculo- Respondió.  
-¿Algún voluntario?- Insistió -¿Tanto miedo tienen a perder?, vamos anímense, qué dirá nuestra invitada, pensará que todas nuestras anécdotas son falsas… ¿Volkova?-  
-No lo creo- Le dije.  
-Vamos, ¿a quién no le gustaría ver un duelo entre los dos mejores?- Siguió.  
-¿Solías saltar también?- Preguntó Lena atónita.  
-Y lo hacía muy bien, creo que Boris aún sigue resentido porque nunca pudo ganarle- Comentó Vasiliy.  
-Quizás eso pueda cambiar hoy, vamos Julia otra revancha- Pidió Boris.  
-No te rindes nunca- Suspiré –Está bien pero hagámoslo más divertido, si gano me darás el yate por todo el día de mañana y si pierdo…-  
-Pido lo mismo, pero con tu novia-   
-¡Has perdido la cabeza!- Exclamé –Lena no es ningún trofeo que pueda exhibirse ni ganarse-  
-Acepto- Dijo Lena, todos la volteamos a ver –Juguemos, acepto tu reto pero tendrás que competir contra mí, veamos de que estás hecho- Boris rio.  
-Esto será pan comido- Comentó.  
-¿Estás segura amor?- Le pregunté, ella se acercó y me habló en el odio.  
-Si quiero integrarme al grupo puedo empezar por aprender sus costumbres- Besó mis labios y caminó hasta la orilla del risco.  
Todos la observamos desprenderse de su short y su playera, quedando sólo en bikini, se veía realmente hermosa y varios de los presentes no le quitaban la mirada de encima, incluyéndome claro está. Lanzamos una moneda para ver quien iría primero, el turno era de Boris quien se desprendió de su camisa y con una última mirada a su contrincante saltó rumbo al agua, todos observábamos sus movimientos, logró hacer la pirueta y bastante bien según yo, tardó unos segundos en salir a la superficie, para luego nadar a la orilla y esperar que Lena hiciera lo propio. Lena se acercó a donde hace un minuto atrás Boris había estado, respiró hondo, cerró sus ojos y se precipitó al agua, sus movimientos eran casi perfectos, la gracia con que los realizaba era magnífica, yo estaba atónita, no había visto nunca a nadie moverse de esa manera, cuando su cuerpo tocó el agua observé a Boris, su rostro reflejaba molestia, había perdido más que el yate, alguien además de mi había logrado callarle la boca, sonreí, luego saqué mi playera y short para correr hacía el borde del risco y lanzarme rumbo al lago. El cuanto toqué el agua me reuní con Lena que seguía allí y la besé.  
-Espero que sea a mí a quien quieras besar- Le dije.  
-De hecho quería ganar para besar a la pequeña rubia impertinente- Me sonrió y me volvió a besar.  
-Te amo-  
-Yo también te amo Jul-  
Pronto los demás chicos se nos unieron, nadamos el resto de la mañana, para la tarde pescamos un poco, era una tradición aún si no era temporada lo hacíamos, logramos atrapar unos 7 peces de los cuales Lena atrapó uno, se emocionó mucho al hacerlo, jamás había intentado pescar antes. Prendimos una fogata y asamos los peces, al terminar de comer volvieron a sacar la guitarra y su respectiva botella de vodka, eran tradiciones que no cambiaban, cantamos unas cuantas rolas, los chicos convencieron a Lena de cantar y sonrojada aceptó, yo tocaba la guitarra mientras escuchaba su armoniosa voz entonar la letra de “Two is better than one”, me pidió acompañarla con la voz en algunas partes y así lo hice. Al terminar los chicos nos aplaudieron, hacíamos un buen dueto, les encantó y nos pidieron otra más, yo no sabía que Lena podía cantar así, al final ese día tanto ella como yo descubrimos parte de lo que nos conforma, lo que nos permitió afianzar nuestra relación.  
------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------  
Motocicleta de Julia:  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=motoci ... 6&hovw=257](http://www.google.co.ve/imgres?q=motocicletas&num=10&um=1&hl=es&client=safari&rls=en&biw=1366&bih=625&tbm=isch&tbnid=YnCgVXK527dqKM:&imgrefurl=http://www.blogicars.com/2010/08/mejores-motocicletas-coreanas/&docid=o7_nZ9XUXD3MMM&imgurl=http://i34.tinypic.com/w7261k.jpg&w=600&h=458&ei=7UFIT4ThDYr50gG4k-GDDg&zoom=1&iact=hc&dur=1247&sig=114056897682753592146&sqi=2&page=1&tbnh=121&tbnw=148&start=0&ndsp=20&ved=1t:429,r:13,s:0&tx=146&ty=99&vpx=166&vpy=318&hovh=196&hovw=257)  
Parte del río donde lleva Julia a Lena:  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=rios+r ... 4,s:0,i:93](http://www.google.co.ve/imgres?q=rios+rocosos&um=1&hl=es&client=safari&sa=N&rls=en&biw=1366&bih=625&tbm=isch&tbnid=eCERDzzegJ3UbM:&imgrefurl=http://viajerosblog.com/parque-nacional-banff-aventura-en-las-montanas-rocosas-canadienses.html&docid=kodziUAYJtGGxM&imgurl=http://viajerosblog.com/wp-content/uploads/2011/08/Parque-Nacional-Banff.jpg&w=580&h=386&ei=hOGFT4jqG8q1gwfM2_zoBw&zoom=1&iact=hc&vpx=505&vpy=331&dur=290&hovh=183&hovw=275&tx=62&ty=67&sig=114056897682753592146&page=1&tbnh=135&tbnw=191&start=0&ndsp=18&ved=1t:429,r:14,s:0,i:93)  
Salón de la fiesta de Irina:  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=salone ... 0,s:0,i:61](http://www.google.co.ve/imgres?q=salones+de+fiesta+lujosos&um=1&hl=es&client=safari&rls=en&biw=1366&bih=625&tbm=isch&tbnid=R-vqCz0xO1GqgM:&imgrefurl=http://www.lunanuevameyer.com/sala-cullen%3Fid_relato%3D2122%26id_capitulo%3D2&docid=xS9UZ5nuekpz7M&imgurl=http://www.lunanuevameyer.com/fotoslnm/relatos/relato2122/bbbbbbb.jpg&w=600&h=490&ei=Y-aFT9rsC4_qgQf7n72xBA&zoom=1&iact=hc&vpx=116&vpy=143&dur=5769&hovh=203&hovw=248&tx=88&ty=84&sig=114056897682753592146&page=1&tbnh=131&tbnw=160&start=0&ndsp=18&ved=1t:429,r:0,s:0,i:61)  
Padre de Irina:  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=johnny ... ,s:28,i:56](http://www.google.co.ve/imgres?q=johnny+depp&start=28&num=10&http://www.google.co.ve/imgres?q=johnny+depp&start=28&num=10&um=1&hl=es&client=safari&rls=en&biw=1366&bih=625&addh=36&tbm=isch&tbnid=IpQexKHdBduZVM:&imgrefurl=http://raquellovejohnnydepp.blogspot.com/&docid=ayijTii35NQFBM&imgurl=http://2.bp.blogspot.com/-ES7g3fIZMXE/TbXLuSNR9lI/AAAAAAAAAIY/tSeY_Y2_NNU/s1600/johnny%252Bdepp24.jpg&w=344&h=344&ei=UuSFT6KEKdPdggeMpf3sBw&zoom=1&iact=hc&vpx=114&vpy=238&dur=2319&hovh=224&hovw=224&tx=107&ty=160&sig=114056897682753592146&page=2&tbnh=132&tbnw=132&ndsp=32&ved=1t:429,r:24,s:28,i:56um=1&hl=es&client=safari&rls=en&biw=1366&bih=625&addh=36&tbm=isch&tbnid=IpQexKHdBduZVM:&imgrefurl=http://raquellovejohnnydepp.blogspot.com/&docid=ayijTii35NQFBM&imgurl=http://2.bp.blogspot.com/-ES7g3fIZMXE/TbXLuSNR9lI/AAAAAAAAAIY/tSeY_Y2_NNU/s1600/johnny%252Bdepp24.jpg&w=344&h=344&ei=UuSFT6KEKdPdggeMpf3sBw&zoom=1&iact=hc&vpx=114&vpy=238&dur=2319&hovh=224&hovw=224&tx=107&ty=160&sig=114056897682753592146&page=2&tbnh=132&tbnw=132&ndsp=32&ved=1t:429,r:24,s:28,i:56)  
Madre de Irina:  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=julia+ ... x=76&ty=56](http://www.google.co.ve/imgres?q=julia+roberts&um=1&hl=es&client=safari&sa=N&rls=en&biw=1366&bih=625&tbm=isch&tbnid=kiLAkIVDHqnIWM:&imgrefurl=http://www.instyle.com/instyle/package/general/photos/0,,20051412_20297995_20658285,00.html&docid=WbmeMNSac9FhwM&imgurl=http://img2.timeinc.net/instyle/images/2007/galleries/102907_roberts_400x400.jpg&w=400&h=400&ei=aeOFT4m_HoX7ggeJ1o2vBw&zoom=1&iact=rc&dur=315&sig=114056897682753592146&page=2&tbnh=135&tbnw=131&start=26&ndsp=31&ved=1t:429,r:25,s:26,i:281&tx=76&ty=56)

**Capítulo XXIV. La mujer de mis sueños**

Seis meses habían pasado desde que conocí a la familia de Julia en persona, en el tiempo que había pasado habíamos vuelto a ir un par de veces, el mes de septiembre llegaba a su final, pronto Julia y yo cumpliríamos un año de estar juntas, se sentía extraño decirlo, un año al lado de esa hermosa mujer que cautivó mi corazón con palabras y acciones que dejaron huellas en mí. En este tiempo habíamos aprendido a conocernos mucho mejor, a respetar nuestro espacio y aunque los celos se hicieron presentes en varias ocasiones no habían arrebatos ni discusiones por eso, había aprendido a calmar mis sentimientos y ella me había enseñado a que antes de cuestionar y sentenciar era mejor escuchar y dialogar. Junto a ella había aprendido muchas cosas, amaba estar entre sus brazos cada noche y despertar juntos a ella, ver el amanecer mientras recuperábamos el aliento tras una noche de pasión, amaba cada palabra que pronunciaba, amaba cada mirada que me dedicaba, amaba todo de ella y sabía con toda certeza que ella me amaba a mí. Este año de altos y bajo nos había formado para entendernos, comprender que no nos pertenecemos pero que nuestro amor nos une de manera única, aprendimos que en la vida nuestro pasado siempre estará presente pero que es nuestro presente el que nos decidimos a vivir para marcar un mejor futuro, aprendimos que cada momento de vida hay que adorarlo pues no sabemos cuando todo puede cambiar, aprendimos que por más que pase el tiempo siempre nos vamos a amar.   
El trabajo que había obtenido Julia gracias a la ayuda de Anastasia le había dado excelentes frutos, siempre volvía optimista, siempre con esa sonrisa que tanto amaba, siempre dispuesta a participar en cualquier evento, siempre con ganas de enseñar, cosa que me había sacado de aprietos unas cuantas veces cuando no había entendido algún aspecto de mis clases, ella siempre se sentaba a mi lado y me explicaba con esa paciencia que le caracterizaba, para luego llenarme de besos como premio por haber entendido, y como no si ella era excelente enseñando.   
En este tiempo las cosas habían cambiado un poco, Irina se había mudado a Moscú con la intensión de montar su propio consultorio, nosotras le habíamos ayudado a ambientarlo y hace un mes que estaba funcionando muy bien; Amy y Bianca seguían juntas, nunca pensé que su relación duraría tanto; Anastasia y yo llevábamos una relación cordial, ella seguía encantada con mi novia y yo lo sabía perfectamente, sólo que Julia no la veía de esa manera por lo que ella ha respetado nuestra relación; mis padres se encontraban de viaje visitando a mi hermano que no había vuelto a Moscú, seguía siendo un cobarde; Edward había empezado a salir con un chico desde hace dos meses, algo que me había parecido muy gracioso puesto que él siempre había negado algún gusto por las personas de su mismo sexo, aunque todos lo sospecháramos.  
Hace una semana que me encontraba sola en casa, Julia estaba de viaje por un congreso de sociología que tendría lugar en Alemania, claro que no había ido sola, estaba en compañía de Anastasia algo que aunque me incomodaba había aprendido a aceptar, eran compañeras de trabajo y usualmente compartirían ese tipo de eventos; claro que mi novia había prometido volver antes de nuestro aniversario, que serían en un par de días pero aún no tenía idea de cuando saldría su vuelo, ella y sus misterios, los amo pero me intrigan mucho, claro que cuando llega el día de saber que trama quedo realmente encantada, sus detalles alimentan ese amor que sentimos. No tenía idea de que sorpresa prepararía para ese día, de lo que sí estaba segura es que moría de ganas de verla, la extrañaba mucho, tanto que me había visto tentada a ir al aeropuerto y tomar el primer vuelo a Alemania que me ofrecieran, sin embargo ella en cada llamada me alentaba a que debía estar tranquila, esperar e ir a mis clases que recién tenían un mes de haber empezado mi tercer semestre.   
Suspiré tras colgar la llamada que me había hecho mi novia, me había contado lo bien que le había ido en el día y yo le platique del mío, era ya de noche y tras comer un poco de cereal decidí irme a dormir. Sentí unos brazos rodear mi cuerpo, abrí mis ojos extrañada pero supe de inmediato, por la calidez de su piel, que era Julia, mi corazón se aceleró, me di la vuelta para quedar frente a ella y nos unimos en un beso, para después regalarnos esas sonrisas que sólo entre nosotras nos podíamos causar.  
-No sabes cuánto te extrañé- Le dije.  
-Y yo a ti, peor aquí estoy mi ángel, de vuelta a tus hermosas alas-   
-Te amo- La volví a besar -¿Por qué no me dijiste que volverías?, pude haberte ido a buscar-  
-Porque quería darte una sorpresa, además que me encantó el espectáculo de verte dormir-  
-¿Estuviste observándome?- Ella asintió -¿Cuánto tiempo llevas aquí?-  
-Digamos que lo suficiente para reafirmar lo hermosa que eres- Me besó –Ahora vamos a dormir, mañana tienes que ir a la universidad-  
Me abrazó fuertemente y así entrelazadas dormimos hasta el salir del sol. Fui yo la primera en despertar y con sumo cuidado de no hacer lo mismo con Julia me levanté, me duché y con la bata de baño preparé el desayuno, no sé si fue el olor o mi ausencia pero justo cuando terminaba de servir las cosas ella se me unió en la cocina.  
-¿Te he dicho lo hermosa que te ves recién levantada?- Le pregunté. Ella sonrió.  
-No así como yo tampoco te he dicho lo hermosa y sexi que te ves recién bañada y “vestida” así-  
-De hecho sí me lo has dicho- Ambas sonreímos.  
Comimos entre besos y alimentándonos mutuamente, ese viernes Julia no iría a trabajar, por lo que me dejaría el auto a mí, ¡ah sí! Julia me había enseñado a manejar, nos despedimos con muchos besos que se extendieron durante todo el camino hasta el estacionamiento, arranqué tras un último beso y mirándola desaparecer por el retrovisor. En la universidad los comentarios sobre la profesora que se acostaba con la alumna ya habían cesado y aunque en un principio eran molesto había aprendido a sobrevivir con ellos, al llegar pude ver a Amy y Bianca platicando bajo la sombra de un árbol, estacioné el auto y entré a la facultad, no quería interrumpir la plática de las chicas, aunque me había costado un poco el semestre pasado ya me había acostumbrado a la ausencia de Julia en el plantel, pasar por el aula 14 me traía recuerdos. Las clases cada día eran más intensas e interesantes, esa mañana el tiempo se fue sin más, almorcé en el café de enfrente donde se me unió Amy.  
-¿No crees que es mejor almorzar en compañía?- Me dijo.  
-¿Alguna propuesta?- Bromeé.  
-Pues el vagabundo de la esquina también está solo, ¿quieres que lo llame?- Dijo con una expresión divertida.  
-¿Cómo estás?- Le pregunté.  
-Vladimir me llamó- Dijo tomando de mi jugo.  
-¿Qué quería?-   
-Disculparse por ser un completo idiota- Dijo un poco molesta –Sé que es tu hermano pero es la verdad-  
-Lo sé- Dije tomando su mano sobre la mesa –Puedes expresarte como quieras de él, se lo merece, ¿fue todo lo que dijo?-  
-No, la visita de los viejos hizo que diera la cara por fin, quería saber si era cierto que salía con alguien más, ¿Puedes creer que se decepcionó?, fue completamente irónico, me reclamó por haberme ido a los brazos de la primera que se me puso en frente, y antes de que terminara de decir alguna otra estupidez le recordé que él se había ido sin darme ninguna explicación y que yo no tenía razón alguna para darle cuenta de mis actos-  
-Es un idiota- Hice una pausa -¿Aún sientes algo por él?- Le pregunté al ver sus ojos.  
-Para mi desgracia sí- Suspiró –Cuando me llamó tuve la pequeña ilusión que me diría que estaba de vuelta y que lo había hecho por mí, tenía la ilusión de que volveríamos a estar juntos, pero sé que no podrá ser así, nos hemos hecho daño y lo más sano es dejar las cosas por la paz, no quiero ser enemiga de algún Katin- Sonrió.  
-Sus acciones han marcado su destino, tú debes ser feliz aunque no sea a su lado, además él no supo valorarte, tú te mereces mucho más de lo que él te puede ofrecer- Apreté su mano.  
-Lo sé y muchas gracias por entenderme, ¿Ya tienes que ir a trabajar, cierto?- Preguntó mirando su reloj.  
-Sí pero si quieres podemos platicar un rato más, no tengo prisa, soy amiga de la yerna de la dueña- Reímos.  
-En eso tienes toda la razón-  
Platicamos un rato más para luego caminar de regreso al estacionamiento de la universidad, cada quien montó su auto y partió por caminos diferentes, me dolía ver a mi mejor amiga sentirse confundida por la aparición de mi hermano, ella no se merecía eso, ella merecía ser feliz, hasta los momentos Bianca le brindaba felicidad y Amy la quería, de eso estaba segura. Como cada viernes la tienda estaba repleta de personas que compraban sin parar, ya había entablado alguna conversación con personas que iban regularmente, al final de mi turno Julia se coló por la puerta con una hermosa rosa blanca en su mano, sonreí al verla.  
-Disculpe hermoso ángel, la he visto desde el otro lado del mostrador y no he aguantado las ganas de invitarla a cenar- Dijo tendiéndome la rosa.  
-Ha sido un gesto halagador de su parte y por su valentía no podría negarme, salgo en un par de minutos, ¿gusta esperarme?-  
-Por usted esperaría años- Me apresuré por terminar mis cosas y me uní a ella.  
-Espero no le moleste ir en auto, Dios no nos deja usar las alas en la tierra, usted sabe no se nos permite presumir, por eso debemos pasar desapercibido, aún me pregunto cómo pudo usted darse cuenta de quien soy en realidad- Caminamos rumbo al auto.  
-¡Oh! Pues por su hermoso mirar por supuesto, además su piel está tallada a mano por Dios eso se puede notar a kilómetros, ¿es que nadie antes se lo había dicho?-  
-La verdad es que no pero la razón es porque así como Dios nos ha mandado a la tierra le ha dado a usted esos hermosos ojos que tienen la habilidad de distinguirnos y encantarnos- Llegamos al auto y nos besamos, le di las llaves -¿A dónde iremos?- Pregunté.  
-Es una sorpresa-   
-¿No crees que estoy un tanto desarreglada para ir a cenar?-  
-Estás hermosa, si tu problema es por la ropa iremos a cambiarnos al departamento aún tenemos unas horas-  
Le platiqué en el camino sobre mi día y ella sobre el suyo, al llegar nos duchamos y vestimos por separado, tardé cerca de una hora en arreglarme y al salir ella me esperaba paciente en el sillón, se veía hermosa y se lo hice saber, ella por su parte no dejaba de mirarme con ese brillo en sus ojos y alagarme por cómo me veía. Aunque insistí en saber a donde me llevaría no me dijo, por el contrario logró distraerme cambiando los temas de conversación, me llevó a un lugar que no había visitado antes, era un lugar bastante elegante, lo pude notar por su fachada, le entregó las llaves del auto al encargado y entramos al lugar, ella indicó el nombre de la reserva y de inmediato nos ubicaron en una mesa cerca de un pequeño escenario que tenía el lugar. Ordenamos y Julia pidió nos sirvieran champagne, me sorprendí ante el hecho.  
-La ocasión lo amerita- Me dijo –No siempre un ángel acepta salir con una simple terrestre-   
Sonreí, sus ocurrencias me enamoraban, había un grupo tocando en vivo, era música clásica, alguna pieza de Mozart ambientaba el lugar, el servicio era excelente y la compañía daba el toque perfecto a la velada, platicamos mientras cenábamos, aprovechábamos la más mínima oportunidad para alagarnos.  
-¿Me permitirías un brindis?- Me preguntó después de terminar nuestra comida, llenando ambas copas.  
-Por supuesto- Le dije. Me ofreció mi copa y yo la tomé, mientras ella tomó la suya.  
-Quiero que brindemos por nosotras, por nuestras vidas, por los días que hemos compartido juntas y por los días venideros, quiero que brindemos porque estamos juntas, porque nos amamos y porque desde que te conocí me has llenado de vida-   
La miré con ternura y amor, chocamos suavemente nuestras copas para luego dar un sorbo a la bebida, el chico que nos atendía se acercó y le dijo algo al oído a Julia, ella asintió y el chico se retiró.  
-Buenas noches a todos los presentes, esperamos que estén pasando una excelente velada- Decía uno de los músicos –Esta noche tenemos dos invitadas muy especiales, que han decidido compartir su historia en este lugar, dos hermosas chicas que el día de hoy cumplen un año de estar juntas, un año de felicidad y una de ellas nos ha pedido le permitamos interpretar una pieza a nuestro lado lo cual será un placer, reciban ustedes a Julia Volkova-   
Le miré un poco sorprendida, aunque ya me esperaba que la nombraran, miré mi reloj y en efecto eran las 12am, estábamos de aniversario. Ella se acercó al escenario y posó sus manos en el piano y antes de empezar con la canción se decidió a hablar: “Quiero agradecer por su presencia, agradecerles por ser testigos de este momento tan importante de nuestras vidas y quiero agradecerle a esa hermosa mujer que me robó el corazón, mi hermosa Elena, esto va dedicado a ti”. Empezaron las primeras notas de la canción, cada toque del piano hacía vibrar mi corazón, esa melodía se clavaba en mis oídos, en mi mente y en mi alma, me sentía presa de alegría, una alegría que me invadía desde que Julia estaba conmigo, alguien tomó mi mano, era el mismo chico que nos había atendido, me llevó hasta el pequeño banco que ocupaba mi hermosa novia quien me miró el resto de la canción, yo sonreí sin parar, coloqué mi cabeza en su hombro y disfruté de la melodía invadiendo todo mi interior. Cuando la melodía se detuvo nos miramos y nos fundimos en un beso, se escucharon aplausos desde todos lados del lugar, al separarnos sonreímos y no pude evitar que una lagrima de felicidad resbalara por mi mejilla, ella la limpió y me dio un beso en el lugar donde antes había corrido la gota.   
Nos amábamos inmensamente, Julia decidió que era hora de irnos, el reloj marcaba la 1 am menos 10, salimos del lugar agarradas de la mano y con ese sentimiento que no nos había abandonado en todo ese tiempo. Ya en el auto recargue mi cabeza en su hombro, ella cada vez que podía besaba mi mano que se encontraba sobre la de ella en la palanca de cambio, luego de un rato en el camino me extrañé al ver que no nos estábamos dirigiendo al departamento. Ella notó mi inquietud.  
-¿Creías que la noche había terminado?- Me preguntó.  
-La verdad es que sí, después de lo que me has brindado esta noche no creí que podría haber más-   
-Lo hay, claro que lo hay-   
Aparcó el auto cerca de un gran edificio, volvió a entregar las llaves al encargado de llevar el auto a un estacionamiento y entramos al lugar, al pasar las puertas me di cuenta de que estábamos en un hotel, una vez en el lobby nos acercamos tomadas de la mano a las chicas cuyo trabajo era registrar a los huéspedes. Julia dio sus datos, había reservado con tiempo el lugar, nos entregaron una tarjeta, me llevó hasta la habitación, era la número 1407 y estaba en el último piso.  
-Antes de entrar permíteme ponerte esto- Dijo sacando un pañuelo.  
-Eres una tramposa- Le dije divertida indicándole que me lo pusiera.  
Así lo hizo, escuché como habría la puerta de la habitación, se posó a mis espaldas y con un ligero “adelante” a mis oídos me condujo hacia dentro, después de dar unos cuantos pasos se detuvo, “espero te guste la sorpresa” escuché su voz en mi oído. Retiró el pañuelo con suma delicadeza, al abrir lo ojos pude notar el decorado de la habitación, los pétalos de rosa esparcidos por doquier adornaban el lugar con un sinfín de te amos, era sumamente hermoso, se lo hice saber y la besé pero antes de que las cosas subieran de tono me pidió sentarme en un pequeño sillón que se encontraba en el lugar, así lo hice y fue hasta ese momento en que noté un tubo de baile justo en frente. La miré sorprendida mientras ella se dirigía a un estéreo, ponía algo de música y caminaba hacia el tubo, la música estaba muy bien escogida para la ocasión, estaba por demás encantada al verla bailando para mí, sus movimientos marcaban el inicio de mi lujuria, el calor de mi cuerpo empezaba a aumentar, verla así desnudándose para mí me tenía enloquecida, apenas pude resistir el impulso de levantarme e ir a su encuentro cuando ella, como leyendo mis pensamientos o adivinando mis ganas, se acercó para bailarme usando ahora mi cuerpo, poco a poco las caricias eran inminentes y la temperatura subía cada vez más, sentí sus labios en mi cuello, luego en mi pecho para descender junto con mi vestido, sus manos expertas recorrían mi anatomía acertando cada lugar para enloquecerme, mis manos surtían el mismo efecto embriagante en ella, tocar sus senos, lamerlos y escucharla gemir mi nombre lograba aumentar el deseo que junto a mis sensaciones acompañaba el compás de la música y marcaba nuestra propia melodía. Entrar y salir de ella, sentir su humedad, sentir su deseo, escucharla pedir más, sentirla aferrarse a mi cuerpo, sentirla sucumbir ante el placer, sentirla mía para luego ella hacerme suya también y bajo las siguientes horas de la noche disfrutar de nuestros cuerpos por entero, amarnos cada segundo, sentir nuestras respiraciones agitadas, sentir el sudor recorrer nuestros cuerpos, sentir las marcas que nuestras uñas dejaban en la espalda, sentir nuestras bocas marcar nuestras pieles, sentir nuestras caricias y acabar una sobre la otra.   
Con nuestros cuerpos agotados nos abrazamos, los primeros rayos del sol se colaban por la ventana y bajo un mágico “te amo” de sus labios caí rendida en los brazos de Morfeo. Unas horas después desperté al no sentirla a mi lado, tallé mis ojos y la busqué con la mirada, cuando iba a levantarme para emprender la misión de encontrarla, entró en la habitación con una bandeja en sus manos, aún desnuda, sonreí.  
-Buenos días hermoso ángel- Me dijo sentándose a mi lado y besándome.  
-Buenos días mi amor- Le respondí después del beso -¿Te he dicho alguna vez que eres perfecta?-  
-No pero no creo serlo, sólo hago lo que mi corazón me dicta- La besé.  
-Pues soy una suertuda por ser amada por ese maravilloso corazón- Sonreímos.  
-Él es quien afortunado se siente por haberse enloquecido por ti, mi ángel- Me ofreció de la comida –Espero te guste-  
-Claro que me gustará- Dije con una sonrisa.  
Me alimentó, lo cual fue por demás tierno, así como toda ella, luego pasamos a bañarnos, donde nuestras ganas volvieron a ganar, amándonos de nueva cuenta, salimos del hotel cerca de las 7pm, caminamos por la ciudad tomadas de la mano, fuimos al cine a ver una película romántica y después de cenar regresamos a nuestro pequeño hogar, donde olvidamos de nueva cuenta nuestras obligaciones, ya habría tiempo para eso, ese día, bajo el reflejo de la luna en lo alto del cielo, nos amamos nuevamente, nos amamos locamente, como desde que nuestros cuerpos se habían entregado por entero hace unos meses atrás. Con mi cabeza recargada en su pecho recordamos esos momentos vividos, le recordé cuanto la amaba, le recordé cuán agradecida estaba con la vida por haberla puesto en mi camino, le recordé que desde que la vi supe que mi destino estaba a su lado, le recordé entonces que de ella estaba completamente enamorada.   
Entre caricias a mi hombro y mi espalda, recitaba poemas que había escrito para mí, “tras el reflejo del esmeralda de tus ojos, tras el aroma embriagante de tu piel, tras tus labios con sabor a miel se esconde ese hermoso ser que cual delicado pétalo de rosa se ha posado en lo más profundo de mi corazón que no ha podido encontrar algo mejor que amarte con toda devoción”, “entre mis brazos tengo el placer de acogerte y sentir tu piel absorber mi aroma, que mezclado con el tuyo una única fragancia han de hacer, haciendo nuestros sentido caer ante lo embriagante que se ha pasado a ser”, suspiraba con cada palabra, suspiraba con cada miraba, suspiraba con cada caricia, suspiraba eternamente desde que la conocí, con esa sonrisa que desde ese momento era característica en mí, ya no importaba nada sólo ella y yo, nada más marcaba el inicio de nuestro amor. Y cómo si quisiera repetir la petición me tomó fuerte entre sus brazos recitando una canción que al final decoraba una frase que hizo temblar mi corazón.  
-¿Elena, te casarías conmigo?-   
Aún de haberlo escuchado antes no pude evitar sentir de nuevo esa emoción, sobre todo cuando de sus manos noté una pequeña caja de terciopelo que llevaba dentro un anillo decorado con un diamante, mis ojos se abrieron de par en par y tras unas lágrimas que no pude dejar escapar, me abalancé de nuevo hacia ella, sonriendo feliz y pronunciando muchos sí, ella tomó mis mejillas entre sus manos, limpió mis lágrimas y depositó un certero beso en mis labios y tras colocar el anillo en mi dedo, volvió a hacerme suya, marcando nuestro pequeño pacto.

**Capítulo XXV. Feliz navidad**

Se acercaba navidad, esa época de unión donde las familias se reúnen y celebran el nacimiento de una nueva vida, por supuesto mi familia no se quedaría atrás, ya había recibido llamadas de mi madre donde se notaban sus ansias por tener todo en orden, habíamos acordado que este año vendrían a Moscú y celebraríamos la festividad junto con mis suegros y mi novia pero aun así mi madre no dejaba de planear qué llevaría, qué vestiría y qué diría con tal de llevarse bien con los Katin. Vendrían una semana antes de la celebración y ante la necesidad de un lugar donde quedarse, puesto que mi departamento es muy pequeño, los padres de Lena se ofrecieron a hospedarlos y mi madre logró convencer a Lena de que lo mejor sería que todos nos quedáramos en la mansión Katin durante su estadía y así unir a toda la familia, sí se habían enterado de mi propuesta de matrimonio, me pregunto ¿quién le habrá dicho?, aunque creo que Lena tuvo algo que ver, en fin, Lena le comentó la idea a sus padres y ellos encantados se apresuraron a decir que sí y a mí no me quedó más remedio que aceptar, aunque la idea de mi madre las 24 horas al día no me agradaba mucho.   
Lena y yo habíamos decidido que nos casaríamos cuando ella terminara su carrera, a lo que sus padres estuvieron de acuerdo pues les parecía muy pronta nuestra decisión pero se tranquilizaron al saber que no nos casaríamos en unas semanas, para eso aún faltaba dos años. Había planeado mudarnos a un nuevo lugar porque aunque este departamento marcaba gran parte de nuestra historia era bastante pequeño y si queríamos formar una familia no sería un lugar adecuado. Por lo pronto estábamos centradas ella en su carrera y yo en mi trabajo, nos había tocado estar varios días separadas pues yo asistía a conferencias en el extranjero o en otras ciudades mientras ella había ido a un congreso en Inglaterra de donde había regresado muy entusiasmada, lo cual me alegró. Nos encontrábamos en la cafetería cerca de su universidad, habíamos quedado en almorzar juntas, ya las personas se habían acostumbrado a vernos y las veces que me veían por los pasillos de la facultad de psicología mis antiguos alumnos se acercaban a saludar y preguntarme sobre algunas dudas, lo que a Petrov no le agradaba mucho y siempre que me veía lo hacía saber. Dimitri por el contrario me felicitaba y me regañaba por no haberle dicho antes de la relación entre Lena y yo, “hubiera evitado perder a una gran profesora” decía siempre antes de retirarse y dejarme seguir con mi camino, desde que había llegado a Moscú las cosas salían muy bien o quizás desde que había conocido a Lena, pues a ella retribuía mi racha de buena suerte, a pesar de los inconvenientes las cosas habían terminado bien.  
-¿Saldrás hoy con Irina?- Me preguntó.  
-Sí amor, iré a comprar los regalos para mis padres, los tuyos y para ti-  
-¿Me los mostrarás?-  
-Sólo los de nuestros padres- Ella hizo un puchero y yo sonreí –Si te muestro el tuyo no sería sorpresa-  
-Lo sé- Me sonrió –Yo iré mañana después del trabajo con las chicas- Dijo refiriéndose a Amy y Bianca.  
-¿Querrás usar el auto?-  
-No es necesario, Amy traerá el suyo-   
-¿Me mostrarás lo que compres?- Dije imitándola.  
-Sólo lo de nuestros padres, si te muestro el tuyo no sería sorpresa- Me guiñó el ojo, yo sonreí ante el gesto.  
-¿Cuándo dejarán de ahogarse en miel?- Escuché la voz de Amy a mis espaldas –Me empalagan-  
-No tenemos la culpa de que seas una amargada- Dijo Lena.  
-No lo soy- Miró a Bianca con sus ojos llenos de ternura –Hola Volkova- Me dijo y le respondí el saludo, para después saludar a Bianca –Vengo a llevarme a mi amiga, con eso de que la secuestras ya ni la veo-  
-No seas exagerada, si salimos hace….- Dijo mi novia pensativa.  
-Hace 3 semanas- Respondió Bianca –Por eso como hoy es viernes y último día de clases te invitamos a salir, ¿qué dices?-  
-¿Quién más irá?- Preguntó Lena.  
-También irán Edward e Iván, y si quieren proponer a alguien más sólo díganlo-  
-¿Quieres ir amor?- Me preguntó Lena.  
-Mi ángel mañana tengo una reunión con Any y la verdad es que no quisiera pasar la noche en vela, pero adelante, disfruta con tus amigos, ellas tienen razón hace un tiempo que no lo haces-  
-Hasta que dice algo razonable- Molestó Amy –Bueno no se diga más, esta noche paso por ustedes, ahora vámonos o sino mi suegra dirá que las entretuve-   
-Nos vemos más tarde mi amor- Me dijo Lena para después besarme e irse.  
Yo terminé de tomar mi jugo de naranja para caminar hasta mi auto que había quedado en el estacionamiento de la universidad, saludé a los pocos alumnos que quedaban y manejé rumbo al consultorio de Irina, que estaba como a 30 minutos pero debido al tráfico de esa hora el camino se alargó hasta 1 hora. Entré al edificio y me anuncié con su secretaria, en unos pocos minutos me dejó pasar.  
-¿Cómo está la doctora más sexi de todo Moscú y San Petersburgo?-   
-Muy bien Lobito- Dijo con una sonrisa mientras se acercaba a besar mi mejilla, gesto que respondí –Hasta hace poco estaba bastante estresada pero me hiciste sonreír-  
-Pues déjame encargarme de que te relajes, ¿almorzaste?-  
-La verdad es que no he tenido tiempo, ¿y tú?-  
-Yo sí, ¿Dónde quieres ir a comer?-  
-¿Conoces un buen lugar donde vendan comida italiana?, tengo días con antojo-  
-Entonces vamos que acabaremos con eso- Le sonreí y ella me devolvió el gesto.  
Salimos rumbo al auto, en el camino estuvimos platicando de nuestras últimas experiencias, teníamos cerca de dos meses sin vernos, problemas de trabajo, así que aprovechamos para hablar todo lo que pudimos, lo que el tráfico nos permitía gustosamente. Cuando arribamos al lugar eran casi las 3, ordené pasta y jugo de fresa para Irina y para mí un jugo de naranja.  
-No has cambiado nada mi Lobito, sigues con los mismos gustos al comer-  
-Tú tampoco has cambiado, el jugo de fresa sigue siendo tu primera opción al menú-  
-Supongo que son gustos que nunca cambian- Sonrió -¿Y ya tienes pensado que comprarás?-  
-La verdad es que no, allí es donde entras tú, no sé que poder regalarle a mis viejos y menos a los de Lena-  
-Si te escucharan diciéndoles así de seguro ya tendrías el bolso de Larissa plasmado en tu cabeza- Reímos –Bueno entonces tenemos bastante trabajo por hacer, ¿También te falta el regalo de Lena?-  
-Algo así, digamos que es el único seguro por ahora-  
-¿Me dirás que es?-  
-No-   
-Nunca cambias-  
Llegó el mesero con el pedido, al terminar de comer salimos de allí y decidimos caminar hasta uno de los centros comerciales cercanos, recorrimos el lugar de arriba abajo hasta que nuestros pies dolieron y aun así no encontramos todo lo que buscábamos, aunque ya teníamos gran parte, aún faltaba el regalo de Irina lo que era algo complicado de buscar con ella a mi lado. Regresamos al auto para dejar las cosas que compramos y seguir buscando, a ella aún le faltaba el regalo para Elena y el mío, cuando llegamos al otro centro comercial decidimos separarnos y encontrarnos en 30 minutos en la entrada. Al final encontré un pequeño collar con su piedra favorita, un zafiro en forma de rombo, pedí que lo envolvieran y regresé satisfecha a la entrada, esperé unos 10 minutos que llegara Irina, quien también había encontrado algo; volvimos al auto, dejamos las cosas junto a las demás y subimos a él.  
-¿Qué hora es ya?- Me preguntó, miré mi reloj eran casi las 7pm.  
-Las 7pm- Lena salía en 30 minutos -¿Tienes algo que hacer ahorita?-  
-No- Crucé rumbo al trabajo de Lena -¿A dónde vamos?-  
-Lena está por salir del trabajo, perdí la noción del tiempo y ahora tú tendrás que acompañarme-  
-Entiendo, ¿no le molestará que esté contigo?-  
-No lo creo, ella te conoce y le agradas-  
-Lo sé, sólo quería saber que respondías- Me sonrió –Por cierto ¿qué tan formal hay que ir a la fiesta de los Katin?-  
-Yo espero que no mucho, este año sólo estaremos presentes los miembros de nuestras familias-  
-Eso no es cierto, me han invitado y yo no soy Katin-  
-Pero eres Volkov, sabes que desde siempre has sido parte de mi familia, estás condenada para toda la vida- Reímos.  
-Entonces supongo que Amy es toda una Katin-  
-Así es, eso implica que Bianca también irá-  
-Entonces la casa de tus suegros ha de ser enorme, somos como 50 personas o algo así-  
-Y aun así les parece que Vladimir debería agrandar la familia-   
Cuando llegamos estacioné el auto y bajamos para ir a saludar a Lena en la tienda y esperar a que saliera, al entrar estaba Bianca con ella ayudándola a cargar algunas cosas, Lena traía unas cajas así que me apresuré a ayudarla.  
-Permítame señorita- Dije al quitarle las cajas y cargarlas -¿Dónde las coloco?-  
-Al lado del mostrador- Dijo para darme un beso en los labios, me dirigí a donde me dijo –Hola Irina, ¿cómo has estado?- La saludo con un beso en la mejilla.  
-Muy bien Lena, aunque bastante ocupada hoy en día son muchas las mujeres que visitan el consultorio, y ¿tú?-  
-Bastante bien, creo que ansiosa por montar el mío-  
-Me lo imagino, pero ya verás que en cuanto menos te lo esperas ya tendrás una lista de espera que te mantendrá ocupada todo el día-  
Terminé de ayudar a pasar las cajas para luego irnos, dejamos a Irina en su apartamento y fuimos al nuestro, comimos un poco, nos duchamos y mientras yo leía un nuevo libro de superación personal Lena se cambiaba para salir con sus amigas. Después de una hora, tiempo exacto que le tomó en estar lista, llegó Amy por ella, se despidió de mí y se fue. Cuando terminé el libro fui por un vaso de leche y decidí irme a dormir. Al día siguiente Lena no había llegado, revisé mi celular y había un mensaje de ella “Amor me iré a casa de Amy, hasta mañana, te amo. Lenka”. Cuando estuve lista partí rumbo a mi trabajo, donde me reuniría con Anastasia, después de ajustar algunos detalles de nuestro proyecto salimos a almorzar, cuando me estaba despidiendo de Any llamaron mis padres que su vuelo se había adelantado y partiría en 10 minutos, así que tuve que irme al aeropuerto, el tráfico había aumentado mucho en esos días, coloqué algo de música para relajarme en el camino, al estar en el aeropuerto llamé a Lena, quien ya se encontraba comprando con las chicas, le avisé que mis padres ya venían en camino, ella se lamentó el no poder estar conmigo y me pidió que la disculpara con ellos. Anunciaron el aterrizaje del vuelo donde venía mi familia, suspiré, los extrañaba pero las ordenes de mi madre me hacían dudar. Los vi salir con equipaje en mano, me apresuré en ayudar con las maletas.  
-Hija mía, ¿cómo has estado?- Saludó mi padre mientras me regalaba uno de sus abrazos.  
-Muy bien papá, ¿y ustedes?- Saludé al resto, mi madre, mi tíos y mis primos.  
-Bien hija, extrañando tus ocurrencias para completar el cuadro familiar- Decía mi tío.  
-¿Y Lenita?, pensé que vendría contigo- Preguntó mi madre.  
-Lena me pidió que la disculpara pero con lo del adelanto del vuelo no le alcanzó para salir del trabajo a tiempo-  
-Entiendo, ¿y ya llevaron sus cosas a la casa de Sergey e Inessa?- Volvió a preguntar.  
-La verdad es que no hemos tenido tiempo de preparar nada pero para mañana nos tendrán allá, será mejor que nos vayamos mi suegra los está esperando-  
Cuando llegamos a la casa de los padres de Lena, ayudé a bajar las maletas y me salvé por poco de tener que subirlas y ordenarlas todas, gracias a Inessa que lo impidió, estuve un rato platicando con ellos, unas horas más tarde llegó Lena, así que la efusividad aumentó. Me resigné a tener que quedarme hasta después de cenar, cuando llegó Sergey pasamos al comedor y cenamos, nuestras familias platicaban a gusto y planeaban entusiasmados la cena de navidad, lo bueno fue que Lena se apiadó de mí diciendo que estaba cansada de tanto caminar ese día, así que nos fuimos, la besé en cuanto estuvimos en la paz que nos brindaba mi auto. La siguiente semana pasó lenta o al menos así lo percibí, mi madre me mandaba a cualquier lado a buscar cosas innecesarias, por fin llegó el bendito día, eran casi las 7pm así que nos encontrábamos vistiéndonos, a las 8pm empezarían a llegar los demás.   
-Estás hermosa, mi ángel- Le dije a Lena al verla ya vestida, se acercó a besarme.  
-Tú también lo estás mi amor- Miró su reloj –Creo que es hora de bajar sino mi suegra vendrá hasta acá a buscarnos-  
-Tienes razón- La besé una vez más –Vamos- Tomé su mano para salir de allí, ya estaban todos abajo.  
-Hasta que se dignan a bajar, los regalos se dan es en media noche chicas- Decía Amy.  
-¡Amy!- Le reprochó Lena –Deja de decir tonterías- Saludamos a los presentes.  
-¿No les parece que hacen una pareja hermosa?- Decía mi madre.  
-Tiene razón Larissa, Elena es una gran chica que ha sabido calmar a ese Lobito que es Julia- Comentó Irina.  
-Me parece que por el contrario Julia ha logrado calmar los impulsos de mi hija- Decía Sergey.  
-¿Hijas han pensado en donde se casarán?- Los padres de Lena casi se ahogan al escuchar a mi madre hacer la pregunta, evité reírme, aún no se hacen la idea.  
-La verdad es que no madre aún falta para eso, tenemos tiempo para ir planificando las cosas poco a poco pero lo pronto estamos felices así-   
-Espero ser una de las madrinas- Decía Amy.  
-Así será- Respondió sonrienle mi novia. Sonó el timbre de la casa -¿Esperamos a alguien más?-  
-Me parece que no, iré a ver- Dijo mi suegro.   
-No se preocupe yo abriré- Me ofrecí en un intento por huir de las siguientes preguntas de mi madre.  
Salí del salón donde estábamos reunidos y fui hasta la puerta de entrada, al abrirla me sorprendí un poco al ver quienes eran, primero porque uno de ellos hasta donde sabía estaba en Inglaterra y la otra persona no era de mi agrado.  
-Buenas noches- Saludé –Adelante-  
-Hola Julia ¿cómo estás?-   
-Muy bien Vladimir y ¿tú?, no te negaré que me sorprende verte aquí-  
-Bien, no sé si ya conoces a mi acompañante-  
-Sí ya tuvimos el placer de conocernos anteriormente, ¿no es así señorita Volkova?-  
-Así es Nastya, están todos reunidos en el salón principal-  
-¿Quiénes están?- Preguntó Vlad.  
-Tu familia, la mía y unos amigos-  
-¿Qué amigos?- Insistió.  
-Si preguntas por alguien en particular, sí Amy está entre los presentes pero debo advertirte que está con Bianca- El chico empuñó sus manos.  
-Entiendo- Dijo –Vamos-  
-Adelántate Vlad, quisiera platicar con Julia unos minutos- Le dijo Nastya. Él se retiró –Hace ya bastante tiempo sin vernos, ¿cómo has estado?-  
-¿De verdad fingiremos que nada ha pasado?- Pregunté.  
-Me enteré que Lena y tú se casarán-  
-Qué rápido corren las noticias-  
-¿De verdad crees que Elena dará ese paso contigo?, ¿Elena la chica que teme aceptar que se ha enamorado porque puede salir lastimada?, ¿De verdad crees que esa chiquilla no saldrá corriendo en la primera oportunidad que se le presente?-   
-¿Estamos hablando de Elena o de ti?- Ella frunció el seño –Disculpa mi franqueza pero no creo tener que estar acá respondiendo a tus preguntas, sin embargo quiero decirte que si esa es la imagen que tienes de ella no la conoces en lo absoluto, ahora si me disculpas-  
-¡Espera!- Dijo al tomarme por el brazo -¿Cuándo…?-  
-Aún falta para eso, pero es momento de aceptar que la has perdido-  
-Aún no- Susurró.  
-¿Julia estás bien?- Lena entró a donde estábamos Nastya y yo -¿Qué haces tú aquí?-  
-Es un placer verte de nuevo princesa- Dijo Nastya al acercarse a ella, Lena la ignoró.  
-¿Estás bien amor?-  
-Sí mi ángel, ¿cómo está Amy?-  
-Molesta, Vladimir está como un idiota haciendo comentarios que no vienen al caso, no sé que hace aquí-  
-Aquí está su familia, es navidad, es normal que quiera estar aquí-  
-Él no vino por eso, sabía que estaría Amy aquí, quiere arreglar las cosas con ella- Comentó Nastya.  
-Creo que no hay nada que arreglar, las cosas ya pasaron es mejor que acepte que perdió su oportunidad- Dije.  
-No todo está perdido mientras él la siga queriendo y ella también a él-  
-¿Qué le hace creer que ella lo sigue queriendo?- Pregunté desafiándola con la mirada.  
-Aún tiene esperanzas- Respondió devolviéndome la mirada.  
-Pues es momento de que se dé cuenta de que nada sigue siendo igual, ella está enamorada de otra persona y te puedo asegurar que esa persona también la ama-  
-Es mejor que volvamos al salón- Interrumpió Lena, tomó mi mano y entramos de nuevo a donde estaban todos, ahora habían grupos divididos, nos acercamos a donde estaban Irina, Bianca, Amy y Edward.  
-¿Por qué te tardaste tanto Lobito?- Preguntó Irina.  
-Alguien me detuvo pero ya estoy aquí, vamos a ponerle un poco de ganas a la fiesta, bailemos-  
-Sí porque si seguimos así nos vamos a dormir y luego mi suegra nos mata- Comentó Lena.  
Formamos parejas, Bianca con Amy, Irina con Edward y Lena conmigo, bailamos dos canciones y luego cambiamos de pareja, esta vez estaba con Amy, quién aún se veía un poco incómoda por la situación que se había presentado.  
-Olvida que está aquí-  
-Es difícil, le gusta llamar la atención-  
-Suele pasar, Nastya está aquí o ya se fue, no lo sé, vinieron con la intensión de llamar la atención y molestarnos pero no le demos gusto, cambia esa cara y disfruta de que estás compartiendo con tu novia, olvida que él está aquí y simplemente ignora sus comentarios, no dejes que te arruine la noche-  
-Lo intentaré, no quiero que sus acciones me causen problemas- Volvimos a cambiar de pareja, ahora estaba bailando con Irina.  
-¿Qué fue lo que pasó allá afuera?- Me preguntó –Regresaste molesta-  
-La persona que me detuvo fue Nastya-  
-¿La ex de Lena?- Yo asentí –Entiendo, ¿te volvió a lastimar o algo?-  
-¿Cómo sabes que fue ella?-  
-¿De verdad creíste que me había creído lo del accidente?-  
-No- Sonreí –Sólo vino para saber si era cierto que Lena había aceptado casarse conmigo-  
-Es hora de pasar al comedor- Anunció Inessa.  
En ese momento Nastya entró al salón, saludó a los presentes y los padres de Lena la invitaron a pasar a comer con todos nosotros, la comida estaba excelente y para la suerte de todos no surgió ningún inconveniente, los cumplidos se hicieron presentes tanto para Inessa como para mi madre, quienes encantadas sonreían ante cada palabra, conversábamos de los negocios de las empresas, de la universidad, de medicina, de cualquier cosa que surgía y yo agradecía que no se mencionara el tema de la boda, sabía que mi madre se pondría a organizar eufórica y eso era algo que sólo nos competía a Lena y a mí. Después de unas cuantas copas de champan y de varios brindis por la salud y la felicidad, se dieron las 12am y empezó la emoción por los regalos, los primeros en dar los regalos fueron los viejos, regalaron libros, suéteres y relojes, les siguió el turno a Amy, Edward y Bianca, luego siguió Irina, que me regaló una pulsera con la inscripción Lobito en la parte de adentro y a Lena otra pulsera que hacía juego con la mía, después le tocó el turno a Lena, les dio a todos sus regalos y se quedó sólo con uno, me miró y se acercó a mí.  
-Este es para ti mi amor- Dijo entregándome el paquete, lo abrí, eran dos boletos de avión –Bueno en realidad es para ambas, claro si quieres ir- La miré para después abrazarla y darle un beso.  
-Claro que sí mi amor- Los boletos eran para Paris –Ahora es mi turno- Dije, entregué a todos sus regalos, incluyendo el de Irina que le gustó mucho –Para poder entregarte tu regalo amor debes venir conmigo-  
-¿A dónde?- Ignoré su pregunta y tomé su mano.  
-Nos disculpan- Dije para todos, a quienes no di tiempo de responder.  
-¿A dónde vamos?- Volvió a preguntar.  
-A buscar tu regalo- Le dije, manejé hasta el departamento estacioné el auto en un puesto diferente al mío, abrí la puerta del auto para tenderle la mano y ayudarla a salir –Espero te guste mi ángel- Le tendí la palma de mi mano.  
-¿Qué es eso?- Preguntó.  
-Unas llaves-  
-Eso ya lo sé- Sonrió –Pero de qué son las llaves-  
-Tómalas- Lo hizo y las observó de cerca -Feliz navidad-  
-¿Es enserio?- Preguntó.  
-Míralo por ti misma- Dije al señalar hacia mi puesto de estacionamiento, donde se encontraba el regalo de Lena.  
-Wooow es hermoso, ¿de verdad es mío?- Preguntó emocionada mirando el auto.  
-Veo que sí te ha gustado-  
-¿Gustarme?, ¡pero si es genial!- Me abrazó y me besó -¿Puedo?-  
-Debemos regresar y creo que es hora de darle uso- Dije sonriendo.  
Montamos el auto de Lena, quien manejó emocionada todo el camino, me preguntó varias veces si de verdad ese era su regalo, al entrar de nuevo a la casa todos preguntaron que le había dado, pude notar que tanto Nastya como Vladimir se habían ido, Lena les mostró su regalo, entre bromas por parte de Amy y elogios por parte de los demás se pasó la noche para después irnos a descansar abrazadas la una a la otra.   
---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------  
Auto de Lena:  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=audi+c ... 1,s:0,i:87](http://www.google.co.ve/imgres?q=audi+convertibles&um=1&hl=es&client=safari&sa=X&rls=en&biw=1366&bih=625&tbm=isch&tbnid=wKmkQ8D_H0W6UM:&imgrefurl=http://paultan.org/2008/12/03/audi-unveils-new-a5-and-s5-convertible-duo/&docid=Exf5cU7heTXcsM&imgurl=http://images.paultan.org/images2/Audi-S5-Convertible.jpg&w=450&h=267&ei=7p2VT-uKM4u16AH2prCSBA&zoom=1&iact=hc&vpx=1028&vpy=4&dur=380&hovh=173&hovw=292&tx=171&ty=80&sig=114056897682753592146&page=1&tbnh=104&tbnw=175&start=0&ndsp=18&ved=1t:429,r:11,s:0,i:87)

**Capítulo XXVI. Hasta que la muerte nos separe**

Ya han pasado dos años, dos años en donde hemos vivido un sinfín de momentos inolvidables, en donde me has sorprendido con cada detalle, en donde me has llenado de razones para sonreír, en donde me has dejado sin aliento pues a ti te he entregado cada respiro, en donde te has convertido en ese cielo del que no quiero escapar, en donde me has convertido en una adicta a tus besos, a tus manos y a tu cuerpo, en donde no existe un paraíso mejor que el que formamos tu y yo. Recuerdo nuestro viaje a Paris, visitamos tantos lugares, parecíamos recién casadas, recuerdo que varias de las personas que nos encontrábamos nos hacían saber cuán linda pareja hacemos, recuerdo también nuestra cena en la torre Eiffel que marcó sólo el comienzo de nuestra noche que no vio final sino hasta que agotadas caímos entre las sábanas de nuestro cuarto de hotel que empezaba a ser invadido por los primeros rayos de sol, nuestra visita a la opera, el correr entre las gotas de lluvia y dejarme atrapar para recibir ese beso que no olvidaré, las rosas con que adornaste cada una de mis mañanas, la canción que me dedicaste nuestro último día allí, y es que eres una caja de sorpresas, siempre dispuesta a hacer lo que sea con tal de que te ame mucho más de lo que hago cada día.   
Estos últimos días he estado algo ocupada con los últimos detalles de mi graduación, aún no puedo creer que el tiempo haya pasado así de rápido, hace unos días platicaba con Bianca sobre nuestro primer día en la universidad y de como se nos había ido de rápido la carrera, al día siguiente sería la entrega de los títulos y en la noche la fiesta de graduación organizada por todos nosotros, la emoción invadía mi estómago y las ansias se hacían presentes. Ahora me encontraba descansando en el departamento a la espera de Julia, quién aún trabajaba, eran las 2pm, hace unos meses que había dejado de trabajar en la tienda de la madre de Bianca, la razón era que para poder terminar la universidad debía realizar pasantías y tuve que buscar trabajo en función de mi carrera, terminé trabajando con un viejo psicólogo pero hace un mes se acabó el lapso de las pasantías y con eso el lapso de mi trabajo, lo cual agradecí pues mi jefe no era para nada cordial.   
-Hola mi amor- Escuché la voz de Julia al entrar a la habitación y acercarse para besarme, amaba cada roce de sus labios.  
-Hola mi vida, no te oí entrar- Dije después de corresponder al beso -¿Cómo te fue hoy?-  
-La verdad es que no tuve un buen día, perdí mi portafolios después de la primera clase, así que tuve que improvisar en la siguiente, lo que afortunadamente salió bien, después hubo una pelea entre unas chicas y al separarlas terminé recibiendo un par de golpes que por fortuna no fueron en la cara, luego de eso los alumnos de la siguiente clase pidieron prórroga de una evaluación y de nuevo tuve que cambiar mi planificación, la cual no tenía porque la había perdido; lo bueno fue que al final una chica encontró mis cosas y me las hizo llegar-  
-Lo siento mucho amor, pero ya estás aquí y puedes relajarte e irte a bañar mientras te sirvo de comer- Dije mientras le quitaba la chaqueta, masajeaba sus hombros y besaba su cuello.  
-¿Segura que me dejarás bañarme antes de empezar a comer?-   
-Sí- Besé sus labios y me levante –Vete a bañar-  
-¿Por qué me torturas así?-  
-No te torturo, simplemente te doy un adelanto de lo que pueda que pase más tarde-  
-Eres cruel- Dijo con un puchero.  
-Pero así me amas- Le sonreí ella también lo hizo.  
-Sí, así te amo mi ángel-  
Salí de la habitación para servir la comida, después de terminar Julia se unió a mi en el comedor y comimos tranquilamente platicándole un poco de cómo me había ido ese día, de los detalles finales de la fiesta y también de nuestra boda que sería en un mes, lo cual incrementaba mis ansias. Después salimos a ver los anillos, ese día habíamos hecho una cita en una de las joyerías más dedicadas de la capital, al llegar nos mostraron todos los modelos disponibles y después de ver unos 20 encontramos los que queríamos, nos alegramos pues llevábamos varios días buscando y no habíamos encontrado nada, con esa elección ya casi todo estaba listo, digo casi porque quedaba el detalle de la despedida de solteras de las que se estaban encargando Irina y Amy, luego fuimos a ver una película, cenamos fuera y regresamos a casa alrededor de las 10pm.   
Al día siguiente nos levantamos temprano pues la ceremonia de entrega sería a las 9am y debíamos estar listas antes, por lo del orden al momento de la entrega, al estar listas nos fuimos en el auto de Julia, el cual había comprado hace un par de meses atrás pues el que tenía necesitaba cambio, cuando llegamos el lugar estaba bastante concurrido, mis padres nos esperaban en la entrada, después de saludarlos y saludar a todos los conocidos nos ubicamos en los lugares que nos correspondían, mis padres y Julia se habían sentado en el sector de los familiares mientras que yo pasé al de los graduandos, no sin antes recibir un beso de felicitaciones por parte de mi novia. La ceremonia tardó cerca de 30 minutos en dar inicio empezaron los discursos por parte del director y profesores, después unas palabras de los graduandos destacados entre los que estábamos Bianca y yo, al pasar a leer mi parte me sentí muy nerviosa pero por fortuna dije todo claramente y tras la señal de los aplausos volví a mi lugar, luego procedieron a hacer la entrega de los títulos y medallas, al escuchar el nombre de cada uno de mis compañeros aplaudía en señal de apoyo, cuando oí mi nombre me levanté, estreché la mano de los profesores y de los directivos, cuando terminó la entrega siguió el momento de los reconocimientos honoríficos, de nuevo tanto los mismo que habíamos pasado a dar las palabras al principio de la ceremonia subimos al escenario a recibir una nueva medalla y con unas palabras finales se anunció el cierre de la ceremonia. Todos efusivos nos felicitábamos entre sí y recibíamos felicitaciones de los presentes, entre ellos mi novia que nos había dado clase a todos los que estábamos allí y a quien habíamos decidido dedicar unas palabras, Bianca fue quien tomó el micrófono y pidió atención a los presentes para agradecer la ayuda de la profesora Volkova a lo largo de nuestra carrera y por enseñarnos a defender siempre nuestro punto de vista con respecto a la vida y tras aplausos y risas salimos de allí rumbo a un restaurant donde almorzaríamos mis amigos y sus respectivas familias. Cuando llegamos al lugar tuvieron que unir varias mesas porque el grupo era bastante grande, estábamos Bianca, Iván y yo junto con nuestras familias, Amy y Julia, mis padres se encargaron de ordenar y también de la cuenta, lo cual a pesar de las quejas de la multitud no se pudo detener, al terminar la comida cada quien se fue a casa para prepararse para la fiesta.  
La tarde pasó rápidamente y abrió paso a la noche mientras yo me encontraba caminando de un lado a otro terminando de arreglarme, Julia me esperaba desde hace 20 minutos sentada en el sofá de la sala y se veía divertida por mi actitud, al estar lista Julia me miró con detenimiento y ese brillo en sus ojos se hizo presente, el mismo brillo que me grita que me ama cada vez que me ve.  
-Te ves realmente hermosa mi ángel- Pronunció con una voz que reconocí de inmediato la voz que siempre abría paso al deseo, lo que hizo que me sonrojara.  
-Tú también te ves muy bien amor- Le dije al sentir el calor en mis mejillas -¿Nos vamos?-  
-¿Uh?... Ah sí, vamos- Dijo al tomar mi mano para salir al estacionamiento.  
Cuando arribamos al salón donde se realizaría la fiesta, pude darme cuenta que el lugar ya estaba lleno, entregamos el auto al encargado y entramos, en el recibidor se encontraba un set junto con un fotógrafo, nos sacamos una foto, les dimos nuestros datos para el envío y caminamos hasta entrar donde estaban todos, algunos ya se encontraban bailando, otros acumulados en los rincones platicando y unos pocos en las mesas observando todo, pronto nos vimos interceptadas por Amy y Bianca.  
-Hasta que llegan, pensé que habían ido a celebrar a otra parte- Comentó Amy.  
-Créeme que estuve cerca de raptarla, está hermosa- Dijo mi novia.  
-Tienes razón, estás preciosa Elena- Opinó Bianca.  
-Muchas gracias, pero ya que me sonrojan-   
-¿Bueno les parece si nos unimos a la celebración?- Preguntó Bianca.  
-Por allá nos esperan Irina y mi hermano- Amy señaló una mesa que estaba cerca del escenario.  
-Vamos entonces- Dije. Caminamos hasta la mesa señalada y saludamos a los dos chicos.  
-Felicidades Lena, siento no haber estado en tu ceremonia pero ya sabes como es el trabajo- Me dijo Irina mientras me abrazaba.  
-Gracias Irina, tranquila lo bueno es que estás aquí compartiendo con nosotros-  
-Chicas siento tener que retirarme pero me llaman por allá- Comentó Edward para levantarse e ir con un grupo de chicos.  
-¿Por qué siempre hace lo mismo?- Preguntó Amy.  
-Porque siempre piensa en sexo y por ende quiere ir en su búsqueda- Respondí.  
-¿Están hablando de mí?- Escuché a mis espaldas.  
-Hola Iván- Le salude, los demás hicieron lo mismo –No te vi después de la ceremonia-  
-Me tuve que ir temprano, pero aquí estoy afortunadamente- Miró a un lado de mí, donde estaba Irina -¿No me presentarán a esta hermosura?-  
-¿No se conocían?- Ambos negaron –Bueno disculpen mi mala educación, Iván ella es Irina una vieja amiga de Julia y una nueva amiga mía, Irina él es Iván un amigo de la universidad- Se saludaron e Iván tomó su mano para plantar un beso en ella.  
-No sabía que tenía una amiga tan linda, profesora- Dijo dirigiéndose a Julia.  
-Eso es porque la tenía bien escondida y al cuidado de mis padres- Bromeó Julia, Irina golpeó su brazo.  
-No te creas todo lo que dice, este Lobito suele aullar mucho y no terminar de morder- Se burló.  
-¡Oye!, ¿a qué te refieres con eso?-  
-A que siempre crees tener la razón-  
-Eso es porque usualmente es así-  
-Tampoco sabía que podrían tener discusiones maritales- Interrumpió Iván, los demás rieron e Irina se sonrojó –Aún no puedo creer que nos hayamos graduado-   
-Ni yo- Respondimos Bianca, Amy y yo.  
-¿Ya tienen planes sobre lo que harán?-  
-Bueno hemos planeado abrir un consultorio donde nos encarguemos de áreas diferentes, creo que nuestra pequeña hermandad no tendrá fin así de rápido- Comentó Bianca.  
-La verdad es que cuando nos conocimos no creí que las cosas se terminaran así de rápido, a pesar de ser un despistado en algunas cosas, sé distinguir algunas otras, supe en cuanto nos hablamos que serían mis amigas por el resto de la carrera y me alegra que vayamos a trabajar en conjunto- Siguió Iván.  
-Tienes razón, creo que también pasé por lo mismo, aunque debo admitir que hubo un momento al inicio de la carrera en que no creí que sobrevivieras Iván, pero aquí estás probándonos a todos que estábamos equivocados- Dije.  
-Cuando tuve la oportunidad de estar con ustedes también pensé que el pequeño Iván no aguantaría la presión, te veías tan fuera de lugar, pero me alegra que las cosas hayan cambiado y más aún al ver la sonrisa que esto dibuja en el rostro de mi amada- Comentó Julia, le di un beso y le sonreí.  
-Por cierto chicas, ¿ya tienen todo listo?- Preguntó Amy.  
-Así es, pronto les haremos llegar sus vestidos- Respondí.  
-¿De quienes?- Preguntó nuevamente.  
-El tuyo y el de Irina, no me dirán que se retractarán de haber aceptado ser nuestras madrinas- Le respondió Julia.  
-¿Es enserio?- Preguntaron ambas al unísono.  
-Por supuesto, aunque hay un detalle en el asunto que espero no te incomode- Hablé dirigiéndome con el último comentario a Amy.  
-¿Qué cosa?-  
-Uno de los padrinos será mi hermano, de pequeña le había prometido que cuando me casara el sería mi padrino-  
-Tranquila, no le veo el problema, lo que hubo entre él y yo ya pasó y está superado, hemos hablado y quedamos como amigos, como los viejos amigos que éramos-  
-¡Oye!, ¿por qué razón no sabía sobre eso?- Pregunté.  
-Porque nunca preguntaste- Me sacó su lengua.  
-Luego nosotras somos las de los problemas maritales- Bromeó Irina con apoyo de Julia.  
Seguimos platicando un rato hasta que nos decidimos ir a bailar, bailamos en conjunto y después empezamos a formar pareja que a lo largo de la noche fueron variando hasta terminar por bailar con todos, incluyendo a Edward que se había unido a nosotros en medio de la pista. Cuando mis pies se cansaron me disculpe para irme a sentar, Irina me siguió, Julia seguía bailando con Amy, Bianca con Iván y Edward con una chica desconocida.  
-Wow siento que si estoy de pie unos segundos más caeré de cansancio- Comenté al sentarme.  
-Créeme que te entiendo, me siento igual, ¿quieres algo de tomar?- Preguntó.  
-Por favor- Dije al ventilar mi cara con mis manos, ella tomó dos copas de uno de las bandejas y me tendió una –Tanto empeño en arreglarme y terminé toda sudada-   
-Es lo que pasa en cada fiesta, siempre que nos divertimos claro está- Tomó de un sorbo todo el líquido en su copa –Por cierto bailas muy bien-  
-Muchas gracias, tú no te quedas atrás- Volteé a la pista para ver a Julia seguir bailando con Amy.  
-Ella también baila muy bien aunque diga que no le gusta hacerlo- Comentó.  
-Hay muchas cosas que hace bien aunque lo niegue-   
-No se lo digas mucho, es peligroso seguir aumentando su ego- Bromeó y sonreí.  
-Espero algún día lograr recorrer aunque sea un poco del camino que ella ha logrado, admiro su profesionalismo y su experiencia-  
-Verás que así será, además tienes todo el tiempo para intercambiar conocimientos, de seguro también encontrará en ti algo desconocido para ella-  
-¿Qué cosa podría brindarle yo que ella no conoce?-  
-Pues pudiste brindarle calma, felicidad y amor, creo que no hay ciencia que pueda ser más gratificante que eso-   
-Tienes razón- Dije al mirarla y suspirar –La amo como nunca pensé enamorarme, quiero compartir lo que queda de mi vida con ella, quiero envejecer a su lado y quiero formar una hermosa familia donde nuestros hijos le digan mamá-  
-¿Has pensado en eso?- Preguntó.  
-¿En formar una familia con ella?- Irina asintió –Sí, desde hace unos meses la idea me ronda por la cabeza, aunque no se lo he comentado, es muy pronto para pensar en eso, lo sé, pero no puede evitar desearlo, esperaré a ser su esposa para comentarle la idea, nunca hemos hablamos de eso, ojalá ella comparta mis planes-  
-Puedo asegurarte que formar una familia siempre ha estado en los planes de Julia y quien mejor que una a tu lado-  
-¿De verdad crees eso?- Cuestioné.  
-Por supuesto, sé que ella lo desea tanto como tú y que al igual que tú no se ha decidido a plantearlo-  
-¿Crees que de llegar el momento serías nuestra obstetra?-  
-Sería un placer para mí ayudarlas y recibir a su bebe-  
Dejamos de hablar del tema porque los demás regresaron, agradecí el apoyo de Irina en una mirada que me correspondió, cerca de 2 horas después nos retiramos, quedando de vernos pronto para empezar con los planes del consultorio, por ahora teníamos el lugar que era lo más importante.  
Unas semanas después me encontraba despidiéndome de mi amor, pues Amy me llevaría a la despedida de solteras que había organizado en conjunto con Bianca, Edward, Iván y Vladimir que había vuelto hace unos días, mientras que Julia se quedaría con Irina, Boris, Dina, Svetlana, Pavel y Vasiliy, me despedí de ella con un par de besos y tras decirle que no hiciera nada malo que pareciera bueno me fui dejándome arrastrar por mis amigos. Esa noche hubo de todo un poco, Amy se encargó invitar a varios de nuestros amigos y de contratar a una stripper, y con mis mejillas ruborizadas presencié el baile erótico de la chica, bebimos con los ojos vendados jugando a adivinar los nombres de bebidas exóticas, hubieron juegos como de colocar las partes íntimas del cuerpo en un afiche plasmado en la pared mientras te vendaban los ojos, entre otras tantas cosas que no pude recordar por la cantidad de alcohol que ingerí esa noche. Me desperté al día siguiente con un dolor inmenso en mi cabeza, al día siguiente seria mi boda y ya sea por seguir protocolos o por continuar la cadena de excentricidades, no vería a Julia hasta la hora de la boda, lo cual me ponía más impaciente aún, ese día descansé en casa de Amy donde tenía ya todas las cosas preparadas y donde me alistaría para la boda, mis padres habían propuesto que su casa fuera el escenario de nuestra unión y estuvimos de acuerdo. El siguiente día mis nervios aumentaron, me desperté con nauseas, mi madre que había llegado desde temprano intentaba calmarme mientras me contaba cómo se había sentido el día de su boda con papá, en cuanto terminé de desayunar, unas escasas frutas y jugo, lo que mi estómago me permitió, fui victima del sin fin de manos que se dispusieron para arreglar mi rostro y mi cabello, la boda sería al atardecer, las horas pasaron tan lentas que sentía que no podría soportar la presión, y después de una espera interminable la presencia de mi padre y de mi hermano en la casa me informó que ya era la hora, mi madre junto con Amy, Bianca y sus familias se adelantaron al lugar.  
-¿Estás lista mi princesa?- Preguntó mi padre.  
-Como nunca en mi vida papá- Le respondí con una sonrisa que él correspondió.   
-Jamás creí verte tan hermosa como hoy, te deseo lo mejor mi bebe, sé que al lado de Julia serás feliz y eso me hace feliz a mí, este día quiero ratificarte mi apoyo y quiero darte mis mejores deseos-  
-Muchas gracias papá- Dije sintiendo un pequeño nudo en la garganta, lo abracé mientras calmaba mis ganas de llorar, las emociones invadían mi interior.  
-Yo también te deseo todo lo mejor hermanita, siempre supe que serías tú quien daría este paso primero, estoy feliz de saberte enamorada y de saber que eres correspondida- Dijo Vladimir brindándome otro abrazo –Ahora vamos que sino mi cuñada nos mata-  
Caminé tomada del brazo de papá, hacia años de la última vez que había caminado de esa manera con él, me ayudó a entrar en el auto y manejó los pocos metros que separaban la casa de Amy de la de mis padres, al estacionar el auto pude apreciar que los invitados ya estaban dispuestos cada uno en su lugar, Vlad salió para avisar que ya estaba allí, esperamos su aviso y en cuanto lo dio salí del auto con ayuda de mi padre quien me acompañó hasta el inicio del camino que me llevaría hasta donde estaba el juez que nos casaría, el mismo camino por el que caminaría de la mano de mi futura esposa quien también llegaba al mismo lugar y al mismo momento en que yo me encontraba allí, se veía hermosa y no pude evitar el sobresalto de mis latidos al verla, ni tampoco la emoción que invadió mi pecho y que se esparció por todo mi cuerpo, nuestros padres nos entregaron mutuamente y al estar frente a frente tomó mis manos y las dirigió a su pecho.  
-No podría describirte con palabras lo que siento en este instante pero puedo mostrarte lo que mi corazón siente al amarte, tampoco puedo recitar con palabras exactas lo que tu mirada y tu hermosura provocan en mí, sólo me queda admitir que este es el día más feliz que he vivido desde que te conocí- Me dijo, apreté sus manos para reprimir las ganas inmensas que tenía de besarla.  
-Te amo- Apenas logré decir, ella me miró con ese hermoso brillo que poseía cada vez que me veía.  
-Yo también te amo mi hermoso ángel-  
Caminamos tomadas de la mano hasta el pequeño altar dispuesto para nuestra unión, sentí las miradas de todos los presentes pero yo sólo tenía ojos para mi Julia, para esa hermosa mujer que me había hechizado por completo y de la que estaba locamente enamorada, la ceremonia empezó y mis ojos estuvieron en todo momento clavados en su mirada, así como los suyos en la mía, sonreíamos con cada fase, cada palabra y suspirábamos tras cada frase.  
-¿Elena Sergeyevna Katina, aceptas por esposa a Julia Olegovna Volkova, para amarla y respetarla hasta que la muerte las separe?- Preguntó el juez.  
-Acepto- Dije con una gran sonrisa que fue correspondida por Julia.  
-¿Julia Olegovna Volkova, aceptas por esposa a Elena Sergeyevna Katina, para amarla y respetarla hasta que la muerte las separe?- Preguntó de nuevo.  
-Acepto-   
-Entonces con el poder que me confiere la ley las declaro esposas, felicidades, pueden besarse-   
No pude evitar dejar salir una lágrima traviesa, ella la tomó entre sus dedos y tras una caricia en mi rostro me besó, sentí mi corazón saltar y las mariposas jugar triunfantes en mi estómago, sentí que volaba entre los brazos de mi amada, el estallido de aplausos se fue intensificando y múltiples pétalos de rosas volaban sobre nuestras cabezas hasta depositarse en cualquier lugar de nuestro cuerpo, pronto nos vimos cubiertas de abrazos, felicitaciones, risas y hasta lágrimas por parte de los presentes, nuestros padres lloraban emocionados y nuestros amigos silbaban mientras nuestra alegría los contagiaba, el ocaso daba por terminado mientras que nos dirigíamos hacia otra parte del jardín para celebrar, en el camino nos topamos con Nastya quien pidió unos minutos para hablar conmigo, Julia me besó y se adelantó.  
-Felicidades- Me dijo.  
-Muchas gracias Nast-  
-De verdad no pensé que llegaría este día, al menos no tan rápido-  
-Tenemos perspectivas bastante diferentes, a mi me pareció una eternidad la espera-  
-Es de esperarse- Suspiró –Sólo quería despedirme de ti antes de partir-  
-¿A dónde irás?-  
-A Alemania, tengo unos negocios que debo atender en aquel país, desde allá podré monitorear las cosas además tu padre es de mi entera confianza, sé que las cosas estarán bien-  
-Espero que te vaya muy bien por allá Nast, de todo corazón te deseo lo mejor-  
-Igualmente Lena- Me abrazó y tras un beso en mi mejilla se fue en dirección contraria a donde yo me dirigiría.  
Caminé hasta unirme con mi esposa, a petición de todos y de nuestros deseos bailamos varias piezas de un hermoso vals que interpretaba una banda en vivo para luego brindar por el inicio de nuestra nueva vida juntas.  
-Siento que estoy soñando, siento que viajo por las nubes entre las alas de un hermoso ángel, siento que estoy viviendo en el paraíso, siento todo tan irreal, por favor dime que es verdad, que eres mi esposa- Me dijo.  
-Claro que es verdad mi amor, estamos casadas ahora, que hermoso suena eso- Sonreímos –Eres mi esposa y yo la tuya-  
-No sabes lo feliz que me hace saberlo-  
-Me parece que ha llegado el momento en que las novias lancen sus buqués- Anunció Amy acercándose a nosotras –Vamos chicas no sé por qué razón pero las mujeres esperan impacientes por ese momento- Tomó nuestras manos y nos condujo hasta el medio de la pista donde ya se empezaban a formar las chicas.  
-Vamos yo contaré hasta 3 y ambas lanzarán sus ramos- Dijo Edward, colocándonos de espalda a los presentes -1… 2… 3-   
Lo lanzamos para luego voltearnos y ver que quienes los habían tomados fueron Amy y Bianca, todos reímos ante el hecho y bromeamos sobre saber cual era la próxima boda, Irina mencionó el hecho del ligero y tras dar inicio una música un tanto sugestiva acercaron una silla donde subí mi pierna derecha, Julia se acercó poco a poco hasta tomar el ligero con su dentadura y dejándose llevar por la música retiró por completo la prenda, después fue mi turno y tras sonrojarme repetí la faena hecha por mi esposa, que hermoso sonaba decirlo y hasta pensarlo. Una vez más hubo un conteo para lanzar las prendas quitadas que en esta ocasión fueron a dar a las manos de Irina y Amy, volvimos a reír por la casualidad del hecho, Julia se encargó de bromear con Irina diciendo que tenía bien escondido el hecho, después de un par de horas nos retiramos, nuestro vuelo salía en la mañana, iríamos a Venezuela, un país tropical donde teníamos muchos lugares que observar, quién diría que un país tan pequeño podría tener tantas riquezas naturales, habíamos decidido hacer un tour por ese país y visitar desde sus playas hasta sus montañas. Montamos el auto que tenía marcado recién casadas en el vidrio de atrás, Julia conducía mientras yo posaba mi cabeza en su hombro.  
-Antes de irnos quería mostrarte mi regalo de bodas- Me dijo.  
-¿Podrías darme algo que me hiciera más feliz?-  
-Espero que sí- Plantó un beso en mi cabeza –Llegamos, ¿me permitirías vendar tus ojos?- Asentí y así lo hizo, me ayudó a salir del auto y me guio hasta donde quería llevarme –Espero te guste mi sorpresa- Dijo a mi oído. Destapó mis ojos y ante mí estaba una casa preciosa, volteé a verla sorprendida –Bienvenida a nuestro hogar, claro si te gusta- Salté a sus brazos –Tomaré eso como un sí-  
-Te amo, te amo, te amo- Le dije –Me encanta el lugar y estoy por demás feliz de que hayamos dado este paso-  
-Comparto tu felicidad mi ángel, ¿quieres verla por dentro?-  
-Claro- Dije emocionada.  
-No está amueblada pues quisiera que ambas nos encargáramos de eso, quiero que este lugar tenga el toque de ambas-   
Me enseñó el interior de la casa y cada paso que dábamos me parecía más perfecta, tardamos más porque en cada lugar hacíamos parada para besarnos, luego me mostró la parte de arriba de la casa, donde estaban las habitaciones, la casa contaba con un total de 5 habitaciones, 6 baños, cocina, comedor, un hermoso jardín, una alberca y una habitación en la parte de abajo que servía como oficina. El último lugar que visitamos fue la habitación principal cuando entramos me sorprendí, a diferencia de los demás espacios este lugar si estaba arreglado, había una cama en el medio del lugar y todo el lugar estaba lleno de pétalos de rosas y tulipanes, junto con velas que impregnaban el lugar de aromas deliciosos, también estaba un reproductor que mi esposa encendió para ambientar el lugar con una linda música, tomó mi mano y empezamos a bailar.   
-¿Te ha gusta la sorpresa mi hermoso ángel?-  
-Sí mi amor, me ha encantado, tú toda me encantas-  
-Si de encantar hablamos mi vida, tu hermosura encanta cada poro de mi cuerpo, tu belleza envuelve mi aura sobreponiéndose ante cualquier distancia, tú entera me embriagas por completo- Me dijo y la besé.  
Besé sus labios con amor, con ternura y con pasión, las manos hicieron de las suyas y tras deslizar mis manos ante el cierre de su vestido pude observar su desnudez que contribuyó ante mi excitación y ante el inicio de la celebración donde sólo ella y yo podríamos estar presentes.  
-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------  
Otro carro julia:  
[http://www.babez.de/wp-content/uploads/ ... -titel.jpg](http://www.babez.de/wp-content/uploads/2009/08/infiniti-m-2011-titel.jpg)  
Salón de la graduación de Lena:  
[http://liviorizzo.files.wordpress.com/2 ... n\_real.jpg](http://liviorizzo.files.wordpress.com/2011/03/salon_real.jpg)  
Vestido de Julia:  
<http://www.promgirl.net/2011-cocktail-dress-1616.html>  
Vestido de Lena (el primero de la izquierda):  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=vestid ... 1,s:0,i:90](http://www.google.co.ve/imgres?q=vestidos+verde+musgo&hl=es&client=safari&rls=en&biw=1366&bih=625&tbm=isch&tbnid=30V_dHN6vctvgM:&imgrefurl=http://www.trendencias.com/tendencias/vestidos-verde-musgo&docid=9eK_noLftp9_PM&imgurl=http://img.trendencias.com/2008/10/verde%252520bosque.jpg&w=400&h=300&ei=rpOcT79r6fPSAcKEoZ4P&zoom=1&iact=hc&vpx=195&vpy=175&dur=1975&hovh=194&hovw=259&tx=109&ty=116&sig=114056897682753592146&page=1&tbnh=114&tbnw=152&start=0&ndsp=31&ved=1t:429,r:1,s:0,i:90)  
Vestido de novia de Julia:  
[http://www.casadebodas.com.ve/fotoprodu ... \_09333.jpg](http://www.casadebodas.com.ve/fotoproductos4/vestidos_de_novia_09333.jpg)  
Vestido de novia de Lena:  
[http://www.casadebodas.com.ve/fotoprodu ... \_09556.jpg](http://www.casadebodas.com.ve/fotoproductos4/vestidos_de_novia_09556.jpg)  
Anillos:  
[http://www.hispabodas.com/articulos/ali ... 191#titulo](http://www.hispabodas.com/articulos/alianzas-de-boda/fotos/14191#titulo)  
Ramos de flores:  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=buque+ ... ,s:78,i:15](http://www.google.co.ve/imgres?q=buque+de+flores+para+novias&start=78&hl=es&client=safari&sa=X&rls=en&biw=1366&bih=646&addh=36&tbm=isch&tbnid=tFi9EsCuSEeAoM:&imgrefurl=http://noviasatractivas.blogspot.com/2011/10/bouquets-o-ramos-de-flores-para-novias.html&docid=JFTxdkqDBRGbsM&imgurl=http://1.bp.blogspot.com/-U3RJpYunTxM/Tpi4EfVVxbI/AAAAAAAAHLo/VLVi-FUnczc/s1600/bouquet%252B8.jpg&w=500&h=457&ei=ncWcT4ayJu250AG3zLGeDw&zoom=1&iact=hc&vpx=951&vpy=196&dur=693&hovh=215&hovw=235&tx=111&ty=89&sig=114056897682753592146&page=4&tbnh=140&tbnw=153&ndsp=28&ved=1t:429,r:5,s:78,i:15)  
Lencería de Lena:  
[http://www.hispabodas.com/articulos/len ... 446#titulo](http://www.hispabodas.com/articulos/lenceria-de-novias/fotos/12446#titulo)  
Lencería de Julia:  
[http://www.hispabodas.com/articulos/len ... 216#titulo](http://www.hispabodas.com/articulos/lenceria-de-novias/fotos/7216#titulo)  
Vestidos madrinas (Amy e Irina):  
[http://www.hispabodas.com/articulos/dam ... 921#titulo](http://www.hispabodas.com/articulos/damas-de-honor-2012/fotos/31921#titulo)  
Traje padrinos (Vladimir y Sasha):  
[http://www.hispabodas.com/articulos/tra ... 726#titulo](http://www.hispabodas.com/articulos/trajes-de-novio-2012/fotos/24726#titulo)  
Casa:  
[http://www.google.co.ve/imgres?q=mansio ... s:42,i:250](http://www.google.co.ve/imgres?q=mansiones+de+lujo&hl=es&client=safari&sa=X&rls=en&biw=1366&bih=625&tbm=isch&tbnid=cn3ciI32pBSGFM:&imgrefurl=http://www.tusanuncios.com/detalleanuncio%3FidAnuncio%3D4823567%26tipo%3D5&docid=znsYYylwTx-xdM&imgurl=http://fotos.tsncs.com/img/IMAGENES-USUARIO/IMG_1045/e443a2a9-7d85-4332-baae-0035fdb05ee8_634073821169945470.jpeg&w=550&h=413&ei=tgOeT93LO-Hx0gGLt4HqDg&zoom=1&iact=hc&vpx=121&vpy=115&dur=186&hovh=194&hovw=259&tx=110&ty=134&sig=114056897682753592146&page=3&tbnh=135&tbnw=180&start=42&ndsp=24&ved=1t:429,r:12,s:42,i:250)

**Capítulo XXVII. Deudas**

Un año había pasado desde nuestra boda, un año lleno de emociones, un año donde nos dedicamos a amarnos cada día más, un año agradeciéndole a la vida por toda la felicidad que nos brindaba. Recuerdo nuestra luna de miel, el haber recorrido aquellas hermosas playas donde el sonido de las aves al amanecer me hacía despertar para observar la belleza del cuerpo que cada una de las mañana despertaba desnudo a mi lado, el atardecer en ese lugar era mágico, cada centímetro de aquel país adormecía nuestra esencia en un letargo que no sería posible olvidar, el frío viento del amanecer en las montañas, las comidas y esas costumbres pero más aún sus habitantes que con una sonrisa te brindan su ayuda y cariño, y aunque pertenezco a un lugar totalmente ajeno a ese me sentí tan perteneciente como si de allí mismo proviniera, en resumen Venezuela era un país único en el mundo.   
Sonreí al recordar la noche en que mis amigos prepararon la dichosa despedida de soltera, me divertí con los típicos juegos que plantea ese evento, aunque no hubo contratación de stripper, Dina se ofreció como voluntaria para luego enojarse pues no hice caso a su petición de acostarme con ella, acto que aprovechó Boris y bueno el resto es historia, cuando todos estuvieron inconscientes por el licor sólo quedamos Irina y yo, quien recargó su cabeza en mi hombro y me abrazó.  
-Flash back-  
Sentía su respiración pausada en un lado de mi cuello y pronto la calidez de sus labios, tomó una de mis manos para entrelazarla con la suya.  
-¿Crees que algún día logre sacarte de mí?- Me preguntó. Besé su frente.  
-Tengo fe en que así sea-  
-Yo también, pero a pesar de todo estoy feliz, estoy feliz de verte a ti con esa sonrisa y ese brillo en tu mirada cada vez que la vez y también el sentir que ella te expresa la misma devoción, estoy feliz por que sé que estarás muy bien a su lado y estoy feliz porque a pesar de todo lo que hemos pasado aún seguimos siendo las mismas, las mismas chiquillas que con devoción se protegían entre sí, con esa hermandad que nos caracterizaba y la fidelidad que todos envidiaban-  
-Así es, siempre que me necesites estaré para ti, pase lo que pase con nosotras y sin importar los caminos que tomemos siempre vas a contar conmigo, te quiero mucho mi pequeña-  
-Y yo a ti mi Lobito- Suspiró -¿Los dejarás allí?- Preguntó señalando a los chicos que dormitaban en posiciones incómodas.  
-Me parece que se lo han ganado a pulso- Le respondí.  
-¿Puedo hacerte una petición?- Dijo mirándome a los ojos.  
-Por supuesto-  
-Duerme conmigo esta noche, como en los viejos tiempos donde no podía conciliar el sueño porque era asechada por esas pesadillas que me invadían de pequeña- Me levanté y le tendí mi mano.  
-Vamos- Dije con una sonrisa.  
Esa noche dormí abrazada a Irina, sería nuestra última noche así, sería la última vez que podría dormir a su lado y sabía que eran sus deseos y así decidí cumplirlo.  
-Fin flash back-  
Sonreí al recordarla, Irina siempre estuvo presente en este tiempo, encontró un nuevo amor, una chica que conoció durante una visita a San Petersburgo cuando iba a ver a sus padres, en el camino estaba la chica, su nombre es Gabrielle, su auto se había dañado e Irina se paró para ayudarle y desde ese momento decidieron conocerse mejor, llevan 6 meses de noviazgo y noto a mi amiga muy feliz. Una de esas tantas veces salimos en grupo Amy, Bianca, Iván, Vladimir, Edward, Irina, Gabrielle, Lena y yo, fueron dos días en los cuales fuimos a acampar a las afueras de la ciudad, en ese tiempo pudimos conocer mejor a Gabrielle y era una gran chica, tengo la esperanza de que haga feliz a Irina. Sé que es extraño que Vlad nos acompañara pero desde que Lena y yo nos casamos, él decidió quedarse en Moscú, ya no tenía de que huir, la relación con sus padres había mejorado y la sucursal de la empresa en Inglaterra la dejó en manos de un amigo confiable, por lo pronto seguía soltero, creo que ese chico jamás sentará cabeza. Edward estuvo por un tiempo saliendo con una chica pero desafortunadamente las cosas no salieron muy bien y hasta ahora sigue soltero, mientras dedica su vida a trabajar en la empresa de su padre, Amy y Bianca seguían juntas, y a pesar de nuestras bromas aún no habían planes de boda, no se atrevían a dar ese paso, Amy se dedicaba a los asuntos legales de la empresa familiar, trabajando de la mano con su hermano, por fortuna habían aprendido a llevarse mejor. Bianca ejercía en el consultorio que había logrado levantar junto con Iván y mi esposa, Iván salía con Svetlana, se conocieron en mi boda y desde ese momento se han llevado muy bien.   
Anastasia se casó con un gran hombre, un psicólogo que conoció en una de las conferencias a las que habíamos asistido. Por fortunas nuestros padres, los de Lena y los míos, seguían felizmente casados, solíamos pasar algunos fines de semanas con mis suegros y algunas vacaciones con mis padres, digo algunas pues las que no, salíamos sólo ella y yo. Mi esposa era toda una profesional, cada día me sorprendía con algo nuevo así como yo lo hacía con ella, era bastante divertido compartir conocimientos, algunas veces me pedía opinión sobre un caso y yo gustosa se la daba, así como también le pedía ideas para aplicar en clase. Después de que Lena se graduó, Dimitri me ofreció volver a la Universidad Estatal y cómo el horario no era muy apretado y me dejaba tiempo para seguir con mi presente trabajo acepté, así que laboro en dos lugares. En nuestro segundo mes de casadas compramos un perro, su nombre era Fluppy, era un Golden retriever, cuando lo compramos era apenas un cachorro travieso pero ahora es todo un adolescente, nuestro pequeño hijo había crecido, como solíamos bromear.  
Miré por la ventana del hotel donde me encontraba, pensando en lo que estaría haciendo Lena en estos momentos, hace una semana que no veía a mi ángel, lo que influía en mi estado melancólico actual y me llevaba a recordar anécdotas de estos últimos años a su lado. La razón de mi viaje, la de siempre, un congreso en otro país donde se me permitía ser ponente y junto con ello las recompensas que marcaban mis oportunidades, me encontraba en Roma esperando que los minutos pasaran para poder platicar por teléfono con la dueña de mi corazón y mis pensamientos, eran las 3:00pm, en Moscú serían las 5:00pm, había quedado de comunicarme con ella a las 6:00pm por lo que decidí mejor bajar al lobby y caminar por los alrededores de la piscina. Al bajar me encontré con Any, quien también había asistido al congreso, que estaba tomando un poco de sol.  
-¿Ansiosa por regresar?- Preguntó en cuanto me vio acercarme.  
-No tienes idea de cuanto- Le respondí al sentarme a su lado -¿El vuelo sale a las 7pm?-  
-Sí Julia, el hecho de preguntar cada media hora no hará que el vuelo sea más temprano- Se burló.  
-Tienes razón pero es que las horas están pasando sumamente lentas-  
-Y tus ansias harán que siga así, cálmate, si pudiste soportar una semana fuera de Moscú, unas horas no te harán daño alguno-  
En eso mi teléfono sonó, era Lena, sonreí.  
-Hola amor- Escuché del otro lado de la línea.  
-Hola mi ángel, no sabes cuánto te extraño-  
-Claro que lo sé mi Jul, pues yo también te extraño, tanto que no soporté la espera y decidí llamarte, ¿ya tienes la hora de tu vuelo?-  
-Sí, de hecho me han entregado el boleto hace dos horas atrás, como lo había predicho será en la noche, el avión sale a las 7:00pm-  
-Bueno me alegra saber que en pocas horas te tendré de vuelta, ¿has empacado?-  
-Desde anoche, tan sólo me falta un par de cosas y listo, para cuando llegue estarás ya dormida-  
-¿Cómo crees que lo estaré?, no creo poder conciliar el sueño sabiéndote de vuelta, estaré ansiosa esperándote en el aeropuerto-  
-¿Estás segura?, no es necesario que lo hagas mi ángel, estaré en Moscú para eso de las 2:00 am, deberías descansar-  
-Eso lo haré mañana, no podrás convencerme, en cuanto llegues estaré allí para recibirte- Sonreí –Ahora debo dejarte pero espero tu llamada para cuando estés en el aeropuerto antes de salir, te amo y te estaré esperando ansiosa-  
-Yo también te amo mi ángel y ten por seguro que te llamaré- Y colgamos.  
Después de la llamada acepté la invitación de Any de acompañarla a comprar un par de obsequios para su familia, luego de esperar a que se cambiara de ropa fuimos a caminar por la ciudad, esa semana nos habíamos acostumbrado al idioma y las costumbres del lugar, sin embargo nos era imposible dejar de extrañar escuchar el ruso marcado de nuestro país. Visitamos varias tiendas de recuerdos, donde se exhibían objetos de esos que plasmaban el hecho de haber estado en ese país, al final ese par de cosas que le acompañé a comprar terminaron por ser varias bolsas con una cantidad de cosas para cada miembro de su familia, la cual hasta ahora no sabía lo grande que era, después de nuestro recorrido volvimos al hotel, quedamos de vernos en media hora para irnos, por lo que subí a mi habitación, me duche y vestí, terminé de empacar y bajé, tuve que esperar algunos minutos que ella se uniera a mi, nos despedimos de los demás invitados y del personal del hotel, para luego subir al taxi que nos llevaría directo al aeropuerto. Supe entonces que Moscú no era el único lugar cuyo tráfico se hacía mas fuerte al caer la tarde, tardamos cerca de una hora en llegar, verificamos nuestros boletos y nos sentamos a esperar la media hora que faltaba para abordar. Ese tiempo lo aproveché para marcarle a Lena, quien ya se encontraba en casa acompañada por Irina y Gabrielle, quienes han estado esta semana haciéndole compañía, algo de lo que personalmente me había encargado, al escuchar el llamado de mi vuelo tuve que colgar la llamada. El vuelo estuvo bastante cansado y largo, o al menos así lo sentí, lo bueno fue que nos brindaron su servicio de comida y bebida, cuando finalmente el avión aterrizó sentí mi corazón exaltarse, al salir del avión pude sentir el viento frío característico de Moscú, así como también el aroma húmedo que emana, esperé la entrega de mi maleta y después salí hacia donde me esperaba mi esposa.  
En el instante en que estuve fuera la vi, se veía tan hermosa como siempre, sentí esas mariposas traviesas pasearse por mi estómago, calvé mi mirada a la suya, que, aunque cansada, traía ese brillo maravilloso que me confirmaba que me amaba, caminé directo hacia ella, quien no pudo soportar la distancia y corrió hasta abalanzarse sobre mí, correspondí a su abrazo levantando un poco su cuerpo del piso, al colocar su rostro frente a mí plantó sus labios a los míos, como me fascina esa sensación, siento que vuelo con sólo un roce.  
-Te extrañé tanto mi amor- Me dijo.  
-Y yo a ti, mi ángel, extrañaba sentir tus labios y ver esos ojos que tanto amo y que me brindan ese amor inmenso que sé que sientes por mí, te amo-  
-Y yo te amo a ti- Volvió a besarme.  
-¿Me permites manejar?-  
-Claro- Dijo tendiéndome las llaves de su auto.  
Caminamos tomadas de la mano, Lena recargaba su cabeza en mi hombro mientras que colaba besos furtivos en mi cuello y mejilla, al llegar al auto metí la maleta y abría su puerta para después entrar por la del piloto, volvió a recargar su cabeza a mi hombro mientras me comentaba como habían estado las cosas en esa semana, nada había cambiado más que el hecho de que tenía un nuevo paciente que había acudido a ella por algunos problemas para conciliar el sueño pues sufría de constantes pesadillas sobre en donde era asesinado, platicamos de su caso hasta llegar a casa. Cambiamos nuestras ropas y nos acostamos, yo le platiqué sobre mis anécdotas en el viaje y su respiración pausada y aguda me hizo saber que ya había caído ante el hechizante abrazo de Morfeo, cubrí su cuerpo con la sábana y mis brazos para después acompañarla en su expedición por el mundo de lo surreal.  
Ese fin de semana nos dedicamos a recuperar esa semana perdida, ¿los métodos?, pues están más que sobrentendidos, después de un día en casa recordé que no había desempacado, al hacerlo encontré un pequeño llavero que había comprado para ella, puesto que no tenía uno para las llaves de su consultorio y las tenía mezcladas a las de la casa. Floppy al verme corrió hacia mí para jugar, nos divertimos un rato con nuestro pequeño bebe, Lena no quiso correr, eso me extrañó pues ella siempre ha sido muy enérgica, pero al preguntarle si se sentía bien me respondió que sí, sólo que prefería observarme. El domingo en la tarde llegaron Amy, Bianca, Vladimir, Iván, Svetlana, Edward, Irina y Gabrielle, traían para preparar carne asada y algunas botellas de vodka, según ellos para celebrar mi regreso, dispusimos de todas las cosas para asar la carne, que por votación me tocó coserla, eso me pasa por haberme ganado la fama de cocinar bien.  
-Te ves muy bien a la parrilla- Me dijo Gabrielle que había ido a echarme una mano.  
-Muchas gracias por el cumplido- Le dije.  
-Aquí tienes, será mejor que te refresques un poco- Me entregó un trago de vodka a las rocas.  
-Gracias- Lo tomé de un sorbo –Creo que he empezado a sudar y eso es decir mucho tomando en cuenta el clima-  
-¿Te parece si cambiamos de turno?, te ayudo acá mientras preparas la ensalada-  
-Perfecto- Tomé las cosas para empezar con mis labores.  
-¿No se te hace extraño algunas veces que tu ex y tu esposa se lleven tan bien?- Preguntó mirando a las aludidas, quienes hablaban apartadas y entusiasmadas.  
-Algunas veces me pregunto lo mismo- Reímos –La verdad es que Irina es una chica que se deja querer y Lena no dejaría pasar a una gran persona como ella, a pesar de todo lo ocurrido, además tu y yo no nos llevamos mal, ¿o sí?-  
-Tienes razón, de hecho tu me caes muy bien, pero no lo había visto de esta manera- Sonreímos –La verdad es que entiendo por qué razón Irina te ama como lo hace, es extraño, yo sé que ella me ama como su pareja pero contigo es diferente, ella está unida a ti de alguna manera diferente a la que podría llegar a estarlo con su pareja-  
-Es el mismo sentimiento que me une a ella, simplemente amo a Lena pero Irina es parte de mi vida y de lo que soy, es difícil de explicar-  
-Pero sencillo de entender, la verdad es que sé que su hermandad las unirá toda la vida-  
-Yo creo que incluso más allá, por más que pase el tiempo y se interponga la distancia hay un vínculo que jamás se romperá-  
-Es difícil olvidar a una persona cuando esa persona es muy importante para ti-  
-Exacto y es que simplemente Irina es del tipo de personas inolvidables-  
Terminamos con la comida, servíamos las cosas mientras los demás ayudaban a poner la mesa, comimos entre halagos hacia mí que cómodamente compartí con Gabrielle, todos ingeríamos licor menos Lena que había dicho que al día siguiente tenía que trabajar y no quería que el primer trago condujera a una resaca.   
-Deberías dejar de preocuparte tanto por eso Lena, al final tus pacientes no creo que tengan tiempo dentro de sus manías como para notar si tienes resaca o no- Opinó Amy.  
-Bueno tengan en cuenta de que quizás los demás no lo noten pero es bastante desagradable atender a las personas que necesitan de una estabilidad cuando en ese momento no la tienes- Comentó Irina.  
-En eso tienes razón, el lunes pasado llegué al consultorio con un dolor de cabeza terrible y la verdad es que en todo el día no me pude concentrar con ningún caso- Siguió Iván.  
-Eso es lo bueno de tener una oficina donde encerrarte y pedir que nadie te moleste- Dijo Edward.  
-En eso estamos de acuerdo- Le siguieron Amy y Vlad.  
-Bueno la verdad es que no me imagino dando clases con secuelas de ebriedad, hasta ahora no lo he hecho- Comenté.  
Seguimos platicando hasta que la noche nos atrapó a todos y junto a eso una pequeña tormenta, nos refugiamos en la casa, alrededor de las 11:00pm la lluvia empezó a calmarse, momento que aprovecharon todos para irse, al despedirlos subimos a nuestra habitación.  
-¿Amor crees que mañana podrías pasar por mí para almorzar juntas?- Me preguntó.  
-Claro que sí mi ángel, ¿algún lugar específico al que quieras ir?-  
-Mañana te digo, ¿sí?, por ahora vamos a dormir, ya es bastante tarde-  
-Esta bien, hasta mañana mi amor- Dije al darle un beso de buenas noches.  
-Hasta mañana- Contestó para abrazarse a mí.  
Al día siguiente nos despertamos temprano, ella partió a su oficina y unos minutos después me fui rumbo a la universidad, retomé mis clases, afortunadamente había dejado una actividad para ese día, para que mi ausencia no afectara de gran manera la planificación, al salir de allí me dirigí a mi otro trabajo donde sólo tenía que revisar algunas asignaciones, al terminar fui con Lena como le había prometido, subí a su oficina y fui anunciada enseguida, esperé unos minutos antes de que el paciente con quien se encontraba saliera del lugar, para luego salir ella, fuimos en mi auto a un restaurant que habían abierto hace pocos días, era un lugar muy lindo, ordenamos y mientras platicábamos sobre nuestro día.  
-Amor sé que hasta ahora hemos hablado poco de esto- Dijo de repente –Pero desde hace unos meses se me ha metido esta idea en la cabeza, por lo que me has dicho y lo que sé de ti, sé que estarás encantada pero no sé si debí hacerlo sin tu consentimiento-  
-¿Qué cosa, mi amor?- Le pregunté extrañada.  
-Desde hace un tiempo Irina ha estado bajo el estudio de un nuevo concepto de su carrera, siempre estuve al tanto de su investigación y hasta hace unas semanas me ofrecí como voluntaria para la prueba de veracidad del estudio- Me entregó un sobre, extrañada lo tomé y lo abrí.  
En un principio noté que no eran más que exámenes médicos, luego al ir inspeccionando mejor el contenido del sobre pude notar que habían muestras también mías, me extrañé pero seguí revisando los papeles, al llegar al último me sorprendí, mi corazón se aceleró, una alegría incomparable se apoderó de mí y mis ojos amenazaron con dejar salir esa alegría, me levanté de mi asiento y me arrodillé a su lado, con una sonrisa que no podía desdibujar, y que era correspondida por la de ella.  
-Dime que esto es cierto, que de verdad está pasando y no es un hermoso sueño o una alucinación- Le dije.  
-Es cierto amor, estoy embarazada desde hace 5 semanas- La abracé y besé su rostro repetidas veces -¿No te molesta que lo haya hecho sin tu consentimiento?-  
-¿Molestarme?, ¡estoy feliz!, pero… ¿cómo has logrado tomar muestra de mi ADN?-  
-Eso fue obra de Irina, ¿recuerdas la consulta pasada que tuvimos con ella?- Asentí –Bueno fue entonces cuando lo hizo, yo estaba muy entusiasmada y pues ella me ayudó, tendremos una bebe-  
-Así es mi ángel, me has llenado de una inmensa felicidad, tendremos una pequeña angelita, como tú-  
-Y como tú, mi Jul-  
Pasamos el resto de la comida soñando con como sería, a quién se parecería más, qué manías heredaría, sólo esperaba que no fuera así de rebelde como yo lo había sido alguna vez, arribamos de nuevo a su consultorio cerca de las 3:00pm, se despidió de mí y bajó del auto para regresar a su trabajo, yo mientras sólo me quedé allí pensando en lo que mi esposa me había dicho, pensando en ese bebe que tendríamos, claro que había que monitorear constantemente el embarazo pero sé que todo saldría bien, de pronto una noticia en la radio llamo mi atención, anunciaban que en la cárcel principal había ocurrido una fuga, donde aproximadamente 3 reos habían escapado, aun no habían identificado sus nombres pero describieron sus rasgos y justo en ese momento donde el noticiero narraba sus facciones lo vi, iba con una suéter grueso y sus manos metidas en los bolsillos del mismo, a pesar de llevar la capucha del suéter en su cabeza pude apreciar su rostro, de pronto sentí miedo y más aún cuando lo vi entrar al edificio donde trabajaba mi pelirroja, salí del auto de manera inmediata y corrí hacia el lugar, no sin antes llamar a la policía, avisándoles que uno de los reos que se habían fugado estaba en ese lugar.  
Al entrar corrí escaleras arriba hasta la oficina de mi esposa, porque el ascensor estaba ocupado subiendo, jadeando logre arribar al piso y la escena que encontré no fue para nada alentadora, Doris, la secretaria yacía en el piso con un poso de sangre bajo de ella, me acerqué para sentir su pulso, la chica aún respiraba, llamé al 911 pidiendo una ambulancia y explicando la situación, al cortar la llamada corrí de inmediato a la oficina de Lena, al entrar la vi junto con un paciente, respiré, el sujeto aún no llegaba hasta allí.  
-¿Qué ha pasa amor?- Me preguntó extrañada por mi comportamiento.  
-Elena necesito que salgas de aquí de inmediato, usted también- Le dije al señor –Andrei está suelto- Un gesto de horror se dibujó en el rostro de Lena, yo me acerqué para sacarla de su trance –Vamos mi ángel tienes que salir de aquí-  
-Sí, vamos- La tomé de la mano, Lena ahogó un grito al ver a la chica tirada allí, hice el llamado del ascensor y los metí dentro –Vamos Jul-  
-No princesa, no me puedo ir, acá todavía están Bianca e Iván necesito avisarles, pero tú sal, yo llamé a la policía, deben estar en camino, te amo-  
-Jul no puedes-  
-Tranquila estaré bien, te lo prometo- Besé sus labios –Te amo-  
-Y yo a ti- Dijo para desaparecer tras las puertas del ascensor.  
Corrí hasta la oficina de Iván, que era la más próxima a la de Lena, le informé de la situación y el chico se encargó de avisarle a los demás que se encontraban en el edificio y de cargar a Denis hasta un lugar seguro, mientras yo me dirigí a la oficina de Bianca, al entrar la encontré tirada en el piso con su pierna sangrando.  
-¡Julia no…!- Gritó mientras entraba a su oficina, demasiado tarde, pues un golpe me derribó hacia un lado donde ella se encontraba.  
-Hasta que nos vemos otra vez Volkova- Escuché su voz, tan clara y llena de odio como la última vez que nos vimos, me levanté escupiendo la sangre que se había acumulado en mi boca por el golpe de la caída.  
-¿Qué haces aquí Andrei, no te ha bastado con todo lo que hiciste anteriormente?- Pregunté.  
-¿De verdad creías que las cosas terminarían así, que dejaría que dos depravadas como ustedes plagaran el mundo?-  
-Creí que el tiempo en ese reclusorio te haría comprender y reflexionar sobre tus errores-  
-Y así fue Volkova, así fue, me di cuenta de lo estúpido que había sido en dejarlas vivas, ahora he vuelto para completar mi misión-  
Pues si tu problema es conmigo, deja a la chica libre- Dije refiriéndome a Bianca –Déjala ir, ella no tiene culpa de nada de lo que haya ocurrido entre tu y yo-  
-Tienes razón, no la tiene, mi deuda es contigo y con la bastarda de Katina- Me acerqué a Bianca y le ayudé a levantarse.  
-Vete, ten cuidado con esa herida, por suerte sólo te rozó, dile a Lena que estoy bien- Le dije al oído.  
-No puedo dejarte aquí con este psicópata- Dijo de igual modo.  
-Claro que puedes, no tiene caso que te quedes acá, te matará antes que a mí, vete- Le ayudé a salir hasta la puerta, Andrei tuvo su pistola en mi cabeza todo el tiempo por si intentaba escapar -¿Crees que el que me mates cambiará algo?- Le pregunté después de estar a una distancia prudente.  
-¿Y eso qué?, lo importante será que haya cumplido lo que vine a hacer-  
-¿No crees que es mejor opción dejar las cosas en paz y terminar de cumplir tu condena?, te faltaba tan sólo un año, ¿por qué te has escapado?, has echado todo a perder, no vale la pena perder tu libertad por algo que al final no te llenará, al matarme sólo lograrás que ese odio que sientes por las personas como yo crezca, date cuenta que estás arruinando tu vida- Dije con cuidado tratando de acercarme a él.  
-¿Arruinar mi vida?, ¡mi vida la arruinaste tú cuando te metiste en el medio, cuando intercediste por esa depravada, cuando hiciste que me expulsaran de la universidad!, ¡eso condenó mi vida!, mis padres me dieron la espalda, mis amigos se alejaron, ¡tú te encargaste de que todo lo que había logrado en mi vida se viniera abajo!, y más aún cuando por segunda vez estuviste allí para defenderla, me maldije en ese momento por haber dejado pasar la primera oportunidad que tuve, desde entonces no he hecho más que odiarlas, toda esa rabia acumulada por años, todos esos días que la pase encerrado me sirvieron para planear mi huida y llegar hasta aquí, para obtener mi libertad- Movía su arma de un lado a otro, estaba alterado y yo no debía hacer más que ganar tiempo hasta que llegaran los oficiales.  
-Vamos Andrei eso no es libertad, lo que haces sólo te llevará a una condena mayor, aún estás a tiempo, puedes cambiar, dame el arma, vamos- Dije dando unos pasos más.  
-¡No des un paso más!- Me detuve –Soy capaz de volarte la cabeza ahora misma si te acercas un poco más-  
-Tranquilo no lo haré, no te haré daño, confía en mí, confía en que puedo ayudarte, quiero ayudarte, vamos Andrei entrega esa arma, si lo haces diremos que te has arrepentido, podemos alegar demencia y así no tendrías que volver a esas celdas-  
-¿Me cree tan estúpido?- Disparó su arma, el disparo fue a dar a un cuadro que estaba justo por encima de mi cabeza -¡No vuelva a querer meterse en mi cabeza!, no crea que tiene el derecho- Se escucharon sirenas fuera, suspiré, por fin la ayuda había llegado -¡Demonios!- Se asomó por la ventana -¡Todo es su culpa!, si no hubiese llegado las cosas no se hubiesen salido de control, siempre ha sido usted quien ha estado en el lugar equivocado-  
-¡Escuche, departamento de policía, el edificio está rodeado, salga inmediatamente y arroje su arma, no tiene escapatoria, le damos dos minutos para salir, de lo contrario iremos por usted!- Se escuchó de afuera.  
-Vamos Andrei, sálvate, aún estás a tiempo, sé que puedes tomar una decisión que salve tu vida, entrega el arma, entrégate-  
-¡Jamás!, no sin antes hacer lo que vine a hacer acá- Sus manos y su frente sudaban, estaba visiblemente nervioso, sabía que se estaba debatiendo entre lo que quería hacer-  
-¡Un minuto, le repetimos salga con las manos arriba, el edificio está rodeado, no tiene salida alguna!- Se volvió a escuchar.  
-Aún estás a tiempo-  
-¡Cállate!, todo es tu culpa, es tu maldita culpa- Me apuntó, dio un par de pasos hacia mí.  
-¡Se lo advertimos!- Se escuchó de nuevo.  
Su rostro mostró horror, miedo y repulsión, todo pasó tan rápido y a la vez tan lento, vi la luz salir de su gatillo, segundos más tardes las detonaciones se hicieron presentes, mientras el cuerpo de aquel joven que algún día fue mi alumno caía al suelo producto de los disparos que habían penetrado en su interior, mientras yo observaba todo en cámara lenta, escuchando las detonaciones, lo pasos y los gritos, que precedieron al hormigueo que se hacía presente en mi pecho y mi abdomen, para ser procedidos por ese líquido cálido que emanaba de mi interior.

**Capítulo XVIII. Ángel Guardián**

Mi mente estaba en blanco y mis nervios a más no poder, Iván había logrado sacar del edificio a Denis, se encargó de presionar su herida para evitar la hemorragia, también pudo alertar al resto de las personas pero aún no había señales ni de Bianca ni de Julia. De pronto vi a mi amiga salir con dificultad, su frente estaba empapada de sudor y su pierna sangraba, corrí a su auxilio.  
-¿Estás bien?- Le pregunté al lograr apoyarla en mi hombro, ella simplemente asintió con un gesto de dolor –La ambulancia ya viene en camino, estarás bien-   
-Julia…- Me dijo con la mirada a un lado y sentí mi mundo caer.  
-¿Qué pasa con ella?- Pregunté de inmediato.  
-Julia… se ha quedado con ese asesino, se ha quedado para salvarme, me ha pedido decirte que está bien- No supe si sentir alivio o aterrarme.  
-Debo subir, no puedo quedarme aquí y no hacer nada-  
-Si haces eso echarás las cosas a perder, Julia dijo que podía controlar la situación, confía en ella-  
-¿Cómo me pides que me quede acá mientras mi esposa se encuentra con un psicópata armado?-  
-Porque si subes no valdrá la pena el esfuerzo que ha hecho Julia para mantenerte a salvo- Le ayudé a sentarse apoyando su espalda en la pared del edificio –Estás embarazada Lena, hazlo por ese bebe que vendrá, hazlo por Julia quien ha hecho todo para protegernos-  
Con todo mi pesar decidí esperar, confiar en que Julia estaría bien, confiar en que ella sabía que hacer, en que ella podía convencer a Andrey de que no siguiera con sus planes, mientras mi corazón latía desbocado, el sudor en mi cuerpo sólo asentaba mis nervios. En poco tiempo llegó la policía y con ellos los paramédicos, quienes de inmediato auxiliaron a las chicas, los oficiales trataron de negociar con Andrey pero al no recibir respuesta decidieron entrar, un minuto pasó, tan sólo un minuto para que detonaran una serie de disparos, no pude controlar mis impulsos, corrí tras los oficiales que ahora iban a reforzar a los que se encontraban arriba, corrí entre esa multitud, hacia el origen de los sonidos, corrí hasta entrar a la oficina de Bianca, corrí hasta verlo en el piso inerte, hasta verla a ella con esa hilo de sangre que empezaba a manchar su ropa, me paralicé, sentí mi cuerpo estremecerse, sentí cumplir mis temores. En tan sólo segundos volví a ser consciente de mi cuerpo, corrí hasta tenerla en mis brazos, besé sus labios, mientras ella secaba mis lágrimas.  
-Te amo- Me dijo.  
-Y yo a ti mi amor, resiste, estarás bien, estarás bien, saldremos de esta, no es nada grave- Sentí sus manos aferrarse a mi, miró directo a mis ojos.  
-Elena…- Dijo con dificultad –Pase lo que pase… quiero que sepas que te amo, que siempre te he amado y que siempre te amaré… eres mi vida, eres todo lo que soy- Tosió y el dolor se dibujó en su rostro –Cuida de nuestro bebe, cuida de ti, te amo mi ángel- Mis lágrimas nublaban mi vista y el nudo en mi garganta retardó mi respuesta.  
-Yo también te amo, no digas eso, tú estarás allí para cuidar de nosotros-   
Los paramédicos me separaron de ella, a pesar de no querer soltarla debía permitir que ellos hicieran su trabajo, la subieron a un camilla para llevarla hasta la ambulancia, los seguí hasta que subieron a la misma, no me dejaron ir con ellos, Iván me llevó hasta el hospital donde estarían, el trayecto fue eterno y el silencio no ayudaba, sudaba e intentaba pensar que ella estaría bien. Cuando llegamos al hospital ya se encontraban Amy e Irina, Iván les había avisado sobre lo ocurrido, pregunté sobre el estado de mi esposa pero sólo me dijeron que había entrado al quirófano, al igual que Denis, mientras que Bianca estaba siendo curada, su herida había sido superficial, nos sentamos a esperar, la única opción que nos quedaba por hacer.  
-Ella estará bien- Me dijo Irina, quien estaba visiblemente nerviosa, sonó que trataba de convencerse –Ella estará bien-  
-Claro que sí, Volkova no es fácil de vencer eh- Decía Amy –Ya verás que la tendremos de vuelta riendo y burlándose de todos- Suspiré.  
Las horas pasaron, nos permitieron ver a Bianca, la habían trasladado a una pequeña habitación mientras pasaba el efecto de la anestesia en su pierna, tan sólo le recetaron un par de antibióticos y analgésicos; el médico que se había encargado de Denis salió para anunciar que su estado era delicado, pues había perdido mucha sangre, pero que estaba estable, por ahora se encontraba en terapia intensiva mientras evaluaban su progreso y si todo salía bien pronto le asignarían una habitación, aprovechamos para preguntar sobre el estado de mi esposa pero tan sólo se limitó a decir que no tenía información. Llevábamos 3 horas en aquel hospital cuando vimos salir a otro doctor, con ese semblante serio característico de ellos y aunque intenté descifrarlo no pude más que permanecer a la expectativa, hizo el llamado de los familiares de mi esposa, cuando nos acercamos tardó unos segundos en hablar.  
---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------  
  
  
  
Desde entonces han pasado 4 años, 4 largos años desde ese día donde culminó esa pesadilla, ese inminente peligro que marcaba Andrey en nuestras vidas, desde entonces ella me ha hecho feliz y así como prometí aquel día cuidé de ella, no podía permitirme perderla, no lo soportaría. Ahora, a 9 años de habernos conocido, sé que jamás pude haber amado a alguien como te he amado a ti, sé que cada día estás presente en mi vida, sé que esa sonrisa que me acompaña a toda hora, esa sonrisa que se dibuja en tu rostro, sé que tu corazón palpitando, tus brazos aferrados a mi cuerpo y tu respiración son detalles que jamás olvidaré y es que eres para mí lo mejor que pude llegar a ser. Ahora, en este tiempo, donde las cosas han tomado su rumbo, donde Amy tras ese día tomó la decisión de pedirla a Bianca que se casara con ella, y así fue, 7 meses después estaban felizmente casadas; Edward salía desde hace dos años con una chica llamada Camila, una venezolana que había conocido en un viaje; Iván seguían con su relación con Svetlana, que ha pasado de ser “la amiga de Julia” a nuestra amiga; Irina estuvo separada por un tiempo de Gabrielle pero 1 año después volvieron y hasta ahora siguen juntas; mi hermano, ese mujeriego empedernido, ha superado su miedo a las relaciones y desde hace un año sale con una inglesa llamada Emma.  
Mis padres vivían ahora en Inglaterra, debido a un problema que ocurrió en la sucursal de aquel país, mi padre decidió llevar las riendas en ese lugar, eso desde hace dos años, desde entonces vamos a visitarlos en cada vacación. Los padres de Julia se habían separado un año después del incidente, por lo que Oleg se había mudado a Moscú y estuvo algunos meses viviendo con nosotras.   
Hoy, que te tengo frente a mí, quiero decirte que te amo, que siempre te he amado y quiero agradecerte por haber hecho hasta lo imposible por hacerme feliz, por estar allí conmigo, por prometerme amor eterno y por cumplir cada una de mis caprichos y exigencias, por hacerme sonreír cada día, por llenarme de esa inmensa paz que antes de tu llegada jamás había sentido. Hoy, viéndote, quiero decirte que he cumplido con lo que te prometí, quiero decirte que sé que jamás podré encontrar alguien tan especial como tú, tan única como tú, es por eso que hoy he decidido resignarme a amarte por siempre, hoy, he decidido que no podré dejar jamás de ser sólo tuya, hoy, me he dado cuenta que no hay nada mejor que seguir siendo fiel a ti, a pesar de los años y de todo lo que ha pasado, y aunque no te he sido infiel, prometo serte fiel el resto de mi vida, por que me reniego a pensar en la posibilidad de lastimarte.  
Quizás algún día me rehusé a aceptar que tú eras esa persona que cambiaría mi vida, me rehusé a ver que desde que te cruzaste en mi camino no habría nadie más que tú para hacerme feliz, me rehusé a pensar en ti cuando no podía siquiera sacarte de mi cabeza, me rehusé a sentir tus caricias pues inconsciente sabía que sería adicta a ella, me rehusé a dejar que tus brazos me envolvieran pues sabía que no iba a querer que me soltaras jamás, pero ahora ya no, ahora sé que no hay marcha atrás, ahora sé que eres quien me brindó ese impulso de vida.  
-¡Mamá!- Escuché a mis espaldas, voltee a verla, esa pequeña que corría por ese pasto verde hacia mis brazos, esa pequeña que había llegado a mi vida hace unos años y que con sus ocurrencias me hacía feliz.  
-¡Mi amor!, ¿cómo estás?- Le pregunté al tenerla entre mis brazos.  
-Bien mami, mi tía Irina me ha llevado a comer helado y a un zoológico, donde habían muchísimos animales- Decía emocionada, Irina se acercaba a nosotras.  
-Tomó fotos de cada animal, quería llevarse a casa cada especie pero prometí comprarle un cachorro, creo que la ida de Floopy le ha afectado- Me explicaba esa chica que se había vuelto una amiga inseparable tanto para mi esposa como para mí.  
-Es normal que así sea, Floopy y Vika eran inseparables- Tomé la mano de Vika -¿No saludarás a tu mami?- Pregunté tiernamente.  
-Hola mami, mira te traje una linda flor, yo la escogí y mi tía Irina la compró- Dijo mientras colocaba una rosa en ese mármol frío que era rodeado por el pasto y adornado por varios arreglos de flores que siempre me encargaba de llevar.  
Me quedé observando a mi hija platicar con Julia, ese pequeña había heredado cada parte de nosotras, era lo mejor de las dos, esa mezcla perfecta que sólo Julia y yo podíamos lograr, su cabello ondulado caía sobre sus hombros llamando la atención del mundo, quien expectante se dejaba atrapar por el rojo de su color, esa piel blanca sin pecas, pero lo más hermoso de nuestra hija eran sus ojos, esos ojos azules tan profundos como los de Julia, tan profundo como esos ojos de los que no he querido salir desde que caí en su encanto, nuestra pequeña había heredado esos ojos que tantas veces me parecieron indescifrables y a la vez tan elocuentes, esos ojos que parecían conocer cada esencia de mi ser.  
-¿Verdad mamá?- Preguntó de repente para sacarme de mis pensamiento.  
-¿Qué cosa amor?-   
-Le decía a mami que me había portado muy bien, así como ella te lo pidió, y que te he cuidado mucho-  
-Así es mi amor, Vika se ha portado de maravilla, aunque ha heredado tu manera de ser, es una traviesa pero también es una niña muy sobreprotectora-  
-Es cierto Lobito, ya sabía que tu linaje rebelde iba a seguir a tu siguiente generación y te aseguro que así seguirá siendo- Sonreí por eso.  
-Mamá, ¿mami te hacía enojar mucho con sus travesuras?-  
-No Vika, las travesuras de tu madre eran las mejores sorpresas que me han dado en la vida, ella no me hacía enojar, siempre me hacía feliz, así como lo has hecho tú-  
-¿Qué cosas hacía mami?-  
-Bueno tu mami una vez llenó mi habitación con miles de flores para desearme feliz cumpleaños-  
-Wow, ¿así de flores?- Preguntó señalando la cantidad con sus brazos.  
-Muchas más, bebé-  
-¿Entonces mami tenía un jardín muy grande?-  
-No mi amor, pero tenía un gran corazón y nos amaba por eso siempre trataba de hacernos feliz-  
-¿Crees que a mami le gustaría llevarme a la escuela?-   
-Claro que sí mi amor, te aseguro que tu mami te hubiese tomado muchas fotografías en tu primer día de escuela y te hubiese llevado de la mano hasta tu salón- Le respondí.  
-Así es Vika, Julia te complacería en cualquier cosa, tu mami te amaba así que no dudes que ella estaría allí siempre que la necesites- Le dijo Irina –Además sabes que aunque no la veas tu madre siempre está presente-  
-Lo sé, sé que ella siempre está conmigo protegiéndome y que sólo debo cerrar mis ojos para sentirla allí- Respondió.  
-Así es mi vida, jamás dudes de que tu mami está en algún lugar del cielo vigilando que nada malo nos pase-  
-Mami te prometo que siempre te voy a amar como tú me amaste a mí- Dijo la pequeña.  
-Vamos pequeña esperemos a mamá en el auto, ella quiere hablar con tu mami- Irina tomó a Vika de la mano y yo le agradecí el gesto, como lo dijo se fueron hasta el auto a esperarme.  
Hoy, tras 4 años de tu partida, a 4 años desde que nuestras vidas cambiaron, a 4 años desde que no estás, a 4 años de que no siento tu abrazo en las mañanas pero sé que estás allí, a 4 años donde tus besos no son más que el recuerdo de sensaciones que jamás podré olvidar, a 4 años desde que la única música que abunda en mi cabeza es tu voz diciéndome con tu último aliento que me amas, a 4 años desde que tus caricias son sólo esa brisa fría que se cuela entre mis sábanas, a 4 años desde que el susurro de un te amo se disfraza en cada nota de una canción, a 4 años desde que tu mirada no es más que el color del mar que nos albergó durante nuestra luna de miel, a 4 años desde que nuestro amor se resume a las visitas cada semana y a la vez va más allá de todo lo que una pareja puede superar.  
Hoy, a 5 años de nuestro matrimonio, me doy cuenta de que ese “hasta que la muerte nos separe” en nuestro caso debió haber sido “más allá de la muerte”, pues aunque te fuiste, aunque ya no estás a mi lado, te sigo amando y sé que desde algún lado, en donde tú te encuentras ahora, me sigues amando, sé que estás allí aunque no te pueda ver, sé que me sigues aunque no pueda escuchar tus pasos y lo sé porque te siento, por mi corazón se acelera cada vez que sé que estás cerca, lo sé porque aunque no pueda ver tu cuerpo puedo sentir tu alma.  
Hoy, a 9 años de haberte conocido, me doy cuenta de que nuestras almas estaban destinadas a encontrarse y a no separarse aunque el destino decida lo contrario, sé que nos volveremos a encontrar porque nuestro amor perdurará hasta la eternidad, porque sé que lo que sentimos jamás morirá, porque no existe nada más feliz que la vida que tú me puedes dar, hoy he decidido que voy a esperar a nuestro próximo encuentro, hoy esperaré a mi próxima vida para volverte a encontrar.  
Hoy, a casi 4 años del nacimiento de nuestra hija, sé que no me pudiste haber dado mejor regalo que el ver nuestro amor materializado en esa personita que ha logrado ayudarme a superar la tristeza que me invadió al saberte muerta. Hoy me doy cuenta de que aunque tantas veces me llamaste ángel, el único ángel que habitaba entre las dos eras tú, tú quien estuviste allí para protegerme cada día, para evitar que estuviera yo ocupando tu lugar, tú que desde que llegaste a mi vida no hiciste más que estar allí para mí, sin importar lo que pasara, siempre estuviste en el lugar correcto para evitar que me hicieran daño.  
Hoy, que sé hasta donde era capaz de llegar nuestro amor, valoro cada minuto que pasé a tu lado y añoro cada sonrisa que tus actos me han robado y es que aunque por ti he llorado tantas veces hoy entiendo que no has sido tú la causante de mis lágrimas sino esas pruebas que nos pone el destino para saber hasta donde somos capaces de llegar por amor y ahora sé que hasta que no exista mundo donde nos podamos amar.   
Suspiré al ver esa inscripción que ya me conocía de memoria, esa inscripción que yo misma había escrito, la misma que bajo el nombre de mi esposa rezaba: Aquí yace la mujer que marcó mi vida, mi ángel guardián.  
---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------